

UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

ANÁLISIS HISTÓRICO DE LOS PENSAMIENTOS LIBERADORES ESCRITOS
DESDE LOS MOVIMIENTOS ORGANIZADOS DE TRABAJADORAS SEXUALES EN
AMÉRICA LATINA

MAITÉ CRISTINA LORÍA LÓPEZ

HEREDIA, COSTA RICA

JUNIO, 2023

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador del Posgrado en Estudios
Latinoamericanos para optar al grado de Magíster Scientiae en Estudios Latinoamericanos

TÍTULO DE LA TESIS

**ANÁLISIS HISTÓRICO DE LOS PENSAMIENTOS LIBERADORES ESCRITOS
DESDE LOS MOVIMIENTOS ORGANIZADOS DE TRABAJADORAS SEXUALES EN
AMÉRICA LATINA**

MAITÉ CRISTINA LORÍA LÓPEZ

Tesis presentada para optar al grado de Magíster Scientiae en Estudios Latinoamericanos.

Cumple con los requisitos establecidos por el Sistema de Estudios de Posgrado de la

Universidad Nacional. Heredia. Costa Rica.



Representante del Consejo Central de Posgrado

Dra. Damaris Castro García

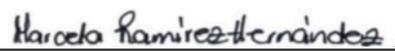


Director Programa de Posgrado Tutor

M.Sc. Andrés Mora Ramírez



Asesora, Dra. Marlene Teixeira Rodrigues



Asesora, M.Sc. Marcela Ramírez Hernández



Sustentante, Maité Cristina Loría López

Resumen

Esta tesis visibiliza las voces, comunidades, y luchas de trabajadoras sexuales organizadas nuestro americanas desde la re-escritura y análisis histórico de sus pensamientos intelectuales escritos en las primeras publicaciones que surgieron de sus movilizaciones en el entorno latinoamericano y global. Desde un posicionamiento nuestro americano se evidencia que los movimientos organizados de trabajadoras sexuales de Abya Yala acuerpan las características de un movimiento social propiamente latinoamericano y que sus luchas y sentipensares deben ser incorporadas en el estudio de estos. Desde una re-lectura feminista decolonial y clitorica, el movimiento madre de trabajadoras sexuales latinoamericanas construye una filosofía sexo-transgresora de las prostitutas desde donde se resiste la represión colonial y patriarcal de la sexualidad, la cual debe ser integrada a las epistemologías feministas decoloniales del Sur global.

Abstrato

Esta tese torna visíveis as vozes, comunidades e lutas das trabalhadoras sexuais organizadas nossas americanas a partir da reescrita e análise histórica de seus pensamentos intelectuais escritos nas primeiras publicações que surgiram de suas mobilizações em nível latino-americano e global. Da nossa posição americana, é evidente que os movimentos organizados de profissionais do sexo em Abya Yala concordam com as características de um movimento social propiamente latino-americano e que suas lutas e sentimentos devem ser incorporados em seu estudo. A partir de uma releitura feminista decolonial e clitoriana, o movimento mãe das trabalhadoras do sexo latino-americanas constrói uma filosofia sexual-transgressiva das prostitutas a partir da qual se resiste à repressão colonial e patriarcal da sexualidade, que deve ser integrada às epistemologias feministas decoloniais do Sul global.

Summary

This thesis makes visible the voices, communities, and struggles of our Latin American organized sex workers from the re-writing and historical analysis of their intellectual thoughts written in the first publications that emerged from their mobilizations at a regional and global level. From our Latin American position, it is evident that the organized movements of sex workers in Abya Yala agree with the characteristics of a proper latino social movement and that their struggles and sentiments must be incorporated into their study. From a decolonial and clitoral feminist re-reading, the mother movement of Latin American sex workers creates a sex-transgressive philosophy of prostitutes from where the colonial and patriarchal repression of sexuality is resisted, which must be integrated into the decolonial feminist epistemologies of the global South.

Agradecimientos

En la actualidad, las instituciones públicas de educación costarricenses afrontan ataques neoliberales y neoconservadores que vulneran sus derechos y su capacidad colectiva de participar como gestores de la cultura y política desde la intelectualidad crítica nuestroamericana y, por ende, la movilización social. Por este motivo, la defensa de la educación pública y estatal, pilar de la cultura costarricense, es de suma importancia. Esta investigación es posible gracias a la educación superior y pública costarricense, a sus personas defensoras y comunidades aliadas de educadores y estudiantes.

Nuestro concepto de cultura en América Latina es contradictorio, históricamente la cultura ha sido partícipe de la colonización de géneros, cuerpos y sentipensares que habitan nuestros territorios. En Costa Rica, las políticas culturales construyeron, en la segunda mitad del siglo XX, una realidad nacional muy diferente políticamente a la de sus naciones vecinas más cuyas riendas económicas se han sometido al mismo imperialismo capitalista que hoy, en su versión neoliberal, domina los intereses y actores gubernamentales. Al mismo tiempo, esta cultura de múltiple caras, está en constante lucha contra las imposiciones históricas culturales, capitalistas, imperialistas y políticas del *otro, no centroamericano, no abya yaleano*.

En la lucha por desenterrar, identificar, y reconstruir aquella nuestra cultura autónoma, en constante transformación, *el pensamiento crítico latinoamericano* surge para autoconstruirse, re-encontrarse, y reinventarse para posicionarse desde los plurales y diversos sentipensares que nacen desde los márgenes de nuestras sociedades, desde lo oprimido por el colonialismo intrínseco en nuestra construcción sociopolítica, económica y cultural, y desde las luchas sociales. El Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica

(IDELA-UNA), es clave en la construcción nuestra americana del pensamiento crítico de nuestra región, es gracias a su labor histórica y educativa que el IDELA fomenta en el estudiantado la posibilidad de cuestionar críticamente nuestras realidades e historias, y de colocarse desde, y por ende fortalecer, la resistencia al neocolonialismo del siglo XXI, y su estructura - violenta y excluyente - patriarcal, clasista, racista, y extractivista.

El pensamiento crítico latinoamericano aplicado en esta investigación es posible gracias a la *construcción de la memoria histórica de los movimientos organizados de trabajadoras sexuales latinoamericanas* - por medio de la publicación de sus escritos y sus historias que evidencian sus luchas sociopolíticas a partir de los años setenta. Por este motivo, le agradecemos profundamente al *Instituto de Estudos da Religião (ISER)*, *Coletivo Putas da Vida (DAVIDA)*, Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX) y su Biblioteca Virtual Sandra Cabrera, el *Vrije Universiteit Medical Center*, y el *Global Network of Sex Work Projects (NSWP)* por sus luchas históricas que nos permite nutrirnos de sus pensamientos liberadores y sexo-trangresores escritos.

Adicionalmente, mi más profundo reconocimiento al *Acervo da Fundação Biblioteca Nacional - Brasil* al cual pertenece la Biblioteca Nacional cuyo ejercicio de “acopio, custodia, conservación y difusión de la producción intelectual del país” (BN, s.n.a., párr. 1), desde el año 1808, la hace hoy “la biblioteca más grande de América Latina con una colección de aproximadamente nueve millones de artículos” (BN, s.n.b., párr. 1). Es gracias a su colaboración académica latinoamericana que los 15 números del periódico de prostitutas *Beijo da Rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA) estuvieron disponibles para esta investigación.

A mis profesoras y profesores, Mauricio Álvarez Mora, Abner Barrera Rivera, Evelyn Cerdas Agüero, Rafael Cuevas Molina, Sharon López Céspedes, Rodolfo Meoño, Andrés Mora Ramírez, Marcela Ramírez Hernández, y Nuria Rodríguez Vargas, les agradezco por su dedicación a nuestro aprendizaje y formación decolonial, su manera abundante de compartir saberes desde las pedagogías del Sur, y por su valentía en acuerpar sus diversos posicionamientos críticos.

A mi lectora Dra. Marlene Teixeira Rodrigues, co-cordinadora del *Grupo de Estudos e Pesquisa sobre Gênero, Política Social e Serviços Sociais (GENPOSS)* de la *Universidade Estatal de Brasilia (UNB)*, le agradezco su mirada crítica sobre la investigación del trabajo sexual, sus cuestionamientos, y su estímulo para buscar una práctica de investigación autónoma que se alinee con la feroz autonomía de los movimientos de trabajadoras sexuales en Nuestra América. Su investigación y participación histórica en el movimiento madre de trabajadoras sexuales en Brasil han inspirado mi trayectoria como investigadora y aliada.

A mi lectora, M.Sc. Marcela Ramírez Hernández, del IDELA-UNA, le agradezco su lectura minuciosa, su compromiso con la calidad crítica e histórica de esta investigación es invaluable. A mi tutor M.Sc. Andrés Mora Ramírez, del IDELA-UNA, le agradezco profundamente su acompañamiento a lo largo de estos cinco años, su interés por apoyar mi curiosidad intelectual y cada uno de los procesos y desafíos que conllevaron a la ejecución de esta investigación.

Mi más sentido agradecimiento a Flavio Lenz, Nubia Ordoñez, Elena Reynaga y las representantes de la OTRASEX cuyos sentipensares, por medio de reuniones o correos electrónicos, guiaron la metodología de esta investigación, y la selección crítica de recursos para

esta. A la maestra Gabriela Silva Leite, le agradezco su lucha, sus pensamientos, su existencia transgresora, su *puta vida* es inspiración para mi existencia como investigadora, socióloga y mujer latinoamericana.

Finalmente, le agradezco profundamente a mi padre, cuyo camino de vida me ha permitido, desde la niñez, acercarme a otros mundos, desde las comunidades asentadas en Río Azul de Desamparados, San José, las bananeras de Bananito Sur, Limón y las costas del pacífico central. Mi mirada y experiencia sobre la desigualdad, la pobreza, y las luchas sociales de grupos subalternizados, como las trabajadoras sexuales, no serían lo mismo sin ser partícipe de tu trayectoria. A mi familia, por su apoyo incondicional, intelectual, emocional y económico, que me ha permitido dedicarme a estudiar durante estos años. Y a mi madre, por ser mi lectora, mi alentadora número uno, y mi compañera del pensamiento crítico y feminista del Sur, que la vida nos regale muchas oportunidades de co-crear y luchar juntas.

Dedicatoria

A la maestra Gabriela Silva Leite y a todas las mujeres lideresas trabajadoras sexuales cuyas palabras escritas nos invitan a repensar el feminismo del Sur y nutren la riqueza de los movimientos sociales latinoamericanos desde la “penumbra utópica de las putas”.

Tabla de Contenidos

Introducción.....	1
Capítulo 1: Presentación y Descripción de la Tesis.....	5
Introducción.....	5
Justificación.....	5
La Construcción del Problema de Investigación.....	13
A. Antecedentes de Investigación.....	13
B. Fundamento Teórico del Problema de Investigación.....	26
C. Planteamiento del Problema de Investigación.....	39
Objetivos.....	40
A. Objetivo General.....	40
B. Objetivos Específicos.....	41
Estrategia Metodológica.....	41
A. Antecedentes Metodológicos.....	41
B. Estrategia Metodológica.....	43
Capítulo 2. Estigma y Trabajo Sexual: Aportes desde la Academia y los Movimientos Organizadas de Trabajadoras Sexuales en América Latina.....	58
Introducción.....	58
Significaciones del Trabajo Sexual del Siglo XIX a Principios de los Años 1970.....	59
A. El Feminismo Abolicionista: la Lucha Contra el Patriarcado y la Trata.....	59
B. El Movimiento Higienista Abolicionista: Morales Conservadores para la Salud.....	66
Movimiento Pro-derechos de las Trabajadoras Sexuales y Feministas Aliadas en la Academia.....	67
A. Puta o Trabajadora Sexual: Identidades, Derechos y la Lucha Contra el Estigma.....	68
B. Maternidad y Trabajo Sexual: Transformando el Estigma de la “Buena Madre”.....	73
Deconstruyendo el Estigma desde un Feminismo Aliado y Transgresor.....	75
Conclusión.....	77
Capítulo 3. Una Mirada Regional e Histórica a la Construcción de Actores Socio-políticas y Luchas por los Derechos Laborales y Humanos de los Movimientos de Trabajadoras Sexuales en América Latina.....	79
Introducción.....	79
Movimientos Sociales Nuestroamericanos.....	79
Movimientos de mujeres (MM), Movimientos Feministas (MF) y Movimientos Autónomos de Mujeres (MAUM).....	82
Movimiento de Trabajadoras Sexuales.....	86

A. Gabriela Leite y el Movimiento de las Putas Brasileñas.....	88
B. The Global Network of Sex Work Projects (NSWP).....	94
C. La Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX)....	97
Conclusión.....	101
Capítulo 4. Pensamiento Liberador y Sexo-Trangresor Escrito desde el Movimiento Madre de Trabajadoras Sexuales Latinoamericanas en el periódico Beijo da Rua (1988-1992, Iser; 1993, Davida).....	105
Introducción.....	105
La Columna de Gabriela Silva Leite en “Beijo da Rua” (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA).....	106
Derechos Humanos y Ciudadanía en “Beijo da Rua”, (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA).....	131
A. Esfuerzos Organizativos para la Movilización de la Población Trabajadora Sexual Brasileña.....	132
B. Trabajo Sexual a los Márgenes de la Ley: Política, Leyes y Policía.....	143
C. Trabajadoras Sexuales Liderando la Lucha contra el VIH.....	152
D. Ciudadanía Inclusiva: Derechos para las Trabajadoras Sexuales y sus Comunidades.....	157
Sexualidades, Géneros e Identidades en “Beijo da rua” (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA).....	161
A. Demandas y Sentidos-Mundos de las Comunidades Travestis, Transsexuales, Transgénero (TTT).....	162
B. Sexualidades Marginalizadas, una Lucha contra el Estado y la Religión.....	170
C. Reivindicación de la Sexualidad y la Trabajadora Sexual.....	179
Conclusión.....	189
Capítulo 5. Pensamientos Liberadores Escritos desde la Primera Articulación Regional de Movimientos de Trabajadoras Sexuales en América Latina y el Caribe en el Libro de Memorias “10 Años de Acción (1997-2007) (2007, REDTRASEX).....	191
Introducción.....	191
Esfuerzos Organizativos Regionales de Trabajadoras Sexuales en América Latina en “10 años de acción”, REDTRASEX (1997-2007).....	193
Lucha por la Dignidad, Solidaridad e Inclusión desde la Movilización Regional Latinoamerican en “10 años de acción”, REDTRASEX (1997-2007).....	203
Conclusión.....	210
Capítulo 6. Pensamientos Liberadores Escritos desde la Primera Articulación Global de Trabajadoras Sexuales en la Revista Académica Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP).....	211
Introducción.....	211
Esfuerzos Organizativos desde Organizaciones de Trabajo Sexual Latinoamericanas en	

Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Center; 2005-2016, NSWP).....	215
Investigación del Trabajo Sexual Más Allá del VIH, de Investigadoras a Aliadas en Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Center; 2005-2016, NSWP).....	228
Conclusión.....	258
Conclusión: Una Puta Reflexión Clitor-Académica para un Feminismo Latinoamericano Inclusivo.....	260
Bibliografía.....	276
Bibliografía de recursos visuales.....	297
Anexo 1	
La Sala, Organización de Trabajadoras Sexuales de Costa Rica.....	301
Anexo 2	
Artículos de análisis en la temática “Derechos Humanos y Ciudadanía” en “Beijo da rua” (ISER, 1988-1993).....	304
Anexo 3	
Artículos de análisis en la temática “Sexualidades, Géneros e Identidades” en “Beijo da rua” (ISER, 1988-1993).....	307
Anexo 4	
Temáticas Exploradas en los 15 números de Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP) y las 63 Intervenciones Seleccionadas para Nuestro Análisis Separados por Número.....	309
Anexo 5	
El Centro de Orientación e Investigación Integral (COIN), su Movimiento de Mujeres Unidas (MODEMU) en la lucha en contra del VIH, y el surgimiento de OTRASEX en República Dominicana.....	315

Índice de Tablas y Figuras

Tabla 1	
Técnicas, instrumentos y métodos para la realización de pesquisa sobre los pensamientos liberadores y sexo-transgresores en los escritos de trabajadoras sexuales latinoamericanas.....	54
Figura 1.	
Ilustración en la portada de la 1era edición de Beijo da rua, creada por Roland Topor (ISER, 1988).....	108
Figura 2.	
Foto tomada por Ricardo Leoni de la Agencia O Globo, del desfile de Joãosinho Trinta llamado “Ratos e urubus, larguem minha fantasia”, compartida al lado de la columna de Leite (ISER, 1989).....	111
Figura 3.	
O Viver da Meretriz del poeta Rodolfo Coelho Cavalcante (ISER, 1990).....	116
Figura 4.	
Ilustración de F. Molik en Beijo da rua, ISER (1991).....	124
Figura 5.	
Fotografía del Primer Encuentro Nacional de Prostitutas “Mulher da vida, é Preciso Falar” tomada por Beto Barcellos en 1987 en Beijo da rua, 1991.....	142
Figura 6.	
Fotografía de la trabajadora sexual, Branquinha, esposada, por la policía, a un árbol, tomada por Zulmair Rocha el 9 de noviembre de 1987.....	151
Figura 7.	
Fotografías digitales de las ilustraciones del manual de prevención de VIH, “Fala Mulher da Vida”, publicado por el Programa de “Direitos Civis e Prostituição”, ISER publicadas en Beijo da rua, 1993.....	154
Figura 8.	
Fotografía de la travesti Laura de Vison con el reportero Jared Jorge Braiterman, tomada por Katherine McGlynn, publicada en Beijo da rua, 1989.....	160
Figura 9.	
Ilustración demostrativa de la cirugía de reafirmación del sexo femenino, llamada “Os tempos da operação”, hecha por el Doctor Carlos Henrique de Andrada Gomide publicada en Beijo da Rua, 1990.....	165
Figura 10.	
Fotografía digital del poema de Maria do Socorro Mattos publicada en Beijo da rua, 1991.....	178
Figura 11.	
Vídeo-Fotografía de Gabriela Leite tomada por Paulo Santos, publicada en Beijo da rua, 1992.....	188
Figura 12.	

Fotografía digital de las pioneras del movimiento de trabajadoras sexuales latinoamericano reunidas por primera vez en Heredia, Costa Rica, 1997 en REDTRASEX (2007).....	195
Figura 13.	
Fotografía de celebración de una década de organización regional de trabajadoras sexuales en América Latina en “10 Años de Acción”, 2007.....	202
Figura 14.	
Fotografía digital del poema escrito por Elena Reynaga, trabajadora sexual y ex-coordinadora de la REDTRASEX, en REDTRASEX, 2007.....	205
Figura 15.	
Fotografía digital de reunión de representantes de la REDTRASEX y REDLACTRANS en República Dominicana, 2006 en REDTRASEX (2007).....	208
Figura 16.	
Ilustración de un grupo de trabajadoras sexuales brasileñas reunidas en un café conversando sobre prácticas de sexo seguro en Research for Sex Work, Peer Education (1998).....	227
Figura 17.	
Fotografía digital de Gabriela Silva Leite - madre del movimiento latinoamericano de prostitutas - y Elena Reynaga - madre de la regionalización del movimiento de organizaciones de trabajadoras sexuales latinoamericanas y caribeñas en REDTRASEX, 2007.....	273

Siglas y Acrónimos

Agencia de Cooperación Alemana para el Desarrollo (GTZ por sus siglas en alemán ¹).	<i>Associação das Prostitutas de Minas Gerais</i> (APROSMIG)
Agencia de Desarrollo Internacional del Gobierno Británico (DFID por sus siglas en inglés ²)	<i>Das putas</i> (DASPU) <i>Call Off Your Old Tired Ethics</i> (COYOTE)
Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés ³)	Centro de Orientación e Investigación Integral (COIN) <i>Classificação Brasileira de Ocupações</i> (CBO)
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)	Coalición Caribeña de Trabajo Sexual (CCTS)
<i>Articulação Nacional dos Profissionais do Sexo</i> (ANPROSEX)	Coletivo Puta da Vida (DAVIDA)
Asociación de Mujeres Meretrices de la República de Argentina (AMMAR)	Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Asociación de Mujeres Mexicanas Trabajadoras Sexuales Organizadas para la Defensa de Nuestros Derechos Humanos (APROARSE)	Conferencia Internacional de Prostitución (ICOP por sus siglas en inglés ⁴) Conocimientos, actitudes, creencias y prácticas (KABP por sus siglas en inglés ⁵) Consejo Nacional de Trata de Personas (CONATRAP)

¹ Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ).

² Department of International Development (DFID).

³ United States Agency for International Development (USAID)

⁴ *International Conference on Prostitution* (ICOP).

⁵ *Knowledge, attitude, beliefs and practices* (KABP).

*European Network for Transnational
AIDS/STD Prevention among Migrant
Prostitutes (TAMPEP)*
Fondo Monetario Internacional (FMI)
Fondo para Actividades de la Población de
las Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas
en inglés⁶)
Fondo Robert Carr para Redes de la
Sociedad Civil (RCNF por sus siglas en
inglés⁷)
Global Network of Sex Work Projects
(NSWP)
Grupo de Cooperación Técnica Horizontal
(GCTH)
*Grupo de Estudos e Pesquisa sobre Gênero,
Política Social e Serviços Sociais*
(GENPOSS)
Instituto Centroamericano de Salud (ICAS)
Infecciones de transmisión sexual (ITS)

Instituto de Estudos da Religião (ISER)
Instituto Humanista para la Cooperación en
los Países en Desarrollo del gobierno de
Holanda (HIVOS por sus siglas en holandés⁸
)
Instituto Latinoamericano de Prevención y
Educación en Salud (ILPES)
Lesbianas, gays, bisexual, queer (LGBQ+)
Lesbianas, gays, transexual, transgénero,
travesti, bisexual, queer, intersex
(LGT+)
Movimiento de Mujeres Unidas
(MODEMU)
Plataforma Latinoamericana de Personas
que Ejercen el Trabajo Sexual (PLAPERTS)
Programa Conjunto de las Naciones Unidas
sobre el VIH/Sida (ONUSIDA/UNAIDS por
sus siglas en inglés⁹)

⁶ *United Nations Fund for Population Activities*
(UNFPA) hoy conocido como el Fondo de
Poblaciones de las Naciones Unidas (*United Nations
Population Fund*).

⁷ Robert Carr Fund (RCNF).

⁸ Humanistisch Instituut voor
Ontwikkelingssamenwerking (HIVOS)

⁹ The Joint United Nations Programme on HIV/AIDS
(UNAIDS)

Programa de las Naciones Unidas para el
Desarrollo (UNDP por sus siglas en inglés¹⁰)

Organizaciones no Gubernamentales
(ONGs)

Red de Personas Trans en América Latina y
el Caribe (REDLACTRANS)

Red de Trabajadoras Sexuales de América
Latina y el Caribe (REDTRASEX)

Sesión Especial de la Asamblea General de
las Naciones Unidas (UNGASS por sus
siglas en inglés¹¹)

Sex Workers' Rights Advocacy Network
(SWAN)

South Australian Sex Industry Network
(SIN)

Travesti, Transexual, y Trangénero (TTT)

Tratamiento Antirretroviral (TAR)

Universidade Estatal de Brasília (UNB)

Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH)

Women Housewives and Others (WHO)

¹⁰ United Nations Development Programme (UNDP)

¹¹ United Nations General Assembly Special Session
(UNGASS)

Descriptores

Trabajo sexual; mujeres trabajadoras sexuales; prostitutas; derechos humanos; movimientos sociales latinoamericanos; movimientos sociales de mujeres; feminismo decolonial; pro-derechos; sexo-trangresor.

Introducción

Esta investigación explora los discursos en los escritos que delinear el surgimiento del movimiento organizado de trabajadoras sexuales en América Latina, entre finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, con especial interés en el pensamiento transgresor socio-político, sexual, histórico y cultural que ha permitido su evolución y fortalecimiento en la región latinoamericana.

Dividido en siete capítulos, el primero, *Presentación y Descripción de la Tesis*, presenta la justificación para esta investigación, la construcción del problema de investigación con sus antecedentes, fundamento teórico y planteamiento, el objetivo general, los objetivos específicos, la estrategia metodológica y sus antecedentes.

El segundo capítulo, *Estigma y Trabajo Sexual: Aportes desde la Academia y los Movimientos Organizados de Trabajadoras Sexuales en América Latina*, retoma el ejercicio histórico del estigma, como herramienta socio-política de marginalización de la población trabajadora sexual, desde finales del siglo XIX a los años 70. Además, demuestra el ejercicio de transformación del estigma que toma lugar a finales del siglo XX y principios del XXI por parte de los movimientos organizados de trabajadoras sexuales y aliadas académicas feministas y pro-derechos.

El tercer capítulo, *Una Mirada Regional e Histórica a la Construcción de Actores Socio-políticas y Luchas por los Derechos Laborales y Humanos de los Movimientos de Trabajadoras Sexuales en América Latina*, recupera la especificidad de movimientos sociales nuestroamericanos, movimientos sociales de mujeres latinoamericanas, y los movimientos de trabajadoras sexuales dentro de estos.

Además, retoma la trayectoria histórica del surgimiento de movimientos de trabajadoras sexuales en América Latina, cuyos escritos se seleccionaron para analizar en esta investigación. Esta trayectoria empieza en 1979 en Brasil y acaba en 1999 con el surgimiento regional de la Red de Trabajadoras Sexuales en América Latina y el Caribe (REDTRASEX).

El análisis de los pensamientos escritos por y para trabajadoras sexuales latinoamericanas se divide en tres capítulos, cada uno enfocado en uno de los recursos seleccionados para esta investigación, lo que evidencia las particularidades de su posicionamiento ideológico, geográfico e histórico en el momento de su escritura. El cuarto capítulo, *Pensamiento Liberador y Sexo-Trangresor Escrito desde el Movimiento Madre de Trabajadoras Sexuales Latinoamericanas en el periódico Beijo da Rua (1988-1992, Iser; 1993, Davida)*, retoma las controversiales columnas escritas por Gabriela Silva Leite y artículos escritos por personas trabajadoras sexuales y aliadas del trabajo sexual del *Instituto de Estudos da Religião (ISER)* y el *Coletivo Puta da Vida (DAVIDA)* publicados en el periódico *Beijo da rua* en Brasil (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA).

El quinto capítulo, *Pensamientos Liberadores Escritos desde la Primera Articulación Regional de Movimientos de Trabajadoras Sexuales en América Latina y el Caribe en el Libro de Memorias "10 Años de Acción (1997-2007) (2007, REDTRASEX)*, recupera los sentipensares liberadores escritos por trabajadoras sexuales de la Red de Trabajadoras Sexuales en América Latina y el Caribe (REDTRASEX) sobre su trayectoria organizativa.

Finalmente, en el sexto capítulo, *Pensamientos Liberadores Escritos desde la Primera Articulación Global de Trabajadoras Sexuales en la Revista Académica Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSW)*, se recuperan los artículos

escritos por trabajadoras sexuales activistas y personas aliadas en temas de nuestra región publicados en la Revista de *Research for Sex Work* apropiada por la *Global Network of Sex Work Projects* (NSWP) ubicado en Gran Bretaña (1998-2016); y los sentipensares publicados en el libro *10 años de acción* de la Red de Trabajadoras Sexuales en América Latina (REDTRASEX, 2007).

En el séptimo y último capítulo, *Una Puta Reflexión Clitor-académica para un Feminismo Latinoamericano Inclusivo*, se sintetiza los principales aprendizajes - en relación con la construcción de sujetas socio-políticas latinoamericanas - de esta reescritura histórico por el pensamiento escrito de las trabajadoras sexuales organizadas y personas aliadas a sus movimientos y luchas. Adicionalmente, se retoma lo que se considera como sus principales aportes a la lucha por derechos, y ampliación de estos, de las mujeres y poblaciones LGTTTBQI+ latinoamericanas.

Por medio de este trayecto, esta tesis académica identifica las principales líneas de pensamientos liberadores en los movimientos de trabajadoras sexuales en América Latina con el deseo de reflejar los puntos de divergencia y complementariedad de estos. En el trabajo sexual organizado se ven representadas mujeres, mujeres trans, personas travestis y hombres pertenecientes a múltiples sectores de la sociedad, es decir, de sectores socioeconómicos medios-bajos, de la comunidad LGBTQ+, de las poblaciones afrolatinoamericanas y mestizas, y de sectores laborales.

El análisis de los discursos emancipatorios nos permite visualizar las luchas por los derechos de todos estos sectores, mediante la difusión de información de las movilizaciones de trabajadoras sexuales, desde la interseccionalidad y la reivindicación. Adicionalmente,

evidencia, por medio de la cartografía histórica de los pensamientos escritos, el proceso de luchas de diferentes movimientos de trabajadoras sexuales latinoamericanas, y cómo contribuyen a desestigmatizar el trabajo sexual, la sexualidad y los derechos humanos desde las trabajadoras sexuales para la sociedad en general.

A continuación, la presentación y descripción de esta tesis.

Capítulo 1: Presentación y Descripción de la Tesis

Introducción

Este capítulo identifica las razones por las cuales el análisis de los escritos de y para trabajadoras sexuales latinoamericanas contribuye a una nueva vertiente investigativa que busca cerrar un vacío en la literatura académica. Adicionalmente, propone un enfoque teórico y metodológico latinoamericanista y feminista decolonial que se alimenta de la perspectiva pro-derechos, y ofrece una posible ampliación al debate feminista sobre el trabajo sexual y las personas que lo ejercen.

Justificación

Abya Yala¹² vive un proceso intenso de ajustes y transformaciones sociales, culturales y económicas provocado por las últimas olas del neoliberalismo, junto con sus doctrinas impuestas sobre el pueblo latinoamericano. La denominada crisis civilizatoria ha llevado a la exacerbación del dominio imperialista sobre las poblaciones, tierras y recursos latinoamericanos.

El acaparamiento de recursos y desmantelamiento de legislaciones que velan por los derechos humanos laborales, culturales, sociales y económicos, trae consigo la profundización de la violencia, la pobreza, la corrupción, la inseguridad social y el genocidio sociocultural. Estos

¹² La cultura Kuna ha identificado cuatro etapas históricas de nuestro continente: Kualagum Yala, Tagargun Yala, Tinya Yala, Abia Yala (Ecoportal, 2015). Abya Yala significa “territorio salvado, preferido, querido por Paba y Nana, y en sentido extenso también puede significar tierra madura, tierra de sangre. Así esta tierra se llama “*Abia Yala*”, que se compone de “Abe”, que quiere decir “sangre”, y “Ala”, que es como un espacio, un territorio, que viene de la Madre Grande” (Ecoportal, 2015, párr. 1). El concepto de Abya Yala renace desde movimientos sociales indígenas-abyayalense para resistir la imposición colonial que nos nombra América, junto con los procesos coloniales de imperialismo, saqueo, marginalización, empobrecimiento, y dominación. Su politización surge en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en 2004. En la III cumbre se crea la Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de ABYA YALA “como espacio permanente de enlace e intercambio, donde converjan experiencias y propuestas, para que juntos enfrentemos las políticas de globalización neoliberal y luchar por la liberación definitiva de nuestros pueblos hermanos, de la madre tierra, del territorio, del agua y de todo patrimonio natural para vivir bien” (Ecoportal, 2015, párr. 6).

procesos, determinados por la ideología de un mercado intensivo de explotación de recursos, personas, y culturas, homogeneizan la diversidad alimentaria, animal y socio-cultural por medio de la imposición de valores económicos, individualistas, y de consumo. Además, ejercen presión y amenazan con provocar cambios estructurales, filosóficos, y sociopolíticos a lo que se ha conocido en el siglo XX como el Estado-nación.

Desde la época republicana el poderío de un grupo de personas, como agentes decisivos del destino de una nación, se ha justificado con base en las ideologías democráticas, socialistas o autócratas. Sin embargo, en la época neoliberal lo que justifica su poderío es la capacidad de subordinar el país, sus tierras y pueblos al mandato de las corporaciones transnacionales y los ideales imperialistas de las naciones hegemónicas.

La última etapa del capitalismo es la transmutación de poder de los antes poderosos países a las ahora poderosas corporaciones neocapitalistas, perdiendo la batalla política contra la economía y convirtiéndose de una vez por todas en su pasiva sirviente. En este contexto, caracterizado además por sus altos niveles de desigualdad en todos los órdenes, el surgimiento y consolidación de los movimientos sociales expresa la resistencia colectiva frente a los problemas que sufren las sociedades en la región nuestroamericana (Aguirre, 2010, p. 9).

De acuerdo con el reporte de *Desigualdad Global* del año 2022 (Chancel et al, 2022), América Latina es la tercera región más desigual en relación con los ingresos nacionales donde el 10% de la clase más adinerada adquiere entre un 50-60% de los ingresos, el 40% equivalente a la clase media entre 30% al 40% de ingresos, y el restante 50% de la población solamente 10% de ingresos (p. 11). En comparación con los datos del estudio del Banco Mundial en el 2004, donde “el 10% más rico de los individuos recibe entre el 40% y el 47% del ingreso total en la

mayor parte de las sociedades latinoamericanas, mientras que el 20% más pobre, sólo recibe entre el 2% y el 4%” (p. 2); se puede ver en los datos del año 2022 los efectos de la pandemia provocada por el virus conocido como COVID-19 y la intensificación de las agendas neoliberales en las distribuciones de ingresos de nuestra región.

El informe de desigualdad de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) del año 2018 dicta que “en Brasil, Chile, Colombia y México el 1% más rico de la población se apropia de más del 20% del ingreso total” (p. 31), con esto se demuestra la existencia de una población minoritaria que acapara niveles de riqueza muy por encima del resto. Considerando la captación de la riqueza total de los hogares latinoamericanos en el 2022, el 10% de las clases más adineradas captan el 77% de la riqueza, en comparación con el 22% de riqueza del 40% de la clase media y el 1% del 50% de los hogares en situación de pobreza (Chancel et al, 2022).

Este recrudecimiento socioeconómico se ha visto acompañado del ascenso del neoconservadurismo, desde las iglesias pentecostales hasta los asientos de los gobiernos latinoamericanos. Históricamente, en momentos de transformaciones y tensiones socioculturales, políticas y económicas, la extrema derecha y el neoconservadurismo han liderado lo que se conocen como *guerras sexuales*, para usar el término de Gayle Rubin (1984),

Contemporary conflicts over sexual values and erotic conduct have much in common with the religious disputes of earlier centuries. They acquire immense symbolic weight. Disputes over sexual behaviour often become the vehicles for displacing social

anxieties, and discharging their attendant emotional intensity. Consequently, sexuality should be treated with special respect in times of great social stress¹³. (p. 4)

De acuerdo con Teixeira, en nuestro contexto latinoamericano “o revigoroamento do discurso conservador e de valores tradicionais tem confrontado o culto ao hiperindividualismo hedonista. É neste cenário que se assiste ao recrudescimento das tensões e ao surgimento de novas inflexões que impactam diretamente o campo da prostituição¹⁴” (2021, p. 171).

La reinvigurada extrema derecha, surge a liderar el neocapitalismo, junto con sus valores autoritarios y sus discursos provida, profamilia heterosexual, procontrol de cuerpos e identidades, propatriotismo xenófóbico (Rubin, 1984; Teixeira, 2021). Ya que “right-wing opposition to sex education, homosexuality, pornography, abortion, and premarital sex moved from the extreme fringes to the political centre stage, when right-wing strategists and fundamentalist religious crusaders discovered that these issues had mass appeal¹⁵” (Rubin, 1984, p. 8). Estos cambios sociales, políticos, económicos y culturales han causado retrocesos en las agendas de derechos humanos de los movimientos de feministas y mujeres autónomas, movimientos de las poblaciones LGTTTBQI+, y movimientos de trabajadores.

Una forma de contrarrestar las acciones desplegadas por parte de grupos conservadores, fundamentalistas y neoliberales ha sido la necesidad de gestionar *movimientos de*

¹³ “Los conflictos contemporáneos sobre los valores sexuales y la conducta erótica tienen mucho en común con las disputas religiosas de siglos anteriores. Adquieren un inmenso peso simbólico. Las disputas sobre el comportamiento sexual a menudo se convierten en vehículos para desplazar las ansiedades sociales y descargar la intensidad emocional que las acompaña. En consecuencia, la sexualidad debe ser tratada con especial respeto en tiempos de gran tensión social” (Rubin, 1984, p. 143, traducción propia).

¹⁴ La revitalización del discurso conservador y los valores tradicionales ha enfrentado el culto al hiperindividualismo hedonista. Es en este escenario que asistimos al resurgimiento de tensiones y al surgimiento de nuevas inflexiones que impactan directamente en el campo de la prostitución (Teixeira, 2021, p. 171, traducción propia).

¹⁵ “La oposición de la derecha a la educación sexual, la homosexualidad, la pornografía, el aborto y el sexo prematrimonial pasó de los extremos al centro de la escena política, cuando los estrategas de derecha y los cruzados religiosos fundamentalistas descubrieron que estos temas tenían un atractivo en las masas” (Rubin, 1984, p. 8, traducción propia).

doble-pertenencia (Ansaldi, 2006) y de índole *colectivo-político* (Rauber, 2003). Esta estrategia de gestión socio-política permite la participación de mayores números de personas para las movilizaciones, promueve la horizontalidad, el respeto, la concientización de clase por medio de la construcción de identidades, lo que conlleva a la creación de sujetos políticos (Rauber, 2003).

Dentro de este contexto socio-histórico, los movimientos de trabajadoras sexuales no han estado exemptos de las consecuencias de la desigualdad, desde las afectaciones económicas para la población trabajador sexual, como para las comunidades que participan en la industria sexual; hasta la imposición de normativas y discursos que recrudecen el estigma contra esta población. Como se visualizará en el transcurso de esta investigación, las trabajadoras sexuales han sido históricamente subordinadas a un estigma y sistema patriarcal-moralista que ha justificado la violencia en contra de sus comunidades y su marginalización.

En el contexto de finales de los noventa, cuando surgen las agendas y discursos de derechos humanos, laborales y de salud, el estigma ha justificado la denegación de sus derechos como *mujeres ciudadanas y trabajadoras*. Para resistir la marginalización las trabajadoras sexuales organizadas han construido tejidos no sólo entre diferentes identidades que batallan en la industria sexual, sino en conjunto con otros actores sociopolíticos, unificando luchas, en unas ocasiones, e influenciando el trabajo social de organizaciones religiosas, de sociedad civil, y gubernamental, entre algunas.

Desde finales del siglo XIX, los mismos movimientos de feministas abolicionistas europeas, en sus procesos de deconstrucción del sistema patriarcal, se encargaron de significar el trabajo sexual, y las sujetas que lo ejercen, como la más desdichada realidad de las mujeres

dentro del poderío masculino, donde la “prostitución” además era la causante de la “trata de blancas” (Heim, 2011; Kent 1951; Lamas, 1996; 2014; Marín, 1993; Potthast, 2010; Rubin, 1984; Teixeira, 2010). Este movimiento, junto con la creciente preocupación desde los agentes de la salud por el auge de las infecciones de transmisión sexual (ITS) (Heim, 2011; Hurtado, 2013; Kent 1951; Lamas, 1996; Marín, 1993; Teixeira, 2010), contribuyó a una concepción limitante del poder de agencia y de reivindicación de las trabajadoras sexuales que reproduce el estigma de que las trabajadoras sexuales son esclavas sexuales, objetos de consumo, víctimas de trata y abuso sexual, y portadoras de enfermedades.

Los grupos en poder se alimentaron de este discurso, y continúan haciéndolo en la actualidad, para mantener el trabajo sexual en la marginalidad y las personas que lo ejercen fuera del Estado de derecho. Esta violencia histórica posiciona a los movimientos de trabajadoras sexuales como una movilización desafiante al sistema patriarcal y capitalista, que se alimenta de su trabajo mientras evade sus derechos, por medio de un discurso que rechaza la igualdad de condición de las mujeres de toda la sociedad, la autonomía sobre nuestros propios cuerpos y la sexualidad diversa y plural.

A principios de los años 1970, Gabriela Silva Leite fue la primera mujer latinoamericana que decidió tomar la lucha y concienciar a sus colegas en temas de derechos laborales, civiles y humanos (Blanchette & Murray, 2018; DASPU, 2017; DAVIDA, s.f.; Fonseca, 2020; Leite, 1990c; Lenz, 2014; 2015; Murray, 2013). Leite reconoció en aquel momento que lo primero que deberían hacer como colectivo es luchar contra el estigma causado históricamente por políticos, religiosos, feministas abolicionistas, en fin, grupos conservadores y moralistas.

Esta lucha en contra del estigma debía hacerse tanto en la sociedad en general como dentro de los colectivos. De acuerdo con Leite, en el momento en que las trabajadoras sexuales asumen orgullosamente su identidad como una clase trabajadora perteneciente a la sociedad e importante para el bienestar de múltiples comunidades y familias, no podrían más ser partícipes en su propia subordinación, al contrario, comenzaría la verdadera revolución política del colectivo.

En otras regiones de América Latina se empezaron a gestionar movimientos de trabajadores sexuales hasta finales de los 90, y aunque no todos utilizaron las mismas técnicas de identidad del movimiento brasileño liderado por Leite, *todos tienen como objetivo primordial la lucha contra el estigma*. El estigma demuestra las construcciones socioculturales que, en una sociedad, determinan quiénes pertenecen al estado de derecho y quienes no, de forma que la lucha contra el estigma del trabajo sexual es una lucha por reivindicación de derechos e igualdad. Es de estos movimientos de trabajadoras sexuales, que nace el movimiento académico pro-derechos (Heim, 2011; Teixeira, 2010).

La importancia de este surgimiento es que, por primera vez en los estudios sobre trabajo sexual, las académicas parten del pensar y de las realidades narradas por trabajadoras sexuales en conferencias, asociaciones y colectivos, para hacer sus críticas y aportes. Este cambio paradigmático, o giro epistemológico, ha permitido la horizontalización de los procesos de análisis rompiendo con esquemas de objetivación de las trabajadoras sexuales. Mirar el trabajo sexual como un objeto de estudio y no como un espacio social de complejas interacciones invisibiliza la lucha de las trabajadoras sexuales y las formas en las cuales ejercen su agencia como seres autónomas (Heim, 2011; Rauber 2003). Ansaldi (2006), citando a Touraine (1973:

368-369)¹⁶, nos incita a reconocer la importancia de estudiar un movimiento social no como “una unidad autónoma de análisis, (sino) como elemento de un *campo de acción histórica*, con sus interacciones y conflictos” (Ansaldi, 2006, p. 19, italización propia).

Este proyecto asume la tarea de evaluar los diferentes discursos emancipatorios que incitan a la movilización y a la lucha por derechos humanos y dignidad, con el propósito de visibilizar el pensamiento construido a partir de las voces, luchas y reivindicaciones de las trabajadoras sexuales latinoamericanas y personas aliadas a los derechos de estas. Asimismo, promueve un acercamiento académico de cooperación y no una imposición de ideas y propuestas desde la mirada abolicionista, feminista o no, o desde organizaciones de salud cuyos intereses no tienen la capacidad de asumir críticamente las realidades de las trabajadoras sexuales.

En cada uno de los momentos del movimiento social hay una serie de aprendizajes, rupturas, pérdidas, avances y reestructuraciones de este, y una serie de reacciones y cambios de la sociedad en general que reflejan la intervención del movimiento en el *status quo*. De forma que, “pensar desde (y con) la articulación es una forma de entender la realidad y, a la vez, un método para intervenir en ella, para transformarla” (Rauber, 2003, p. 19). Desde un posicionamiento crítico latinoamericanista, la investigación socio-académica parte desde el reconocimiento de la posición situada de la persona o equipo de pesquisa, se identifican los límites de esta; por esta razón, la pregunta de investigación se teje de acuerdo con las demandas que claman desde los movimientos sociales en sí, es decir, la teoría e investigación

¹⁶ Touraine, A. (1973). *Production de la société*. Seuil.

latinoamericana debe realimentarse constantemente, a partir de las luchas sociales en nuestra región.

Una teoría que pretende objetividad ante una realidad social, desde las teorías críticas latinoamericanas es una teoría colonizadora, y por ende la investigación que surja desde la *falacia de objetividad* incurrirá en la recolonización no sólo de nuestra academia latinoamericana, sino para la triste alienación de nuestra pluralidad de luchas sociales. Las teorías críticas latinoamericanas nos invitan a investigar, a partir de la premisa que las poblaciones latinoamericanas acuerpan sentipensares, sentidos-mundos, y demandas que nos identifican como región, es decir, hay un rompimiento con el pensamiento intelectual europeo, racionalista, academicista y colonial que abre camino a filosofías de vida, propiamente latinoamericanas. Filosofías vivas, cambiantes, transformadoras y transgresoras del poder colonial, racista, misógino e imperialista institucionalizado en nuestros Estados-nación.

El ubicarme con los escritos de y para las trabajadoras sexuales - como investigadora feminista interseccional, decolonial, pro-derechos y latinoamericana - me permite confrontar esa mirada asimétrica de la academia, de la socióloga y de la feminista cuyos fundamentalismos importan más que los aprendizajes, luchas, logros y realidades de las trabajadoras sexuales de nuestra América; además de reivindicar y visibilizar, junto con ellas, sentipensares y logros de los cuales nos beneficiamos todas las personas en la sociedad, especialmente las mujeres latinoamericanas en su lucha contra el patriarcado colonial y neocapitalista.

La Construcción del Problema de Investigación

A. Antecedentes de Investigación

Históricamente el trabajo sexual se ha construido, desde grupos académicos, feministas, higienistas, religiosos y políticos, como un “problema o plaga social” que debe ser erradicada, controlada y marginalizada con el propósito de evitar daños a la sociedad en general (Kent, 1951; Tubert, 2013). Desde las trincheras feministas, el trabajo sexual ha representando un espacio de debate ideológico lleno de controversias complejas desde la abolición moralista hasta el rechazo anti-patriarcal del ejercicio de esta (Bell, 1994; Heim, 2011; Teixeira, 2010).

De acuerdo con Heim (2011), se identifican tres influencias importantes en la forma en la que se ha construido el fenómeno: el movimiento higienista, el movimiento abolicionista y el movimiento pro-derechos. Sin embargo, no fue sino hasta finales de los años 1990, que el mundo académico ha intentado un acercamiento desde las realidades, subjetividades y luchas de las trabajadoras sexuales, como es el caso de Alencar (2019), Álvarez y Teixeira (2001, Bell (1994), Fonseca (2020), Heim (2011), Hurtado (2013), Lamas (1996, 2000, 2014), Teixera (2009, 2010, 2021).

Heim (2011), además de hacer un recorrido histórico sobre los diferentes movimientos, recalca la importancia de cuestionar la verticalidad de los acercamientos académicos antes gestionados. Un posicionamiento crítico de derechos humanos, requiere que la persona investigadora parta desde las subjetividades y resistencias de las trabajadoras sexuales.

Los ámbitos de discusión relacionados con la forma en que se deben reconocer, proteger y garantizar los derechos humanos de las mujeres que ejercen esta actividad, han sido menos atendidos y son aquellos en los que, entre las diferentes corrientes analizadas, se

pueden trazar más conexiones y puntos en común ... para lograr que los poderes públicos sean más permeables a las propuestas del movimiento asociativo de mujeres, en general, a las asociaciones de trabajadoras y trabajadores sexuales, en particular, y, por último (pero no menos importante), a las teorías políticas y jurídicas feministas que recogen las aportaciones de estos movimientos sociales. (Heim, 2011, p. 251)

Scambler y Scambler (1997)¹⁷ - citados en Teixeira (2010) - identifican seis teorías que ejemplifican la complejidad del debate feminista sobre el trabajo sexual: “sociobiológicas, as físico - ou sócio-patológica, a funcional, a conflitual, a feminista e a analítica”¹⁸ (p. 3). La perspectiva sociobiológica entiende el trabajo sexual como un fenómeno provocado por la opresión biológica del sexo masculino sobre el femenino y la sociopatológica como el resultado de una psicología “anormal” o de experiencias traumáticas vividas (Teixeira, 2010).

La teoría funcional considera el comercio sexual como una creación que se desvía de la energía sexual masculina, es decir, como producto de esta; mientras la conflictual ve el trabajo sexual como otra forma de explotación corporal del trabajador en el sistema capitalista (Teixeira, 2010). Finalmente, las teorías feministas deconstruyen el trabajo sexual alrededor del concepto del patriarcado, mientras las teorías analíticas lo consideran como “produtos conspiratórios de poderosos agentes (masculinos)” (Teixeira, 2010, p. 4). Cabe recalcar que Teixeira (2010) coloca sobre la mesa el principal conflicto del trabajo sexual: desde las abolicionistas hasta las pro-derecho existe el acuerdo alrededor del hecho de que en sí el trabajo sexual es una estructura impuesta por un patriarcado misógino, que en la actualidad se expresa además como capitalista y extractivista.

¹⁷ Scambler, G. y Scambler, G. (1996). *Rethinking prostitution, purchasing sex in the 1990s*. Routledge.

¹⁸ Sociobiológico, físico - o sociopatológico, funcional, conflictivo, feminista y analítico (Teixeira, 2010, p. 3, traducción propia)

El debate recorre temas sobre el género femenino y el poder, desde el matrimonio como estructura de prostitución legalizada hasta considerar si las trabajadoras sexuales venden el cuerpo, o solamente experiencias sexuales (Teixeira, 2010). Estas discusiones teóricas “envolve(m) um ‘dilema’ significativo para as feministas, afinal como proporcionar uma defesa efetiva das prostitutas, a curto prazo, sem comprometer a oposição feminista à prostituição a longo prazo?¹⁹” (Teixeira, 2010, p. 8).

Teixeria (2021) ejemplifica las complejidades feministas que surgen entre el trabajo sexual y los derechos sexuales, ambos levantando la misma bandera emancipadora del cuerpo y sexualidad de las mujeres - y otras poblaciones bajo opresión patriarcal heteronormativa - de frente a las actuales *guerras sexuales* que se viven en América Latina bajo la creciente influencia neoconservadora. Este es un perfecto ejemplo de los movimientos sociales de doble-índole, derecho al aborto, derecho al trabajo sexual, derecho a una vida sin violencia. ¿Dónde comienza un derecho de un grupo y termina el del otro?

De la misma manera, Teixeira (2009) retoma la subjetividad política, capaz de transformar la historia de los sujetos y acciones frente a las victorias y obstáculos, en el marco de la lucha por incluir el trabajo sexual en Brasil dentro de la Classificação Brasileira de Ocupações²⁰ (CBO), “a vigência simultânea da lógica de ruptura e da de permanência, no campo da prostituição, engendram conflitos e tensões, permanentemente; as possibilidades de superação dependem das circunstâncias e dos sujeitos, presentes em cada momento histórico²¹” (p. 74).

¹⁹ Implican un “dilema” significativo para las feministas, después de todo, ¿cómo proporcionar una defensa efectiva de las prostitutas, a corto plazo, sin comprometer la oposición feminista a la prostitución a largo plazo? (Teixeira, 2010, p. 8, traducción propia).

²⁰ Clasificación Brasileña de Ocupaciones (CBO, traducción propia).

²¹ La vigencia simultánea de la lógica de ruptura y permanencia, en el campo de la prostitución, engendran conflictos y tensiones, de manera permanente; las posibilidades de superación dependen de las circunstancias y de los sujetos, presentes en cada momento histórico (Teixeira, 2009, p. 74, traducción propia).

Teixeira se encuentra entre las académicas latinoamericanas que desde finales del siglo XX y principios del XXI, vienen haciendo un ejercicio de acercamiento horizontal al trabajo sexual, escuchando activamente a las partícipes de la industria sexual y observando sus accionares dentro de un espacio político-histórico de transformación social.

De acuerdo con Álvarez y Teixeira (2001), debido a las construcciones simbólicas de la época, durante la epidemia del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), a finales del siglo XX, la sociedad señaló a las personas trabajadoras sexuales, farmacodependientes y homosexuales como los principales sujetos de transmisión y riesgo. En Brasil, y muchos otros países Latinoamericanos - como veremos a lo largo de esta pesquisa -, esto significó una serie de complejas consecuencias para la población trabajadora sexual: por un lado, un recrudecimiento de su estigmatización y marginalización; y por el otro, un puente de colectivización que abrió camino a otras preocupaciones y demandas.

O grupo de prostitutas que se organiza em torno de demandas na área da saúde começa a incorporar reivindicações mais amplas, como proteção contra a discriminação e a violência policial, por creches para seus filhos e alternativas de geração de empregos. Com o aumento do número de participantes e sua inserção nas diferentes áreas de prostituição, diferentes partidos políticos entram em contato com a associação tentando cooptá-la por meio de favores políticos, como uma forma de capitalizar o caudal eleitoral do novo grupo. Neste ambiente turbulento, as prostitutas decidem "partir para cima dos

universitários"²² e instaurar relações paritárias com diferentes atores"²³. (Álvarez y Teixeira, 2001, p. 64)

Fonseca (2020), al historizar los pasos de la lideresa Gabriela Silva Leite, retoma la expansión del movimiento de trabajadoras sexuales en Brasil, por medio de continuas alianzas con diferentes actores socio-políticos, lo que ella denomina como un *giro performativo*. En el caso de Leite, las alianzas surgieron desde espacios bohemios intelectuales y antidictatoriales de la época, y poco a poco, ella - y el movimiento de trabajadoras sexuales - se entrelazan con organizaciones religiosas, de la salud, no gubernamentales, gubernamentales y otros grupos de la sociedad civil como colectivos de trabajadores, personas LGTTTBQI+, mujeres; a niveles comunitarios, nacionales e internacionales (Fonseca, 2020).

En su análisis, Fonseca (2020) se alimenta de las teorías simmelianas sobre los círculos sociales, “o crescimento dos círculos sociais seria o principal fator responsável pela existência de conflitos, mas a ampliação da inserção do indivíduo em diferentes círculos também possibilitaria a construção de indivíduos com mais autonomia, liberdade e diferenciação recíproca²⁴” (p. 259).

El trabajo de historización de Fonseca (2020) recalca cómo la ampliación de la agencia de las trabajadoras sexuales, y en general de los movimientos sociales latinoamericanos, crean una serie

²² Teixeira (2001) retoma que las primeras personas en crear alianzas con las poblaciones trabajadoras sexuales eran estudiantes de antropología, sociología o medicina enviados por organizaciones de salud. Su labor era identificar personas líderes en los diferentes espacios de trabajo sexual para ofrecerles entrenamiento de prevención de transmisión del VIH. La estrategia pretendía que cada una de esas mujeres después educara a sus colegas.

²³ El grupo de prostitutas que se organizan en torno a demandas en el área de la salud comienzan a incorporar demandas más amplias, como protección contra la discriminación y violencia policial, guarderías para sus hijos y alternativas para generar empleo. Con el aumento del número de participantes y su inserción en diferentes ámbitos de la prostitución, diferentes partidos políticos entraron en contacto con la asociación, intentando cooptarla a través de favores políticos, como forma de capitalizar el caudal electoral de la nueva agrupación. En este ambiente turbulento, las prostitutas deciden "ir más allá de universitarios" y establecer relaciones de igualdad con diferentes actores (Álvarez y Teixeira, 2001, pág. 64, traducción propia).

²⁴ El crecimiento de los círculos sociales sería el principal factor responsable de la existencia de conflictos, pero la ampliación de la inserción del individuo en diferentes círculos posibilitará también la construcción de individuos con mayor autonomía, libertad y diferenciación recíproca (Fonseca, 2020, p. 259, traducción propia).

de tensiones y aperturas en el tejido histórico que van construyendo oportunidades y obstáculos como bien determinan Álvares y Teixeira (2001).

En su tesis, Alencar (2019) construye una sistematización histórica del periódico *Beijo da rua* - durante los años 1988 a 1997 - e identifica el periódico como una herramienta de lucha política del movimiento de trabajadoras sexuales brasileñas, un *performance* transformador de las narrativas alrededor de las concepciones culturales de las trabajadoras sexuales. Las narrativas sobre el trabajo sexual se van transformando con cada edición del periódico, lo que demuestra el *proceso histórico* que se vincula con el ejercicio de la publicación del mismo y su impacto en la sociedad actual, cuya misión fue “tentar influenciar e transformar a sociedade brasileira a conhecer um ‘novo pensar’²⁵” (Alencar, 2019, p. 20).

Adicionalmente, esta investigación hace una comparación entre las narrativas de recursos alternativos y recursos hegemónicos, y ejemplifica la importancia de la democratización de pensamientos alternativos en la lucha por sociedades diversas, plurales e inclusivas. Basado en las teorías gramscianas, Alencar (2019) visibiliza cómo la publicación de *Beijo da rua* fue un ejercicio práctico de lucha, lo cual llevó a la transformación y construcción de nuevos espacios, pensares y derechos, es decir, a la revolución de la sociedad.

Otra investigación reciente es el libro “Gringo Gulch: Sexo, Turismo y Movilidad Social en Costa Rica” de Rivers-Moore (2019), el cual tiene un enfoque desde el feminismo económico y evidencia las transformaciones del trabajo sexual en la era neoliberal, es decir, la construcción del turismo sexual tanto como una oferta de trabajo sexual específica, y como un espacio transnacional de interacción socio-económica que demuestra las múltiples relaciones de poder.

²⁵ Intentar influenciar y transformar la sociedad brasileña a conocer un nuevo pensar (Alencar, 2019, p. 20).

Codognoto y Siqueira (2016), en su estudio cualitativo y cartográfico, demuestran la importancia de explorar las variadas terminologías de autodenominación de las trabajadoras sexuales de un pequeño pueblo en Brasil, como puntos de referencia sobre sus percepciones en relación al trabajo sexual, sus usos y su posición socio-política. Esta investigación visibiliza cómo para algunas trabajadoras sexuales el término prostitución significa una “mujer fácil que regala sexo” y por eso prefieren los términos “sustituta” o “vendedora de fantasías” (p. 215); mientras para otras identificarse como una prostituta representa un proceso de reconocimiento, *salir del closet*, lo que permite la autogestión con otras prostitutas y la posibilidad de posicionarse como una sujeta política (p. 213).

Como conclusión declaran la importancia de desmitificar las generalizaciones, respecto de las trabajadoras sexuales como un grupo homogeneizado, lo que permite analizar las diversas formas en las cuales las mismas se auto-gestionan y los desafíos que esto pueda representar para los movimientos de trabajadoras sexuales y la cohesión de estos.

Os modos de nomeação utilizados por mulheres ligadas à prostituição em um pequeno centro urbano atuam como efeitos de estratégias/dispositivos de poderes, que carregam semânticas de exclusões, interdições, negações, resistências e afirmações produzidas pelos discursos, potencializados por demandas culturais e sociais e negociações políticas. Os nomes em si remetem a expressões de não identidades, denotando importantes posições pessoais e disputas políticas dessas mulheres na sociedade – geral e local –; formas diferentes de se nomearem, ou ainda, de não se nomearem na prostituição, um

contexto onde se acreditava, equivocadamente, ser habitado por generalidades.²⁶

(Codognoto y Siqueira, 2016, p. 217)

En este mismo sentido, Montoya y Morales (2015), en su investigación cualitativa, recuperan las diferentes percepciones del trabajo sexual que se construyen por medio de los espacios religiosos, académicos y sociales. Entre las percepciones de las colaboradoras de investigación, 14 jóvenes colombianas, el trabajo sexual se construye como una herramienta “degradante” para cubrir gastos y necesidades; como un hobby o pasatiempo que permite mejores ingresos económicos; “dinero fácil” por medio de una actividad riesgosa; el cuerpo como mercancía; y una situación difícil (p. 66). No se define en el artículo cuáles riesgos ni cómo se desenvuelve el trabajo sexual como un pasatiempo. Sin embargo, concluyen que,

en ninguna de las respuestas hay una concepción de la prostitución como un delito o pecado y tampoco se denominan a sí mismos de una forma despectiva como lo hace el imaginario social, lo que permite plantear que son visiones muy diferentes en cuanto a lo que se vive al ejercerla, a los que la estudian y a quienes la ven de lejos. (Montoya y Morales, 2015, p. 67)

Finalmente, esta investigación alude a la dificultad para “direccionar acciones y actividades con fines específicos” causada por la imposibilidad de gestionar una definición general. Es importante recalcar aquí, la invisibilidad del trabajo de los movimientos de trabajadoras sexuales colombianas cuyas movilizaciones y prácticas no parecen ser consideradas

²⁶ “Los modos de denominación utilizados por las mujeres vinculadas a la prostitución en un pequeño centro urbano actúan como efectos de estrategias/dispositivos de poder que cargan semánticas de exclusiones, interdicciones, negaciones, resistencias y declaraciones producidas por discursos, potenciados por demandas culturales, sociales y por negociaciones políticas. Los nombres mismos se refieren a expresiones de no-identidades, denotando importantes posiciones personales y disputas políticas de estas mujeres en la sociedad, general y local; diferentes formas de nombrarse o no nombrarse en la prostitución en un contexto en el que erróneamente se creía que estaba habitado por generalidades” (Codognoto y Siqueira, 2017, p. 217, traducción propia).

en este estudio y el posicionamiento teórico marxista de los investigadores al establecer que “en la prostitución no se vende el cuerpo, este se utiliza para la prestación de un servicio” (Montoya y Morales, 2015, p. 69).

Warden (2015), en su trabajo con la ONG MuJER en la ciudad de Guatemala, delinea en una ponencia las dificultades y logros que tuvo la organización cuyo objetivo era el empoderamiento de trabajadoras sexuales. Cabe recalcar, que una de las razones por las cuales esta organización no tuvo éxito fue por su falta de conocimiento sobre las organizaciones de trabajadoras sexuales ya existentes. A pesar de este *faux pas* organizativo, Warden (2015) recalca la importancia de gestionar proyectos de comunicación horizontal como “compartir información generosamente” en vez de instruir (p. 8), preguntar senti-pensares y no imponer perspectivas (p. 3); además de delinear condiciones de establecimiento que respeten y consideren las necesidades de las trabajadoras sexuales como por ejemplo: proveer un espacio seguro, oportunidades de educación, participación en la comunidad, talleres de empoderamiento (p. 4.). MuJER se posiciona en relación al trabajo sexual con reconocimiento

del abuso dentro del trabajo sexual, el deseo común de escapar del trabajo sexual, y los peligros implicados en la venta de la sexualidad (...) reconoce que la perspectiva abolicionista niega la voluntad de las mujeres y que las consecuencias de ilegalizar el trabajo sexual pueden violar los (derechos de las mismas, como) la voluntad de las mujeres de llevar a cabo el trabajo sexual y el derecho de que vean reconocida su vía de sustento como legítima. (Warden, 2015, p. 3)

Basado en esta explicación, podemos determinar que el proyecto se gestionó en pro del trabajo sexual y con el deseo de colaborar con las conocidas dificultades que experimentan las trabajadoras sexuales, contrariando posiciones rescatistas o abolicionistas.

Lenz (2015), en su “*Homenaje de Vida a Gabriela Leite*”, hace un recorrido del liderazgo de la prostituta brasileña²⁷ en el cual utiliza los escritos de la misma, ya sea en sus columnas publicadas en el periódico *Beijo da Rua* o en su libro “*Filha, Mãe, Avó e Puta: A História de Uma Mulher que Decidiu ser Prostituta*” (2009). Además, se refiere a sus palabras expresadas en el documental *Um Beijo* (Murray, 2013). Desde su metodología horizontal, Lenz (2015) promueve un acercamiento al pensamiento de las trabajadoras sexuales desde la voz de la madre del movimiento en Brasil, Gabriela Silva Leite. Esta *metodología binaria*, académico-social, reivindica los sentipensares y las voces políticas de las trabajadoras sexuales como mujeres cis y trans, las cuales rompen con la estructura academicista por medio de sus escritos.

Hurtado (2013) recalca la necesidad de *mirar el trabajo sexual con los lentes de la interseccionalidad*, de forma que se pueda evidenciar cómo la etnia, clase y género estructuran no sólo las oportunidades de trabajo dentro del comercio sexual, sino también la forma en la que el comercio en sí es influenciado por dichos factores. Es decir, una trabajadora migrante tiene menos posibilidades de acceder un puesto de trabajo en el comercio sexual de clases altas, como al mismo tiempo, el turismo sexual se trata de personas de clases acomodadas de países “desarrollados” que viajan a destinos “tropicales y exóticos” para acceder a un comercio hypersexualizado basado en el color de la piel y otros rasgos étnicos de las personas que habitan

²⁷ Desde el posicionamiento de Leite, ella demanda ser denominada prostituta y no trabajadora sexual.

tal lugar²⁸. Este trabajo va en la misma línea que la investigación publicada de Rivers-Moore (2019).

Rojas (2013), en su investigación sobre la relación entre trabajadora sexual y espacio en San José, Costa Rica, deconstruye las formas en las cuales las trabajadoras sexuales definen los espacios urbanos y cómo los mismos se transforman con la presencia de las trabajadoras sexuales. Para su investigación, Rojas se enfocó en construir una cartografía social de los barrios donde se vende trabajo sexual en las calles; desde donde se extrajo la significación de estos espacios por medio de entrevistas a profundidad y la utilización de fotografías tomadas por las trabajadoras sexuales.

Lamas (1996) hace un recuento histórico sobre el proceso de concientización de Claudia Colimoro, cuando esta se levanta en un congreso sobre el VIH en 1989 y se presenta como “ex-prostituta” con el deseo de formular estrategias para concienciar a sus compañeras. En el 2014, Lamas retoma la importancia de *identificar la trata como trata y no como trabajo sexual*, para no alimentar discursos cuyos fines terminan siendo la marginalización de las trabajadoras sexuales.

En su investigación, Bell (1994) deconstruye narrativas sobre el trabajo sexual desde diferentes posicionamientos para construir, por medio de una lectura política y radical, una re-escritura de textos sobre el *cuerpo trabajador sexual como performance que resiste el sistema patriarcal*. De acuerdo con Bell (1994), en los años noventa, nuevos movimientos sociales del Norte Global se ubicaban desde tres posicionamientos: prostitución como opresión; prostitución

²⁸ Hay una variedad de investigadoras que se enfocan en esta área del trabajo sexual, muchas veces concentrándola dentro del comercio sexual a turistas, o el turismo sexual, entre ellas Amalia Cabezas, Kamala Kempadoo y Adriana Piscitelli.

como consecuencia de patologías psicológicas y prostitución como trabajo sexual o pro-derechos. A pesar de que los tres posicionamientos resisten el discurso hegemónico,

Prostitutes' rights discourse, however, goes beyond that to displace the hegemonic inscriptions on the prostitute body through the production of new meanings; the prostitute is constructed as healer rather than disease producer, as educator rather than degenerate, as sex expert rather than deviant, as business woman rather than commercial object²⁹.

(Bell, 1994, p. 100)

Desde un posicionamiento posmoderno que se enfoca en el crecimiento de posturas políticas diversas, plurales, llamadas *micropolíticas de la democracia*, Bell (1994) recalca cómo el posicionamiento pro-derechos se enfoca en la construcción de un nuevo sujeto político; disrumpe en el discurso liberal de derechos humanos, para *radicalmente re-escribir* “the concept of rights and an undoing of the original discourse from a position of difference³⁰” (p. 100).

A Vindication of the Rights of Whores de Pheterson (1992), relata los principales momentos de la organización política de las trabajadoras sexuales en Europa; retoma los ideales en las primeras dos convenciones de trabajadoras sexuales en 1985 y 1986; se adentra en la polémica entre políticas migratorias y el trabajo sexual y evidencia las situaciones sociales que viven las trabajadoras sexuales en África, Asia, con una breve mención del movimiento brasileño escrita por Gabriela Silva Leite.

²⁹ El discurso de los derechos de las prostitutas, sin embargo, va más allá al desplazar las inscripciones hegemónicas sobre el cuerpo de la prostituta a través de la producción de nuevos significados; la prostituta se construye como curandera en lugar de cargadoras de enfermedades, como educadora en lugar de degenerada, como experta sexual en lugar de desviada sociocultural, como mujer de negocios en lugar de objeto comercial (Bell, 1994, pág. 100, traducción propia).

³⁰ El concepto de derechos y una anulación del discurso original desde una posición de diferencia (Bell, 1994, p. 100, traducción propia).

Por otro lado, Delacoste y Akira publican, en 1987, una colección de escritos de mujeres trabajadoras sexuales callejeras, bailarinas exóticas, modelos desnudas, acompañantes o *escorts*, estrellas porno y trabajadoras de salones de masajes en EEUU, Europa y Asia. Esta colección ha sido importante para la discusión de trabajo sexual como un oficio y para reivindicar las voces de las mujeres que lo ejercen.

Es importante denotar la importancia de estos últimos tres textos inspirados en el movimiento pro-derechos, sin embargo, cabe recalcar la falta de voces de trabajadoras sexuales latinoamericanas y la falta de visibilización histórica acerca de los movimientos gestionados por las mismas³¹. Es evidente que hay una diversidad de acercamientos al trabajo sexual, desde el debate feminista a sus autodenominaciones. En los últimos años, gracias a los aportes de los movimientos de trabajadoras sexuales y las alianzas de académicas feministas pro-derechos, se han gestionado proyectos que reivindican la legalidad de este y las subjetividades de las mujeres cis y trans que lo ejercen.

Aún así, pocos resaltan el pensamiento emancipador encontrado en la palabra escrita de las trabajadoras sexuales latinoamericanas, y sus colectivos sociopolíticos, es decir, por medio de los escritos de personas aliadas. En estos antecedentes hemos nombrado las investigaciones de Fonseca (2020), Alencar (2019) y Lenz (2015) como las únicas cuyos principales recursos de investigación es la palabra escrita por trabajadoras sexuales latinoamericanas y sus aliados. Los tres están enfocados en el movimiento de trabajadoras sexuales brasileño y están escritos en portugués.

³¹ En Bell (1994), se hace una breve mención a los movimientos latinoamericanos en relación al crecimiento de un movimiento global, “la lucha por los derechos de las prostitutas es una coalición del Primer Mundo y del Tercer Mundo que forja vínculos 'desde Bangkok a los Países Bajos, a Brasil, a Nueva York y puntos más allá' (PONY, 1990, véase la cita a continuación)... un movimiento de base internacional” (Bell, 1994, p. 104, traducción propia). PONY. (1990). A brief history of our life and times, 1 (1). PONY X-Press.

Desde la academia, el proceso de escribir significa la capacidad de aventurarse en procesos intelectuales y socio-culturales de la creación de conocimiento, de forma que los escritos de trabajadoras sexuales representan un ejercicio de intelectualidad y esto les permite gestionarse como sujetas políticas que evidencian sus realidades para defenderlas y lleva a la transformación de sus subjetividades como seres humanos.

B. Fundamento Teórico del Problema de Investigación

Esta investigación nace de la inspiración del trabajo de la prostituta y revolucionaria Gabriela Silva Leite, como fundadora del movimiento de trabajadoras sexuales en América Latina. Desde su perspectiva, Leite recalca la importancia de *luchar contra el estigma como unas de las principales construcciones sociales que obstaculizan el movimiento pro-derechos*. Este posicionamiento *desafía las construcciones “políticamente correctas” del discurso socio-político*, como la terminología “trabajo sexual” o “trabajadora sexual”, como se visualizará en el segundo y cuarto capítulo, la importancia de derribar el estigma por medio de la reivindicación del término “puta” y “prostitución”.

Leite incita al movimiento de trabajadoras sexuales a auto-gestionar sus ideas y promover un diálogo social que permita el compartir de las mismas por medio de la creación y publicación del periódico *Beijo da rua*. La construcción del sujeto social parte desde la creación de una identidad activa y política, que demande sus derechos y gestione su propia representación.

Sempre acreditei e sonhei com o movimento transpondo barreiras e atingindo a sociedade inteira, inteirinha. Sempre acreditei que o movimento de putas não poderia nunca ser babaca, tipo politicamente correto. *Queria e quero um movimento revolucionário (...)* *uma organização revolucionária sempre tem que se lembrar que seu alvo não é fazer com*

*que seus partidários escutem as convincentes palestras de líderes especialistas, mas conseguir fazê-los falar por si mesmos, para que alcancem (...) o lugar da participação política. Quando minhas amigas putas estavam lá desfilando lindas e altivas, sem vergonha de ser puta, elas estavam falando por si mesmas e sendo políticas, extremamente políticas revolucionárias*³². (Leite, 2005, p. 16, citado por Lenz, 2015, p. 212-213)

Finalmente, la posición más radical y transformadora que toma Leite es su percepción de *la prostitución como un espacio social e histórico para disfrutar y explorar la sexualidad* (Murray, 2013).

El marco teórico de Isabel Rauber (2003) sobre la construcción de sujetos políticos como base de cualquier movimiento social y como respuesta al sistema neoliberal, nos permite visualizar cómo el movimiento de trabajadoras sexuales ha gestionado al colectivo desde la construcción de una identidad: el ser trabajadora sexual cis y trans. Sin embargo, los movimientos de trabajadoras sexuales representan a un diverso grupo de sujetos, con múltiples necesidades, identidades y objetivos. Esta unificación de sujetos e ideales les permite accionar bajo la misma visión de lucha por los derechos colectivos del grupo, tornándose en un movimiento de acción socio-política.

Hoy no existe una clase o sector social capaz de constituirse en sujeto único de la transformación de la sociedad. La posibilidad de existencia del sujeto radica en la

³² Siempre creí y soñé con el movimiento superando las barreras y llegando a toda la sociedad entera. Siempre creí que el movimiento de las prostitutas nunca podría ser estúpido, tipo políticamente correcto. Quería y quiero un movimiento revolucionario (...) una organización revolucionaria siempre tiene que recordar que su objetivo no es hacer que sus partidarios escuchen las conferencias convincentes de líderes expertos, sino que hablen por sí mismos para que puedan lograr (...) el lugar de participación política. Cuando mis amigas putas estaban allí desfilando bellas y activas, sin avergonzarse de ser una puta, hablaban por sí mismas y eran políticas, políticas extremadamente revolucionarias (Leite, 2005, p. 16, citado por Lenz, 2015, p. 212-213, traducción propia).

articulación de los fragmentos organizados (actores sociales), lo que implica articular la diversidad y multiplicidad de problemáticas (políticas, sociales, culturales, étnicas, etc.), experiencias e identidades, en aras de conformar un todo (plural, diverso, articulado) capaz de consensuar objetivos comunes, de darse las formas organizativas necesarias para actuar eficientemente (con organización, participación, propuesta y conducción) en pos de conseguirlos, y de plasmar todo ello en un programa político-social capaz de hacerlo realidad, dentro de un proyecto de futuro diseñado colectivamente. (Rauber, 2013, p. 17)

Desde este posicionamiento, los movimientos de trabajadoras sexuales y su eficacia nacen desde su capacidad de *unificar, trabajar horizontalmente, e imponer una contracultura desafiante*. Esto desemboca en sujetas políticas y agendas políticas que crean y promueven “nuevas formas de representación que se asienten en *la democracia directa* –conjugando diversas modalidades- y se construyan sobre la base de la participación plena desde abajo, de todos y cada uno de los representados” (Rauber, 2013, p. 23). Rauber identifica las características de formación de un movimiento social cuyas estrategias priorizan la *concienciación de clase*, necesaria para llevar a cabo la lucha de derechos humanos desde el colectivo hasta los grupos políticos en poder, poniendo en práctica el derecho como ciudadanos y ciudadanas de participar y demandar cambios políticos y transformándolos en sujetos-políticos.

Karina Bidaseca (2010) sintetiza que un feminismo poscolonial latinoamericano es aquel que permite *visibilizar cómo actúan las relaciones de poder tomando en cuenta las intersecciones entre la clase, la raza, y el género en relación a la colonialidad global*. Las teorías poscoloniales reconocen la necesidad de visibilizar “las voces silenciadas por los saberes modernos, y las ubican dentro de los saberes contra-modernos” (p. 94). Desde este

posicionamiento, los estudios subalternos se han especializado en recuperar las voces de aquellos grupos que no sólo no son blancos, hombres, europeos o estadounidenses/canadienses, pero que también están en los márgenes de los proyectos nacionalistas del Sur, por ejemplo, las comunidades y poblaciones indígenas.

Lo subalterno visibiliza la necesidad de una decolonización de América Latina por medio de una deconstrucción de las estructuras de poder arraigadas a la colonialidad política, social, cultural y religiosa; es decir, la herencia colonial que permea y se reproduce en todas las estructuras de nuestras sociedades latinoamericanas. Desde la teoría de la subalternidad se puede rescatar *la conciencia subalterna, inherentemente colectiva, y la necesidad de grupos subalternos de crear estrategias de resistencia y decolonizar sus imaginaciones*. La académica subalterna Chaterjee (2008)³³, citada por Bidaseca, crítica el concepto de “*sociedad civil*” como *una falacia de la dominación nacionalista* que se disfraza de “participación política”, cuando realmente sirve al propósito de ser una *herramienta de gobernabilidad de las masas*.

Dentro del análisis economicista y anti-neoliberal, la marginalización e invisibilización del trabajo sexual lo iguala a la construcción neoliberal del “migrante”, de forma que las trabajadoras sexuales migrantes son aún más vulnerabilizadas dentro de este paradigma. La economía neoliberal y los Estados-nación se alimentan del trabajo de aquellos grupos periféricos, al mismo tiempo que les niegan sus derechos humanos de participación política, acceso a la salud y seguridad, entre algunos.

El subalterno aparece entonces como un sujeto “migrante”, tanto en sus propias representaciones culturales como en la naturaleza cambiante de sus pactos con el

³³ Chaterjee, P. (2008). La nación en tiempo heterogéneo. Siglo XXI/Clacso

estado-nación. De acuerdo con las narrativas del marxismo clásico y del funcionalismo sociológico respecto al “modo de producción”, el sujeto migrante aparece cartografiado como formando parte de los estudios de desarrollo de la economía nacional. En tales narrativas, la participación de las clases subalternas y su identificación con categorías económicas sirve para enfatizar el crecimiento de la productividad, que es el signo del progreso y la estabilidad. El concepto de nación, atado al protagonismo de las elites criollas en su afán de dominar o administrar a otros grupos sociales, ha oscurecido desde el comienzo la presencia y realidad de los sujetos subalternos en la historia latinoamericana. (Manifiesto Inaugural del Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos, 1995³⁴, citado en Bidaseca, 2010, p. 23)

Desde un posicionamiento feminista decolonial, Mohanty (2008) propone una mirada crítica a los feminismos hegemónicos de Occidente Norte y Europa. Basada en un análisis socio-histórico, la autora recalca la colonización de la economía, la política y el discurso cultural, lo que conlleva a relaciones de dominación y violencia. *La academia feminista es política y discursiva, por ende, tiene una responsabilidad social de construcción de conocimiento y de cómo estos conocimientos se utilizan en el ámbito socio-político.*

Siendo la academia feminista un producto y una institución de nuestras sociedades (Norte y Sur), no es exenta de la influencia del discurso colonial, y por eso deben continuamente hacer uso de sus herramientas críticas y deconstructivas para visibilizar las formas en las cuales las mismas reproducen discursos, proyectos y metodologías verticales, y por ende violentas, de dominación e imposición. Desde la mirada crítica de esta pensadora del Sur global, y desde

³⁴ Grupo de Estudios Subalternos Latinoamericanos (1995). Manifiesto Inaugural. En *Boundary 2*, 20 (3). Duke University Press Journal.

nuestros aprendizajes del posicionamiento crítico desde América Latina, queda claro que es importante visibilizar las formas en las cuáles estos discursos colonizadores son contraproducentes de las posibilidades de autogestión, unión y diversidad que permiten un movimiento político.

El feminismo académico decolonial y del Sur, debe partir desde el reconocimiento que todas tenemos conocimientos que aportar, y es en el cruce entre los diferentes conocimientos donde se articulan múltiples voces y se construyen conceptos colectivos. Esto supone que el escuchar, el cuestionar, y el reconsiderar la subjetividad y la particularidad como herramientas de enunciación e investigación, enriquecen el trabajo investigativo, al contrario de lo que sugiere la perspectiva positivista y objetiva de la ciencia occidental hegemónica.

Así, la epistemología feminista del Sur, y en nuestro caso de América Latina, rompe con la objetivización de las personas, comunidades y, dentro del marco metodológico feminista, las mujeres en sus infinitas diversidades y posiciones; para provocar una relación diferente no solo entre investigadoras y sujetas de investigación, sino también una forma diferente de construir conocimiento, de co-crear alianzas, y de representar espacios, ideas y personas desde sus propias realidades y voces.

Para llevar este tipo de investigación a cabo, debo reconocer como investigadora y socióloga lo que Hill (1998)³⁵, citada por Curiel (2014), quien lo denomina como mi *privilegio epistémico* (p. 54). En términos de esta investigación, las epistemologías críticas feministas del Sur nos permiten visibilizar una categoría más de subordinación que atenta contra la subjetividad

³⁵ Hill, P. C. (1998, verano). It's All in the Family: Intersections of Gender, Race, and Nation. En *Hypatia*, 13, (3), 62-82.

y la autogestión de las trabajadoras sexuales, y otros grupos sociales en general: el academicismo eurocentrista y colonial.

Las trabajadoras sexuales han sido sujetas a una marginalización de doble-moral patriarcal, económica, feminista y academicista. Por este motivo, el trabajar *desde los escritos de y para las trabajadoras sexuales*, nos permite un acercamiento horizontal a sus demandas y realidades, de forma que recupere y visibilice las voces de las mismas como grupo subalterno, además de celebrar sus luchas y logros por medio de sus movilizaciones políticas.

En estas “zonas oscuras”, donde rige el principio de la desigualdad, la diferencia y la lógica de la cuenta, se desenvuelven la “cultura lumpen”, la movilización de los desclasados, de los sujetos refugiados: los campesinos sin tierra, personas sin techo, trabajadores eventuales... que transgreden la legalidad para sobrevivir, y cuyos reclamos *ya no pueden ser ignorados por el Estado*. Esos subalternos imaginan de otro modo la nación. Ese modo otro, tiempo otro que se sustrae del discurso occidental universalizante postula, en definitiva, la disputa por el tiempo, la posibilidad de decidir por nosotros mismos. (Bidaseca, 2010, p. 107)

Sousa³⁶ (2009; 2010), por su parte, nos incita a reconocer que la colonialidad latinoamericana ha impuesto un estado de marginalidad de las movilizaciones de los “subordinados” que, a pesar de los intentos hegemónicos de suprimir, destruir y limitar, no han

³⁶ Considero importante recalcar que el pensador portugués Boaventura de Sousa Santos ha sido acusado, en el año 2023, de acoso en Abya Yala y Europa, además de la apropiación de conocimientos de mujeres latinoamericanas. A pesar de que las investigaciones están en curso en el momento de la escritura de esta tesis, como mujer latinoamericana y feminista, considero que debemos cuestionar si el conocimiento aquí compartido debe ser atribuido al pensador o a las muchas pensadoras que le han nutrido sus senti-pensares. Entendiendo que el pensamiento es una construcción colectiva, y no le pertenece a una misma persona, este momento histórico nos permite cuestionarnos la estructura colonial de la citación de conocimiento, y recordar que cada una de las personas citadas en esta investigación representan un mundo de intercambio de saberes colectivos.

dejado de existir y, por ende, de promover líneas de pensamiento desde la periferia, los pensamientos abismales. Más importante aún, y ante las imponentes demandas de feministas pro-abolición del trabajo sexual, es reconocer, desde un feminismo decolonial e interseccional, el estado de esta colonialidad global en términos económicos, de género, clase, etnia y reconocimiento intelectual como una realidad vigente que no puede ser rechazada bajo ideales de igualdad de género, especialmente cuando se originan desde la verticalidad del poder y el privilegio.

Al contrario, la realidad que vivimos demanda que las resistencias y los pensamientos de las trabajadoras sexuales suplan el método por el cual se reivindicaban a sí mismas, “la distinción jerárquica entre conocimiento científico y conocimiento vulgar tenderá a desaparecer y la práctica será el hacer y el decir de la filosofía de la práctica” (Sousa, 2009, p. 21). Teorizar a partir de sus pensamientos abismales, nos permitiría como feministas decoloniales, co-construir un pensamiento posabismal desde donde resistir, junto con ellas, la colonialidad global y, como se mostrará más adelante, su mirada pornográfica.

El pensamiento posabismal comienza desde el reconocimiento de que la exclusión social en su sentido más amplio adopta diferentes formas según si ésta es determinada por una línea abismal o no-abismal, y que mientras persista la exclusión abismalmente definida no es posible una alternativa poscapitalista realmente progresiva. Durante probablemente un largo periodo de transición, confrontar la exclusión abismal será una precondition para localizar de un modo efectivo las muchas formas de exclusión no abismal que han dividido el mundo moderno a este lado de la línea. Una concepción posabismal del marxismo (en sí mismo, un buen ejemplo de pensamiento abismal) reclamará que la

emancipación de los trabajadores se debe luchar conjuntamente con la emancipación de todas las poblaciones descartables del sur Global, las cuales son oprimidas pero no directamente explotadas por el capitalismo global. También reclamará que los derechos de los ciudadanos no estarán asegurados mientras que los no ciudadanos continúen siendo tratados como subhumanos. (Sousa, 2010, p. 31)

Finalmente, esta capacidad de complementarnos desde diferentes pensares construye lo que Santos denomina como: una *ecología de saberes*. Contrariamente, a la imposición epistemológica hegemónica, europea, imperialista y blanca, esta ecología de saberes promueve la inclusión de todos los saberes, con una aspiración epistemológica visionaria que hace un llamado a los pluri-conocimientos como una herramienta que nos permita accionar desde el conocimiento inclusivo y no desde la marginalización de la unilateralidad.

Desde este posicionamiento, me gustaría incluir los pensares de la estadounidense feminista interseccional y queer, Judith Butler (2002; 1997), cuyo trabajo sobre la deconstrucción del género, la disposición del cuerpo como una necesidad para actuar políticamente y el llamado a la pluralidad de sexualidades, desde lo *queer*, nos abre un universo de discursos con los cuáles podemos deconstruir la doble-moral patriarcal presente en nuestras sociedades desde las significaciones que nos limitan a las mujeres como género basados en diferencias biológicas del cuerpo.

Poner en tela de juicio un supuesto no equivale a desecharlo; antes bien, implica liberarlo de su encierro metafísico para poder comprender qué intereses se reafirman en -y en virtud de- esa locación metafísica y permitir; en consecuencia, que el término ocupe otros espacios y sirva objetivos políticos muy diferentes. Problematizar la materia de los

cuerpos puede implicar una pérdida inicial de certeza epistemológica, pero una pérdida de certeza no es lo mismo que el nihilismo político. Por el contrario, esa pérdida bien puede indicar un cambio significativo y prometedor en el pensamiento político. (Butler, 2002, p. 57)

Adicionalmente, Butler (1997) hace un llamado al *poder del lenguaje en la creación de identidades* y las posibilidades de que el mismo *limite las oportunidades del sujeto de actuar políticamente*. En su deconstrucción del lenguaje como predeterminante de una acción o sujeto, Butler afirma que *el lenguaje lo que hace es encubrir las circunstancias que subordinan cierto acto o persona*, ya que “cuando el término ofensivo hiere ... lleva a cabo el daño precisamente a través de la acumulación y la disimulación de su fuerza” (p. 91).

El poder del lenguaje tiene la posibilidad de continuar reproduciendo “el odio”, como lo denomina Butler, sin embargo, deconstruir el texto permite una “re-significación (que) abre la posibilidad a una lectura alternativa de la performatividad y de la política” (1997, p. 117). Desde esta lectura, se visibiliza la posibilidad de *transformar el lenguaje desde el individuo en contra del cual el lenguaje es utilizado*, lo que demuestra las formas en las cuales el lenguaje ha sido adoptado por grupos históricamente subordinados como una estrategia de empoderamiento y reivindicación, por ejemplo, las palabras *nigger*, *queer* o *puta*.

Segato (2014), en su investigación sobre diferencias de la mirada sexual entre comunidades indígenas y poblaciones criollas-mestizas brasileñas, visibiliza que las construcciones indígenas sobre el cuerpo y el sexo no representaban lo que ella denomina como la “mirada pornográfica” colonial (p. 594). Las comunidades indígenas tienen otras formas de mirar el cuerpo y el sexo, que carecían del discurso moralista, pecador y patriarcal-colonial cuyo

propósito era *objetivar el cuerpo de las mujeres como propiedad del hombre*. Los abusos sexuales dentro de las comunidades no dejan de ser una problemática de género, cuya lucha es liderada por las mujeres indígenas. Sin embargo, lo que esta investigación visibiliza es que *la mirada pornográfica sobre los cuerpos de las mujeres es una herencia colonial*.

También algunos feminismos son alcanzados aquí, con esta crítica, en su ceguera propia. Son aquellos feminismos universalistas, que no perciben que la propia sexualidad, que el acceso sexual mismo, tiene significaciones muy distintas, constituyéndose inclusive en el pivote de la mutación de los mundos con la entrada de la mirada colonial/moderna, siempre objetificadora, rebajadora y pornográfica ... De la misma forma, se critican aquí ciertos pluralismos, incluyendo algunas vertientes del pluralismo jurídico que, aun bienintencionadamente, positivaron la norma, el mito y las cosmologías, fundándose en un relativismo cultural esencialista y metafísico que no contempla el pluralismo histórico, el cual, como he afirmado en otra parte, es la dimensión más radical del derecho a la diferencia. (Segato, 2014, p. 605)

De forma que, Segato incita a las feministas críticas a deconstruir esta mirada colonial/moderna con la posibilidad de reconstruir e imaginar identidades como mujeres sexuales que se alimenten de la pluralidad de sexualidades.

En relación con la importancia de la escritura, se recalca el análisis de Soto (2011) sobre la alfabetización de las mujeres en Costa Rica durante el siglo XX, con el propósito de que “enseñaran el amor a la patria” desde el primer eslabón de la socialización de los sujetos, la familia (p. 196). La escritura cívica, consecuencia de esta alfabetización, ha servido como el *medio de interacción femenina desde la intelectualidad hasta la acción política* en Costa Rica.

Al demostrar la importancia de la escritura de mujeres en el campo socio-político como una herramienta de resistencia, demanda y construcción de sujetos políticos.

Inspirada por Teixeira³⁷, la investigación del trabajo sexual debe contaminarse de la *soberanía* socio-política del mismo creando un rompimiento con las posiciones y alineamientos puristas y/o políticamente correctos de la academia y de la sociedad; por este motivo, y bajo la perspectiva de una ecología de saberes, para fortalecer la reivindicación de la escritura de las mujeres desde un posicionamiento feminista transgresor, esta investigación se alimenta del *pensamiento clitorico* de la filósofa canadiense Shannon Bell (1994).

Bell (1994) expone que la trabajadora sexual es la otra de la otra, siendo la última la mujer; aplicando una mirada interseccional, la trabajadora sexual latinoamericana es la otra de la otra de la otra, donde la mujer latina ya sería la primera otra de la mujer del Norte global. Desde esta otredad, Bell (1994) propone una lectura y reescritura posmoderna a los escritos sobre los cuerpos de las trabajadoras sexuales “from the position of the clitoris³⁸” (p. 9). Nutriendo su análisis del concepto de *grafting* de Derrida³⁹, es decir, de la posibilidad de que

a plurality of meanings can be appropriated and read from the same text ... writing, thus, is the production of a new text through a rereading of the ‘original’; it is reading as the active production of meaning or, as the literary critic Terry Eagleton⁴⁰ calls it, “reading-as-writing”⁴¹. (p. 7)

³⁷ Comunicación personal, 29 de septiembre del 2022.

³⁸ Desde la posición del clitoris (Bell, 1994, p. 9).

³⁹ Derrida, J. (1981). *Dissemination*. University Press.

⁴⁰ Eagleton, T. (1983). *Literary Theory: An introduction*. University of Minnesota Press. p. 141.

⁴¹ Una pluralidad de significados pueden apropiarse y leerse de un mismo texto... escribir, entonces, es la producción de un nuevo texto a través de una relectura del “original”; es leer como la producción activa de significado o, como lo llama el crítico literario Terry Eagleton, “leer-como-escribir” (Bell, 1994, p. 7, traducción propia).

Para propósitos de esta investigación, se rescata este posicionamiento teórico-corporal de la pensadora Bell, con el deseo de *leer-como-escribir* los escritos de y para trabajadoras sexuales desde mi clítoris. Entendiendo que la lectura de estos, en sí, es un acto político, ya que

A text has a material existence; it can and must be used in ways which the author did not foresee or intend. Reading is a political act: readers read from positions in the world, whether these positions are acknowledged or not. Readers are socially and historically positioned. How the reader produces meaning is the result of the interactions between all the texts he or she has read in the past, his or her positionality in the world, and the text of the moment⁴². (Bell, 1994, p. 8)

C. Planteamiento del Problema de Investigación

El trabajo sexual como objeto y espacio de estudio ha sido ampliamente explorado desde diferentes posicionamientos y miradas. Sin embargo, hay una carencia evidente de las voces de las trabajadoras sexuales organizadas latinoamericanas como sujetas socio-políticas. Más pertinente aún, esta investigación propone la reivindicación de la *intelectualidad escrita* de los movimientos de trabajadoras sexuales, como recurso para fortalecer el pensamiento teórico, filosófico, político y sociocultural latinoamericano y feminista decolonial.

Esta investigación se posiciona desde el espacio de los estudios latinoamericanos con el propósito de visibilizar voces, comunidades, y luchas nuestro americanas, que han sido históricamente marginalizadas desde una colonialidad académica, política, económica y sociocultural. Desde las trincheras críticas de las teorías latinoamericanas, surgen acercamientos

⁴² Un texto tiene una existencia material; puede y debe usarse de formas que el autor no previó ni pretendió. Leer es un acto político: los lectores leen desde posiciones en el mundo, ya sea que estas posiciones sean reconocidas o no. Los lectores están posicionados social e históricamente. La forma en que el lector produce significado es el resultado de las interacciones entre todos los textos que ha leído en el pasado, su posición en el mundo y el texto del momento (Bell, 1994, pág. 8, traducción propia).

transgresores y radicales no sólo a comunidades al margen de la sociedad central y el pensamiento aceptado, más procesos de horizontalización en la construcción de conocimiento latinoamericano.

Los *sentipensares intelectuales escritos* de los movimientos organizados de trabajo sexual en América Latina, desde un enfoque latinoamericano, alimentan la ecología de saberes nuestroamericana, convirtiendo a la investigadora en una herramienta del movimiento social que dialoga y co-enuncia los saberes colectivos de este. Por medio de la *re-escritura*, se embarca en un ejercicio de reconstrucción crítica de los escritos con enfoque en sentipensares radicales, transgresores, transformadores del *status quo* latinoamericano. La *intelectualidad escrita* de las trabajadoras sexuales organizadas colocan sobre la página una mirada situada y latinoamericana de cómo se construye, descoloniza, y resiste desde el uso de la sexualidad en nuestra región; y el ejercicio de reescritura lo transcribe a espacios académicos como recurso filosófico y teórico que nutra futuras investigaciones y quehaceres sociopolíticos nuestroamericanos.

Desde un posicionamiento latinoamericano, feminista, decolonial, interseccional, pro-derechos, subalterno y clitórico, un análisis de los escritos de y para trabajadoras sexuales puede contribuir a comprender los procesos socio-históricos de las mismas, como sujetas políticas, evidenciando así sus luchas y sus procesos de emancipación desde las estrategias de formación de conciencia de clase y por ende política, reivindicación de sus derechos, además de sustraer sus teorías de liberación, de construcción del género y la sexualidad. De manera que las académicas, instituciones públicas y otros sectores se alimenten de sus conocimientos como base de nuestras teorías e interacciones, construyendo espacios de diálogo horizontal,

académico-social-político y con un enfoque crítico de derechos humanos cuyo propósito es romper con lo subalterno como característica de marginalización.

Objetivos

A. Objetivo General

Visibilizar voces, comunidades, y luchas de trabajadoras sexuales organizadas nuestro americanas, que han sido históricamente marginalizadas desde una colonialidad académica, política, económica y sociocultural con el deseo de proponer un abordaje teórico que incorpore los saberes escritos intelectuales de las trabajadoras sexuales, reforzando sus conocimientos dentro de la ecología de saberes latinoamericanas y las epistemologías feministas decoloniales del sur.

B. Objetivos Específicos

1. Analizar el impacto del estigma como herramienta sociopolítica y cultural de opresión y delimitación de acceso a una vivencia plena de derechos humanos para las mujeres trabajadoras sexuales.

2. Construir una línea del tiempo que detalle el surgimiento de los movimientos de personas trabajadoras sexuales cuyos escritos fueron seleccionados para esta investigación.

3. Elaborar con una cartografía histórico-lineal que visibilice los pensamientos emancipadores escritos desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales en América Latina por medio de un análisis holístico que visibilice la diversidad del movimiento en la región.

4. Sistematizar los principales aprendizajes del pensamiento intelectual de las trabajadoras sexuales, a partir del corpus de textos definidos recopilado, como un aporte a las teorías y prácticas de los feminismos decoloniales latinoamericanos.

Estrategia Metodológica

A. Antecedentes Metodológicos

Entre las investigaciones cercanas al problema de estudio, se identifican una serie de estrategias metodológicas que se tuvieron presentes al definir nuestra propia ruta de trabajo. Principalmente, se retoman las investigaciones que identificaron *escritos hechos por movimientos organizados de trabajadoras sexuales como recursos principales de análisis*, por ejemplo, Fonseca (2020) y Lenz (2015) quienes seleccionaron escritos de Gabriela Silva Leite tanto en su autobiografía, “Filha, mae, avó e puta” (2009) como de sus columnas en el periódico *Beijo da rua*; además de la recuperación de sus palabras de documentales y grabaciones hechas sobre ella.

Bell (1994), por su parte, construye un análisis posmoderno de seis textos escritos en los años ochentas, por seis artistas de *performance* - Candida Royalle, Annie Sprinkle, Veronica Vera, Gwendoly, Janet Feindel y Scarlot Harlot - de New York, San Francisco y Toronto. Alencar (2019) sistematiza las publicaciones de *Beijo da rua* durante los años de 1988 a 1997; en su trabajo se identifican personas autoras de los artículos, cantidad de publicaciones por persona autora y temas de discusión expuestos en estos. Adicionalmente, Alencar (2019) comparte una serie de fotografías publicadas en *Beijo da Rua*, que demuestran el crecimiento del movimiento de trabajadoras sexuales barsileño, es decir, fotos de encuentros, conferencias, celebraciones.

Seguidamente, de Álvarez y Teixeira (2001), Teixeira (2021; 2010) y Heim (2011) retomamos la *historización como herramienta de la construcción de la memoria histórica*. Teixeira (2021; 2010) y Heim (2011) hacen un análisis histórico de discursos, respecto del trabajo sexual desde las múltiples miradas y el conflicto al interno del debate feminista. En su investigación sobre la integración del trabajo sexual en Clasificación Brasileña de Ocupaciones (CBO), Teixeira (2009) por medio de su proceso de historización, se considera evidencia el poder del sujeto, en su lucha histórica, para la transformación social. De la misma manera en Álvarez y Teixeira (2001), se historizan los efectos y consecuencias sociopolíticas de la epidemia de HIV.

De Codognoto y Siqueira (2016), Montoya y Morales (2015), Warden (2015), y Rojas (2013) se recuperan los acercamientos horizontales a los sentipensares de las trabajadoras sexuales y la construcción de sus espacios. Estas investigaciones construyeron una serie de *cartografías*, ya sea de *autodenominaciones de la trabajadoras sexuales* (Codognoto y Siqueira, 2016); *percepción del trabajo sexual* (Montoya y Morales, 2015); *observaciones no participativas* en “barrios rojos” - con el deseo de conocer condiciones de trabajo y visibilizar el amplio rango poblacional del comercio sexual (Warden, 2015), espacios urbanos donde se desarrolla el trabajo sexual (Rojas, 2013).

Finalmente, de Lamas (1996; 2004) y Hurtado (2003), se rescata metodologías investigativas críticas feministas; desde acercamientos horizontales a las movilizaciones de trabajadoras sexuales, es decir, un *posicionamiento académico pro-trabajo sexual* (Lamas, 1996; 2004) a la inclusión de la *mirada interseccional en los estudios sobre el trabajo sexual* (Hurtado, 2003).

B. Estrategia Metodológica

La estrategia metodológica aplicada en esta *investigación mixta*, es decir cualitativa y cuantitativa, es la *documental e histórica*. Para la construcción de esta estrategia metodológica se considera el uso de *métodos, técnicas e instrumentos de investigación*. Entiéndase los métodos como formas de “hacer algo ordenadamente, el modo de obrar y de proceder para alcanzar un objetivo determinado” (Mendieta, 1991⁴³, p. 31 citada en Ramírez, 2011, p. 109); las técnicas como la estrategia aplicada que *recupera, procesa, analiza e interpreta* la información (Arias, 2012); y finalmente, la información pertinente es agrupada en instrumentos de investigación, entre ellos, tablas conceptuales y cartografías.

A continuación se discutirá qué se entiende por metodología de investigación documental e histórica por medio de la sistematización cronológica, geográfica y etnográfica, la cartografía y las tablas conceptuales como instrumentos de investigación y la lectura-escritura como método principal.

La investigación documental se trata de “un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema” (Alfonso, 1994⁴⁴ citado en Morales, 2003, p. 2). Históricamente, la *metodología de investigación documental* se ha considerado como la pesquisa de “archivo (que) aborda cuestiones relacionadas con la función y el uso de documentos y registros públicos y privados” (Investigadores, 2020, párr. 2), sin embargo, en la actualidad esto incluye “fuentes documentales híbridas y virtuales de Internet y el correo electrónico” (Investigadores, 2020, párr. 12).

⁴³ Mendieta, A. A. (1991). *Métodos de investigación y manual académico*. Porrúa.

⁴⁴ Alfonso, I. (1994). *Técnicas de investigación bibliográfica*. Contexto Ediciones.

Adicionalmente, la metodología documental no se basa solamente en escritos bibliográficos, “se puede recurrir a otras fuentes como, por ejemplo, el testimonio de los protagonistas de los hechos, de testigos calificados, o de especialistas en el tema” (Kaufman y Rodríguez, 1993⁴⁵ citados en Morales, 2003, p. 2); y a recursos audiovisuales como “mapas, fotografías, ilustraciones, videos, programas de radio y de televisión, canciones, y otros tipos de grabaciones” (Morales, 2003, p. 2).

Seguidamente, esta es una *investigación histórica de carácter analítica-sintética y deductiva-inductiva*. De acuerdo con el historiador cubano Juan Martín Leiseca, las personas son

el sujeto de la historia y su fin, presentar a (las sociedades) actuales el relato y consecuencias de los hechos del pasado, para que por el estudio y comparación de esos hechos encuentren enseñanza y guía en su labor del porvenir. (citado en Delgado, 2010, p. 11)

Por este motivo, con la investigación se analizó “sucesos descomponiéndolos en todas sus partes para conocer sus posibles raíces económicas, sociales, políticas, religiosas o etnográficas, y partiendo de este análisis llevar a cabo la síntesis que reconstruya y explique el hecho histórico” (Delgado, 2010, p. 11).

De acuerdo con Delgado (2010), *la capacidad analítica es heurística*, es decir su método “se usa para encontrar lo nuevo, lo que se desconoce” (p. 11); y *la sintética es hermenéutica*, “consiste en el arte y teoría de la interpretación, que tiene como fin aclarar el sentido del texto partiendo de sus bases objetivas (significaciones gramaticales de los vocablos

⁴⁵ Kaufman, A. M. y Rodríguez, M. E. (1993). *La escuela y los textos*. Santillana.

y sus variaciones históricamente condicionadas) y subjetivas (propósitos de los autores)” (p. 11).

La investigación es *deductiva* en lo que se pretende “sacar consecuencias de un principio, proposición o supuesto” con el deseo de “nombrar al método de razonamiento que lleva a la conclusión de lo general a lo particular” (Delgado, 2010, p. 11, italización del autor). Es decir, la deducción permite conocer y explicar el pensamiento liberador y sexo-transgresor de los movimientos de trabajadoras sexuales desde la contextualización de: la construcción histórica de la prostitución, el surgimiento de movilizaciones latinoamericanas y de trabajadoras sexuales a finales del siglo XX, el surgimiento de conceptos como trabajo sexual y derechos de las trabajadoras sexuales, entre otros aspectos.

La *investigación histórica induce* desde su análisis particular a posibles postulaciones generales, que identifiquen momentos y sujetos históricos. Acá se retoma la inducción puede imponer generalizaciones que contradicen la pluralidad y diversidad subjetivas en las influencias que se entretajan en movimientos sociales. Esta investigación identificó *influencias intelectuales emancipadoras y sexo-transgresoras* que surgen de los escritos de trabajadoras sexuales organizadas y que *dialogan con la diversidad de otros posicionamientos* tanto dentro de los mismos movimientos, como desde otros y desde la academia.

Finalmente, de acuerdo con Delgado (2010), los métodos de sistematización histórica son: cronológicos, geográficos y etnográficos. El método cronológico sistematiza “el conocimiento del desarrollo de los hechos por orden sucesivo de fechas (y) es imprescindible en toda investigación histórica” (Delgado, 2010, p. 12). La sistematización geográfica organiza los eventos históricos por orden de pueblos y el etnográfico “relaciona los hechos históricos por

razas, nacionalidades, religiones, *manifestaciones culturales* y otras” (Delgado, 2010, p. 12, italización propia). Esta investigación, en diferentes momentos, hizo uso de los tres métodos de sistematización.

La cronología de la construcción del estigma, del surgimiento de los movimientos sociales y de la re-escritura del pensamiento intelectual liberador y sexo-trangresor se mantuvo durante todo el proceso. Sin embargo, al hablar de surgimientos de movimientos sociales, se aplicó el método geográfico, dónde, cuándo y cómo. Consideramos que *los movimientos organizados de trabajadoras sexuales latinoamericanas son manifestaciones culturales y regionales*, desde la demanda del acceso a sexo hasta la movilización en la lucha por la dignidad, la transformación social, y los derechos humanos. Por este motivo, esta investigación histórica fue etnográfica en todo momento.

Al analizar los escritos intelectuales liberadores y sexo-transgresores desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales, se hizo constantemente referencias a lugares geográficos, ciudades, países, regiones. Este aspecto geográfico nos invita a pensar que *esta investigación se hizo a partir de cartografías* de conceptos, colectivizaciones, pensamientos escritos que dieron fruto a filosofías liberadoras y sexo-transgresoras.

Una cartografía de pensamiento escrito es un instrumento de investigación que rompe con las estructuras verticales entre el investigador y el “objeto” de investigación, para así enfocarse en las dimensiones sociales que determinan la subjetividad de las personas, también se incluye la de la investigadora, y demuestran los espacios de agencia, ya sean libres o en resistencia.

Essas relações denunciam a exterioridade de forças que incidem tanto sobre o pesquisador quanto sobre o objeto de estudo, e atuam rizomaticamente⁴⁶, de uma maneira transversal, ligando processualmente a subjetividade a situações, ao coletivo, ao heterogêneo a subjetividade é constituída por múltiplas linhas e planos de forças que atuam ao mesmo tempo: linhas duras, que detêm a divisão binária de sexo, profissão, camada social, e que sempre classificam, sobrecodificam os sujeitos; e linhas flexíveis, que possibilitam o afetamento da subjetividade e criam zonas de indeterminação, permitindo-lhe agenciar. Esse afetamento da subjetividade pelo que não é ela, pelas relações efetuadas, pela intersecção com o “fora”, forma um agenciamento⁴⁷.

(Romagnoli, 2009, p. 170)

De acuerdo con la investigadora del turismo sexual brasileño, Adriana Piscitelli, quién abrió el simposio *Sexual Economies, Politics, and Positionality in Sex Work Research* en Toronto, 2017, el posicionamiento de la investigadora “influences research design, data collection, relationships with participants, and processes of research dissemination” (Lowthers et. al., 2017, p. 2)⁴⁸. Por este motivo, el instrumento de cartografía, propuesto por los psicólogos Deleuze y Guattari (1996⁴⁹ en Romagnoli, 2009), tiene el propósito de hacer un quiebre

⁴⁶ Concepto filosófico de Deleuze y Guattari (1996) que determina que un pensamiento es una imagen compuesta por multiplicidades que toma la forma de una rizoma botánico, es decir, un tallo subterráneo que va creciendo de forma horizontal desde donde nacen múltiples brotes de la misma planta.

⁴⁷ Estas relaciones denuncian la externalidad de las fuerzas que afectan tanto al investigador como al objeto de estudio, y actúan rizomáticamente de manera transversal, vinculando procedimentalmente la subjetividad a las situaciones, a la subjetividad colectiva, a la subjetividad heterogénea constituida por múltiples líneas y planos de fuerzas que actúan al mismo tiempo: líneas duras, que mantienen la división binaria del sexo, la profesión, el estrato social y que siempre clasifican, codifican en exceso los temas; y *líneas flexibles, que permiten afectar la subjetividad y crear zonas de indeterminación, lo que le permite gestionar*. Esta afectación de la subjetividad por lo que no es, las relaciones hechas, la intersección con el "exterior", forma una agencia (Romagnoli, 2009, p. 170, traducción propia).

⁴⁸ “Influye en el diseño de la investigación, la recopilación de datos, las relaciones con los participantes y los procesos de diseminación de la investigación” (Lowthers et. al., 2017, p. 2, traducción propia).

⁴⁹ Deleuze, G. & Guattari, F. (1996). *Micropolítica e segmentaridade*. En Deleuze G. & Guattari F., *Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia* (pp. 83-115). Rio de Janeiro: Ed. 34.

metodológico con la mentalidad científica iluminista y europea que posiciona el sujeto como un objeto e ignora las mismas subjetividades del investigador. Este instrumento conllevó “certa concepção de mundo e de subjetividade, traz um novo patamar de problematização, contribuindo para a articulação de um conjunto de saberes, inclusive outros que não apenas o científico, e favorecendo a revisão de concepções hegemônicas e dicotômicas” (p. 169)⁵⁰.

Finalmente, el *método de leer-es-escribir* invitó a empoderarse de la lectura de estos escritos con el deseo de *re-escribirlos* desde nuestro posicionamiento latinoamericanista, feminista, decolonial, pro-derecho, subalterno y clitórico. De forma que la cartografía de pensamientos y el ejercicio de leer-es-escribir permite situarse en una posición que reconoce las intersecciones que se viven en el trabajo sexual y que son parte de las estructuras sociales que experimentan las trabajadoras sexuales cis y trans; además insta a entrar en un diálogo con sus palabras y sentipensares.

Hablar de derechos humanos desde un posicionamiento crítico latinoamericano es hablar de derechos adquiridos gracias a luchas sociopolíticas históricas, constantes y complejas. El ejercicio de la ciudadanía en el contexto sociopolítico actual, muchas veces devaluado a un simple voto cada cierta cantidad de años, recobra una serie de acciones, posicionamientos, demandas y sentipensares en cada una de de la luchas sociales.

La historia de nuestra región y la continuación de inequidad, injusticia, impunidad y corrupción, sistematizada en nuestros Estados-nación, proponen una vivencia de derechos muchas veces abnegada a discursos de un universalismo fantasma. Nuestra realidad histórica y contemporánea demuestra que la mayoría de las personas latinoamericanas no tienen los

⁵⁰ “Cierta concepción del mundo y la subjetividad, trae un nuevo nivel de problematización, lo que contribuye a la articulación de un conjunto de conocimientos, incluidos otros que no sean científicos, y favorece la revisión de las concepciones hegemónicas y dicotómicas” (p. 169, traducción propia).

derechos proclamados en las declaraciones y tratados internacionales; y que los que se han ido ganando están en constante peligro de ser desgarrados de las manos de las poblaciones históricamente marginalizadas.

Por este motivo el análisis de los escritos se basó inicialmente en la línea de identificar pensamientos liberadores alrededor de los conceptos de ciudadanía y derechos humanos. Se considera que la *ciudadanía y derechos humanos* responden directamente a la articulación de movimientos sociales latinoamericanos a finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

Curiel (2014), considerando el posicionamiento decolonial feminista de Yuderkys Espinoza, Diana Gómez, Karina Ochoa y María Lugones, nos incita a tener un acercamiento epistemológico que considere no solo la posibilidad sino también la necesidad de investigar y crear conocimiento en el proceso de acción, es decir, “el conocer haciendo” (p. 57). Esta ruptura epistemológica, permite tener un acercamiento al *pensamiento intelectual y sexo-transgresor escrito* que brota de los movimientos organizados de trabajadoras sexuales desde un espacio de aprendizaje de los sentipensares no esperados, a las realidades no contempladas, y más que todo a poner esta investigación en pro del trabajo sexual y las mujeres que luchan por sus derechos y sentipensamientos dentro de él.

Es decir, el pensamiento, las necesidades, formas y sentipensares de ellas son las bases de esta investigación. De manera que, esta investigación tiene como propuesta el diálogo intelectual flexible que permita el espacio para inclusión de temas no contemplados. De este posicionamiento surgió una segunda línea de análisis, el tema de la libertad sexual es uno de los temas más recurrentes de la relectura y reescritura de los pensamientos de las trabajadoras sexuales y personas aliadas en el periódico de *Beijo da rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA),

con algunas breves menciones en Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP) por este motivo decidimos incluirlo.

Se considera que hablar de trabajo sexual en relación con los temas de sexualidad, identidad y género no tiene nada de ingenio, ni de creatividad alguna o innovación en la investigación sobre este fenómeno. Sin embargo, enfocarse en las formas en las que los *escritos intelectuales* desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales *producen sentipensares liberadores de la sexualidad y género* sí que es un acercamiento, en lo mínimo incómodo.

Se reconoce que tanto el escenario de derechos humanos como de sexualidad, género e identidad se encuentran bajo disputa constante en nuestra región latinoamericana. Sin embargo, al considerar que una posible razón por la que algunos de los movimientos de trabajadoras sexuales se han enfocado en tejer sus luchas dentro del *aceptado discurso* de derechos humanos, se debe a que construir la liberación del trabajo sexual desde la radical posición de la liberación de la sexualidad de la mujer y otros géneros e identidades sexuales es una ruta que toca de fondo la estructuras patriarcales conservadoras y religiosas de Nuestra América.

Esta investigación se alimentó de una variedad de recursos: acervos históricos, revistas y libros digitalizados, artículos académicos, entrevistas con especialistas, páginas de internet y redes sociales de los movimientos organizados de trabajadoras sexuales estudiados, además de fotografías e ilustraciones publicadas en los recursos escritos para esta investigación. Estos recursos están disponibles gracias a la construcción de la memoria histórica activa de los movimientos de trabajadoras sexuales, y gracias al esfuerzo de instituciones estatales como el

acervo histórico de la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro quienes salvaguardan las primeras publicaciones del periódico de prostitutas, *Beijo da rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA).

Para el análisis de los pensamientos escritos se escogieron tres recursos documentales, el periódico *Beijo da rua* (ISER-DAVIDA), la revista académica *Research for Sex Work* (Vrije University Medical Centre-NSWP) y el libro “10 años de acción” (REDTRASEX). Cada uno de estos recursos fueron los primeros en ser publicados por cada una de estas organizaciones, sin considerar anuncios organizativos o panfletos informativos, marcando los principios de su pensamiento intelectual escrito. Debido a la extensión del material histórico re-escrito, se dedicó un capítulo por recurso documental y se organizó de acuerdo con su momento histórico.

Como se mencionó en la introducción de esta pesquisa, el cuarto capítulo retoma los pensamientos liberadores del movimiento madre de trabajo sexual latinoamericano en Brasil, *Beijo da rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA); el quinto las experiencias latinoamericanas de organización sociopolítica publicadas en la revista global *Research for Sex Work* (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP); y el sexto la recuperación de los primeros 10 años de lucha - de 1997 al 2007 - a nivel regional conmemorados en “10 Años de Acción” (REDTRASEX, 2007).

Adicionalmente, cada uno de estos recursos provee una selección amplia de artículos y capítulos que articulan una variedad de voces. Las personas autoras de los artículos y capítulos acuerpados en estos tres recursos documentales son trabajadoras sexuales y profesionales aliados pro-derechos y pro-libertad sexual; entre ellas, teólogas, trabajadoras sociales, investigadoras, sociólogas, psicólogas/psiquiatras/psicoanalistas, agentes de salud.

Cada capítulo de análisis de los pensamientos escritos tiene sus propias subsecciones de temas principales que surgen a partir del análisis basado en las líneas aquí seleccionadas: derechos humanos y ciudadanía, y libertad sexual. Adicionalmente, se incluyó un énfasis en los escritos de las principales pioneras del movimiento en América Latina: Gabriela Silva Leite, Lourdes Barreto, ambas brasileñas, y Elena Reynaga en Argentina. Por este motivo, en el cuarto capítulo, el cual retomó el pensamiento escrito desde *Beijo da rua*, se agregó una subsección dedicada exclusivamente a las 14 columnas de Gabriela Silva Leite, presente en todos los números del periódico, por ser la madre del movimiento latinoamericano.

Se le recuerda a la persona lectora que cada uno de estos capítulos de análisis del pensamiento escrito, y posibles subsecciones de análisis dentro de los mismas, fueron *reescritos* de acuerdo con la trayectoria histórica de sus publicaciones, con el deseo de dar seguimiento al *pensamiento liberador, sociopolítico y sexo-intelectual escrito a través del tiempo*. El enfoque de esta relectura fue proveer una imagen escrita de la extensión de la lucha, desde finales de los ochenta y principios del siglo XXI. Este formato histórico nos invita a viajar en el tiempo y el espacio, recordando que la *lectura es un acto político* (Bell, 1994), cada capítulo y subsecciones nos invita a un recorrido histórico de los sentipensamientos que surgen desde las trincheras de la luchas de las trabajadoras sexuales para nuestra actual *lectura política*, iluminación, análisis e inspiración.

Cada uno de los recursos aquí re-escritos, y su contextualización en relación con los surgimientos de los movimientos de trabajadoras sexuales latinoamericanos y el poder del estigma, son parte de la construcción de esta memoria histórica (Alencar, 2019), esenciales en la concienciación de clase y el continuar de la movilización, a través del tiempo (Rauber, 2003). En

este trayecto, las personas lectoras de esta investigación, por medio de su lectura política, se transforman en sujetos políticos, críticos, curiosos, aliados; al hacerlo, somos partícipes del ejercicio de construcción de memorias históricas del movimiento organizado de trabajadoras sexuales en Nuestra América.

La Tabla 1 sistematiza las técnicas, instrumentos y métodos narrados en esta sección y utilizadas durante esta pesquisa académica.

Tabla 1

Técnicas, instrumentos y métodos para la realización de pesquisa sobre los pensamientos liberadores y sexo-transgresores en los escritos de trabajadoras sexuales latinoamericanas

Diseño de investigación	Técnicas	Instrumentos	Métodos
1. Cronología etnográfica de la construcción histórica del estigma de la prostitución/prostituta; trabajo sexual/trabajadora sexual.	<i>i. Análisis documental digital de publicaciones académicas</i> referido a los diferentes posicionamientos en relación con el trabajo sexual desde los feminismos abolicionistas, grupos conservadores y agentes/organizaciones de la salud.	<i>a. Cartografía conceptual</i> de la estigmatización del trabajo sexual: - desarrollo histórico: a) desde finales del siglo XIX a los años setenta b) De los años setenta a principios del XXI - análisis conceptual del papel que juega el estigma como constructor social de influencias que determinan: a) percepciones y connotaciones negativas b) leyes y relaciones sociales c) vivencia de dignidad y derechos de los movimientos de trabajadoras sexuales cis y trans	<i>I) Redacción de un capítulo cronológico-etnográfico</i> que sitúa las significaciones del trabajo sexual en el contexto histórico latinoamericano de finales del siglo XIX y principios del siglo XXI, para visibilizar la doble-moral adjunto al mismo y las transformaciones que han surgido debido a los cambios sociopolíticos que conllevan la reivindicación del trabajo sexual.
2. Cronología etnográfica y geográfica del surgimiento de movimientos latinoamericanos de trabajadoras sexuales.	<i>ii. Análisis documental digital de publicaciones académicas</i> referido a los movimientos sociales y de mujeres en nuestra región latinoamericana.	<i>b. Cartografía conceptual</i> de movimientos sociales latinoamericanos, de mujeres/ de mujeres autónomas/ feministas.	<i>II) Redacción de un capítulo cronológico-etnográfico-geográfico</i> que identifica el surgimiento de movimientos de trabajadoras sexuales desde el contexto de luchas sociales latinoamericanas.

Diseño de investigación	Técnicas	Instrumentos	Métodos
	<p><i>iii. Análisis documental digital de publicaciones académicas, páginas de internet, redes sociales, periódicos, y audiovisuales referidos a los diferentes momentos de colectivización de trabajadoras sexuales latinoamericanas.</i></p>	<p><i>c. Cartografía socio-política del surgimiento de movimientos de trabajadoras sexuales en tres espacios-momentos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Nacional (Brasil): DAVIDA en Rio de Janeiro; <i>Associação de Mulheres Guerreiras</i>, Campinas; y APROSMIG, Minas Gerais - Regional (América Latina): Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX), Heredia, Costa Rica/Buenos Aires, Argentina - <i>Glocal: Global Network of Sex Work Projects (NSWP)</i>, Escocia, Reino Unido 	
<p>3. Cronología etnográfica del pensamiento intelectual liberador y sexo-transgresor desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales latinoamericanas.</p>	<p><i>iv. Análisis documental digital de publicaciones académicas, periódicos, y libros escritos desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales latinoamericanas.</i></p>	<p><i>d. Cartografía intelectual-escrita y sociopolítica de los pensamientos escritos desde las trabajadoras sexuales organizadas en tres recursos, espacios geográficos y momentos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - las primeras 14 publicaciones del periódico brasileño <i>Beijo da rua</i> (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA) - la memoria de 10 años de movilización regional narrada en el libro, “10 años de acción” (REDTRASEX, 2007). - los 15 números publicados por la revista global <i>Research for Sex Work</i> (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP) 	<p><i>III) Redacción de un capítulo cronológico-etnográfico que reescribe el discurso emancipador en el material informativo escrito y difundido por trabajadoras sexuales, aliadas, activistas y profesionales de salud, que defienden el trabajo sexual como trabajo, con el propósito de rescatar los esfuerzos alrededor de la construcción del sujeto político y la reivindicación y liberación de la sexualidad de los movimientos de trabajadoras sexuales.</i></p>

Diseño de investigación	Técnicas	Instrumentos	Métodos
	<p>v. <i>Tematización de los escritos en las publicaciones académicas, periódicos, y libros</i> escritos desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales latinoamericanas.</p>	<p>e. <i>Tablas conceptuales</i> que sistematizan los escritos: - por recurso - por temas: derechos humanos y ciudadanía, pensamiento sexo-transgresor, pensamiento de aliados no latinoamericanos que hace eco al pensamiento latinoamericano. - por representación latinoamericana en el caso de los escritos que aparecen en el recurso global de Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Center; 2005-2016, NSWP).</p>	
<p>4. Reflexión socio-académica y clitorica sobre los principales aprendizajes percibidos en los primeros escritos de trabajadoras sexuales organizadas en América Latina.</p>	<p>vi. <i>Reflexión crítica</i> que sintetiza la trayectoria explorada durante esta investigación.</p>	<p>f. <i>Cartografía filosófica y sociopolítica</i> de los aportes críticos escritos desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales latinoamericanas.</p>	<p>IV) <i>Redacción de un capítulo conclusivo</i> que recupere los principales aprendizajes transformadores desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales para identificar y reivindicar las filosofías sociopolíticas que nacen desde la “penumbra utópica de las putas” y que deben ser integradas al corpus intelectual académico, feminista y decolonial.</p>

Este trabajo investigativo tuvo como finalidad la relectura y reescritura, la recuperación de sentipensares, la sistematización dialogada y el servir como herramienta para los movimientos sociales de trabajadoras sexuales de América Latina. Finalmente, propuso una metodología antihegemónica, crítica y contestataria de la cual se espera se puedan alimentar otros proyectos con colectivos de mujeres, además de exponer también los límites y retos de la investigación en sí, de forma que nos permita continuar este proceso de autocrítica academicista, feminista, investigativa y latinoamericanista.

A continuación, un viaje en el tiempo del trabajo sexual organizado, pensante, transgresor y solidario en América Latina.

Capítulo 2. Estigma y Trabajo Sexual: Aportes desde la Academia y los Movimientos Organizados de Trabajadoras Sexuales en América Latina

Introducción

El trabajo sexual⁵¹, en la actualidad, continúa siendo un tema de acalorados debates entre académicos, feministas, religiosos, agentes de salud, organizaciones no gubernamentales, políticos, economistas y sujetos de la población trabajadora sexual. Estos debates construyen percepciones e ideales sociales diversos sobre el trabajo sexual, las personas que ofrecen este servicio y aquellas que lo compran; lo que desencadena en una compleja serie de manifestaciones, políticas, imposiciones, subordinaciones y empoderamientos que caen sobre la población trabajadora sexual, determinando las posibilidades, marginalidades, vulnerabilidades y espacios de autogestión socio-política de estas.

El objetivo de este segundo capítulo es hacer un breve recuento histórico de los diferentes posicionamientos sociales en relación con el trabajo sexual desde finales del siglo XIX hasta el presente, y visibilizar el papel que juega el estigma en los mismos. Ya que “sin el estigma, la prostitución dejaría de existir en el marco de la masculinidad hegemónica” (Cristoffanini, 2017, p. 173).

⁵¹ Como académica no-trabajadora sexual, utilizo el término “trabajo sexual” como señal de reconocimiento de la profesión, los debidos derechos y responsabilidades adjuntas a la misma. Desde un posicionamiento feminista-nuestro americanista, me gustaría reiterar que el pensamiento liberador y la reivindicación de Gabriela Leite sobre el término “prostituta”, como una persona que transforma la sexualidad y el placer de la sociedad desafiando la doble-moral que es impuesta sobre la población femenina y sexualmente diversa de nuestra América, ha sido mi inspiración para este proyecto. Sin embargo, considerando que los grupos que han reivindicado los nombres que antes significaban su subordinación, como por ejemplo “*niger*” para los afro-estadounidenses o “*queer*” para el grupo sexualmente diverso no-heterosexual y no-cisgender; demandan que esta re-significación sea utilizada solamente por las personas integrantes a dicho grupo como estrategia de empoderamiento y orgullo, me limito a utilizar el término políticamente correcto como señal de respeto a las variadas luchas de los colectivos de trabajadoras sexuales en América Latina.

Significaciones del Trabajo Sexual del Siglo XIX a Principios de los Años 1970

Para comprender de dónde viene la estigmatización del trabajo sexual debemos primero hacer un recorrido sobre la construcción de simbolismos relacionados con el mismo en América Latina. Es importante recalcar que las voces de las trabajadoras sexuales no son las que inicialmente cuentan sus propias historias, razones de ser, perspectivas o vivencias. Al contrario, este trabajo de significación, desde finales del siglo XIX hasta los años 70 del siglo pasado, se hace desde la posición vertical del observador, el pensador, el legislador, el médico, el policía, y el abolicionista.

A. El Feminismo Abolicionista: la Lucha Contra el Patriarcado y la Trata

A finales del siglo XIX, nace en Inglaterra el movimiento feminista abolicionista bajo el liderazgo de Josephine Butler, que veía el trabajo sexual como una muestra de la desigualdad de género, en la que la mujer se convierte en un objeto sexual para el hombre (Heim, 2011; Bell, 1994; Kent, 1951), “considerando esta actividad como un grave atentado a la dignidad y a la libertad de las mujeres y como un fuerte impedimento para conseguir la igualdad sexual; esto es, como sinónimo de una auténtica vulneración de los derechos humanos” (Heim, 2011, p. 235).

Este posicionamiento obtiene su auge gracias a la irrupción de la trata de mujeres blancas (Heim, 2011; Kent, 1951), y, desde principios del siglo XX, la trata se ha construido como una consecuencia del trabajo sexual, percepción equívoca que es debatida y rechazada hoy en día por los colectivos de trabajadoras sexuales. La feminista abolicionista mexicana Kent (1951), sugiere que las mujeres “caen en la prostitución” ya sea porque son víctimas de trata o por

necesidad de dinero, el amor al lujo y al deseo de excitaciones y diversiones. El deseo de dinero se acompaña en estos casos muchas veces del deseo de una vida ociosa y también

debemos anotar en muchos casos el deseo de salir de una situación de trabajo agotador.

La tercera causa que hemos señalado es la influencia de otras personas, es decir el medio ambiente, muchachas que se ponen en contacto con gente de mal vivir, con explotadores y con prostitutas y entran en esta vida en edad temprana. La cuarta causa recoge aquellos casos clínicos ... caería en un grave error si consideráramos que estas son las únicas causas de la prostitución, las razones por las cuales la mujer se entrega a la prostitución son muy diversas. (p. 52)

Durante la primera mitad del siglo XX, el trabajo sexual en América Latina fue visto como una “plaga social” y “mal necesario” (Kent, 1951, p. 45; Marín, 1993, p. 88; Potthast, 2010, p. 196) que debía ser erradicado, suprimido y marginalizado por el bien de la sociedad en general. El trabajo sexual fue y sigue siendo utilizado por partidos políticos, sindicatos, médicos, intelectuales y feministas abolicionistas como tema para recaudar apoyo y aprobación social (Marín, 1993; Potthast, 2010). Se le denominó como “indicador de la crisis de la época y de la transformación que vivía la sociedad. Estas fuerzas trataban en última instancia de salvaguardar los valores tradicionales, redefiniéndolo según las nuevas condiciones de la época” (Marín, 1993, p. 88-89).

Lo que se vivió en la región durante este tiempo fue un crecimiento industrial que contribuyó al desarrollo de las ciudades y una mayor presencia de las mujeres en la fuerza laboral pública de los países latinoamericanos (Potthast, 2010). Estos cambios, junto con una creciente influencia cultural europea, que contribuye a que el ocio y el entretenimiento se convierten en cultura por medio de teatros, cines, revistas, bares, centros de baile, casas de citas,

hostelerías y prostíbulos, desestabiliza el orden social establecido en nuestra América (Marín, 1993; Potthast, 2010).

Lo que se experimenta en las sociedades latinoamericanas es una transformación material y simbólica de las familias, los barrios y la sociedad en general que demanda un cambio de percepciones morales en relación con mujeres líderes de hogares (Marín, 1993), la liberación sexual de la sociedad, el crecimiento de mujeres en el área laboral y la amenaza sentida por la población masculina arraigada a su dominio patriarcal, su identidad, sus variadas actuaciones de masculinidades heteronormativas, androcentristas y preponderantes. El trabajo sexual se convierte en *el mártir social* cuando realmente lo que está sufriendo cambios, evoluciones y aperturas son las percepciones moralistas de la sexualidad, la igualdad de sexos, la autonomía de las mujeres y las concepciones religiosas del “pecado carnal”.

La prostituta ofreció una contra-imagen con respecto a la mujer moderna, abierta al mundo, perteneciente a los sectores medios y alto, que buscaba emplear su tiempo libre en diversiones fuera del hogar, pero que no traspasaba las fronteras de lo permitido.

(Potthast, 2010, p. 193)

Cabe indicar que el entretenimiento y el arte se convierten en “enemigos” de la sociedad y sus estructuras moralistas, al ser los “influenciadores” de todos estos pensares “pecaminosos”, siendo realmente reflejos de los cambios sociales. Las clases dominantes, las iglesias, y las instituciones de salud y legislativas comienzan un proceso de análisis de causas y consecuencias del trabajo sexual. Este proceso desembocó sus esfuerzos por *erradicar* la “plaga social”, convirtiéndola en el eje temático que *justifica las medidas de control social* (Marín, 1993) para la *subyugación de la mujer* y la redefinición del rol como madres, guardianes de los valores

conservadores, responsables de la educación de la niñez bien portada y no aquella desviada del camino social, dificultando la posibilidad del Estado de controlar las masas (Potthast, 2010). Por medio de este ejercicio resignificativo, se condena la pobreza⁵² como causante del trabajo sexual (Marín, 1993; Potthast, 2010).

La imagen de la pobreza como causa de la prostitución servía para que las autoridades menos del aparato estatal crearan su propia representación de las causas de este viejo oficio. De ahí que el comportamiento de los agentes de policía y autoridades menores presentara una forma de actuar variada, y en algunos casos conmisericordiosa ... Adviértase cómo “nuestros patricios” obviaron los factores macroeconómicos, tales como la explotación, la desestructuración de las unidades de producción familiar, las condiciones económicas de la época, para individualizar las causas en el sujeto. (Marín Hernández, 1993, pp. 91-92)

Es justamente este manejo interpretativo del trabajo sexual lo que se convierte en abusos de poder policial en contra de las trabajadoras sexuales, desde arrestos masivos hasta abuso sexual y coerción (Lamas, 1996; Murray, 2013). Marín (1993), en su investigación - sobre percepciones de las autoridades y formadores de opinión sobre el trabajo sexual en San José, Costa Rica en la década de los 40 - recalca cómo una de las causas percibidas que provocarían o estimularían el trabajo sexual era la ausencia de “figuras paternas”: abandono de alguno de los dos padres, falta de disciplina o roles negativos e inmorales⁵³, ya que “la disolución del hogar o la ausencia del padre obligaba a la mujer a buscar trabajo, lo que generaba problemas concretos,

⁵² Veremos más adelante cómo esta perspectiva se deconstruye desde las críticas de las feministas economicistas que visibilizan la injusticia laboral existente en el marco neoliberal en el que vivimos, donde la pobreza no es causante del trabajo sexual, si no la falta de opciones de trabajo que provean mejores oportunidades económicas.

⁵³ Cabe tomar en cuenta aquí el nacimiento del debate sobre si la prostitución y la maternidad son contradictorias que discutiremos más adelante tomando en cuenta las ideas de Gabriela Leite y de Marta Lamas.

según la visión de las autoridades, legisladores y de muchos ciudadanos, tales como la mendicidad, la delincuencia juvenil y la prostitución” (Marín, 1993, p. 92).

Amaya et al. (2005), Marín (1993) y Potthast (2010) aluden al abuso sexual familiar y la violencia de género intrafamiliar como una de las posibles causas del trabajo sexual; además de la influencia de la cultura de libertinaje por medio de las artes y el entretenimiento, antes mencionado, lo que llevó a censurarlos. De acuerdo con Heim (2011), hay cuatro modalidades del movimiento abolicionista: *el clásico* que acabamos de exponer, el radical, el que criminaliza al cliente y finalmente el moderado o mixto.

El abolicionismo radical nace en los años 60, bajo el auge del feminismo radical, que visibiliza el dominio sexual en la sociedad, y el trabajo sexual como su más degradante manifestación, “una de las formas más intolerables de violencia contra las mujeres, que niega prácticamente la totalidad de sus derechos civiles y el derecho fundamental a la dignidad e integridad” (Heim, 2011, p. 239). De acuerdo con esta rama de abolicionismo:

La esfera de autodeterminación de la prostituta está limitada en función de las características estructurales de dominio sexual masculino que definen el comercio sexual, el cual niega a las prostitutas su dignidad y autonomía y, con esta última, su capacidad de consentir, lo cual anula, por consiguiente, su capacidad contractual y, derivado de ello, su propia subjetividad (social, política y jurídica), convirtiéndolas en meros objetos de consumo o, más bien, en objetos sexuales de consumo. (Heim, 2011, p. 240)

El abolicionismo que criminaliza al cliente basa sus fundamentos en el abolicionismo radical, y decide atacar directamente lo que considera la causa del problema, los hombres que ejercen su poder sexual sobre las mujeres, es decir, los compradores del sexo (Heim, 2011;

Hurtado, 2013). Sin embargo, lo que esto provocó es que el trabajo sexual se limitara a espacios aún más marginalizados, ubicando “a las mujeres en una situación de mayor vulnerabilidad y, por consiguiente, ante un mayor riesgo de sufrir graves vulneraciones en sus derechos fundamentales” (Heim, 2011, p. 241).

Finalmente, *el abolicionismo mixto o moderado*, reconoce que no todo el trabajo sexual se debe a la coerción y que se deben considerar las críticas a este que se han hecho desde el movimiento pro-derechos, entre ellas

- 1) asumir que la prostitución es una realidad que no puede quedar fuera de los límites que le impone la democracia igualitaria a las instituciones sociales;
- 2) no frivolar ni minimizar los efectos negativos, individuales y sociales, de la prostitución;
- 3) no ignorar ni minusvalorar la importancia de la prostitución en términos económicos;
- 4) distinguir los conceptos de tráfico, trata de personas y prostitución;
- 5) dejar de adscribir los derechos de las personas al trabajo o la nacionalidad;
- 6) garantizar los derechos sociales y económicos de las mujeres que ejercen la prostitución, tanto si abandonan la actividad como si se mantienen en ella. (Heim, 2011, p. 242)

Desde nuestra perspectiva, el razonamiento detrás del posicionamiento de las feministas abolicionistas estaba, y continúa estando, arraigado a las normas y creencias morales; incluso dentro de esta perspectiva del feminismo hay un apego a la doble-moral socialmente construida para el género femenino, donde una mujer no debe ser *degradada sexualmente* por múltiples hombres o que una mujer que elige el trabajo sexual como un ingreso alternativo estaría

sometiéndose a la violación de su cuerpo debido a la desigualdad económica de género en la sociedad.

Uno de los grandes progresos de la humanidad ha sido el comercio abierto y la industria, pero el comercio apareció primero y el hombre empezó a comerciar con todo. Los prisioneros fueron reducidos a la esclavitud y las mujeres esclavas tuvieron otro valor, el propietario las tomaba para satisfacer sus pasiones y las pasiones de otros y como consecuencia la mujer llegó a ser un instrumento de préstamo: el proxenetismo quedó implantado. Con el tráfico de seres humanos quedó establecido el comercio más abyecto que la humanidad haya jamás conocido: el comercio de la mujer. (Kent, 1951, p. 48)

No cabe la posibilidad dentro de este paradigma de considerar las múltiples y diversas experiencias dentro del trabajo sexual que reivindican la pluralidad de necesidades de la población trabajadora sexual y sus comunidades. El derecho de una mujer a ser sexualmente disruptiva se consideraba "desviado", y al igual que las mujeres fueron hospitalizadas bajo la falsa enfermedad de la histeria por expresar sus deseos sexuales, las trabajadoras sexuales son reducidas a mujeres del "mal vivir" o víctimas de un sistema patriarcal, putas⁵⁴ o santas.

El discurso sobre el hecho de la prostitución y la marginalidad, realizado por las autoridades, legisladores y la comunidad trató de reafirmar los valores sociales como la familia, la moral y la autoridad paterna. Este discurso procuró la enunciación de patrones de conducta moral. Tanto la clase dominante como quienes vivían en las cercanías se interesaron por reafirmar sus valores sociales y su ética. (Marín, 1993, p. 105)

⁵⁴ Considerando aquí el término desde su construcción peyorativa como mujeres promiscuas, sin educación, sin clase y merecedoras de violencia física, simbólica, estatal, económica y social.

B. El Movimiento Higienista Abolicionista: Morales Conservadores para la Salud

Otra de las preocupaciones sociales que nacen a finales del siglo XIX, es el pánico social ante las infecciones de transmisión sexual (ITS), cuya visión convirtió a la trabajadora sexual en portadora innata de estas. Este tema, junto con el de la trata, se han utilizado para manipular a las poblaciones y conseguir su apoyo en la agenda abolicionista (Kent, 1951; Hurtado, 2013; Lamas, 1996; Marín, 1993; Potthast, 2010; Teixeira 2001). Agenda que presume erradicar el trabajo sexual y así acabar con la transmisión de lo que se denominaba enfermedades venéreas, por medio de la *tentación* a hombres casados, lo que además llevaba al adulterio (Marín, 1993), los vicios (Marín, 1993) y la trata de mujeres blancas (Kent, 1951; Potthast, 2010).

Esta percepción de mujeres que tientan a hombres casados viene de la significación religiosa y patriarcal, según la cual las mujeres, por su “naturaleza”, son proclives a la tentación, las lujurias y las perversiones (Marín, 1993), Evas eternas condenadas a pagar por sus pecados por el simple hecho de haber nacido mujeres.

Es evidente que la presencia de hogares encabezados por mujeres preocupó a policías, moralistas y legisladores, lo mismo que a quienes eran sus vecinos, lo que les hizo convertirse en un sujeto a controlar ... veía un peligro en estas mujeres, ya que podían “tentar” a los hombres casados o corromper a los jóvenes, introducirlos a la lujuria e infectarlos de enfermedades de la sangre ... Se asoció la presencia paterna con el respeto al orden social, ambos aparecen íntimamente ligados en el discurso de la época. El padre impondría disciplina a la mujer y a sus hijos en tal circunstancia ejercería una educación y la salvaguardia de los principios morales de la época. (Marín, 1993, p. 93)

Desde el feminismo abolicionista y el movimiento higienista, las personas que ejercen el trabajo sexual se convierten en agentes victimizados, desviados, marginalizados lo que promueve visiones objetivadoras de los mismos por medio de *la construcción social de estigmas que influyen las políticas socioculturales y económicas, obstaculizando la posibilidad del empoderamiento y la construcción de sujetos políticos* necesaria para combatir las injusticias y realidades que vive esta población.

Las agendas abolicionistas - contra el patriarcado y la trata - e higienistas - contra la expansión de ITS - han sido protagonistas en la discusión sobre el trabajo sexual - y significación de este-, atentando contra la reivindicación de derechos de las trabajadoras sexuales hoy. Cabe resaltar que estos enfoques pasan por alto las posibles transformaciones sociales que surgen y pueden surgir desde un análisis de derechos y libertades sexuales.

Movimiento Pro-derechos de las Trabajadoras Sexuales y Feministas Aliadas en la Academia

A principios de los años 1970, surge en América Latina una contrapropuesta a los paradigmas de las feministas abolicionistas y los higienistas, el pensamiento y movimiento pro-derechos. Desde la gestión de las trabajadoras sexuales y las críticas de las aliadas feministas en la academia, aparece la necesidad de resignificar el trabajo sexual como un oficio, otorgándole a la población trabajadora sexual el discurso y las herramientas en pro de derechos laborales, civiles y humanos (Álvarez y Teixeira, 2001; Bell 1994; Heim, 2011; Hurtado, 2013; Lamas, 1996; 2014; Teixeira 2009; 2010; 2021).

El término "trabajo sexual" se refiere a un fenómeno muy extendido, conocido tradicionalmente como "prostitución", que engloba diversos tipos de actividades,

jerarquizadas económica y socialmente clandestinas, públicas y semioficiales, que van desde el taloneo en la calle hasta la refinada prostitución de alto nivel, que se combina con otro tipo de servicios, como parte integral de las transacciones políticas y de negocios ... Las desigualdades socioeconómicas que marcan la situación de los diferentes estratos de la población hacen coexistir varias formas de trabajo sexual. (Lamas, 1996, p. 34)

Este cambio paradigmático permite visualizar la importancia de gestionar sujetos que conocen y luchan por sus derechos, la crítica y deconstrucción de la doble moral sexual entre géneros, y la reivindicación de la realidad de madres trabajadoras sexuales como madres luchadoras y no “malas madres”.

A. Puta o Trabajadora Sexual: Identidades, Derechos y la Lucha Contra el Estigma

Los movimientos de trabajadoras sexuales en América Latina comienzan su lucha con la inspiración de la ilustre prostituta⁵⁵ brasileña Gabriela Silva Leite, quien en 1979 - durante la dictadura brasileña - organiza la primera manifestación en contra del abuso de poder policial hacia las trabajadoras sexuales de *Boca do Lixo, São Paulo* (DASPU, 2017; Fonseca, 2020; Lenz, 2014; 2015). Leite, perteneciente a grupos bohemios y anti-dictatoriales, decide dejar sus estudios en sociología en la *Universidade de São Paulo* para dedicarse a tiempo completo al trabajo sexual y al comienzo de lo que sería su carrera como activista, fundadora y lideresa del movimiento de trabajadoras sexuales (DASPU, 2017; Fonseca; 2020; Leite, 2009; Lenz, 2014; 2015).

En los siguientes años, hay dos sucesos que determinan las bases del movimiento de trabajadoras sexuales según el proceso reivindicativo de Leite: reconocer su *identidad como*

⁵⁵ La palabra “puta” o “prostituta” nace de una reivindicación del oficio y como reapropiación del lenguaje estigmatizado para celebrar las luchas y el trabajo sexual desde la ideología de Gabriela Leite (DASPU, 2017; Lenz, 2014, 2015; Murray, 2013).

prostituta y construir su *conciencia de clase como trabajadora*, lo que representa un cambio disruptivo a nuestra cultura simbólica y a la lucha por el establecimiento del trabajo sexual como una profesión, y no una actividad marginalizada.

La idea base de esta perspectiva, es que el derecho puede contribuir a ampliar los espacios de libertad de las mujeres en contextos de prostitución en la medida en que reconozca explícitamente los derechos de las personas que se dedican a ella y no en la medida en que los niegue. (Heim, 2011, p. 250)

En 1983, Leite y sus colegas fueron invitadas a asistir la reunión de “Mujeres de las Favelas y la Periferia”, liderada por la primera mujer afrobrasileña canciller en Río de Janeiro, Benedita da Silva (Lenz, 2015). Es aquí dónde Leite decide participar y rompe el silencio y el tabú histórico al presentarse así: “*me chamo Gabriela Leite e eu sou uma prostituta*”⁵⁶ (Lenz, 2015, párr. 6). Viendo el clamor del público, Leite descubre que lo primero que deben hacer como colectivo es *reconocer su identidad como putas y romper el silencio* no solo con otros colectivos, sino más importante aún con la sociedad en general. El estigma que se adhiere al término prostituta y sus consecuentes simbolismos sociales, mantenía - y continúa tratando de mantener - a las trabajadoras sexuales entre la espada y la pared en relación con la sociedad y sus instituciones.

De las luchas de aquellos años, Leite recuerda que la primera vez que se encontró con el concepto de prostitución como un oficio fue en una de sus conversaciones con su amiga y colega, Maria de Lourdes Barreto (Murray, 2013). Es en ese momento, cuando Leite reconoce

⁵⁶ ‘Me llamo Gabriela Leite y soy prostituta (Lenz, 2015, traducción propia).

que el siguiente paso para romper con el estigma es *legitimar el trabajo sexual como una profesión*.

No todos los movimientos de trabajadoras sexuales latinoamericanas reivindican el término prostituta, puta, o prostitución como lo hacen Leite y Barreto, quienes demuestran la diversidad discursiva de los movimientos pro-derechos desde las trabajadoras sexuales en la región. La Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX), por ejemplo, y la gran mayoría de asociaciones y colectivos de trabajadoras sexuales en nuestra región, prefieren la utilización del término “trabajo sexual” para *evitar las connotaciones peyorativas del concepto de prostitución*. De acuerdo con Teixeira⁵⁷, en los múltiples movimientos de trabajadoras sexuales brasileños de la actualidad, el debate entre los conceptos de puta y trabajadora sexual se ha retomado no desde una necesidad de combatir el estigma, sino aludir a los derechos laborales que se construyen a partir de la concepción del *trabajo* de índole sexual.

Desde la perspectiva de Leite, la necesidad de emplear lenguajes políticamente correctos evita la capacidad de la población trabajadora sexual de *asumir su identidad y empoderarse*, ya que el cambio de término no garantiza la entrega de derechos, simplemente asegura que se está siendo políticamente correcto. De forma que, al Leite *desafiar todos los contextos que marginalizan a la trabajadora sexual*, se empieza con una revolución que transforma el término puta, prostituta y prostitución.

Eu gosto da palavra puta desde sempre. Eu acho uma palavra sonora e quente. Se toda puta, se não vivesse com tanto estigma nas suas cabeças, elas usariam [a palavra], e eu

⁵⁷ Comunicación personal 29 de septiembre del 2022.

acho que a gente começaria até a vencer o preconceito antes, porque as pessoas iam levar um choque e depois iam dizer: ‘Ah, é verdade, ela é uma puta’ ... Se a gente não toma as palavras pelo chifre e assume elas, a gente não muda nada. Um monte de palavras você não pode falar porque são palavras ruins para as pessoas (do) mundo politicamente correto. É muito engraçado porque eu não sou socióloga porque não terminei o curso. Mas as pessoas botaram na cabeça que eu sou socióloga. Então dizem assim: ‘Gabriela, socióloga e ex-prostituta’. É engraçado porque o que eu não sou, eu sou; e o que eu sou, eu não sou. Para ver a que ponto chega o preconceito e chega o estigma. É um absurdo. Eu não sou socióloga, mas eu sou puta. Estou aposentada, mas eu sou. Eu acho detestável me chamar de ex-prostituta. Não precisa me chamar de socióloga, não quero, não precisa. Se a pessoa chega pra mim e pergunta o que eu sou, eu digo, ‘sou uma puta’ ... Então, precisa ter identidade, aí a gente muda alguma coisa.⁵⁸ (Murray, 2013)

Aunque no todos los movimientos de trabajadoras sexuales reivindican la palabra prostitución, todos luchan por reconocer el trabajo sexual como un trabajo legal que merece respeto y derechos. De manera similar, todas las movilizaciones tienen entre sus objetivos *combatir el estigma para evitar abusos de derechos humanos, civiles, laborales y de salud en* contra de las trabajadoras sexuales. Este proceso de reconocimiento legal y profesional es lo que

⁵⁸ Siempre me ha gustado la palabra puta. Es una palabra cálida y fuerte. Si todas las putas no vivieran con tal estigma en su cabeza, usarían (la palabra), y creo que comenzaríamos a vencer los prejuicios, porque la gente se sorprendería y luego diría: 'Oh, es verdad, es una puta' (...) Si no tomamos las palabras por los cuernos y las asumimos, no cambiamos nada. Muchas palabras que no puedes pronunciar porque son malas palabras para personas en el mundo políticamente correcto. Es muy divertido porque no soy socióloga porque no terminé la carrera. Pero a la gente se le ocurrió que soy socióloga. Entonces dicen: "Gabriela, socióloga y ex prostituta". Es gracioso porque lo que no soy, lo soy; y lo que soy, no lo soy. Para que vean hasta dónde llega el prejuicio y el estigma. Es absurdo. No soy socióloga, pero soy una puta. Estoy retirada, pero lo soy. Me resulta detestable llamarme una ex prostituta. No tienes que llamarme socióloga, no quiero, no tienes que hacerlo. Si la persona viene a mí y me pregunta qué soy, le digo "soy una puta" (...) Entonces, necesitas tener identidad, así cambiamos algo (Murray, 2013).

les permite *tener las herramientas para luchar contra el estigma* que sufren en los ámbitos sociales, culturales, legales, de salud y por medio de agentes e instituciones del estado.

El neocontractualismo, que plantea a la prostitución como un trabajo "elegido", nos hace enfrentar uno de los dilemas menos explorados: las nuevas demandas de las trabajadoras del sexo, que reivindican la "libertad de elección" de su trabajo en el marco de la defensa de sus derechos humanos y civiles. Esta revolución de su trabajo las coloca en una situación de transgresión simbólica muy importante. (Lamas, 1996, pp. 47-48)

Desde otro punto, se debe considerar el aporte de las *feministas economistas*, el cual reconoce que el trabajo sexual refleja las desigualdades sociales en nuestras sociedades desde dos puntos de crítica: la opción económica y las complejidades de la pluralidad del trabajo sexual desde una mirada económica. Primero, el trabajo sexual continúa siendo una de las mejores opciones de trabajo en la actualidad para mujeres que carecen de educación, recursos o apoyo familiar, ya que permite *una libertad de tiempo y un poder adquisitivo* incomparable con trabajos de bajos ingresos como, por ejemplo, el trabajo doméstico o el trabajo informal de ventas callejeras de bienes o comidas (Hurtado, 2013). La población trabajadora sexual es capaz de mantener a sus familias y ejecutar proyectos de vida como educación a familiares, casas, y carros, realidades que no estarían a su alcance si no fuera por el trabajo sexual (Lamas, 1996).

Segundo, el trabajo sexual en el tiempo neoliberal no está condensado a las imágenes tradicionales del mismo, es decir, trabajo sexual en las calles y burdeles, ahora existen una inmensa variedad de espacios donde se ejerce el trabajo sexual, y las posibilidades económicas de la población que ejerce este trabajo determina los espacios que pueden abarcar (Lamas, 1996). La pluralidad de tipos de trabajo sexual abarcan mayores o menores beneficios económicos,

niveles de vulnerabilidad y espacios de agencia. Adicionalmente, Hurtado (2013), recalca la importancia de mirar el trabajo sexual desde los lentes de la interseccionalidad feminista, donde “la forma en que se organiza el mercado del sexo y se estructura la pirámide socio-ocupacional conduce a que este oficio se perciba como una ocupación etnizada, racilizada, feminizada” (p. 15).

B. Maternidad y Trabajo Sexual: Transformando el Estigma de la “Buena Madre”

En relación con la maternidad, la investigación de Cristoffanini (2017) demuestra que contrario al estigma social cuyo peso se puede deducir del insulto de “hijo de puta”, el trabajo sexual y la maternidad no son excluyentes el uno del otro, pero sí tienen una relación contradictoria. Las trabajadoras sexuales tienden a ser jefas de hogar y muchas procuran mantener a sus familias sin que estas se den cuenta del oficio que están haciendo; el estigma asociado con el trabajo sexual las incita a emplear estrategias de una “doble-vida”, lo que incrementa sus niveles de ansiedad y desgaste (Cristoffanini, 2017, p. 167).

A pesar de las construcciones sociales y la doble moral del género que se impone sobre las mujeres como castas, vírgenes, santas, madres, sacrificadas, etc, las trabajadoras sexuales madres rompen con ese modelo patriarcal e imponen la posibilidad de ser madres y trabajadoras sexuales exitosamente.

En la familia patriarcal moderna, la maternidad es central, por lo cual en la figura de ‘la madre’ se impregnan diversos imaginarios y discursos, los que se vinculan a la naturalización de una práctica en la que se socializan relaciones de poder en el marco de las estructuras sociales ... se plasman estrategias de control de género por medio de las cuales se adscriben a las mujeres en el ámbito reproductivo, medio por el que se justifica

la prescripción de la domesticidad como constitutiva de la naturaleza femenina ... a nivel simbólico quedan excluidas de la maternidad aquellas que no se enmarcan en dichos parámetros, siendo este el caso de las mujeres que ejercen la prostitución. (Cristoffanini, 2017, p. 167)

Es interesante recalcar, que a pesar de que la existencia misma de trabajadoras sexuales madres disrumpe los paradigmas tradicionales, las madres tienden a, por un lado, esconder su trabajo para evitar que el estigma afecte la vida de sus hijos resguardando “el imaginario tradicional de la maternidad” (Cristoffanini, 2017, p. 171); y por el otro, justificar su trabajo en el comercio sexual por la necesidad de “sacrificarse” por el bienestar de sus hijos. Este discurso demuestra la contrariedad simbólica de la maternidad dentro del trabajo sexual, al mismo tiempo que visibiliza el peso simbólico de esta.

En general, las discusiones, respecto del trabajo sexual, cuestionan la doble-moral impuesta sobre las mujeres. Como se muestra, en el caso de la maternidad, las trabajadoras sexuales desafían las estructuras patriarcales que predeterminan que las mujeres pueden ser o madres-esposas o “putas” que venden sexo. De una forma o de otra, sexualmente la mujer tiene dos destinos, el destino socialmente aceptado donde su labor es la reproducción o el destino de vivir una vida de estigmatización y marginalidad.

Los conflictos que surgen en relación con el uso del cuerpo femenino cuando hay dinero de por medio están muy ligados a los del uso del cuerpo femenino cuando supuestamente no hay dinero de por medio, como dentro del matrimonio: en ambas situaciones se dan formas extremas de dependencia, abuso y estigmatización. (Lamas, 1996, p. 44)

Deconstruyendo el Estigma desde un Feminismo Aliado y Transgresor

Tanto la maternidad como el uso de la sexualidad son actuaciones impuestas acerca del género femenino, del cual somos partícipes, y las cuales se transforman por medio de actos disruptivos y manifestaciones reivindicativas de derechos sobre nuestros cuerpos, nuestras decisiones y nuestra igualdad de género. Cabe preguntarse si el trabajo sexual se posiciona en tal nivel de estigmatización por el simple hecho de ser *la otra realidad femenina*, la no permitida, la que no solo rompe con la sentencia impuesta sobre las mujeres, sino que además hace una carrera de ella.

Queda claro, dentro del espacio neoliberal, que las opciones de trabajo y la feminización de la pobreza son claras demostraciones de la inequidad de género, por ende, una de las causantes económicas de la necesidad de ingresar al trabajo sexual. El trabajo sexual se puede construir como una institución patriarcal que permite mayoritariamente a los hombres estar en la posición de poder adquisitivo, para satisfacer sus variadas sexualidades. Surge la pregunta, junto a Leite, si es posible redefinir el trabajo sexual como la oportunidad de gestionar una sexualidad libre en la sociedad (Murray, 2013), ¿no podemos las personas académicas y feministas latinoamericanas también virar nuestros lentes discursivos a la posibilidad de transgredir el sistema resignificando poco a poco los valores?

Preguntarse cómo han sido inscritas, representadas y normadas la feminidad y la masculinidad implica realizar un análisis de las prácticas simbólicas y de los mecanismos culturales que reproducen el poder a partir del eje de la diferencia anatómica entre los sexos. Esto requiere decodificar significados y metáforas estereotipadas, cuestionar el

canon y las ficciones regulativas, criticar la tradición y las resignificaciones paródicas. Para ello no basta la concepción del género como performance, como actuación, con cierto grado de creación individual. Quienes se han interesado por deconstruir los procesos sociales y culturales del género han intentado también comprender las mediaciones psíquicas y profundizar en el proceso de la constitución del sujeto. (Lamas, 2000, pp. 9-10)

La experiencia que viene de deconstruir el estigma, desde las voces de las trabajadoras sexuales, permite ver las formas en las que se puede imaginar mundos de empoderamiento. No, necesariamente porque estos sean reales completamente, sino porque cabe la posibilidad de que lo puedan ser, de que ese discurso emancipador tenga más potencial que el desgaste emocional, físico, social, cultural y político del estigma.

Los movimientos de trabajadoras sexuales luchan por reivindicar su agencia y su empoderamiento desde un discurso que niega que el trabajo sexual promueve la trata, la subyugación de la mujer o el aumento de ITS o VIH. Dentro de sus objetivos y plataformas, promueven programas en contra de la trata y a favor del sexo seguro. Sin embargo, los movimientos feministas abolicionistas e higienistas continúan criminalizando el trabajo sexual y estigmatizando a las trabajadoras sexuales como promotoras de enfermedades y esclavitud sexual.

Como académicas latinoamericanas, nos parece importante también invertir en soñar las posibilidades de otro mundo, donde el trabajo sexual representa una apertura a la igualdad y no lo contrario. Donde el oficio de las trabajadoras sexuales signifique una trasgresión al sistema

patriarcal y capitalista desde todas nosotras, y donde romper con el estigma signifique la posibilidad de colaborar horizontalmente con las compañeras, sus experiencias y luchas.

Los ámbitos de discusión relacionados con la forma en que se deben reconocer, proteger y garantizar los derechos humanos de las mujeres que ejercen esta actividad, han sido menos atendidos y son aquellos en los que, entre las diferentes corrientes analizadas, se pueden trazar más conexiones y puntos en común ... para que lograr que los poderes públicos sean más permeables a las propuestas del movimiento asociativo de mujeres, en general, a las asociaciones de trabajadoras y trabajadores sexuales, en particular, y, por último (pero no menos importante), a las teorías políticas y jurídicas feministas que recogen las aportaciones de estos movimientos sociales. (Heim, 2011, p. 251)

Conclusión

Este recorrido histórico por los cimientos de la construcción de un pensamiento estigmatizante en contra del trabajo sexual y las mujeres que lo ejercen, de la mano de los diferentes posicionamientos feministas, nos permite comprender por qué el estigma es uno de los obstáculos actuales más influyentes en el acceso a derechos y vida digna de las personas trabajadoras sexuales. El estigma funciona como una *herramienta de coerción socio-política* cuya finalidad pretende subordinar a las trabajadoras sexuales, ya sea, a víctimas, objetos sexuales, criminales, en fin, a una serie de posicionamientos sociales que obstaculizan la posibilidad de estas de auto-gestionarse como sujetos políticos.

El enfoque en mujeres trabajadoras sexuales debe incluir en su alcance el tejido de una serie de roles que son designados a las mujeres en nuestras sociedades, lo cual permite ver las contradicciones que surgen de la capacidad de las mujeres de desafiar los límites de estos y

presentar una diversidad de roles donde se ejercen maternidades afectivas y/o tóxicas, manejos del hogar efectivos y/o decadentes, y/o sexualidades libres y/o condicionadas. En conclusión, la diversidad y desafíos de expresión sexual, familiar/personal y profesional de las trabajadoras sexuales es igual a la de las mujeres no trabajadoras sexuales, donde la subjetividad de cada persona permite una serie de escogencias del manejo de sus vidas, oficios y familias.

Es en la subjetividad donde surge la posibilidad del ser de desafiar, contradecir, construir a su manera y demostrar otras posibilidades de existencia, éxito y bienestar. El siguiente capítulo nos demuestra cómo es que la subjetividad se convierte en una herramienta de reconocimiento propio y una bandera de lucha política. ¿Cómo pasamos de malas mujeres a mujeres sociopolíticamente empoderadas? ¿Cómo pasan las trabajadoras sexuales de ser consideradas una plaga y vergüenza social a ser defensoras de derechos humanos, dignidad humana y libertad sexual?

**Capítulo 3. Una Mirada Regional e Histórica a la Construcción de Actores
Socio-políticas y Luchas por los Derechos Laborales y Humanos de los Movimientos de
Trabajadoras Sexuales en América Latina**

Introducción

Este capítulo recupera, en su primera y segunda sección respectivamente, la especificidad de movimientos sociales nuestroamericanos y los movimientos sociales de mujeres dentro de los mismos. En la tercera sección de este capítulo se narra la trayectoria histórica-lineal de los eventos que llevaron a la fundación de los movimientos organizados de trabajadoras sexuales en América Latina, cuyos escritos fueron seleccionados para esta investigación, empezando con la primera protesta contra violencia policial en *Boca do Lixo*, São Paulo, Brasil (1979).

Este recorrido pasa por Europa, durante la II Conferencia Internacional para ONGs que trabajan con SIDA en París (1990) que eventualmente llevó a la creación de *Global Network of Sex Work Projects* (NSWP) dos años después; y República Dominicana, donde el Centro de Orientación e Investigación Integral (COIN) fundó Movimiento de Mujeres Unidas (MODEMU) (1996). Finalmente el surgimiento de la Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX) en Heredia, Costa Rica (1999).

Movimientos Sociales Nuestroamericanos

La historia capitalista latinoamericana de saqueo, explotación, esclavización y opresión ha dejado sobre nuestras tierras un pueblo con identidades racistas, clasistas, resistentes, antisistémicas y altamente politizadas en la lucha de poderes e intereses inherentes en el sistema neocapitalista y patriarcal. De acuerdo con Aguirre (2010), Nuestra América es la región social más desigual del planeta.

La dinámica capitalista produce, como uno de sus ineludibles frutos, una desigualdad social creciente ... (convirtiéndose) también la zona en la cual dicha disparidad del ingreso social de sus distintos grupos y clases constitutivos presenta las diferencias y distancias más marcadas de todos. (Aguirre, 2010, pp. 25-26)

Esta historia con sus respectivas construcciones socio-políticas delinea Nuestra América como la madre de los movimientos anti-sistémicos más fuertes del mundo (Aguirre, 2010).

Frente al dominio y el sojuzgamiento que implica cualquier tipo de jerarquía y de desigualdad social, se ha desarrollado igualmente, de una manera inmediata y necesaria, la paralela y persistente insubordinación y rebelión de los diversos sectores, clases y grupos sometidos a dicha dominación y avasallamiento. (Aguirre, 2010, p. 9)

De acuerdo con Ansaldi (2006), *el movimiento social* es definido a mediados del siglo XIX por los alemanes como *un movimiento obrero* y no es hasta mediados del siglo XX que en Francia y los países anglosajones se construye el término en modalidad plural, para constituir una variedad de *movimientos sociales* “orientados a la modificación, más o menos radical, del orden social, tanto en sentido progresista como reaccionario, con independencia de sus vinculaciones, o ausencia de ellas, con el movimiento obrero” (Ansaldi, 2006, pp. 16-17).

Es así como a finales de los años sesenta, con el comienzo del fin de las dictaduras, nacen en América Latina *los movimientos sociales en clase de género* (Ansaldi, 2006), es decir movimientos de mujeres, de población sexual diversa, de campesinos o indígenas.

A principios del siglo XXI, con la imposición extensa del sistema neoliberal, nacen *los movimientos sociales de doble pertenencia* (Ansaldi, 2006), e invocan la necesidad de *un movimiento social colectivo-político* (Rauber, 2003), es decir, indio-campesinos, movimientos de

mujeres afrolatinoamericanas, movimiento feminista, indígena y lésbico, por dar algunos ejemplos de esta diversidad nuestra americana que posibilita la coyuntura entre uno y más actores sociopopulares.

Un verdadero movimiento social, el que es algo permanente, organizado, que trabaja de manera constante y planificada, y que se plantea explícitamente objetivos no sólo inmediatos, sino también de mediano y hasta de largo plazo ... Pero dado que todo actor, o grupo, o clase social puede constituir entonces un movimiento social que lo exprese, entonces es importante diferenciar a los movimientos sociales en general, de los movimientos sociales *populares*, es decir de aquellos que involucran directamente y expresan a los sectores y clases populares de la sociedad. (Aguirre, 2010, p. 13)

A nivel de *transnacionalización de movimientos sociales*, Bringel (2017) nos advierte sobre la significación de los mismos, las *generalizaciones* sobre los movimientos pueden *invisibilizar* las particularidades de un movimiento en una ciudad, país o región geográfica, de forma que “se ha vuelto crucial distinguir, en términos analíticos y políticos, la diversidad de formas de actuación, su alcance geográfico, la variedad de actores, sus proyectos y sus concepciones de cambio social” (Bringel, 2017, p. 30). Como se mencionó en el primer capítulo, las metodologías y teorías latinoamericanas nos invitan a estudiar los movimientos sociales como *campos de acción histórica* (Ansaldi, 2006), donde sus particularidades nos permiten *repensar la realidad desde* su complejidad y diversidad actual (Rauber, 2013).

Movimientos de mujeres (MM), Movimientos Feministas (MF) y Movimientos Autónomos de Mujeres (MAUM)

Las mujeres acaparan un espacio crucial dentro de cada sociedad que determina deberes y derechos, una posición social que ha sido históricamente oprimida bajo el sistema patriarcal, cuyos avances capitalistas y neoliberales no han hecho más que acrecentar las grietas de desigualdad entre hombres y mujeres. De forma que, si las sociedades nuestra americanas han visto un crecimiento de inequidades a principios del siglo XXI, las mujeres han experimentado con aún más crudeza este establecimiento extractivista, esclavizador y aniquilador de poblaciones y naturalezas que se denomina neoliberalismo.

De acuerdo con Rauber (2013), la crisis social, económica y política “arroja al hombre (desempleado o subempleado) a la casa, y a la mujer a la calle, para sostener el hogar como doméstica, maquiladora, trabajadora sexual, o mendiga” (Rauber, 2013, p. 13). Este fenómeno concentra el trabajo mujeril en espacios de precariedad e informalidad (Horton, 2017) y contraría la histórica dicotomía del género femenino-masculino, privado-público que limita las funciones de las mujeres a *la casa*, mientras todo aquello que representa *la calle*, como el trabajo *legal y reconocido*, la política, las colectividades y el disfrute público como espacios de pertenencia exclusiva de los hombres.

“El doble estándar sexual desalienta a las mujeres de participar en acciones colectivas, ya que las mujeres que se activan en los movimientos sociales son, a menudo, criticadas por transgredir las normas femeniles de pureza sexual” (Horton, 2017, p. 147), que pretenden determinar la identidad, posición social y representatividad política de las mujeres basada en

rasgos biológicos heteronormativos y androcentristas. Las mujeres que se tornan sujetos políticos bajo este sistema de simbolización se convierten en rebeldes, criminales y antisistémicas.

Las demandas de los movimientos de mujeres, mujeres autónomas, y feministas cubren toda una agenda de luchas para la reivindicación merecida e igualitaria de la posición de las mujeres en la sociedad. La construcción de la sexualidad femenina como un campo de pecado, de producción de mano de obra o reproducción, de dominación por medio de agresión - desde las relaciones románticas hasta prácticas históricas de guerra - o muerte - feminicidio - representa toda una capa de dominación patriarcal.

Esta dominación se construye por medio de infames discursos “científicos” que nos sitúan de débiles, histéricas e incapaces y nos consideran demonios ultrajantes, peligrosos y pecaminosos que deben ser restringidas, vigiladas, y *moralizadas* por el simple hecho biológico de haber *nacido con vagina y glándulas mamarias capaces de producir alimento a sus crías*. Estos discursos misóginos, fundamentalistas, opresores se reproducen en las iglesias, la economía y la política actuando en contra de las mujeres cuya “integridad física y bienestar ... están en riesgo por las limitaciones que enfrentan para tener el control de su sexualidad y obtener acceso a servicios de salud reproductiva seguros y asequibles y a educación sexual” (Horton, 2017, p. 144).

Históricamente, las mujeres se han movilizadado de acuerdo con sus posibilidades y espacios de acción, lo que determina la primera ola de movimientos de mujeres (MM), demarcados de heterogeneidad, desigualdad, ambigüedad en sus demandas y discursos, además de un universalismo (García y Valdivieso, 2006) imposible de alcanzar sin antes romper con las mismas estructuras de su formación.

De ahí nace el Movimiento Feminista (MF) como “la lucha consciente y organizada de mujeres contra el sistema en que vivimos: subvierte todas las esferas posibles, públicas y privadas, de este sistema que es clasista, sexista y racista” (García y Valdivieso, 2006, p. 42). El MF instala, por primera vez, la importancia del *interseccionalismo como herramienta de construcción de movimiento e identidades con conciencia social* de qué representa cada sujeto y como se diferencia a los demás, además del significado de esta diferencia. Esta conciencia social nos permite comprender, como sujetos políticos, las distancias, impuestas por el sistema y las clases en el poder, entre los diferentes grupos de nuestra sociedad; y visibilizar las posibilidades de relaciones horizontales y aliados estratégicos, o la lamentable posibilidad de encontrar en el *otro*, un posible enemigo para la emancipación del sujeto, movimiento, grupo social.

Finalmente, y producto también del recrudescimiento de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que impone el neoliberalismo, nacen los Movimientos Autónomos de Mujeres (MAUM), es decir, “grupos e individuos que promueven y defienden su agenda independiente de organizaciones gubernamentales, partidos, grupos religiosos o grupos económicos. Comparte el compromiso de luchar contra la subordinación, la discriminación y la violencia promovida por el orden patriarcal” (García y Valdivieso, 2006, p. 43). La importancia de estos grupos autónomos es su lucha *identitaria* que se enfoca en *deconstruir las creencias, tradiciones y prácticas que posicionan a las mujeres en un espacio de subordinación patriarcal*, transformando

las relaciones de poder en cuanto a género y (reinventando) valores, creencias y roles de género. (Los MAUM) desafían la división sexual del trabajo, el doble estándar sexual y

promueven el acceso de las mujeres a servicios reproductivos asequibles y seguros.

(Horton, 2017, p. 153)

Esta diversidad de movimientos ha permitido la lucha necesaria desde los diferentes espacios sociales para ir construyendo una sociedad igualitaria, que rompa con las estructuras históricas y que tenga la valentía de observar cuáles construcciones sociales le permiten avanzar y cuáles han sido producto de un doble-discurso moral que por un lado limita y por el otro explota. El recrudecimiento de las sociedades latinoamericanas en lo que Aguirre (2010) denomina como *la crisis terminal del capitalismo*, es decir, de 1968 en adelante, posiciona a todos los sujetos de nuestras sociedades bajo nuevos e intensificados niveles de explotación, y, en el desajuste e indignación que genera, es importante tomar las riendas políticas que puedan determinar cuáles son los nuevos caminos a construir y bajo cuáles ideologías nos vamos a regir.

El trabajo de algunos movimientos feministas de buscar representación y penetración política no debe ser meramente una estrategia simbólica, es decir, que la imagen de una mujer no se convierta simplemente en una imagen representante de un discurso patriarcal que permite cierta movilización por medio de las mujeres; al contrario, las poblaciones de mujeres deben exigir que sus representantes lideren un proceso de concientizar en temas de género los espacios políticos e influenciar, redactar y luchar por leyes que promuevan las agendas feministas e igualitarias (Horton, 2017, p. 155).

Mientras las sociedades sigan bajo una mentalidad política, es de inmensurable importancia que las mujeres en puestos políticos afronten la lucha y cuyos frutos legislativos promuevan cambios de conciencia social en relación con el género. Entre aquellas que se adentran en el espacio político y aquellas que trabajan desde la calle, se desafía la mentalidad

misógina que una mujer no puede ser también trabajadora, activista y política, y se empieza a ver un complejo trabajo inter-relacionado feminista que promueve la construcción de nuevas feminidades, masculinidades y diversidades sociales.

Los actores socio-políticos ... no consideran a lo reivindicativo y a lo social como actividades separadas o contrapuestas a la política, sino articuladas e interdependientes, y lo mismo ocurre con relación a los actores-sujetos: no se puede avanzar sobre la facturación de lo social y lo político y sus actores, sino sobre la base de una articulación orgánica, proyectiva y estratégica de actores sociales y políticos en tanto todos resultan ser actores-sujetos sociopolíticos. (Rauber, 2013, p. 18)

Movimiento de Trabajadoras Sexuales

En la posmodernidad capitalista, donde los ciudadanos se convierten en, palabras de Rauber (2013), “simples consumidores y usuarios” (p. 12), es fácil imaginarse los desafíos que enfrentan las trabajadoras sexuales como profesionales históricamente subyugadas un a estatus social marginalizado, ignorado y violentado. En las últimas décadas, surge el movimiento de trabajadoras sexuales reivindicando no sólo el simple hecho de que ellas son, primero, mujeres *ciudadanas con derechos* y, segundo, *trabajadoras con derechos laborales*; sino también, *desafiantes del sistema moralista y patriarcal* que predetermina que el trabajo sexual es, o una aberración contra la familia y la iglesia, o una explotación absoluta de las mujeres y sus cuerpos.

Los diversos movimientos de trabajadoras sexuales representan un complejo espacio de lucha histórica que demuestra el doble discurso de un sistema capitalista y patriarcal en relación al tipo de labor social que merece derechos laborales y cuál es conveniente que no los tenga, y

cuyas ideologías demandan una reivindicación no sólo de la autonomía mujeril para con su cuerpo, pero también de la sexualidad como un recurso de placer y descubrimiento sano.

Es importante delinear como la construcción del sujeto histórico de la clase obrera industrial y de los movimientos de trabajadores nunca han sido el espacio de reivindicación de la labor de las trabajadoras sexuales, quienes han sido excluidas de los beneficios de la lucha de derechos laborales, aunque muchas han apoyado y participado en esos movimientos. De forma que las trabajadoras sexuales, en su gran mayoría, no han logrado disfrutar de los derechos laborales civiles que se le han otorgado a la mayoría de trabajadores de la sociedad, no por estrategias de evasión de las empresas o por estrategias de flexibilización de responsabilidades patronales impuestas por el neoliberalismo, pero por el simple hecho de ser *mujeres desafiantes de la estructura moral patriarcal*, por *contrariar la idealización de mujer acatada, asexual y obediente*, y más interesante aún por *demostrar la demanda de un comercio sexual de hombres casados en todos los estratos “dignos” de la sociedad*.

La construcción de la trabajadora sexual, como sujeto histórico, ha representado un sujeto merecedor de violencia, opresión y muerte, cuyos derechos han sido negados por la mirada moralista y conservadora de las clases en el poder y su sistema que determina qué es digno, quién merece derechos, y quién disfruta de las libertades disponibles.

“La indignación no es un movimiento social. Es un estado de ánimo. Y, como tal, puede expresarse de maneras muy diversas” (Bringel, 2017, p. 33). Según el consejo de Bringel (2017), se presenta un breve relato sobre los movimientos de trabajadoras sexuales, uno nace de la rebeldía de una mujer, y los otros dos bajo el ala inspiradora del movimiento

internacional/regional de trabajadoras sexuales, en el contexto de colectivización desde la lucha contra el VIH.

A. Gabriela Leite y el Movimiento de las Putas Brasileñas

Como se mencionó brevemente en el capítulo dos, el movimiento brasileño nació en 1979, cuando la trabajadora sexual Gabriela Leite, integrante de círculos bohemios y anti-dictatoriales, decidió organizar la primera protesta en contra del abuso y la violencia policial en *Boca do Lixo, São Paulo* (DASPU, 2017; Lenz, 2015). Leite era estudiante de sociología en la Universidad de São Paulo y decidió a principios de los años setenta que iba a dedicarse al trabajo sexual, dejando su carrera académica sin terminar y comenzando lo que se tornaría como una carrera de trabajadora sexual activista (DASPU, 2017; Lenz, 2015).

Leite migró de São Paulo a Belo Horizonte, Minas Gerais para trabajar en Calle Guaicurus, la calle de trabajo sexual, por un año, y después volvió a migrar hacia *Vila Mimososa* en Río de Janeiro en 1981. Como se mencionó, en 1983, empieza a surgir el sujeto político de Leite, cuando ella y sus colegas fueron invitadas a participar en la reunión de “Mujeres de las Favelas y la Periferia”, liderada por la primera mujer afrobrasileña canciller en Río de Janeiro, Benedita da Silva (Lenz, 2015). Fue aquí dónde Leite rompió con el silencio de las trabajadoras sexuales y se levantó diciendo: “Me llamo Gabriela Leite y soy prostituta” (Lenz, 2015).

Sin sujeto no hay transformación posible pero no hay sujetos sin sus subjetividades, sin sus conciencias, sus identidades, sus aspiraciones, sus modos vivenciales de asumir (internalizar, subjetivar, visualizar, asimilar y cuestionar) el rechazo a las imposiciones inerciales del medio social en el que viven. (Rauber, 2013, p. 31)

La emoción de las participantes de escuchar sobre la “puta que habla” les demostró el poder y la necesidad de romper con los tabúes para combatir el estigma. En 1985, Leite fue invitada a ser parte de la organización de sociedad civil, el Instituto de Estudios de Religión (ISER), donde desarrolla su activismo (Lenz, 2015). En 1987, cuando un pastor evangélico movilizó a la comunidad para expulsar a las trabajadoras sexuales de *Vila Mimososa*, Leite y Maria de Lourdes Barreto, su amiga y compañera, respondieron movilizando a sus colegas de trabajo para formar una asociación y velar por sus derechos laborales (Blanchette y Murray, 2018; DASPU, 2017).

En el documental, *Um Beijo Para Gabriela* (Murray, 2013), Leite narra como la idea del *trabajo sexual como profesión* viene de una conversación con Barreto, quien era una trabajadora de clase socioeconómica baja⁵⁹. Leite, fascinada e inspirada por la idea, incitó a Barreto a que unieran fuerzas para gestionar el primer congreso de trabajadoras sexuales en el país. Este trabajo en conjunto, y la continua demanda de Leite a que se reconocieran las ideas de su colega Barreto (Murray, 2013), demuestra la horizontalidad necesaria para crear solidaridad y cohesión en el movimiento.

Horizontalidad: de la participación como base de la democracia, de igualdad de condiciones y capacidades entre los actores-sujetos, que es la base para el desarrollo de relaciones horizontales entre ellos, y para el protagonismo pleno de cada uno de los actores –así considerados- sociopolíticos. (Rauber, 2013, p. 18)

Debe mencionarse que el pastor presbiteriano, Zwinglio Motta Dias, se tomó la tarea de recaudar los fondos para hacer realidad el primero encuentro, y con un total de \$7000 dólares se

⁵⁹ Leite provenía de la clase media.

organizó en 1987 el Primer Congreso Nacional de Trabajadoras Sexuales en Río de Janeiro, “Habla, Mujer de Vida”, cuyo producto final fue la creación de la Red de Prostitutas Brasileñas (DAVIDA; Lenz, 2015; Murray, 2013; Pheterson; 1992).

El movimiento nació de la capacidad de colaborar con otros movimientos y organizaciones, *una clave fundadora que se permea en las agendas de las asociaciones de trabajadoras sexuales que van naciendo después y que determina la capacidad de gestionar el movimiento continuamente* a pesar de los cambios sociopolíticos y económicos que se fueron viviendo en el país (Fonseca, 2020). Las redes son esenciales para el fortalecimiento del movimiento, para la difusión de información y para la posibilidad de crear movimientos en conjunto con objetivos compartidos, además “la movilización a gran escala es más probable que pueda alcanzarse si se vinculan grupos de múltiples sectores de la sociedad civil para actuar de forma conjunta por una causa común” (Almeida, 2016, p. 56).

Las articulaciones tenderían puentes (estables e inestables) entre los mundos o ámbitos aparentemente separados e inconexos generando nodos de entrecruzamiento y confluencia (ámbitos o espacios sociopolíticos), de cuestionamientos y apuestas a transformaciones profundas a las estructuras culturales, económicas, y políticas de la dominación hegemónica del poder, que tenderían a conformar –articulados con otros nodos de similar carácter- cristalizaciones organizativas o ámbitos de interacción sociopolíticos, hasta conformar una suerte de red sociopolítica de actores, problemáticas, etc. (Rauber, 2013, p. 29)

En 1988 se fundó el periódico de putas, *Beijo da rua*, un proyecto de información, concientización y movilización para las trabajadoras sexuales (DASPU, 2017; DAVIDA; Lenz,

2015), el cuál fue publicado sus primeros cinco años por el ISER. En 1989 se celebró el Segundo Congreso Nacional de Trabajadoras Sexuales, con el tema de “Trabajo Sexual y Sida” y en 1992 se fundó DAVIDA (Blanchette y Murray, 2018; DASPU, 2017; DAVIDA, s.f.; Lenz, 2015), la asociación de trabajadoras sexuales de Río de Janeiro, la cual se encargó de las publicaciones de *Beijo da Rua* a partir del año 1993.

Leite comenzó a liderar una serie de movilizaciones políticas y, en el 2002, logró publicar una campaña sobre salud sexual junto con el Ministerio de Salud cuyo *slogan* dice: “Sin vergüenza chica, tú tienes profesión” (Lenz, 2015). Un año después se logró incluir el trabajo sexual como profesión en la *Classificação Brasileira de Ocupações* (CBO) (DAVIDA, s.f.).

En el 2005 se fundó *Daspu: Una Moda Sin Vergüenza*, una iniciativa de moda con el propósito de generar recursos para DAVIDA (Blanchette & Murray, 2018; DASPU, 2017; Lenz, 2015), y cuya influencia comienza a convertirla en la moda concienciadora del estigma prevalente en Brasil y un espacio de construcción de autoestimas positivos e identidades sanas para las trabajadoras sexuales cis y trans, poblaciones homosexuales, transexuales y travestis (DASPU, 2017; Só Para Maiores, 2014; Studiointro, 2011). Ese mismo año, Leite demostró su *feminismo autónomo* cuando denunció a USAID por promover campañas sobre prevención del VIH por medio de la criminalización del trabajo sexual rechazando fondos y promoviendo la independización de las organizaciones de trabajadoras sexuales en Brasil (Blanchette y Murray, 2018; Lenz, 2015).

En el 2007, se fundó la *Associação Mulheres Guerreiras* en Campinas, São Paulo, como estrategia de protección en contra de la cultura hegemónica de “operaciones de limpieza” (Regional Correspondent Latin America, 2014). Desde la década de los sesenta, en Campinas se

han hecho operaciones de expulsión de trabajadoras sexuales y otros grupos contracultura de la ciudad hacia las afueras donde se gestionó el *Jardim Itatinga*: la ciudad de las putas, las drogas y las personas en situación de calle (Regional Correspondent Latin America, 2014).

Con este tipo de trato social, las trabajadoras sexuales cis y trans de la zona han sufrido de abuso policial y de arrestos masivos. Maria Beta Melo dos Santos, más conocida como Betania, influenciada por el activismo de Leite, decidió, junto con sus colegas, fundar la asociación para combatir los abusos de derechos humanos, luchar contra la despenalización del trabajo sexual y deconstruir el estigma social. Similarmente, en el 2009, Cida Vieira y sus colegas decidieron fundar la *Associação das Prostitutas de Minas Gerais* (APROSMIG) con el objetivo de promover los derechos humanos y laborales de las trabajadoras sexuales cis y trans del estado (NSWP, s.f.a.; Regional Correspondent Latin America, 2015).

En el 2010, tanto Leite como Vieira se candidaturan para diputadas promoviendo los derechos civiles, laborales y humanos de las trabajadoras sexuales, el aborto y el matrimonio igualitario (Regional Correspondent Latin America, 2015) con esto se demuestra una vez más que el movimiento de trabajadoras sexuales reivindica de la liberación sexual de toda la sociedad brasileña y la lucha por representación política propia. Adicionalmente, la situación de marginalización histórica crea la necesidad de “crear nuevas formas de representación que se asienten en la democracia directa - conjugando diversas modalidades - y se construyan sobre la base de la participación plena desde abajo, de todos y cada uno de los representados” (Rauber, 2013, p. 23).

En el 2011, se logró pasar la *lei Gabriela Leite* que determina la diferencia entre trabajo sexual y trata de personas, abriendo el camino a una mejor comprensión de las dos realidades,

derribando estigmas y evadiendo la continua criminalización del trabajo sexual bajo agendas en contra de la trata (Lenz, 2015). Leite murió de cáncer de pulmón el 10 de Octubre del 2013, dejando un legado inigualable en América Latina, su influencia, liderazgo, activismo y sus ideologías reivindicativas del trabajo sexual y la construcción de identidad por medio de la autodenominación *prostituta* continúan siendo las herramientas de otros movimientos de trabajadoras sexuales en el Brasil, y en América Latina. Su trayectoria y movilización demuestran que

el tener conciencia política, no puede entenderse entonces como una condición que puede “instalarse” en cada sujeto individual desde el exterior de sus formas y condiciones de vida, de organización y su participación en las luchas. La concientización no es obra sino de los propios actores-sujetos que se concientizan a sí mismos en el proceso de transformación, sobre todo, en el proceso de reflexión y maduración colectiva acerca del mismo. (Rauber, 2013, p. 33)

En el 2014, Vieira fue nombrada miembro del Consejo Nacional de Trata de Personas (CONATRAP), un logro importante de representación acertada en temas sobre la trata (Regional Correspondent Latin America, 2015). Este mismo año, la *Associação Mulheres Guerreiras* fueron invitadas por la Oficina de Defensores Públicos a organizar un evento titulado "Derechos de las trabajadoras sexuales" con el propósito de educar, difundir, y defender los derechos laborales de las trabajadoras con los entes legislativos y la policía (Regional Correspondent Latin America, 2014).

En el 2016, APROSMIG, comenzó la construcción del *Museu do Sexo das Putas*, un proyecto de visibilización, desestigmatización y memoria histórica en Belo Horizonte.

Blanchette y Murray (2018) aseguran que el movimiento de trabajadoras sexuales en Brasil ha sido efectivo por una combinación de dos factores: “calculadas estrategias políticas junto con la organización táctica de manifestaciones alegres y provocativas” (2018). Demostrando que

En el proceso de luchas reivindicativas, la participación va ampliándose desde abajo, descubriendo nuevas aristas, incorporando nuevas facetas, desatando la creatividad e iniciativa de los actores sociales que le dan vida, transformándolos cada vez más en protagonistas, en pensadores-constructores y en constructores-pensadores de su presente y su futuro. Y todo esto es construcción política. (Rauber, 2013, p. 28)

B. The Global Network of Sex Work Projects (NSWP)

En 1990, durante la II Conferencia Internacional para ONGs que trabajan con SIDA en París, un grupo de activistas trabajadoras sexuales comenzaron a construir una red internacional de proyectos de trabajo sexual (NSWP, s.f.d.). En 1992, durante la Conferencia Internacional sobre el Sida en Amsterdam, Holanda, después de dos años de trabajo, fundaron la Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual (NSWP, s.f.d.). La misión de NSWP es la inclusión y amplificación de sentipensares de organizaciones lideradas por personas trabajadoras sexuales, sus capacidades de gestionarse como organizaciones sociopolíticas autónomas, y la defensa de derechos de la comunidad trabajadora sexual para una vida libre de violencia, discriminación, abusos, y leyes punitivas (NSWP, s.f.e).

Desde su posicionamiento, y durante el auge de la crisis de salud en relación con el VIH y la respuesta global a la misma, su movilización sociopolítica llevó a la utilización del lenguaje trabajo sexual/trabajadoras sexuales, en vez de prostitución/prostitutas; en contraste al posicionamiento de Gabriela Silva Leite, NSWP cree que “more than mere political correctness,

this new language moved global understandings of sex work toward a labour framework which provides solutions to many of the problems faced by sex workers⁶⁰” (NSWP, s.f.d.).

Su activismo permitió que grupos de trabajadorxs sexuales cis y trans presentaran su lucha por derechos en una serie de conferencias y eventos internacionales como las conferencias internacionales y regionales “on AIDS, the Fourth World Conference on Women in Beijing, 1995, UNGASS⁶¹, the UNAIDS⁶² Programme Coordinating Board and the Global Fund consultations⁶³” (NSWP, s.f.d.). Además de abogar, en las conferencias de las Naciones Unidas, por una distinción entre las definiciones de trabajo sexual y tráfico, de manera que tráfico incluyera las palabras coerción y fuerza (NSWP, s.f.d.).

En el 2007, NSWP se consolidó como una red de organizaciones de trabajadores y trabajadoras sexuales cis y trans, lideradas por personas trabajadoras sexuales, y en el 2008, se registró como una organización sin fines de lucro en Escocia, Reino Unido (NSWP, s.f.d.). Una de las principales herramientas de la NSWP son sus publicaciones sobre trabajo sexual. De 1998 hasta el 2016, en su publicación anual de la revista de revisión por pares *Research for Sex Work*, NSWP analizó diferentes temas en cada uno de sus números, entre ellos “Resistencia y Resiliencia” (2016) y “Derechos Humanos” (2003)⁶⁴.

⁶⁰ “más que políticamente correcto, este nuevo lenguaje movió la comprensión global del trabajo sexual hacia un marco laboral que proporciona soluciones a muchos de los problemas que enfrentan las trabajadoras sexuales” (NSWP, s.f.d., traducción propia).

⁶¹ Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGASS por sus siglas en inglés, United Nations General Assembly Special Session).

⁶² Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA/UNAIDS por sus siglas en inglés, Joint United Nations Programme on HIV and AIDS).

⁶³ “conferencias internacionales y regionales sobre el SIDA, la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing 1995, la UNGASS, la Junta de Coordinación del Programa de ONUSIDA y las consultas del Fondo Mundial” (NSWP, s.f.d., traducción propia).

⁶⁴ Ver Anexo 4 - *Temáticas Exploradas en los 15 números de Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP) y las 63 Intervenciones Seleccionadas para Nuestro Análisis Separados por Número*

Del 2010 en adelante, NSWP publica reportes globales y regionales, con énfasis por continente, por temas como lo son los programas de buenas prácticas y VIH liderados por personas trabajadoras sexuales, además de reportes de eventos, como las Conferencias del Estatus de la Mujer. En ese mismo año, comenzó la publicación anual de reportes institucionales sobre las metas y logros de NSWP. Empezando en el 2011 hasta el presente, NSWP publica una serie de informes y guías comunitarias sobre desafíos que enfrenta la comunidad trabajadora sexual y recomendaciones para la formulación de políticas, además de declaraciones para la comunidad política internacional.

Desde el 2012 hasta el presente, se publica trimestralmente el boletín *Sex Work Digest* que reúne noticias, eventos e información relacionada con el trabajo sexual, en ese mismo año, también comenzó la publicación de Guías Inteligentes las cuales brindan información básica sobre temáticas que afectan a la comunidad de trabajo sexual. Desde el 2015, publican informes sobre las políticas de trabajo sexual y estudios de caso; como el “Compromiso de las organizaciones dirigidas por trabajadoras sexuales con el Movimiento de Mujeres” (2021), el cual relata la apertura de camino que han hechos las organizaciones de mujeres trabajadoras sexuales en relación con los movimientos de mujeres y feministas, “transforming longstanding animosity and misunderstanding into a platform for growth and movement-building⁶⁵” (NSWP, 2021, p. 2).

Del 2011 al 2020, NSWP junto con nueve otras organizaciones, participaron en el programa del Ministerio de Relaciones Exteriores Holandés llamado *Bridging the Gaps*, con el propósito de acabar con la “AIDS epidemic among sex workers, people who use drugs and

⁶⁵ “transformando la animosidad y la incomprensión de larga data en una plataforma para el crecimiento y la construcción de movimientos (sociopolíticos)” (NSWP, 2021, p. 2, traducción propia).

LGBT people around the world⁶⁶ (Aidsfonds, s.f.). En el 2013, NSWP se unió a diferentes redes regionales de trabajadoras sexuales, entre ellas, la Coalición Caribeña de Trabajo Sexual (CCTS)⁶⁷ y la Plataforma Latinoamericana de Personas que Ejercen el Trabajo Sexual (PLAPERTS)⁶⁸, para formar Consorcio de Redes de Personas que Ejercen Trabajo Sexual y solicitar financiamiento del Fondo Robert Carr para Redes de la Sociedad Civil (RCNF), del cual recibieron tres subvenciones económicas, siendo la última para el período 2019-2021 (NSWP, s.f.c.).

Actualmente 48 organizaciones de trabajadoras sexuales en América Latina y el Caribe son miembros del NSWP, incluidas DAVIDA (Río de Janeiro), *Associação Mulheres Guerreiras* (São Paulo) y APROSMIG (Minas Gerais) en Brasil⁶⁹, además de AMMAR (Buenos Aires) en Argentina.

C. La Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX)

En 1996 comienza una ola de colectivización en nuestra región latinoamericana y se gestiona el “I Encuentro de Trabajadoras Sexuales: Una Sola Voz”, el cual se lleva a cabo en Heredia, Costa Rica⁷⁰ del primero al tres de Octubre de 1997 (García y Rodríguez, 2010; REDTRASEX, 2016). La REDTRASEX surge como una propuesta después del “I Encuentro de

⁶⁶ “epidemia de SIDA entre las trabajadoras sexuales, las personas que consumen drogas y las personas LGBT de todo el mundo” (Aidsfonds, s.f.).

⁶⁷ <https://www.nswp.org/featured/caribbean-sex-work-coalition>

⁶⁸ <https://plaperts.nswp.org/>

⁶⁹ En total hay seis organizaciones brasileñas miembros del NSWP, nombramos aquí las otras tres: Associação Pernambucana das Profissionais do Sexo (https://www.facebook.com/appspe/?locale=pt_BR), Associação das Trabalhadoras Sexuais de Sergipe (ASTRASSE, https://www.instagram.com/astrasse_2016/), y Estrela Guia (<https://estrelaguiasc.com/>).

⁷⁰ En Costa Rica el movimiento de trabajadoras sexuales se había gestionado desde el año 1994, con la creación de La Sala, por medio de un proyecto propuesto, liderado y financiado, hasta el 2001, por el Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud (ILPES), una organización holandesa, como parte de la solución a la pandemia global de VIH y basado en el éxito que el programa había tenido en Holanda (García y Rodríguez, 2010; Koné, 2014). La importancia de la participación del país centroamericano en ser la cuna del movimiento regional nos inspiró a redactar los principios del movimiento organizado de trabajadoras sexuales en este país. Ver Anexo 1.

Trabajadoras Sexuales: Una Sola Voz” (García y Rodríguez, 2010; REDTRASEX, 2016), donde las trabajadoras sexuales “nos conocimos y descubrimos que teníamos las mismas necesidades, compartíamos los mismos miedos y padecíamos las mismas injusticias a pesar de vivir en diferentes países” (REDTRASEX, s.f.b).

Dos años después del encuentro, en 1999, formaron la Secretaría Ejecutiva Regional, ubicada en Buenos Aires, Argentina. La REDTRASEX, además de ser un movimiento de trabajadoras sexuales, se enmarca en los *movimientos populares latinoamericanos* al reivindicarse

parte del pueblo y compartimos las mismas problemáticas que todas aquellas personas que sufren la represión, la discriminación, la marginación y la violación de sus derechos. Somos mujeres luchadoras que buscamos ampliar nuestras libertades, reivindicamos una sociedad más justa e igualitaria, libre de violencia, sin estigma ni discriminación. (REDTRASEX, s.f.b.)

De manera que desde su concepción, se construye una conciencia sociopolítica de *múltiples pertenencias*, donde la injusticia compartida abre camino a la lucha colectiva. La propuesta organizacional de la REDTRASEX promueve principalmente la defensa de derechos humanos y laborales de las mujeres trabajadoras sexuales mayores de edad y demanda, tanto de la misma REDTRASEX como de sus organizaciones miembros, la autonomía económica y administrativa de organizaciones gubernamentales o no gubernamentales (REDTRASEX, s.f.b.).

Este enfoque prioriza un posicionamiento pro-derechos para mujeres trabajadoras sexuales, que se enfoca en el oficio, y se distancia de la trata y la explotación sexual de menores; y al mismo tiempo, promueve una constitución y manejo de organizaciones autónomas y

autodeterminación, de manera que las agendas de las trabajadoras sexuales prioricen y desafíen la imposición de agendas externas al movimiento. Se demuestra la importancia en los movimientos de trabajadoras sexuales de “respetar la autonomía de cada uno de los sujetos del movimiento, reconocer la identidad, promover y desarrollar relaciones horizontales entre los actores-sociales, actuar en representación de la diversidad de luchas, superar prejuicios” (Rauber, 2013, p. 47-48).

Similar a NSWP, la REDTRASEX se ha encargado de la publicación de diferentes materiales de lucha, educación y concientización. Desde el 2006, publica boletines mensuales que cubren noticias y campañas de las diferentes organizaciones de la región latinoamericana y caribeña. En el 2007, para celebrar su décimo aniversario, publicaron “10 años de acción (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe”; y “Un movimiento de tacones altos. Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas. Reflexiones y actividades para fortalecer nuestras organizaciones”.

En el 2008, publicaron “Entre nosotras: Asesoría y Prueba Voluntaria en VIH/SIDA. Herramientas para trabajadoras sexuales”. Al inicio del 2013, comenzó la publicación de guías y manuales, con la guía "Ponte en nuestros zapatos: buenas prácticas en el personal del sistema de salud"⁷¹. En el 2017, publicaron “La Revolución de las Trabajadoras Sexuales: 20 años de organización de la REDTRASEX de Latinoamérica y el Caribe”; e “Historias de Trabajadoras Sexuales Empoderadas”. Este trabajo crucial en la construcción de memoria, de herramientas y de colectivización de voces desembocó en la apertura de la Biblioteca Virtual de Trabajo Sexual Sandra Cabrera⁷² en el 2019.

⁷¹ <https://www.redtrasex.org/Guia-de-buenas-practicas-en-el>

⁷² <https://biblioteca.redtrasex.org/>

Un homenaje a Sandra Cabrera, una trabajadora sexual y dirigente sindical que fue asesinada (en el 2004) por la policía de Rosario (Argentina). Por su muerte, quedó imputado y detenido Diego Parvlusik, oficial inspector de la Policía Federal en Rosario. Después del asesinato, un pasacalle ubicado frente a la calle Córdoba decía: “Sandra, tus compañeras vamos a seguir con la lucha”. Esta biblioteca forma parte de aquella promesa. (Infobae, 2019).

Una de las acciones más transformadoras de la REDTRASEX es apoyar, influenciar y acompañar a trabajadoras sexuales que habitan espacios que no han sido politizados, de forma que han emprendido en un proceso regional de concientización de clase trabajadora sexual, demostrando los beneficios de un movimiento transnacional unificado. Las redes transnacionales de defensa de género han sido clave para el movimiento de mujeres en América Latina (Horton, 2017) y el movimiento de trabajadoras sexuales no ha sido la excepción.

Adicionalmente, la REDTRASEX, ha posibilitado una red de apoyo regional, donde las diferentes lideresas pueden tener acceso para cuando están enfrentando políticas y tratos abusivos. De manera que, si compañeras regionales son encarceladas o desaparecidas, la REDTRASEX tiene todo un tejido de acción que les permite velar por los derechos, así sea con las denuncias o al ejercer presencia regional. Este acto de cuidado y apoyo construye relaciones que les permite a las lideresas y sus organizaciones, desde la solidaridad y el acompañamiento, reconocer que no están solas y que la red entera estará demandará justicia por ellas⁷³.

Cabe recalcar que la REDTRASEX no ha ejercido un trabajo de control del movimiento, al contrario, se sitúa desde los valores de la horizontalidad y el respeto a la unidad de cada

⁷³ Comunicación personal con Elena Reynaga el 19 de Octubre del 2021.

colectivo, co-creando lo que Rauber (2013) denomina la nueva cultura, que se construye “en la propia práctica de su creación sin recetas preconcebidas, precisamente porque se asienta en el reconocimiento de la horizontalidad de las relaciones y de la autonomía e identidad de cada uno de los actores sociales” (p. 49). Hoy, organizaciones de 14 países latinoamericanos son parte de la REDTRASEX.

Conclusión

Es así como el movimiento de trabajadoras sexuales latinoamericano viene a representar un *movimiento social de carácter histórico*, por hablarse de un movimiento que reivindica los derechos laborales de las trabajadoras. Un movimiento que nace a finales de la dictadura en Brasil bajo el liderazgo de la activista Gabriela Silva Leite, es decir un *movimiento en clase de género y un movimiento feminista*; que con la incorporación de las compañeras de trabajo trans se convierte en un *movimiento de doble-pertenencia*. Al considerar que muchas de las asociaciones de trabajadoras sexuales se tratan de mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y la importancia de analizar todo movimiento latinoamericano con los lentes de clase, etnia y género, el movimiento de trabajadoras sexuales es también un *movimiento de múltiples-pertenencias*.

El enfoque de buscar la autonomía en relación con ciertas organizaciones lo construyen, en momentos, como un *movimiento autónomo de mujeres*. Finalmente, el *movimiento transnacional* de trabajadoras sexuales latinoamericanas, y global de NSWP, a pesar de las advertencias de Bringel (2017) en relación con lo “transnacional”, ha demostrado ser un movimiento que no está libre de rupturas ideológicas, si no que esas, desde nuestro enfoque, han fortalecido alianzas tanto nuestra americanista, como globales, al contrario de debilitar el apoyo

regional o romper lazos entre asociaciones de trabajadoras sexuales⁷⁴ ha generado en enriquecimiento ideológico desde los diferentes posicionamientos del trabajo sexual. Estas rupturas han servido como procesos de ensanchamiento de las ideologías en relación con la industria del sexo, a las trabajadoras sexuales y a la reivindicación de la prostitución como un trabajo histórico, legal, importante para las comunidades y de orgullo para ellas.

Los desencuentros y fracturas subyacen como obstáculos ante la posibilidad de avanzar hacia la constitución de bloques unitarios y proyectos consensuados, y no podrán superarse hasta tanto los propios actores sociales y políticos den cuenta de las causas históricas, políticas, teóricas y culturales, que las han provocado y se apresten a superarlas en la práctica social y política, construyendo una nueva cultura política colectiva y, por esa vía, una nueva identidad. (Rauber, 2003, p. 6)

Desde otra arista, a pesar de que Aguirre (2010) dicta que “sólo son movimientos antisistémicos en la actualidad, aquellos que se plantean de manera consciente y explícita eliminar de manera radical al sistema social capitalista hoy imperante, para sustituirlo por *otro* sistema social nuevo y completamente diferente” (pp. 24-25), se considera que algunas ramas del movimiento de trabajadoras sexuales se ejecuta desde la necesidad de repensar la sexualidad y las mujeres bajo esquemas patriarcales que limitan sus realidades, cuerpos y trabajos.

Los movimientos de trabajadoras sexuales no rechazan el sistema neoliberal capitalista en términos económicos, buscan reivindicar sus identidades y trabajos para poder demandar derechos humanos, laborales y civiles. De forma que sí rechazan las estructuras y dinámicas de poder y representatividad inscritas en el sistema neoliberal, estas luchas y movilizaciones deben

⁷⁴ La Red de Prostitutas Brasileñas, después de haberse retirado de la REDTRASEX, por diferencias ideológicas, vuelven a integrarse en el 2018. En algún momento se vuelve a retirar, en el momento de la escritura de esta tesis sólo la *Articulação Nacional dos Profissionais do Sexo* (ANPROSEX) es parte de la REDTRASEX.

apreciarse desde la necesidad de sobrevivir al sistema por medio de economías construidas socialmente como “informales” por el peso del estigma social o por ser un trabajo liderado en su mayoría por mujeres cis y trans. El empoderamiento, resultado de las luchas de estos movimientos de trabajadoras sexuales, demuestra la capacidad del colectivo de empoderar, transformar percepciones sociales, y hacer demandas políticas. Sus objetivos primordiales colectivos son:

1. Legalidad y Representatividad: Reconocimiento legal de la profesión; políticas públicas y control social; y protagonismo y visibilidad de las Trabajadoras Sexuales.
2. Derechos Humanos: Reducir vulnerabilidades de categoría, especialmente en áreas legales, de salud y seguridad; garantizar y difundir beneficios sociales para la categoría profesional; y denunciar la violencia y el abuso policial.
3. Combatir la Discriminación que Justifica los Abusos de Poder: Informar y abordar el estigma, los prejuicios y la discriminación que afectan a las trabajadoras sexuales; y lograr mejores condiciones de trabajo y calidad de vida para las trabajadoras sexuales.
4. Autonomía y Autodeterminación: Promover y construir una propuesta de derechos autónoma donde las agendas de las trabajadoras sexuales prioricen por encima de imposiciones nacionales o globales.

La lucha por visibilidad legal, representatividad, garantía de derechos humanos y deconstrucción del estigma son proyectos de los movimientos de trabajadoras sexuales que desafían las inequidades del sistema y demandan la inclusión de estas. De esta forma, y desde nuestra perspectiva, es *un movimiento antisistémico* a una construcción de mundo que es en sus orígenes patriarcal y colonial.

Finalmente, el trabajo de las movilizaciones de las trabajadoras sexuales es un espacio local, nacional, regional y global que reivindica a las mujeres en toda nuestra sociedad latinoamericana, sean o no reconocidas por los múltiples movimientos de mujeres, feministas y/o mujeres autónomas. Esta pesquisa propone abrir el embudo del feminismo decolonial para nutrirlo de las estrategias históricas de los movimientos de trabajadoras sexuales, y de sus sentipensares liberadores y sexo-transgresores, con el desde que co-crear otras realidades, ya que

Otro mundo será posible si se transforma de raíz, desde el interior de nosotros mismos y el de nuestras organizaciones sociales y políticas, y desde ahora. Lo cultural, las subjetividades, afloran a un primer plano y todo ello nos obliga a concentrar nuestras miradas y reflexiones en los protagonistas de pensar y realizar las transformaciones.

(Rauber, 2003, p. 3)

A continuación, el pensamiento liberador y sexo-transgresor escrito por trabajadoras sexuales y personas aliadas en *Beijo da rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA).

Capítulo 4. Pensamiento Liberador y Sexo-Trangresor Escrito desde el Movimiento Madre de Trabajadoras Sexuales Latinoamericanas en el periódico *Beijo da Rua* (1988-1992, Iser; 1993, Davida)

Introducción

Beijo da rua fue fundado en 1988 por Gabriela Silva Leite con el apoyo de la organización de sociedad civil *Instituto de Estudos Religiosos* (ISER) y como parte del Programa de *Prostituição e Direitos Civis*, cuya coordinadora también era Leite. El periódico pasó a ser gestionado por la *Organização Putas da Vida* (DAVIDA) en 1993, marcando su independencia del ISER, y el comienzo de una producción autónoma. *Beijo* fue publicado hasta el año 2019, cuando por falta de fondos económicos cesó su publicación y el pago de su nombre de dominio virtual, lo que conlleva la pérdida de la gran mayoría de su acervo digital. El acceso completo a estos primeros años es posible gracias al acervo documental de la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro.

Las ediciones del periódico *Beijo da rua* - seleccionadas para esta investigación - tienen como estructura una portada y una serie de artículos divididos por temas: perfiles de personas usuarias del periódico, “moral de la historia”, pornografía, internacional, memorias de encuentros, sexualidad, “*rapidinhas*⁷⁵”, cartas de la persona lectora, entre otros. En general, cada número del periódico tiene una extensión de doce páginas, con algunos números siendo de ocho páginas y otros de dieciséis. Los artículos tienen diferentes extensiones de un cuarto de página a varias páginas, la sección de *rapiditos*, se desarrollan entre uno a dos párrafos que relatan

⁷⁵ La sección de “*rapiditos*” (traducción propia) usa un juego de palabras para significar un sexo rápido.

pequeñas cápsulas de información. Por la variedad en la presentación de la información, se le llamará a cada una de estas versiones *intervenciones*.

Al verso de la portada de cada publicación del periódico de *Beijo da rua* encontramos la *columna de Gabi* junto a una selección de uno o más poemas y una ilustración artística. Esta sección es simbólica, ya que con la publicación de cada número vemos que el discurso de Leite se entreteje con un amor profundo por la poesía, la filosofía y la fragilidad humana que emanan de sus palabras y dialogan con las palabras de los poemas y las ilustraciones, que invitan a reflexionar con ella desde un posicionamiento artístico, crítico y altamente político.

La Columna de Gabriela Silva Leite en “Beijo da Rua” (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA)

En 1988, Leite inauguró, como fundadora, el periódico *Beijo da Rua*, por medio de una metáfora que alude a que ella y su equipo son como el ejército de *Brancaleone*, refiriéndose a la película italiana del director Mario Monicelli (1966), en el cual un incompetente caballero dirige a un ejército de miserables y parias a la recuperación de tierras en el pueblo de Apulian (Leite, 1988). La publicación de este representó un sueño cumplido de Leite de leer un periódico “onde se pudessem discutir todas as questões que dizem respeito a nossa amada-maldita marginalia⁷⁶” (Leite, 1988, p. 2); una lucha ganada gracias a la colaboración del *Programa de Prostituição e Direitos Civis* del *Instituto de Estudos da Religião* (ISER), encargados de la publicación y distribución del mismo.

Adicionalmente, Leite (1988) alude a la importancia del periodismo alternativo como herramienta discursiva y transgresora ante las imposiciones de poder y represiones del

⁷⁶ “Donde se pudieran discutir todas las cuestiones de nuestra amada-maldita marginalidad” (Leite, 1988, p. 2, traducción propia).

conservadurismo y la dictadura brasileña. Con broche de oro, Leite estableció su misión conjunta con la del ISER,

Fundamentalmente, em todas as nossas atividades, tentamos priorizar a organização das prostitutas em um movimento, e ao mesmo tempo enfatizamos que a prostituição não é um fenômeno a parte da sociedade e sim que está inserida dela ... a prostituta não é vagabunda ou então o resultado do capitalismo selvagem, mas sim *a linha direta de uma sociedade que morre de medo de encarar a sua sexualidade e conseqüente se sente profundamente ameaçada quando a prostituta mostra seu rosto* Não era diferente de outras mulheres (a prostituta), o meu sonho é ver outras prostitutas mostrassem também o seu, para angústia de nossos moralistas, assumidos ou não⁷⁷. (Leite, 1988, p. 2)

Su posicionamiento crítico ante la represión de la sexualidad en la cultura brasileña - y en general latinoamericana - determina la mirada sobre el trabajo sexual desde Leite, que nos invita por un lado, a cuestionarse más allá de una perspectiva económica y capitalista, y por el otro, a verse cara a cara con el fenómeno de trabajo sexual inherente en las sociedades humanas. De acuerdo con Leite, la contrapropuesta a la hipocresía cultural y la doble moral institucionalizada, es la organización de una lucha social que nazca desde las marginadas trabajadoras sexuales que, por medio de un periódico, filtren y conquisten espacios socio-políticos para la transformación.

El periódico *Beijo da rua* responde a esta filtración de ideas que por un lado concientizan y educan a la población de trabajadoras sexuales, y por el otro, contaminan los espacios literarios

⁷⁷ Fundamentalmente, en todas nuestras actividades, tratamos de priorizar la organización de las prostitutas en un movimiento, y al mismo tiempo enfatizamos que la prostitución no es un fenómeno aparte de la sociedad sino que se inserta a partir de ella... la prostituta no es una vagabunda o bien el resultado de un capitalismo salvaje, sino más bien la línea directa de una sociedad que muere de miedo de enfrentarse a su sexualidad y en consecuencia se siente profundamente amenazada cuando la prostituta muestra su rostro.... No era diferente a otras mujeres (la prostituta), mi sueño es ver a otras prostitutas mostrar también los suyos, para angustia de nuestros moralistas, asumidos o no. (Leche, 1988, p. 2).

y periodísticos de otras voces y realidades pertenecientes al trabajo sexual, y como veremos más adelante, a sus múltiples entrecruces. Desde su primera publicación, *Beijo da rua* (1988) jugó con las fotografías e ilustraciones para colocar en el corpus de escritos brasileños imágenes que podrían ser concebidas como transgresoras. La Figura 1 demuestra un juego entre la escalera, que se concibe como representante de la movilización social, y la subida a la vagina de la prostituta, como esa utopía de transformación de la sociedad, donde la vagina representa el lugar a dónde llegar social y culturalmente.

Figura 1.

Ilustración en la portada de la 1era edición de Beijo da rua, creada por Roland Topor (ISER, 1988).



La necesidad de concienciar y sensibilizar a la sociedad civil es evidenciada en 1989, cuando Leite menciona al “político de izquierda” que durante el I Encuentro Nacional de Trabajadoras Sexuales de Brasil les dijo que dejaran de decir que ellas “eran personas, eran seres humanos” y que en vez, propusieran políticas coherentes. A lo que Leite debate, “muita lógica essa proposta do ponto de vista dele, pois assim criam-se algumas lideranças com um discurso que não afeta os ouvidos educados, e o restante das prostitutas continua do gueto, não ferindo os olhos educados de nossa sociedade⁷⁸” (Leite, 1989a, p. 2).

En la lucha de las trabajadoras sexuales, como se mostrará en este capítulo - y como se discutió en el capítulo 1, *Estigma y trabajo sexual: aportes desde la academia y perspectivas desde el pensamiento de Gabriela Leite y las asociaciones de trabajadoras sexuales en América Latina* - es esencial reivindicar sus cuerpos e identidades desde una aceptación radical del trabajo que ejercen. Concientizarse como población trabajadora sexual significa romper con estigmas que imponen la violencia, marginalidad y exclusión debido a su profesión; y construir otros discursos para reconocerse como merecedoras de derechos en su condición humana, condición que no depende del trabajo que ejercen.

Adicionalmente, visibilizar estas otras realidades, voces y luchas significó contaminar los espacios socio-políticos *afectando los oídos y lastimando los ojos educados* de nuestra sociedad. En sus palabras, Leite apunta a la impurificación de espacios en la lucha por la ampliación de la normativa de derechos humanos de las personas trabajadoras sexuales.

El reconocimiento de la condición humana, y la impurificación de espacios públicos, responde a otras demandas colectivas plurales y diversas que reflejan las disparidades e

⁷⁸ “muy lógica esta propuesta desde su punto de vista, pues así algunos líderes se crean con un discurso que no afecta a los oídos educados, y el resto de las prostitutas continúan en el gueto, sin herir los ojos educados de nuestra sociedad” (Leite, 1989a, p. 2, traducción propia).

injusticias de las sociedades. Por eso al atender la marcha de la diversidad en San Francisco, California, Estados Unidos, Leite reflexiona emocionada que

É bom sentir que não estamos sozinhas quando lutamos pelos direitos civis; é bom perceber que no mundo todo existem pessoas, que, como nós, estão preocupadas com políticas mais claras e justas para as ditas minorias sexuais. A solidariedade foi o ponto alto desta parada: eram muitos gays, lésbicas, travestis e prostitutas dançando ao som de várias bandas de música e mostrando nosso orgulho, apesar de todo o estigma imposto e introjetado em cada um de nós. Por tudo isso, em nosso congreso, prostitutas e ex-prostitutas de 14 países resolvemos que, “a nossa alianca é com todas as mulheres de dentro ou fora da indústria do sexo e, especialmente, afirmamos a dignidade da prostituta da rua e da mulher estigmatizada por ser amante, mae solteira, por sua cor, classe, etnia, preferencia sexual, deficiencia fisicas, como também as gordas. Somos solidárias com os homossexuais, travestis e prostitutas transexuais e, por último, somos solidárias aos homens com sua imensa fragilidade sexual”⁷⁹. (Leite, 1989b, p. 2)

Su posicionamiento, claramente interseccional, apunta a una serie de variables que representan la vulnerabilidad de derechos y dignidades de las trabajadoras sexuales, mujeres en general y población LGTBQI+; entre ellas cabe resaltar la lucha contra la gordofobia y la disfobia. La Figura 2 ejemplifica este posicionamiento interseccional, una fotografía de la

⁷⁹ “Es bueno sentir que no estamos solas cuando luchamos por los derechos civiles; es bueno darse cuenta de que en todo el mundo hay personas que, como nosotras, están preocupadas por políticas más claras y justas para las llamadas minorías sexuales. La solidaridad fue el punto culminante de esta marcha: hubo muchos gays, lesbianas, travestis y prostitutas bailando al son de varias bandas de música y mostrando nuestro orgullo, a pesar de todo el estigma impuesto e entrometido en cada uno de nosotros. Por todo esto, en nuestro congreso, prostitutas y ex-prostitutas de 14 países decidimos que, ‘nuestra alianca está con todas las mujeres dentro o fuera de la industria del sexo y sobre todo afirmamos la dignidad de la prostituta de calle y de la mujer estigmatizada por ser amante, madre soltera, por su color (de piel), clase, etnia, preferencia sexual, discapacidades físicas, así como las gordas. Somos solidarias como homosexuales, travestis y prostitutas transexuales y, finalmente, simpatizamos con los hombres con su inmensa fragilidad sexual” (Leite, 1989b, p. 2, traducción propia).

movilización en el famoso carnaval de Río de Janeiro que hace un llamado a los “mendigos, desempleados, niños y niñas, meretrices, locos, profetas, hambrientos, y población en condición de calle” a transformar la basura que les da la sociedad brasileña en lujos para la movilización social.

Figura 2.

Foto tomada por Ricardo Leoni de la Agencia O Globo, del desfile de Joãosinho Trinta⁸⁰

llamado “Ratos e urubus, larguem minha fantasia⁸¹”, compartida al lado de la columna de Leite (ISER, 1989).



⁸⁰ Joãosinho Trinta construyó una estética carnavalesca que usaba materiales reciclados, considerados como basura, como “respuesta ao lixo físico, espiritual e mental com que convivemos diariamente” (respuesta a la basura física, espiritual y mental con la que convivimos diariamente, citado en Ramos, 2016, párr. 6). Su carnaval y estética resisten la división de clases y la vulneración de las clases empobrecidas.

⁸¹ “Ratas y buitres, suelten mi disfraz” (traducción propia).

Desde nuestra perspectiva, la solidaridad con los hombres en su *fragilidad sexual* apunta, a un reconocimiento de los hombres como productos de un sistema machista que también los reprime y un llamado a la lucha y demanda de masculinidades sanas y empoderadas; además, invierte el discurso histórico y patriarcal donde las mujeres son seres frágiles para reivindicar que la fragilidad se encuentra en la estructura estricta y exclusiva del machismo. La filosofía de Leite acerca de la fragilidad es narrada en una serie de escenarios, de columna a columna, ella desviste las masculinidades tóxicas y los conservadurismos excluyentes, y a sí misma como líder, para ir buscando en la fragilidad la oportunidad del empoderamiento y la autenticidad del ser. Es así como define el poder transformativo de la *filosofía de la mirada de la prostituta*,

Com o grande e único poder da prostituta: que é o olhar sedutor, a magia, e principalmente, o ideário existencial sobre ela dos frágeis homens e das frágeis mulheres da nossa sociedade. E aí penso: não podemos, enquanto movimento de prostitutas, enfraquecer esse poder criando organizações racionalistas tipo sindicato. Vamos perder o nosso maior poder que é exatamente o ideário formado no inconsciente coletivo sobre nós. Vamos perder a nossa fortaleza que, na relação dialética, é a fragilidade da sociedade. (Leite, 1989c, p. 2)

Desde su perspectiva, Leite reivindica el estigma como su principal herramienta de transformación, ya que en sí, el estigma apunta a las fragilidades de la sociedad, a todos aquellos aspectos que no logra aceptar en sí misma como estructura: la sexualidad humana, lo erótico, lo no convencional, lo no heterosexual, lo no santificado por un discurso clérico, todo aquello que pueda representar la diversidad sexual y la vulnerabilidad necesaria para una sexualidad empoderada, fluida y curiosa. Leite cuestionó la organización de trabajadoras sexuales enfocada

solamente en derechos laborales, ya que ese tipo de movilización socio-política deja de lado la oportunidad de transformar los múltiples niveles y estrategias de represión sexual que nos afectan a todas las personas de la sociedad, incluyendo a los hombres cis heterosexuales.

Desde otro punto, al reivindicar la posición de la trabajadora sexual ella deconstruye la marginalidad para iluminar - desde su persona - la importancia de su existencia para la transformación social,

Nosso lugar é o lugar da penumbra, da noite, do off, do batom vermelho, sobrancelha pintada e olhar “comedor”. A penumbra é o lugar da luz, da beleza, da estética em toda sua plenitude. Perder isso é ganhar as trevas da razão. É ganhar o lugar da morte. Devemos sim, tirar da penumbra e colocar no seu lugar de direito: a monogamia, a família da forma que está constituída, a sexualidade reprimida. A morte deve ser decretada, com ofício e tudo, para a hipocrisia moral. A hipocrisia não necessita de Lúçifer (ser de luz); ela necessita, isto sim, do dia, da claridade, da tal da racionalidade para poder morrer em paz! No momento, estou pensando no significado da penumbra para todas nós que vivemos a prostituição profissional. Devemos é de dentro da penumbra lutar por saúde, autoestima, e por tudo que nos diz respeito e, a partir daí, ter uma utopía: trazer as outras mulheres para nossa penumbra⁸². (Leite, 1989c, p. 2)

⁸² “Nuestro lugar es el lugar de la penumbra, de la noche, de lo apagado, lápiz labial rojo, ceja pintada y mirada ‘comedora’. La penumbra es el lugar de la luz, la belleza, la estética en toda su plenitud. Perder eso es que gane la oscuridad de la razón. Es ganar el lugar de la muerte. Debemos, sí, sacar de la oscuridad y poner en su lugar: la monogamia, la familia en la forma en que está constituida, la sexualidad reprimida. La muerte debe ser decretada, con el oficio y todo, para la hipocresía moral. La hipocresía no necesita de Lucifer (ser de luz); ella necesita, eso sí, del día, de la claridad, de la racionalidad para poder morir en paz. Por el momento, estoy pensando en el significado de la penumbra para todas las que vivimos la prostitución profesional. Debemos desde dentro de la penumbra luchar por la salud, la autoestima, y por todo lo que nos concierne y, a partir de ahí, tener una utopía: llevar a las otras mujeres a nuestra penumbra” (Leite, 1989c, p. 2, traducción propia).

Nace así el lugar de la trabajadora sexual liderada por Leite, la penumbra, que responde tanto a la importancia de demarcar un lugar de enunciación en la lucha sociopolítica; como una invitación a las mujeres de la sociedad, a colectivizar ese lugar que resiste de represiones sexuales, una utópica revolución sexual de sororidad e inclusión.

Su lucha por la liberación del cuerpo, el pensamiento y el lenguaje continúa en 1990, en sus reflexiones Leite abre mano de su mundo, sus luchas y cuestionamientos interiores, en los que demuestra esa peculiar manera de liderar desde lo subjetivo, la vulnerabilidad, la complejidad y la transparencia.

Cada vez que editamos uma matéria nos deparamos com o nosso íntimo ser e sofremos como também amamos esse momento. Nós não falamos de sexo como um sexólogo como um especialista, mas sim como nós mesmos, e tentamos desvendar para cada um de nós o imenso milagre do erotismo que a sociedade ocidental fez o horrível favor de interditar - e por isso escrevemos, e por isso fazemos a maior força de não nos deixarmos pegar pela nossa censura interna, e por isso não queremos deixar de usar a linguagem sexual em algumas de nossa matérias⁸³. (Leite, 1990a, p. 2)

Este tipo de reflexiones, nos invitan a pensar el liderazgo de Leite desde un profundo deseo de descolonizar el ser, el conocimiento y el poder. Sus reflexiones apuntan a la constante autocrítica necesaria para la transformación de las narrativas interiorizadas que nos reprimen, en sus palabras, nos auto-censuran. Adicionalmente, Leite enfatiza el porqué de la escritura como

⁸³ “Cada vez que editamos una historia nos encontramos con nuestro ser interior y sufrimos, como también amamos ese momento. No hablamos de sexo como um sexólogo, como um experto, sino como nosotros mismos, y tratamos de desentrañar para cada uno de nosotros el inmenso milagro del erotismo que la sociedad occidental ha hecho el horrible favor de interceptar, y por eso escribimos, y por eso hacemos la mayor fuerza de no dejarnos atrapar por nuestra censura interna, y por eso no queremos dejar de usar el lenguaje sexual en algunos de nuestros sujetos” (Leite, 1990a, p. 2, traducción propia).

herramienta de descolonización, la escritura se convierte, por un lado, en una práctica para exponer esta interiorización de la represión, y por el otro, una herramienta para la construcción de nuevas narrativas, narrativas amorosas, eróticas, liberadoras, transgresoras. Un proceso dialógico entre la intelectualidad para el auto-conocimiento y la acción para la transformación política.

De la misma manera, Leite reivindica la pasión como una herramienta de resistencia ante la racionalidad occidental, la inequidad, la injusticia e impunidad, la violencia y la exclusión. Donde la pasión es “o maior contraponto à loucura. Vivendo num país tão louco como o nosso ... tenho que reagir, e a minha resposta são as minhas muitas paixões, com elas eu vôo bem alto, muito alto rua acima ...⁸⁴” (Leite, 1990b, p. 2).

A mediados de 1990, Leite reflexiona, respecto de sus cinco años de trabajo como coordinadora del programa de *Prostituição e Direitos Civis* en el ISER. Desde las trincheras de la organización de sociedad civil, y junto al *ejército de Brancaleone*, surgió una transformación del trabajo sexual en Brasil, una colectivización del movimiento desde donde se comenzó a “construir um novo discurso sobre a prostituta e o mundo da noite. Não mais um discurso calcado no mal ou então na vitimização, mas o discurso do início da construção da cidadania⁸⁵” (Leite, 1990c, p. 2). La Figura 3 demuestra la publicación, en 1990, del poema “El vivir de la meretriz” del poeta popular Rodolfo Coelho Cavalcante, donde se demuestra la construcción popular de una imagen diferente de la trabajadora sexual.

⁸⁴ “El mayor contrapunto a la locura. Vivir en un país tan loco como el nuestro... Tengo que reaccionar, y mi respuesta son mis muchas pasiones, con ellas vuelo alto, muy alto, calle arriba...” (Leite, 1990b, p. 2, traducción propia).

⁸⁵ “construir un nuevo discurso sobre la prostituta y el mundo de la noche. Ya no un discurso basado en el mal o la victimización, sino el discurso del inicio de la construcción de ciudadanía” (Leite, 1990c, p. 2, traducción propia).

Figura 3.

O Viver da Meretriz del poeta Rodolfo Coelho Cavalcante (ISER, 1990).

O VIVER DA MERETRIZ

(trechos)

Se não fosse a meretriz
A própria sociedade
Não poderia existir,
Pois a sexualidade
Disse Freud é coisa séria
Está ligada à matéria.
Na sua vitalidade!

Deveria ser punido
Quem uma mulher ofendesse
Sem haver uma causa justa...
E aquele que batesse
Na meretriz, sem razão,
Recebesse a punição,
Tendo a Lei que a protegesse!

Toda profissão é nobre,
Menos o salteador,
O criminoso e o ladrão
Porque isso não é labor
Mas a mulher meretriz
Pode ser ela infeliz
Porém só vive de amor!

E no mundo existe outra
Mais sublime profissão,
Que vender carinho aos outros
Ferindo seu coração?...
Nesta missão se exprime:
Vender Amor é sublime
Mesmo sendo uma ilusão!

Quem maltrata uma mulher
Esmaga a mais linda flor...
É um sádico que espezinha
A ternura do amor.
Rieas, pobres meretrizes,
Vós chamadas de infelizes
Honrai o vosso labor!

Teve razão Jesus Cristo
Quando um dia teve pena
Reprimindo os fariseus
Que culpavam Madalena...
E ainda, leitores meus,
Continuam os fariseus
Praticar a mesma cena.

Quantas meretrizes vivem
A família sustentando?...
Aquela tem um filhinho,
A outra está trabalhando
Para uma filha educar,
Outra tem que trabalhar
Que a mãe está se ultimando...

Nenhuma mulher no mundo
Faz vida no lupanar
Somente pelo prazer
De eternamente gozar...
Todo gozo é passageiro,
Mas quem quer ganhar dinheiro
Tem que na vida lutar!

Não pode continuar
Essa falta de decência
De perseguir a mulher
Por mera conveniência...
Pois o mesmo que a combate
Vai em sua porta e bate
Para fazer exigência!

Rodolfo Coelho Cavalcante
(poeta de cordel)



Esta construcción de la ciudadanía es el punto opuesto de la victimización, desde la mirada de Leite, la única forma de sobrepasarla, y eliminar su carácter paralizante y marginalizante es mediante la colectivización de un movimiento cuya misión sea la construcción de una conciencia ciudadana desde donde se demande derechos que confirmen y amplíen esta nueva ciudadanía.

Sin embargo, en conjunto con las luchas ganadas, Leite reflexiona acerca del limitante espacio institucional que muchas veces significa nadar contracorriente y vivir una vida castradora girada alrededor de “poderes irrisórios (que) envenenam os corações das pessoas de boa vontade da nossa amada esquerda⁸⁶” (Leite, 1990c, p. 2). Desde su experiencia institucional, Leite concibe el sueño del ejército de Brancaleone como “uma grande loucura, uma doce loucura que não cabe no espaço ordenado de uma instituição, de qualquer instituição⁸⁷” (Leite, 1990c, p. 2). Esta tensión entre la lucha política y la institucionalización de la misma, para Leite, significa una pérdida de la utopía, la cuál es esencial para los movimientos sociales; y por eso su búsqueda es absolutamente necesaria, “porque sou boba e nao deixo de acreditar num mundo ideal sem as babaquices deste mundo de merda⁸⁸” (Leite, 1990c, p. 2).

A pesar de llamarse tonta así misma, se considera que es una forma de Leite de suavemente apuntar al papel esencial de la utopía y la esperanza en la lucha por la transformación social; ingredientes necesarios para enfrentar la limitante, violenta y excluyente estructura sociopolítica y sus instituciones. La frustración por los obstáculos económicos y

⁸⁶ “poderes miserables (que) envenenan los corazones de las personas de buena voluntad de nuestra amada izquierda” (Leite, 1990c, p. 2, traducción propia).

⁸⁷ “una gran locura, una dulce locura que no cabe en el espacio ordenado de una institución, de ninguna institución” (Leite, 1990c, p. 2, traducción propia).

⁸⁸ “porque soy tonta y no dejo de creer en un mundo ideal sin la imbecilidades de este mundo de mierda” (Leite, 1990c, p. 2, traducción propia).

políticos sistémicos e institucionales es de nuevo reflejada en su siguiente intervención, en la cual anunció el fallo en publicar la impresión número 7 a principios de 1991 en vez de finales del año 1990. La impresión de *Beijo da rua* se dificultó “entre planos econômicos, nova lei de imprensa retroativa a mil novecentos e nada, entre recessões mil entremeadas de declarações de dona Zélia⁸⁹, entre guerras e salários achatados, creio que o famoso Exército de Brancaléone brochou!⁹⁰” (Leite, 1991a, p. 2).

Leite reflexiona, respecto de la importancia subjetiva de una escritura actualizada con la que retoma que a ella le gusta “escrever sobre o hoje e agora é humanamente impossível lembrar o que me fez triste ou feliz em dezembro: não tem o mesmo sabor⁹¹” (Leite, 1991a, p. 2). La forma de Leite de airear los conflictos en la producción de *Beijo da rua* demuestra su liderazgo transparente. Adicionalmente, forma parte de un constante discurso que lucha contra lo políticamente correcto - el *lirismo político* - cuya institucionalización obstaculiza los esfuerzos del movimiento organizado.

Leite invita a la comunidad lectora a reflexionar sobre la institucionalización con el poema *Poética* de Manuel Bandeira (1930), quien resiste a la estética estricta del lirismo y hace un llamado a la liberación de las corrientes poéticas anteriores. De la misma manera, Leite hace un llamado a la liberación del ejercicio político de la institucionalización de este.

Estou farto do lirismo comedido

⁸⁹ Referencia a Zélia Cardoso de Mello, ministra durante la presidencia de Fernando Collor (1990-1992), conocida por impulsar el *Plano Brasil Novo*, más conocido como el Plan Collor, un plan económico de reajustes estructurales que llevó a privatización de bienes estatales y liberación financiera para la estabilización de la inflación.

⁹⁰ “Entre planes econômicos, una nueva ley de prensa retroactiva a 1900 y nada, entre recesiones mil intercaladas con declaraciones de doña Zélia, entre guerras y salarios planos, ¡creo que el famoso Ejército de Brancaléone fracasó!”

⁹¹ “escribir sobre hoy y ahora es humanamente imposible recordar lo que me puso triste o feliz en diciembre: no tiene el mismo sabor” (Leite, 1991a, p. 2).

Do lirismo comportado

Do lirismo funcionário público com livro de ponto expediente, protocolo e manifestações
de apreço ao sr. diretor.

Estou farto do lirismo que pára e vai averiguar no dicionário o cunho vernáculo de um
vocábulo

Abaixo os puristas

Todas as palavras sobretudo os barbarismos universais

Todas as construções sobretudo as sintaxes de excepção

Todos os ritmos sobretudo os inumeráveis

Estou farto do lirismo namorador

Político

Raquítico

Sifilítico

De todo lirismo que capitula ao que quer que seja fora
de si mesmo

De resto não é lirismo

Será contabilidade tabela de co-senos secretário

do amante exemplar com cem modelos de cartas

e as diferentes maneiras de agradar às mulheres, etc.

Quero antes o lirismo dos loucos

O lirismo dos bêbados

O lirismo difícil e pungente dos bêbedos

O lirismo dos clowns de Shakespeare

– Não quero mais saber do lirismo que não é libertação⁹². (1930)

En 1991, Leite - en respuesta a múltiples demandas - utilizó su columna como un espacio para clarificar el lugar de enunciación y el porqué de ese lugar del periódico *Beijo da rua*.

Criticando fuertemente las miradas que quisieran que el periódico fuese para las “prostitutas unidas jamás serán vencidas” (1991b, p. 2); el enfoque de *Beijo* era un periodismo de lo “cotidiano, os momentos simples, o não dito o individual ... acreditando que a partir das contradições e certezas ... surgem os muitos códigos culturais, com os quais convivemos dia-a-dia sem conseguir identificá-los e fundamentalmente respeitá-los” (1991b, p. 2).

Escribiendo en mayúscula y en negrita, “**NAO OA GUETO,**” Leite se negó a la guetización de su periódico, ella alude a la separación y exclusión de la filosofía de la prostituta

⁹² Estoy harto del lirismo medido
del lirismo bien portado

Desde el lirismo de un funcionario público con libro de horas, protocolo y expresiones de agradecimiento al sr. director.

Estoy cansado del lirismo que se detiene y va a buscar en el diccionario la impronta vernácula de una palabra
Abajo los puristas

Todas las palabras, especialmente los barbarismos universales.

Todas las construcciones, especialmente los sintaxis de excepción.

Todos los ritmos, especialmente los innumerables

Estoy harto de lirismo coqueto

Político

Raquítico

Sifilítico

De todo lirismo que capitula a lo que está fuera
de si mismo

Después de todo, no es lirismo.

Será tabla de contabilidad de cosenos secretario.

del amante ejemplar con cien modelos de cartas

y las diferentes formas de complacer a las mujeres, etc.

Quiero en cambio el lirismo de los locos

El lirismo de los borrachos

El lirismo difícil y conmovedor de los borrachos

El lirismo de los payasos de Shakespeare

– No quiero saber más del lirismo que no es liberación. (1930)

que inhabita *Beijo*, que desde su mirada escribe, entrevista y conoce al pueblo de la calle. Es decir, *Beijo* fue una propuesta de diálogo desde las voces de las trabajadoras sexuales con sus entornos y no un panfleto informativo que sólo le interesara a la trabajadora sexual, más un espacio simbiótico que daba a conocer sus sentipensares, y al mismo tiempo, incluía los de aquellas subjetividades que también se aventuraban en el mundo de la noche y la penumbra del trabajo sexual.

Nossa filosofia desde sempre se pautou pelo gueto falando e mostrando para a sociedade, que insiste em guetificar o diferente, que prostituta, mendigo, homossexual, michê⁹³, louco também é gente e cidadão e assume os nomes guetificados para fazer o movimento contrário, our seja: prostituta é prostituta, doido é doido, bicha e bicha e sobretudo marginal é marginal⁹⁴. (1991b, p. 2)

Y como conclusión Leite apuntó a las inconformidades que han llegado ante ella, incomodidades de personas lectoras que pretenden marginalizar a las trabajadoras sexuales y lo que ellas representan: la sexualidad en nuestras sociedades.

E falando em marginal um pequeno lembrete: quem ganha o concurso de marginalidade é sem dúvida nenhuma a nossa sexualidade. Está tão, mas tão escondida em nosso guetinho do inconsciente, que basta ela aparecer em palavras em algumas matérias de nosso querido pasquim para que venha a reação furiosa: “Isto é pornografia!” O medo é tão grande que as pessoas não conseguem ver, e muito menos ler, que no mesmo número onde saiu uma matéria sobre sexo, também foram escritas outras matérias sobre o meio

⁹³ Trabajador sexual masculino.

⁹⁴ “Nuestra filosofía siempre ha estado guiada por el gueto, hablando y mostrando para la sociedad, que insiste en guetificar lo que es diferente, que las prostitutas, mendigos, homosexuales, trabajadores sexuales, locos también son personas y ciudadanos y asumen los nombres guetizados para hacer el movimiento contrario, es decir: prostituta es prostituta, loca es loca, queer es queer y sobre todo, marginal es marginal. (1991a, p. 2, traducción propia)

marginal. A diferença para mim está numa singela questão: ler sobre o mendigo é ler sobre o outro; ler sobre sexualidade é ler sobre nós mesmos, desnudando os nossos guetinhos particulares⁹⁵. (1991b, p. 2)

El pensamiento transgresor de Leite busca desvestir los falsos discursos vestidos de críticas políticamente correctas, escondiendo bajo la piel de oveja al lobo del moralismo conservador opresor. Leite reivindica una y otra vez la sexualidad como punto de partida, y razón de la marginalización de la trabajadora sexual, de manera que, como acto transgresor deconstruye el miedo y accionar político como eje que oprime la cultura humana, intrínsecamente sexual, al servicio de los estándares de culturas opresoras religiosas-coloniales.

Desde otra arista, su discurso refleja el uso de la *otredad* no sólo en el ejercicio de marginalizar a otras personas, ideas, prácticas; más también en el ejercicio de marginalizar partes de nosotros mismos, obligando a la persona lectora a reconocer que la su incomodidad con los escritos sobre sexualidad responde a la marginalización interna de nuestras propias necesidades y particularidades sexuales. Se considera que esta utilización de la otredad en el discurso de Leite hace un llamado a la decolonización del ser y la emancipación de nuestras sexualidades diversas.

En el siguiente ejemplar de *Beijo*, Leite continúa - desde su propia experiencia - su análisis de la fragilidad humana, esta vez, respecto de la relación entre la fragilidad y la pasión. De acuerdo con Leite, durante ese tiempo ella estaba

⁹⁵ “Y hablando de marginales, un pequeño recordatorio: quien gana el concurso de la marginalidad es sin duda nuestra sexualidad. Está tan, pero tan escondida en nuestro gueto del inconsciente, que basta con que aparezca con palabras en algunos artículos de nuestro querido periódico para que venga la furiosa reacción: “¡Esto es pornografía!”. El miedo es tan grande que la gente no puede ver, y mucho menos leer, que en el mismo número donde apareció un artículo sobre sexo, también se escribieron otros artículos sobre el entorno marginal. La diferencia para mí radica en una cuestión simple: leer sobre el mendigo es leer sobre el otro; leer sobre sexualidad es leer sobre nosotros mismos, poniendo al descubierto nuestros guetos íntimos (1991a, p. 2, traducción propia)”

Cara-a-cara novamente com o grande mistério que o homem é para mim, com a grande ternura que sinto por eles, com a grande fragilidade que eles mostram no semblante com tanta nitidez quando também se apaixonam. E quando me vejo neles (nesse momento, nele no singular) vejo também a nós, mulheres, e como também somos frágeis e misteriosas e como também temos medo. Medo de se fragilizar! A paixão fragiliza, e como todos nós, homens e mulheres, temos medo de nos mostrar frágeis, então temos medo da paixão⁹⁶. (1991c, p. 2)

La filosofía de Leite sobre la fragilidad en la que considera que las razones subyacentes del miedo humano a la misma surgen de la construcción socio-cultural de sentir miedo a mostrar pasión física. De manera que, la fragilidad del hombre y de la sociedad, a la que se refiere en su columna, es el resultado de un discurso que simboliza la sexualidad inherente en las relaciones humanas como cualidad que nos vulnerabiliza. Este análisis filosófico nos permite ver como el acuerpamiento del trabajo sexual desde la mirada de Leite representa una transformación de significaciones sobre la sexualidad en nuestros imaginarios socioculturales. Su liderazgo nos invita a resignificar la sexualidad - y cualquier otra cualidad menospreciada del afecto, el cariño y el cuidado - como empoderamiento. La Figura 4 ilustra a una mujer desnuda, se considera que es una trabajadora sexual, abrazando a un falo con un collar de flor, se percibe que esta imagen representa el abrazo de las trabajadoras sexuales de la fragilidad de los hombres, de la sociedad y del patriarcado.

⁹⁶ “De nuevo cara a cara con el gran misterio que el hombre es para mí, con la gran ternura que siento por él, con la gran fragilidad que muestran tan claramente en sus rostros cuando también ellos se enamoran. Y cuando me veo en ellos (en ese momento, en él específicamente) también nos veo a las mujeres, y lo frágiles y misteriosas que somos y cómo también tenemos miedo. ¡Miedo a debilitarse! La pasión debilita, y como todos nosotros, hombres y mujeres, tenemos miedo de mostrarnos frágiles, por eso le tenemos miedo a la pasión” (1991b, pág. 2, traducción propia).

Figura 4.

Ilustración de F. Molik en Beijo da rua, ISER (1991).



En su viaje al primer encuentro de trabajadoras sexuales en Belém en 1991, Leite reflexionó sobre la imagen de la lideresa, al verse cara a cara con colegas que, desde su parecer, la idealizaban. Leite deconstruye su propia liderazgo desde la fragilidad que habita en ella, y

debate, respecto de la oprimente idea de que las lideresas deben ser mujeres fuertes, heroínas, brillantes y dejar de ser mujeres construidas dentro del mismo sistema carente de cuidado y opresor de la fragilidad inherentemente humana.

A sensibilidade de ver em mim uma pessoa, uma mulher que devido às circunstâncias estava ocupando aquele lugar, mas que não era super-heroína mas apenas uma pessoa carente de tudo, principalmente do milenar desejo femenino de ser protegida ... me vendo como pessoa frágil, me fez ver a minha fragilidade neste mundo construtor de super-heróis, me fez ver também que quero sim ser mulher forte, mas também quero ser fraca e protegida. Por isso o encontro de Belém foi um dos acontecimentos mais importantes da minha vida: me colocou em xeque comigo mesma⁹⁷. (Leite, 1991d, p. 2)

De la misma manera, considero que esta reflexión nos invita a considerar que la militancia es una cualidad que se construye a partir de experiencias de injusticia, la decisión y el compromiso de transformarlas. Los movimientos sociales están contruidos a partir de personas que son parte del mismo sistema opresor, intercalado por el mismo cada una a su manera, decididas a transformar la crueldad en posibilidades inclusivas, pacíficas, cariñosas.

En 1991, ISER organizó una marcha para protestar por la prohibición a los marineros estadounidenses de contratar trabajadoras sexuales en la tradicional *Praça Mauá* en Rio de Janeiro, por miedo al VIH; sin embargo, sí tenían permiso de contratar a las trabajadoras

⁹⁷ “La sensibilidad de ver en mí a una persona, una mujer que por las circunstancias ocupaba ese lugar, pero que no era una superheroína, sino una persona carente de todo, sobre todo del anhelo secular femenino de ser protegida ... verme como una persona frágil, me hizo ver mi fragilidad en este mundo de construcción de superhéroes, también me hizo ver que sí quiero ser una mujer fuerte, pero también quiero ser débil y protegida. Por eso el encuentro en Belém fue uno de los eventos más importantes de mi vida: me puso en jaque conmigo mismo” (Leite, 1991d, pág. 2, traducción propia) .

sexuales de Copacabana⁹⁸. En la marcha notaron que no participaban las trabajadoras sexuales de la plaza, y a pesar de las suposiciones - la marcha era a una hora cuando normalmente se alistaban para la noche; los proxenetas no les habían permitido participar; etc - ISER entrevistó a algunas trabajadoras que estaba en la zona. Su respuesta fue que no les importaba, porque ellas seguían a los marineros hasta Copacabana.

A esto reflexiona Leite,

Para nós, de uma geração que cresceu aprendendo a exercitar a cidadania significa fazer passeatas, atos públicos, manifestações, é duro ouvir isso; então, aplicamos o rótulo do conformismo e tapamos os ouvidos para o que as pessoas estão falando, e não damos muito importância à organização e à criatividade desse ser indefinido que é o povo.

Lendo essas mal traçadas linhas dirão vocês: Gabi é uma populista. Não gosto de rótulos, mas se ser populista é pensar que devemos ter um pouco de humildade, é tentar aprender como vive, como se organiza o grupo social com o qual estamos trabalhando, então sou populista. É claro que a iniciativa de se fazer uma manifestação foi muito feliz, mas é claro também que esta não é a única forma que as pessoas têm de enfrentar a adversidade⁹⁹. (Leite, 1991e, p. 2)

⁹⁸ A pesar de no ser especificado por qué una ubicación es identificada como zona de riesgo de VIH, y otra no, podemos considerar que ciertos tipos de trabajo sexual son marginalizados, como es el trabajo sexual callejero. Es posible que en Copacabana la mayoría del trabajo acontecían dentro de bares, restaurantes, clubes.

⁹⁹ “Para nosotros, de una generación que crecimos aprendiendo a ejercer ciudadanía por medio de ir a marchas, actos públicos, manifestaciones, es difícil escuchar eso; entonces aplicamos la etiqueta de conformismo y cerramos los oídos a lo que dice la gente, y no le damos mucha importancia a la organización y creatividad de ese ser indefinido que es el pueblo. Leyendo estas líneas mal dibujadas, dirás: Gabi es populista. No me gustan las etiquetas, pero si ser populista es pensar que debemos tener un poco de humildad, tratar de aprender cómo vive la gente, cómo está organizado el grupo social con el que estamos trabajando, entonces soy populista. Está claro que la iniciativa de realizar una manifestación fue muy alegre, pero también está claro que esa no es la única forma que tiene la gente de enfrentar la adversidad” (Leite, 1991e, p. 2, traducción propia).

Leite nos invita, por un lado, a liderar desde la humildad, desde el contacto directo con las poblaciones con las que se está trabajando, o de las cuales somos parte, y sus necesidades y perspectivas; y por el otro, a expandir la mirada a las miles de estrategias que son utilizadas para resistir la opresión, marginalización y exclusión. Se considera que esta reflexión identifica una diferencia entre Leite, la trabajadora sexual, y Leite, la fundadora de *Beijo da rua*. Su inmersión en la organización de sociedad civil *ISER* transforma su posicionamiento y acercamiento, y su experiencia como trabajadora sexual le permite identificar las incoherencias en los esfuerzos del *ISER*, incluyendo las suyas. Este ejercicio reflexivo sobre el alcance de la organización social en relación con la población desde donde nace la misma es crucial en la construcción de movimientos sociales históricos, donde cada generación va a entrar en diálogo con la generación anterior, y transformar la organización sociopolítica desde la inclusión de nuevos posicionamientos y sentipensares.

En la única edición del año 1992, Leite - por medio de la lectura de un reportaje sobre *Boca de Lixo*¹⁰⁰ escrito por Jayme Brener - recuerda la visita a su antigua zona de trabajo, donde por tres años, batalló en el apartamento 702 del edificio 134 *Barão de Limeira* (Leite, 1992a). En su visita, Leite se encontró con su antigua *madame*, Tia Bidu, de 70 años, y muchas personas nuevas. Sus antiguas colegas se fueron a otras ciudades, como ella. En sus recuerdos, narra la cotidianidad de una mañana en el apartamento 702,

As meninas, assim como eu, vão embora e outras vêm e Tia Bidu continua impávida do alto dos seus 70 anos a recebê-las com carinho, pão, manteiga e café pela manhã, um delicioso almoço sempre com feijão mulatinho e muito alho, casa limpa e o recolhimento

¹⁰⁰ Zona de trabajo sexual en São Paulo donde Leite comenzó su carrera como trabajadora sexual.

das diárias no final do dia ... tudo gente nova. Afinal, dez anos se passaram, mas a Tia Bidu está lá, com seu cabelo todo branco, muito gorda, a pele lustrosa de tão negra, como uma memória viva da Boca do Lixo. Afinal, são cinquenta anos de Barão de Limeira...¹⁰¹ (Leite, 1992a, p. 2)

Esta memoria que nos comparte Leite demuestra el aprecio con el que ella tejía sus memorias de trabajo sexual, lo que sentía trabajando con la Tia Bidu, y la manera en la que ella les cuidaba y mostraba cariño. La literatura sobre trabajo sexual suele ignorar este tipo de relacionamientos y enfocarse en la opresión, una mirada desde Leite, abona a esa discusión para demostrar la complejidad del análisis del trabajo sexual desde el aprecio y el cariño dentro de la industria.

Desde otro punto, esta intervención retrata una memoria que surge a partir de la lectura de un reportaje sobre la zona de trabajo sexual en São Paulo, *Boca do Lixo*. De la misma manera, el tejido histórico que escribe *Beijo da Rua* representa ese pasaje, para los que no conocieron las zonas a partir del final de los ochenta, a conocerla, y para quienes sí, a recordarla. El poder de la escritura-lectura en la construcción de la memoria histórica es explícito.

Esta sección se cierra con la *columna de Gabi* de 1993, intervención que representa la transición de la gerencia del periódico *Beijo da rua*, por la organización de sociedad civil *ISER* para la organización sin fines de lucro *DAVIDA, Prostituição, Direitos Civis e Saúde*. *DAVIDA* se fundó en 1992, como se mencionó en el capítulo 3 - *Una mirada regional e histórica a la*

¹⁰¹ “Las chicas como yo se van y vienen otras y la tía Bidu se mantiene impasible desde lo alto de sus 70 años recibéndolas con cariño, pan, mantequilla y café en la mañana, un rico almuerzo siempre con frijoles negros y mucho ajo, limpieza del hogar y el cobro de las tarifas diarias al final del día... todo gente nueva. Después de todo, han pasado diez años, pero la tía Bidu está ahí, con el pelo todo blanco, muy gorda, la piel brillante de lo negra que es, como un recuerdo vivo de *Boca do Lixo*. Después de todo, ya son cincuenta años de *Barão de Limeira*...” (Leite, 1992a, p. 2, traducción propia).

construcción de actores socio-políticas y luchas por los derechos laborales y humanos de los movimientos de trabajadoras sexuales en América Latina. Leite reivindica la importancia de independizar el periódico del ISER como un nuevo ciclo que les permitió

gerir uma minúscula instituição, sem enormes burocracias e termos administrativos modernos. A experiência de dizer a que viemos sem subterfúgios, e, nesse sentido vocês irão notar que o **Beijo da rua** está muito mais direito, muito mais militante - no bom sentido - que nos números anteriores¹⁰². (Leite, 1993, p. 2)

También, posiciona a DAVIDA no como representante de un movimiento social, pero como “facilitadores do desenvolvimento e crescimento do movimento pela cidadania, já presente em vários espaços sociais e culturais, e até mesmo empresariais” (Leite, 1993, p. 2); al concordar con la mirada latinoamericana que considera a las ONG como productos de militancias en acción y cuyas labores deben partir de las necesidades y demandas de estas. Es así que DAVIDA nació como “uma instituição que tenha como política crescer para fora, com um número pequeno de funcionários, tem mais agilidade técnica e administrativa, possibilitando um maior entrosamento com as pessoas e, principalmente, uma força maior para sonhar e criar” (Leite, 1993, p. 2). Y de la misma manera, surgió una nueva forma de representación autónoma, subjetiva y enfocada en la mirada del trabajo sexual brasileño.

Este recorrido nos ha permitido acercarnos al pensamiento intelectual de la prostituta Gabriela Silva Leite, fundadora del movimiento organizado de trabajo sexual en Brasil e inspiración para todas las organizaciones que se fundaron en las próximas décadas en Nuestra

¹⁰² “administrar una institución diminuta, sin grandes burocracias y términos administrativos modernos. La experiencia de decir a lo que vinimos sin subterfugios, y, en ese sentido, notarán que Beijo da Rua es mucho más directo, mucho más militante -en el buen sentido- que en números anteriores” (Leite, 1993, pág. 2).

América. Rescatamos de sus sentipensares la *filosofía de la mirada de la prostituta* como un antídoto ante la represión y marginalización de la *fragilidad humana*.

Desde Leite, se entiende que la *fragilidad humana* es un espacio de reivindicación histórica para la transformación del cómo es la relación con esta, es decir, cómo relacionarse con el amor, con el cuidado, con la pasión, con la sexualidad, con la vulnerabilidad - en relación con otras personas - se entiende esta reivindicación como el inicio de la decolonización del cómo relacionarse con nuestra propia fragilidad. Desde la *filosofía de la mirada de la puta*, la fragilidad humana se convierte en un espacio de gozo, de placer, de compartir, de explorar, de festejar, de exponer ante el mundo con orgullo de nuestra capacidad de habitar los cuerpos humanos, no desde la racionalidad colonial y patriarcal, más desde una racionalidad cariñosa, física-animal, clitorica.

Desde su columna, a principios de los noventa, Leite coloca sobre el papel una lucha, más allá de los derechos sexuales, civiles y de salud de la población trabajadora sexual, una lucha que nace desde el movimiento de trabajadoras sexuales organizado, más nos pertenece a todas las personas, a todos los géneros, de descolonizar nuestra experiencia física y su tejido sociocultural y político. A continuación, e inspiradas en la *filosofía de la mirada de la prostituta*, se adentra a dos temáticas del movimiento organizado de trabajo sexual en Nuestra América, derechos humanos y ciudadanía, y libertades sexuales.

Esta investigación considera que la transformación de la fragilidad humana desde el trabajo sexual, se expande en el discurso de derechos, y dentro del contexto democrático actual, de ciudadanías activas y críticas. De manera que, desde diversos ángulos, se libra una lucha por la liberación de la sexualidad en nuestras sociedades latinoamericanas. Como bien nos recuerda

Leite, cada espacio de acción es parte de un movimiento que vive y resiste, esta investigación simplemente, e inspirada en la propuesta filosófica de Leite, coloca sobre la mesa la conexión entre derechos humanos, ciudadanía, sexualidad, género e identidad.

A continuación, la lucha por derechos humanos y ciudadanía desde Brasil, conmemorados en el periódico *Beijo da rua* (1988-1993).

Derechos Humanos y Ciudadanía en “Beijo da Rua”, (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA)

En la *relectura analítica* de *Beijo da rua*, se identificaron 25 intervenciones en relación con la lucha y construcción de derechos humanos desde el movimiento organizado de trabajo sexual brasileño. Con el deseo de visibilizar las diferentes estrategias y sentipensares en la lucha por los derechos humanos y ciudadanía escritas en *Beijo da rua*, y a partir de nuestra relectura, se identificó las siguientes cuatro categorías para nuestro análisis: esfuerzos organizativos para la movilización de la población trabajadora sexual brasileña; trabajo sexual a los márgenes de la ley: política y policía; trabajo sexual liderando la lucha contra el VIH; ciudadanía inclusiva: derechos para las trabajadoras sexuales y sus comunidades. Esta última categoría, la analizaremos a modo de síntesis, con el simple deseo de evidenciar la extensión de *la mirada de la trabajadora sexual en relación con la marginalidad brasileña*, concepto que se desarrolla en las primeras tres categorías mencionadas arriba.

A continuación reescribimos el pensamiento liberador del movimiento organizado de trabajo sexual brasileño en relación con los *derechos humanos y ciudadanía*.

A. Esfuerzos Organizativos para la Movilización de la Población Trabajadora Sexual Brasileña

Beijo da rua presenta una serie de intervenciones que recuperan, a modo de una construcción histórica activa, una variedad de acciones organizativas para la movilización, concienciación, diálogo, educación y construcción de redes y redes aliadas, tanto desde el *Instituto de Estudos da Religião* (ISER), como de DAVIDA (a partir de 1993), la Red Nacional Brasileña de Profesionales del Sexo, y otras organizaciones que se fueron formando durante la década de los noventa.

Como se mostrará en este proceso, la discriminación de sus hijas e hijos de los sistemas de educación estuvo entre los principales reclamos de la población trabajadora sexual, ya sea por el estigma o por la falta de recursos económicos de las escuelas y las familias. En 1988, con el deseo de combatir esta realidad el ISER, por medio del programa *Prostituição e Direitos Civis*, y Leite, coordinadora de este, gestiona la creación de la *Escuelita Nilton Guedes em Bloco Estácio de Sá* (s.n., 1988).

Estácio, además de ser reconocida como zona marginal de Cidade Nova, Rio de Janeiro, es la ubicación de una de las zonas más antiguas de trabajo sexual en Brasil, la *Zona do Mangue*, después llamada *Vila Mimosa*. Desde esta ubicación, la Escuelita tenía como enfoque la “recreação e alfabetização de (46) crianças de 4 a 15 anos ... filhas de prostitutas ou moradores da área¹⁰³” (s.n., 1988, p. 7), quienes no tenían acceso a la educación pública brasileñas.

En 1989, con el deseo de informar a poblaciones trabajadoras sexuales del I Encuentro Norte-Noreste de Trabajo Sexual en Recife, Pernambuco, se envió a un corresponsal por la

¹⁰³ “para la recreación y alfabetización de (46) niñas y niños de 4 a 15 años... hijas e hijos de prostitutas o personas vecinas de la zona” (s.n., 1988, p. 7, traducción propia).

“via-sacra profana¹⁰⁴” a visitar burdeles del noreste. Además de proveer pasajes, el programa *Prostituição e Direitos Civis* del ISER, ofreció pagarles a las participantes el día de trabajo, para que no fuesen afectadas por la pérdida de ingresos, se muestra un entendimiento de la situación económica de la población trabajadora sexual (Gomes, 1989).

Gomes (1989) expone los temas que más deseaban debatir las trabajadoras sexuales asegurando su inclusión en el encuentro: “prazer, dor, religião, organização, sexualidade, fome, direito, profissionalização, marginalização, polícia, amor, analfabetismo, preconceito, perseguição serão temas discutidos por essas Marias, Marias Madalenas, Helena e Genis¹⁰⁵ do Nordeste do Brasil¹⁰⁶” (p. 4). El lenguaje de Gomes (1989) teje una línea entre la teología de la liberación, base filosófica del ISER, y el trabajo sexual, reivindicando tanto la *sexualidad sagrada de las trabajadoras sexuales*, y por ende, los espacios de trabajo sexual, en este caso burdeles, como inherentes de la misma sanctidad.

El encuentro fue celebrado del 19 al 22 de diciembre del año 1988. En él se retomó el caso de la *educación de la trabajadora sexual*, y sus comunidades, a lo que las participantes reflexionaron que la escuela de la trabajadora sexual es la vida, “minha mãe me ensinou a tratar o mais velhos bem. Me ensinou a ser guia de cego. Pra mim, educação é isso, é tratar bem as pessoas, saber algo da vida¹⁰⁷,” comentó una de ellas (Lenz y Lemos, 1989, p. 6). Otra colocó sobre la mesa el *compañerismo de la trabajadora sexual* con las colegas que no saben escribir,

¹⁰⁴ “Camino santo profano” (Gomes, 1989, p. 3, traducción propia).

¹⁰⁵ Referencia a mujeres bíblicas e históricas que han sido reivindicadas como prostitutas sagradas, este discurso ha sido un referente importante en el empoderamiento de los movimientos de trabajo sexual, retomaremos este tema en la siguiente subsección - sexualidad y género.

¹⁰⁶ “placer, dolor, religión, organización, sexualidad, hambre, ley, profesionalización, marginalización, policía, amor, analfabetismo, prejuicio, persecución serán temas discutidos por estas Marias, Marias Madalenas, Helena y Genis del Nordeste de Brasil” (Gomes, 1989, p. 4, traducción propia).

¹⁰⁷ “Mi madre me enseñó a tratar bien a los ancianos. Me enseñó a guiar a los ciegos. Eso es para mí la educación, es tratar bien a la gente, saber algo de la vida” (participante del I Encuentro Norte-Noreste de Trabajo Sexual en Recife citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 6, traducción propia).

eu (levo) pro meu quarto, (compro) uma carta de ABC e começo a ensinar a ela. Porque eu acho que é assim, a união faz a força, se ela não sabe alguma coisa e eu sei, não custa nada ensinar, né?¹⁰⁸ (Lenz y Lemos, 1989, p. 6)

Entre sus otras intervenciones, las trabajadoras sexuales compartieron sobre la violencia de género en las escuelas, la discriminación en estas y en sus casas por ser mujeres, la prioridad de ser enviadas a trabajar en vez de estudiar, o evitar que aprendan a escribir para que no le “escriban a sus novios”. Sus testimonios relataron la realidad social de la mujer brasileña a finales de los ochentas. Estas realidades socio-culturales no son asumidas por los centros educativos, “a escola no Brasil não é feita pra pobre; a escola é feita pra classe média continuar no poder¹⁰⁹,” reclamó una educadora popular de Recife (citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 6). La colonialidad del poder y del saber se evidencian en estas reflexiones transcritas en *Beijo da rua*, y se considera que son primeros pasos esenciales para la transformación de la *exclusión educativa institucionalizada* para la población de trabajadoras sexuales y sus comunidades.

Estos compartires que se tejen desde la movilización de las trabajadoras sexuales influyen el trabajo de la *Escuelita de Nilton Guedes*, el cual aseguró que es la conexión con la “conquista de la ciudadanía” de las trabajadoras sexuales lo que transforma la forma en la que se estaban acercando a sus hijas e hijos (Nilton Guedes citado en Guimarães, 1989a, p. 3), y la forma en la cual les estaban educando,

Através dos pagodes, batucadas e sambas que compõem com a criançada, (procuram) passar sua experiência, reafirmando a necessidade das crianças aprenderem a ler e

¹⁰⁸ “La (llevo) a mi habitación, (compro) un cuaderno de ABC y empiezo a enseñarle. Porque yo creo que es así, la unión hace la fuerza, si ella no sabe algo y yo sí, no cuesta nada enseñar, ¿no?” (participante del I Encuentro Norte-Noreste de Trabajo Sexual en Recife citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 6, traducción propia).

¹⁰⁹ “Las escuelas en Brasil no están hechas para los pobres; la escuela está hecha para que la clase media permanezca en el poder” (educadora popular citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 6, traducción propia).

escrever, sem esquecer, no entretanto, a educação (utilizada como sinônimo de boas maneiras) e a disciplina. (A) idéia é facilitar a relação entre o mundo dessas crianças e a sociedade “lá fora” ... acreditam na dinâmica do processo de escolarização partindo da união de idéias e de experiências diferentes¹¹⁰. (Guimarães, 1989a, p. 3)

Esta intervención nos permite apreciar el acercamiento desde la teoría de la liberación, los sentipensares subalternos y abismales, en fin, desde la marginalidad nuestroamericana cuyos saberes transgreden la colonialidad educativa, de formaciones estrictas e inútiles, a formaciones inclusivas y apropiadas para la comprensión de las realidades vividas. La escuela hecha por el movimiento de trabajadoras sexuales colocó en acción las *filosofías de la educación popular* de grandes educadores y educadoras latinoamericanas como Gabriela Mistral, Paulo Freire, Orlando Fals Borda, entre otros. La educación descolonizadora latinoamericana es “capaz de libertar as mentalidades da lógica opressiva da colonialidade e de mobilizar as classes subalternas para o enfrentamento das estruturas assimétricas de poder instituídas pela modernidade/colonialidade¹¹¹” (Mota y Streck, 2019, p. 213).

En 1991, el programa de *Prostituição e Direitos Civis* del ISER envió a la trabajadora sexual Doroth de Castro a viajar por las áreas rurales de Río de Janeiro, Minas Gerais y São Paulo, este proyecto de extensión les permitió analizar el estado del trabajo sexual, las mentalidades respecto de la salud y protección sexual y la sexualidad y libertad en sí. Ante sus

¹¹⁰ “A través de las pagodas, batucadas y zambas que componen con los niños, (buscan) transmitir su experiencia, reafirmando la necesidad de las niñas y los niños de aprender a leer y escribir, sin olvidar, sin embargo, la educación (utilizada como sinónimo de buenos modales) y disciplina. (La) idea es facilitar la relación entre el mundo de estos niños y la sociedad “allá afuera”... creen en la dinámica del proceso de escolarización a partir de la unión de diferentes ideas y experiencias” (Guimarães, 1989a, p. 3, traducción propia).

¹¹¹ “capaz de liberar las mentalidades de la lógica opresiva de la colonialidad y movilizar a las clases subalternas para enfrentar las estructuras asimétricas de poder instituidas por la modernidad/colonialidad” (Mota y Streck, 2019, p. 213, traducción propia).

primeras observaciones, Castro reflexionó sobre las interconexiones entre trabajo sexual, salud y bebida. Si alguna trabajadora sexual está tomando algún tipo de medicina y no puede beber, los clientes asumen que tiene alguna ITS, lo que demuestra que “para os homens nós não somos pessoas que podem ter qualquer enfermidade que não seja doença venérea¹¹²” (Castro, 1991. 16).

Adicionalmente retomó como la economía afecta la industria, en esta época Brasil se encontraba bajo ajustes estructurales fuertes que llevaron a golpes económicos, muchas veces aludiendo a la implementación del Plan Collor. En este contexto socioeconómico y político, Castro escuchó historias de muchas trabajadoras sexuales sobre las ofertas que están recibiendo de clientes para casarse.

Los hombres, cuyas economías antes les permitía pagar una persona para limpiar, cocinar y lavar ropas en sus casas, ahora se encontraban sin ese poder adquisitivo de servicios, y se acercaban a las trabajadoras sexuales para ofrecerles casa, comida y marido a cambio de que ellas suplieran estos servicios, antes pagados. Horrorizada con esa opción tan limitante, Castro propuso que en *Beijo* se anunciara sobre burdeles en otras áreas del país que tuviesen espacio para recibir más trabajadoras,

Não que eu queira convencer quem não está a fim a ser prostituta, Quero é que as pessoas tomem conhecimento das opções e façam o que quiserem, para que não entrem no desespero de roubar, pensando em sobreviver, e acabem entre quatro paredes¹¹³. (Castro, 1991, p. 15)

¹¹² “para los hombres no somos personas que puedan tener cualquier enfermedad que no sea una enfermedad venérea” (Castro, 1991. 15).

¹¹³ “No es que quiera convencer a quien no tenga ganas de prostituirse, quiero que la gente tome conciencia de las opciones y haga lo que quiera, para que no caiga en la desesperación de robar, pensando en sobrevivir, y terminar detrás de cuatro paredes” (Castro, 1991, pág. 15).

La mirada de Castro, como trabajadora sexual, nos invita a reconocer sus cuestionamientos, y los de muchas otras mujeres, sobre la estructura del matrimonio como una explotación de la mujer, segregada a una vida de cuidado, y ante el desempleo y el matrimonio, el trabajo sexual surge como una opción que protege la autonomía de quien lo ejerce. Es importante considerar que Castro es una ex-privada de libertad¹¹⁴. En su pensamiento escrito al alentar a las personas lectoras de *Beijo* a considerar que hay opciones para evitar *acabar entre quatro paredes*, Castro hace referencia al confinamiento de las cárceles. Desde nuestra reescritura, Castro construye un paralelo entre la prisión estatal y la prisión del patriarcado por medio de la estructura matrimonial.

En 29 de abril de 1991, se celebró por tres días el primer encuentro estatal de trabajadoras sexuales en Belém, Pará, organizado por el *Grupo de Mulheres Prostitutas da Área Central de Belém* (GEMPAC), y su presidenta, la cofundadora de la Red Nacional de Profesionales de Sexo en Brasil, Lourdes Barreto (s.n. 1991b). Además de la reunión de más de 150 trabajadoras sexuales, este evento contó entre sus éxitos la participación de la primera dama del estado de Pará, Elcione Barbalho quien

Condenou a violência do Estado e falou de seus deveres, referindo-se à garantia da Constituição à saúde, habitação, educação, segurança, cultura, lazer. “A violência no Brasil tem raízes profundas, especialmente no que diz respeito à mulher. De janeiro a março deste ano, a Delegacia da Mulher do Estado do Pará registrou 1.694 casos, que vão de espancamento a estupro e ameaça de morte” ... (Barbalho) garantiu que “o

¹¹⁴ Ver su intervención en la categoría d. *Ciudadanía inclusiva, derechos humanos para las trabajadoras sexuales y sus comunidades*.

governo do estado acolherá todas as propostas que sejam extraídas deste encontro e que venham a contribuir para o resgate da cidadania das prostitutas¹¹⁵” (s.n., 1991b, p. 4).

La participación de Barbalho refleja las redes y alianzas, tejidas por el movimiento organizado de trabajadoras sexuales, que comienzan a filtrar los espacios políticos. Este tipo de articulaciones llevó a la elección de varias lideresas a ocupar puestos gubernamentales. Estas redes y alianzas, como se verá más adelante, ya en los noventas habían abierto espacios para la presencia y asesoramiento de trabajadoras sexuales en organizaciones de derechos humanos y salud. Los encuentros en sí son espacios de debates y compartires que evidencian la *concientización política de las lideresas* de trabajo sexual y la *intelectualidad política* de las participantes que se animan a compartir. Desde las palabras de Lourdes,

Este é o momento em que podemos colocar as denúncias daquilo que sofremos a todo momento ... (a sociedade acha que a prostituta é) uma mulher vagabunda, que não tem direito a nada ... acham que não temos nem o direito de ser mães, e todas nós somos mães. A verdade é que nem todo o homem nasceu para ser pai, mas a mulher nasceu para ser mãe e pai, principalmente a prostituta. Nós somos trabalhadoras do sexo e educadoras dos homens. Muitos chegam amargurados, em busca de saciar suas fantasias, seus

¹¹⁵ “Condenó la violencia estatal y habló de sus deberes, refiriéndose a la garantía constitucional de salud, vivienda, educación, seguridad, cultura y ocio. ‘La violencia en Brasil tiene raíces profundas, especialmente con respecto a las mujeres. De enero a marzo de este año, la Comisaría de la Mujer del Estado de Pará registró 1.694 casos, que van desde golpizas hasta violaciones sexuales y amenazas de muerte’ ... (Barbalho) garantizó que ‘el gobierno del estado aceptará todas las propuestas que surjan de esta reunión y que contribuirá al rescate de la ciudadanía de las prostitutas’” (s.n., 1991b, p. 4).

desejos e mesmo suas taras, e nós conseguimos aliviar esses homens¹¹⁶. (Barreto citada en s.n., 1991b, p. 4)

En su intervención, Barreto aludió tanto a la violencia como a la invisibilización del trabajo de cuidado que ejercen las trabajadoras sexuales: aliviar y explorar por medio de la sexualidad. Adicionalmente, criticó la dificultad social de dejar de lado el viejo discurso de la “buena madre” que estigmatiza a la trabajadora sexual, quien al ser estigmatizada como mala mujer, acaba siendo considerada mala madre (s.n., 1991b). La marginalización de la trabajadora sexual es el reflejo de “tudo o que a sociedade quer esconder com relação a sua sexualidade” (Leite citada en s.n., 1991b, p. 4), por esta razón,

Todos temos que lutar por melhores condições de vida, saúde e pelos direitos humanos. Mas nós, enquanto prostitutas, temos que lutar pelo nosso movimento, até chegarmos ao dia utópico em que todos os movimentos vão se unir por uma luta maior ... o nosso movimento passou por fases de isolamento, inclusive dentro dele próprio. Mas ele insiste porque existe para reconstruir a história e mostrar como a prostituição está dentro da sociedade. E é da condição de prostituta: ela recebe os peões de obra, os portadores de deficiência, os mal casados e aflitos. Ela é parte da sociedade, não está fora dela. Não foi a família nem a classe média que me ensinou a vencer preconceitos. Foi a prostituição e eu agradeço a ela por isso. Hoje, que estamos saindo das páginas de polícia e entrando para espaços nobres dos jornais, que temos convênio com Ministério de Saúde e

¹¹⁶ “Este es el momento en que podemos denunciar lo que sufrimos todo el tiempo... (la prostituta es considerada por la sociedad) una mujer vagabunda, que no tiene derecho a nada... piensan que no tenemos derecho ni a ser madres, y todas somos madres. Lo cierto es que no todos los hombres nacieron para ser padres, pero las mujeres nacieron para ser madres y padres, especialmente las prostitutas. Somos trabajadoras sexuales y educadoras de hombres. Muchos llegan sintiéndose amargados, buscando satisfacer sus fantasías, sus deseos y hasta sus defectos, y logramos aliviar a estos hombres (Barreto citado en s.n. 1991b, p. 4).

assessoramos a Organização Mundial de Saúde, precisamos mais do que nunca falar de nossa solidariedade¹¹⁷. (Leite, citada en s.n., 1991b, p. 5)

Las palabras de Leite identifican las características esenciales de un movimiento social latinoamericano de derechos humanos: impulsar un discurso transgresor del *status quo*, co-construir una identidad política unificante, tejer redes e infiltrar espacios debatidos por los grupos en el poder, crear sus propias herramientas de transformación como *Beijo*, y finalmente, trabajar desde la solidaridad y la utopía. En los grupos de trabajo gestionados durante el tercer día del encuentro, las trabajadoras sexuales retomaron el tema de la educación, tema resurgente en la lucha sociopolítica del movimiento. Entre sus propuestas, demandaban no sólo la inclusión y educación de sus hijas e hijos, más también la garantía de espacios educativos para todas las niñas y niños brasileños, becas escolares para el acceso a la educación superior, educación sobre las relaciones humanas para las personas policías y una sede para que su organización GEMPAC tuviese un espacio para priorizar la educación y movilización sociopolítica (s.n., 1991b, p. 9).

En 1992, Leite anunció el I Encuentro Mundial de Profesionales del Sexo en Rio de Janeiro, SEXO 92. En el que se nombra a las grandes pioneras del movimiento estadounidense y europeo, y se reconoce su labor para la gestión del movimiento del Norte global, Leite hace

¹¹⁷ “Todos tenemos que luchar por mejores condiciones de vida, salud y derechos humanos. Pero nosotras, como prostitutas, tenemos que luchar por nuestro movimiento, hasta llegar al día utópico en que todos los movimientos se unan para una lucha mayor... nuestro movimiento ha pasado por fases de aislamiento, incluso dentro de sí mismo. Pero insiste porque existe para reconstruir la historia y mostrar cómo es la prostitución dentro de la sociedad. Y es desde la condición de prostituta que acoge a los trabajadores de la construcción, a los discapacitados, a los *mal casados* y a los afligidos. Ella es parte de la sociedad, no está fuera de ella. No fue mi familia ni la clase media la que me enseñó a superar los prejuicios. Fue la prostitución y se lo agradezco. Hoy, cuando estamos saliendo de las páginas de la policía y entrando en los espacios nobles de los periódicos, cuando tenemos un convenio con el Ministerio de Salud y asesoramos a la Organización Mundial de la Salud, necesitamos más que nunca hablar de nuestra solidaridad. (Leite, citado en n.n., 1991b, p. 5)

fuerzas críticas por la “completa ignorância, por parte das prostitutas européias, da situação de vida das colegas no Terceiro Mundo¹¹⁸” (Leite, 1992b, p. 9).

Con la apertura a conferencias y debates internacionales, en 1993 se celebró el encuentro latinoamericano y caribeño “Violencia, poder, esclavización sexual: mujeres y niñas son las principales víctimas” del cual participaron representantes de organizaciones de trabajo sexual internacionales, además de organizaciones religiosas y civiles (s.n., 1993a). La presencia de la Red Nacional de Profesionales de Sexo brasileña transformó el eje del encuentro comenzando con la demanda de no ser aglutinadas con la situación de las niñas. La agencia de las trabajadoras sexuales no era lo mismo que la agencia de las niñas, y por eso no deberían ser tampoco consideradas víctimas sino *ciudadanas socio-políticas* (s.n., 1993a).

El debate polarizó a los diferentes actores del encuentro, entre aquellos que consideraban a todas las trabajadoras sexuales como víctimas, y los que no, a lo que respondió Lourdes Barreto, quien “insistiu na auto-determinação e organização das prostitutas, ‘que preferem ter assessores de sua cause a se engatar como reboque a quem pensa que sabe o que é melhor para nós¹¹⁹’” (Barreto citada en s.n., 1993a, p. 4). Esta necesidad de autodeterminación llevó a la fundación de la organización no-gubernamental DAVIDA en 1993. *Beijo* se independiza del ISER y pasa a ser editado por DAVIDA, marcando el principio de otra “etapa, de independência e consolidação do movimento pelos direitos civis dos brasileiros (prostitutas o não) que vivem marginalizados¹²⁰” (s.n., 1993b, p. 7).

¹¹⁸ “La ignorancia total, por parte de las prostitutas europeas, de la situación de vida de sus colegas en el Tercer Mundo” (Leite, 1992b, p. 9, traducción propia).

¹¹⁹ “insistió en la autodeterminación y organización de las prostitutas, ‘que prefieren tener asesores de su causa que engancharse como remolque a los que creen saber lo que nos conviene’” (Barreto citada en n.n., 1993, p. 4, traducción propia).

¹²⁰ “etapa, de independencia y consolidación del movimiento por los derechos civiles de los brasileños (prostitutas o no) que viven marginalizados” (s.n., 1993, p. 7, traducción propia).

La figura 5 exhibe una fotografía del Primer Encuentro Nacional de Prostitutas, como ejercicio de la memoria histórica de la colectivización del movimientos de trabajadoras sexuales, donde por medio del diálogo se comenzó una lucha histórica, de transformaciones dentro y fuera del movimiento, en el proceso de concientización y articulación. Se considera que la fundación de DAVIDA, marca otro hito histórico en la autonomía de las trabajadoras sexuales brasileñas, que comenzó con el primer encuentro.

Figura 5.

Fotografía del Primer Encuentro Nacional de Prostitutas “Mulher da vida, é Preciso Falar” tomada por Beto Barcellos en 1987 en Beijo da rua, 1991.



Como se muestra, hay una conexión directa entre la movilización de las trabajadoras sexuales, la educación, el diálogo de pares, el debate con otros actores sociopolíticos y la

construcción histórica de una *filosofía de liberación de la trabajadora sexual*, para con ellas mismas y sus comunidades.

A continuación, se retoma cómo este ejercicio sociopolítico histórico nace de la marginalidad de la ley y lucha contra la misma.

B. Trabajo Sexual a los Márgenes de la Ley: Política, Leyes y Policía

Una de las principales luchas que han liberado las organizaciones de trabajadoras sexuales, en el ámbito global, es la demanda de que *el trabajo sexual sea reconocido como una labor legítima*, y que las ganancias, espacios, sujetos y prácticas del mismo no sean criminalizadas, al vulnerabilizar en su capacidad de ejercer el trabajo en condiciones dignas y seguras. La marginalización histórica del trabajo sexual ha llevado a la institucionalización y normalización de represalias, abusos por agentes del Estado, extorsiones y vulnerabilizaciones. Por estos motivos, la lucha por la legalidad y dignidad del trabajo sexual ha sido una de las principales banderas del movimiento organizado de trabajo sexual.

Andrade da Rocha et al. (1988), por medio de su intervención “Prostitutas não vão em massa a zona eleitoral¹²¹”, hacen una crítica directa a la indiferencia, manipulación o ignorancia del trabajo sexual en las agendas políticas durante las elecciones. A pesar de que “vários candidatos levantarem a bandeira da prostituição em suas campanhas” (p. 3), los que fueron electos negaron su compromiso con la población trabajadora sexual; y otras de las personas candidatas ni consideraron a la población en sus campañas, incluyendo a la trabajadora sexual Maria de Lourdes, se visibiliza la falta de conocimiento público y cohesión del movimiento a finales de los años ochenta.

¹²¹ “Prostitutas no van en masa a la zona electoral” (Andrade da Rocha et al., 1988, p. 3, traducción propia).

Este desinterés político por la población trabajadora sexual, lleva a Leite a viajar por Brasil para reunirse con trabajadoras sexuales y debatir sobre la entonces ley contra la explotación del trabajo sexual (Lenz y Guedes, 1988, p. 5). Lenz y Guedes (1988) demuestran las incoherencias de esta y las consecuencias de su aplicación:

Embora a prática da prostituição e a permanência de qualquer pessoa em locais públicos não sejam considerados crimes - o código penal prevê penas e multas para quem explora a prostituição e não para quem é prostituta -, é comum a perseguição de prostitutas e travestis, maiores ou menores de idade, por policiais. Essas situações, incluem abusos sexuais, “mofos” em delegacias, exigências de propinas e até autuações por vadiagem¹²². (Lenz y Guedes, 1988, p. 5)

Un ejemplo de la persecución de las trabajadoras sexuales es evidenciada en el intento de confinar el trabajo sexual a ciertas áreas de la ciudad por medio de proyectos de higienización, cuya práctica remonta al siglo XIX. En 1989, un grupo de trabajadoras sexuales marchó frente a la Cámara Municipal de Río de Janeiro para rechazar un proyecto de ley presentado por el concejal Jorge Pereira (Guimarães, 1989b, p. 11). Pereira propuso la “criação de um Centro Integrado para fins de Atendimento Meretrício no Município do Rio de Janeiro¹²³” con el deseo de dar “proteção às famílias e aos jovens contra uma suposta insanidade moral e física¹²⁴”, reproduciendo el viejo estigma moralista y conservador en contra de la población trabajadora

¹²² “Si bien no se consideran delitos el ejercicio de la prostitución y la permanencia de cualquier persona en lugares públicos -el código penal prevé penas y multas para quienes explotan la prostitución y no para quienes se prostituyen-, es común la persecución de prostitutas y travestis, mayores o mayores de edad, por policías. Estas situaciones incluyen abusos sexuales, demoras innecesarias en comisarías, demandas de sobornos e incluso multas por vagancia” (Lenz y Guedes, 1988, p. 5, traducción propia).

¹²³ “creación de un Centro Integrado para los Fines del Servicio de la Prostitución en el Municipio de Río de Janeiro” (Guimarães, 1989b, p. 11, traducción propia).

¹²⁴ “protección de las familias y los jóvenes contra la supuesta locura moral y física” (Guimarães, 1989b, p. 11, traducción propia).

sexual. La protesta, sin embargo, “levou à retirada do projecto, livrando a sociedade de mais um ataque moralista e nada original¹²⁵” (Guimarães, 1989b, p. 11), así se demuestra la fuerza que comienza a ganar el movimiento.

Este tipo de propuestas políticas reproducen un discurso que apremia el maltrato de las trabajadoras sexuales, afectando estas poblaciones en diferentes ciudades brasileñas. El primero de noviembre de 1989, en Porto Alegre, Rio Grande do Sul, el exceso de abuso y los intentos de control policiales llevaron a la celebración de un encuentro entre trabajadoras sexuales, el Grupo de Apoyo y Prevención de AIDS (GAPA) y el ISER.

Durante el encuentro se colocó sobre la mesa los sentipensares expresados por agentes de la policía, en reuniones anteriores, justificando la represión de las trabajadoras sexuales “pois perturbavam a ordem pública, apresentando-se com saias justíssimas e mostrando os seios na via pública¹²⁶” (Guilherme, 1990, p. 3). Este discurso era utilizado para criminalizar a las trabajadoras sexuales bajo el crimen de “vadiagem”, o merodear ociosamente sin asegurar la producción de su propia subsistencia, teniendo la capacidad de ejercer un oficio (Art. 59, Lei das contravenções penais, 1941), abusarlas sexual y físicamente, y robarles sus ingresos (Guilherme, 1990, p. 3). El encuentro tuvo como objetivo movilizar el movimiento de trabajadoras sexuales en Porto Alegre,

Lutando pra ver se a gente consegue alguma coisa, se a Brigada Militar deixa a gente batalhar, e para que criemos uma associação ou sindicato. A gente tem que lutar, procurar nossos direitos, caso contrário não iremos conseguir nada. Não estamos roubando, nem

¹²⁵ “llevó a la retirada del proyecto, liberando a la sociedad de otro ataque moralista y poco original” (Guimarães, 1989b, p. 11, traducción propia).

¹²⁶ “porque perturban el orden público, apareciendo con faldas muy ajustadas y mostrando sus pechos en la vía pública” (Guilherme, 1990, p. 3, traducción propia).

assaltando. E o que eles estão fazendo com a gente? Se no Rio já deu certo, em todo lugar está dando certo, aqui também vai dar certo!¹²⁷ (Isolda Godinho, trabajadora sexual, citada en Guilherme, 1990, p. 3)

Un año después, en 1991, Luciene Andrade, presidenta de la Asociación Gaúcha de Prostitutas en Rio Grande do Sul, luchó para que su asociación fuese registrada ya que los jueces obstaculizaron su derecho de asociación con la excusa de no aceptar asociaciones con la palabra *prostituta*, demandando que la intercambien por la palabra doméstica, a lo que respondió, “elas são prostitutas, então como vou colocar que são domésticas?” (Andrade, 1991, p. 3). Las palabras de Isolda y Andrade, conmemoradas a través del tiempo, visibilizan la importancia de los movimientos sociales en inspirar, informar y empoderar a las poblaciones a transformarse en sujetos políticos de sus propias causas. Por otro lado, las opiniones de la policía sobre la vestimenta de las trabajadoras sexuales como justificación para la violencia, demuestran que la base del estigma de la trabajadora sexual se remonta a la represión de todas las mujeres de poder decidir cómo se visten y cómo se presentan ante el mundo.

La transgresión sexual que se evidencia en algunas de las líneas filosóficas de las trabajadoras sexuales organizadas ha sido muchas veces ignorada por los movimientos de mujeres y feministas. ¿Nos preguntamos si esto se debe a un miedo de asumir las contradicciones entre la posible transgresión que puede significar el trabajo sexual para algunas mujeres y las violencias de género, económicas que también se pueden evidenciar en el mismo? En aquel entonces, “o movimento (era) novo, o processo é longo, as prostitutas têm medo, mas estão

¹²⁷ “Luchar para ver si podemos lograr algo, si la Brigada Militar nos deja batallar, y para que formemos una asociación o sindicato. Tenemos que luchar, demandar nuestros derechos, sino no conseguiremos nada. No estamos robando ni asaltando. ¿Y qué nos están haciendo? Si ya funcionó en Río, está funcionando en todas partes, ¡va a funcionar aquí también!” (Isolda Godinho, trabajadora sexual, citada en Guilherme, 1990, p. 3, traducción propia).

mobilizadas¹²⁸” (Isolda Godinho, trabajadora sexual, citada en Guilherme, 1990, p. 3), ¿cómo podemos movilizarnos las feministas contemporáneas y académicas con las trabajadoras sexuales hoy, a pesar de ese miedo?

La lucha contra el código penal brasileño, el estigma y la institucionalización del maltrato de las trabajadoras sexuales toma muchas formas. En 1991, Sztajnberg recuperó un recurso de amparo que falló en 1979, se utiliza el *habeas corpus* preventivo contra la amenaza de prisión repetitiva y notoria por trabajo sexual. Ella reflexiona,

Quase desmaiei de emoção: será que existe a possibilidade real de acabar com essa coisa louca que é a prisão de várias e várias prostitutas por dia? Será que chegará o dia em que elas não terão que dar aos policiais o dinheiro fruto do seu trabalho? (Sztajnberg, 1991, p. 3).

Ese mismo año, el delegado Flávio de Abreu detuvo a Aparecida, una trabajadora sexual, por invitar amigos a tomar cerveza en su casa; Aparecida fue criminalizada por “manutenção de casa de prostituição” y amenazada con ser privada de libertad por cinco años (Alexandre, 1991). Sin embargo, Flávio no se imaginaba que a defensa de Aparecida saldrían la iglesia, la municipalidad y varios concejales de Araçatuba, São Paulo, quienes junto con el Centro de Defensa de Derechos Humanos lograron su libertad (Alexandre, 1991).

Este caso demuestra cómo las leyes que criminalizan ciertos aspectos del trabajo sexual afectan a las trabajadoras sexuales, a pesar de no criminalizar a la trabajadora sexual en sí, utilizan una excusa para infringir sobre los derechos de la sujeta política. La importancia de recurrir a un *habeas corpus* preventivo contra la amenaza de prisión repetitiva y notoria por

¹²⁸ “el movimiento (era) nuevo, el proceso es largo, las prostitutas tienen miedo, pero están movilizadas” (Isolda Godinho, trabajadora sexual, citada en Guilherme, 1990, p. 3, traducción propia).

trabajo sexual, es construida como una estrategia legal ante los abusos de la ley. Adicionalmente, la defensa de Aparecida demuestra el fruto de los esfuerzos de la transformación del estigma del movimiento organizado de trabajadoras sexuales. En la manera en la que se entretengan con otros actores y sectores sociopolíticos, las trabajadoras sexuales buscan y forman aliadas y aliados que batallen junto con ellas.

En 1991, durante el I Encuentro Estatal de Mujeres Prostitutas en Belém, Pará - mencionado en la categoría anterior - las participantes gestionaron grupos de trabajo enfocados en la violencia y la prostitución como trabajo, accionando la concienciación política desde la participación democrática. A continuación se comparten sus propuestas en relación con ambos temas:

Violência

1. Melhor formação profissional do policial, incluindo incentivo educacional aos policiais para que melhorem sua relação com a população, disciplinas de psicologia e relações humanas na formação e cursos de reciclagem permanentes;
2. Estágio supervisionado atuando junto à comunidade, onde o policial seria aprovado ou não;
3. Melhorar o nível salarial dos policiais;
4. Policiamento na zona do meretrício feito por um PM homem e outro mulher (Romeu e Julieta);
5. Articulação do Gempac com donos de bares e hotéis para melhor conhecimento do funcionamento desses locais;
6. Encaminhar imediatamente ao GEMPAC, para providências, todo ato de violência contra prostitutas;
7. Encaminhar ao secretário de Segurança Pública e ao Comando Militar as conclusões do Grupo de Violência para a tomada de providências;
8. Exigir da sociedade, órgãos

governamentais, e não-governamentais o respeito à dignidade e ao direito de cidadania da prostituta; 9. O fim da tortura policial no país e a luta pelos direitos humanos

Prostituição e Trabalho

1. Mudar o Código Penal, de 1940, para que a relação entre cafeína e prostituta deixe de ser crime de lenocínio; 2. Obter da Organização Mundial do Trabalho o reconhecimento da atividade profissional da prostituta, através do encaminhamento do documento do encontro pelo GEMPAC; 3. Fazer campanhas de sensibilização junto a donos de boates e motéis para garantia da integridade física da mulher e boas condições de trabalho; 4. Que o GEMPAC participe do encontro internacional de prostitutas, no Rio, em 1992; 5. União das mulheres prostitutas em todos os países e lugares; 6. Trabalhar ao lado de outros movimentos para que não existam mais crianças na prostituição e para lutar contra a exploração da mulher¹²⁹. (s.n., 1991b, p. 9)

Estas propuestas ejemplifican un trabajo organizado que acuerpa la *mirada holística de la trabajadora sexual* sobre los conflictos sociales, desde la mejoría del salario de las personas

¹²⁹ “Violencia: 1. Mejor formación profesional de los policías, incluyendo incentivos educativos para que los policías mejoren su relación con la población, disciplinas de psicología y relaciones humanas en formación y cursos de actualización permanente; 2. Pasantía supervisada trabajando con la comunidad, donde el oficial de policía sería aprobado o no; 3. Mejora en el nivel salarial de los policías; 4. Vigilancia en la zona roja realizada por un Policía Militar masculino y otra femenina (Romeo y Julieta); 5. Articulación de GEMPAC con dueños de bares y hoteles para entender mejor cómo funcionan estos lugares; 6. Remitir de inmediato a GEMPAC, para su diligenciamiento, cualquier acto de violencia contra las prostitutas; 7. Remitir las conclusiones del Grupo de Violencia a la Secretaría de Seguridad Pública y al Comando Militar para que se tomen medidas; 8. Exigir a la sociedad, organismos gubernamentales y no gubernamentales respeto a la dignidad y derechos ciudadanos de las prostitutas; 9. El fin de la tortura policial en el país y la lucha por los derechos humanos.

Prostitución y Trabajo 1. Modificar el Código Penal, de 1940, para que la relación entre proxeneta y prostituta deje de ser un delito de proxenetismo; 2. Obtener el reconocimiento de la actividad profesional de la prostituta por parte de la Organización Mundial del Trabajo, mediante el envío del acta de reunión a través de GEMPAC; 3. Realizar campañas de concientización con propietarios de clubes nocturnos y moteles para garantizar la integridad física y las buenas condiciones de trabajo de las mujeres; 4. Que GEMPAC participe del encuentro internacional de prostitutas, en Río, en 1992; 5. Unión de mujeres prostitutas en todos los países y lugares; 6. Trabajar junto a otros movimientos para que no haya más niños y niñas en la prostitución y luchar contra la explotación de la mujer” (s.n., 1991b, pág. 9, traducción propia).

policías - quienes son considerados los principales actores de la violencia contra la trabajadora sexual - a la educación y concientización de las personas dueñas y gerentes de los espacios donde se ejerce la industria sexual. Esta mirada holística propone un acercamiento comprensivo ante *la marginalidad del otro*, sea o no sea el enemigo. Es así como en 1993, *Beijo* recuperó los sentipensares de Nilson Rodrigues de Lima Filho, un policía militar que criticó la formación militarizada que deshumaniza al policía, quien siendo parte de un ciclo vicioso social, deshumaniza a las personas marginalizadas, “o militarismo é uma coisa arcaica, ultrapassada, não cabe mais no mundo atual. O militarismo produz pessoas bitoladas, que aprendem a cumprir ordens e não a lei¹³⁰” (s.n., 1993c, p. 12).

Esta categoría nos presenta la realidad marginal brasileña que se experimenta cuando el trabajo sexual o las prácticas, espacios y sujetos que participan en el mismo son criminalizados, y la importancia de transformar las leyes. Adicionalmente, el telar de la mirada de la marginalidad de la trabajadora sexual, su filosofía de vida, nos invita a deconstruir la violencia estatal desde un cuestionamiento de estructuras completas, y de la inclusión de todos los sujetos políticos, abrazando la marginalidad del otro como posible espacio de comprensión para la construcción de redes aliadas y no rivales.

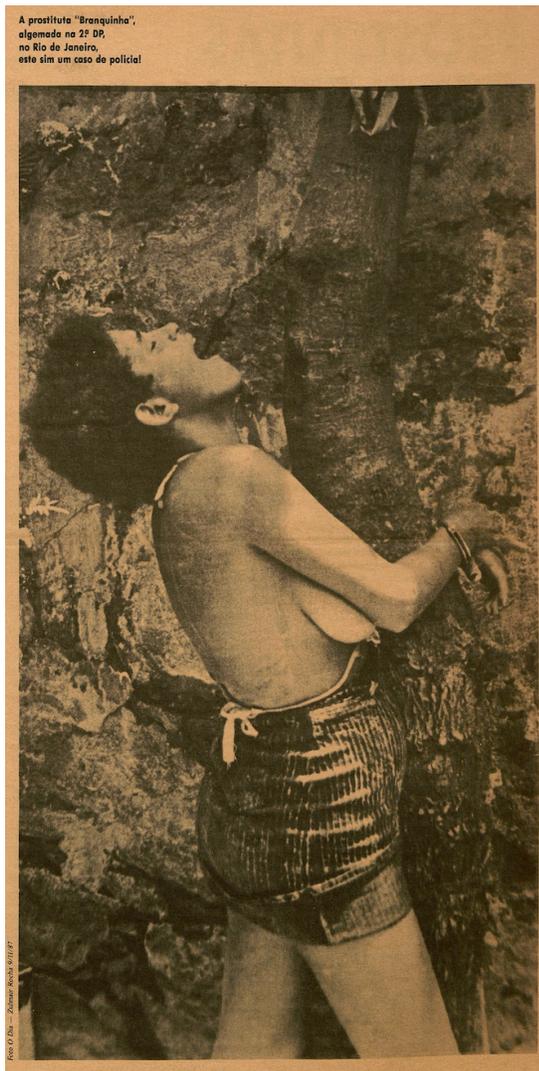
Se considera que esta estrategia de abrazar hasta al propio enemigo percibido puede ser construida como una extensión de los beneficios del trabajo sexual en nuestras sociedades. Es suplir la necesidad de abrazar todo aquello que es considerado inadecuado, sucio, feo, extraño, diferente, por medio de su labor física. Es enseñarnos a construir movimientos sociales a partir de la inclusión y la extensión, por medio de su labor sociopolítica.

¹³⁰ “El militarismo es algo arcaico, retrógrado, ya no cabe en el mundo de hoy. El militarismo produce personas de mente estrecha, que aprenden a obedecer las órdenes y no la ley” (s.n., 1993c, p. 12, traducción propia).

La figura 6 demuestra una fotografía del abuso policial que sufren las trabajadoras sexuales, al esposar a una trabajadora sexual a un árbol, se considera, como si fuera un animal que se amarra a un poste o árbol para que no se escape.

Figura 6.

Fotografía de la trabajadora sexual, Branquinha, esposada, por la policía, a un árbol, tomada por Zulmair Rocha el 9 de noviembre de 1987.



Esta sensibilidad humana en la lucha contra la violencia y la marginalidad estatal, toma un paso más en la manera con la cual se enfrentan ante el surgimiento del VIH, cuyos discursos

sociales y políticos se vieron vestidos de estigmatización, las trabajadoras sexuales lo desvisten y transforman en razones para celebrar fiestas populares y ubicarse como sujetas de bien social como se visualizará a continuación.

C. Trabajadoras Sexuales Liderando la Lucha contra el VIH

En el contexto del surgimiento del VIH, las trabajadoras sexuales junto con los hombres homosexuales y mujeres trans fueron las principales poblaciones estigmatizadas. Por este motivo, las trabajadoras sexuales organizadas han construido todo un esfuerzo como educadoras de salud sexual tanto entre ellas, como con sus clientes y agentes del estado.

En 1989, el programa del ISER, *Prostituição e Direitos Civis*, organizó el I Encuentro Interdisciplinario de Prostitución y AIDS, en Río de Janeiro, para la construcción de proyectos de acción en la prevención de VIH desde el trabajo sexual femenino y masculino (s.n. 1989). Al evento fueron invitadas personas travestis, trabajadores sexuales, además de otras personas e instituciones que trabajaban en la lucha contra el VIH (s.n. 1989, p. 11). Durante el encuentro se celebraron las estrategias ingeniosas utilizadas por las trabajadoras sexuales para educar e incitar a otras personas al uso del condón,

A travesti Julia Gasparelli, que demonstrou todo o seu profissionalismo contando como convence os clientes a usarem a camisinha. Segundo ela, uma das formas é despertar o interesse e seduzir, dizendo, por exemplo: “quando vejo uma camisinha fico louca”, e arrematando a frase com “caras e bocas, porque todo profissional do sexo deve saber representar”. Ou, então, explicando que “não tenho lubrificação suficiente, usa porque isto lubrifica, é melhor”¹³¹. (Lenz, 1990, p. 4)

¹³¹ “La travesti Julia Gasparelli, quien demostró todo su profesionalismo al contar cómo convence a los clientes para que usen condones. Según ella, una de las formas es despertar el interés y seducir, diciendo, por ejemplo: ‘cuando veo un preservativo me vuelvo loca’, y terminando la frase con ‘caras y bocas, porque todo profesional del sexo

El encuentro además visibilizó la falta de presencia de los trabajadores sexuales masculinos, llamados *michês*, y los esfuerzos que llevan a cabo las personas travestis para informar a sus compañeros *michês*. De acuerdo con Ubiratam del Movimiento por la Libre Orientación Sexual (Lambda), antes se les trataba de convencer informándoles del uso del condón para evitar contagiarse a otras personas; sin embargo, al ver que los *michês* no se inspiraron, les comenzó a decir: “olha aqui: se você quer pegar AIDS desses filhos da puta casados que vêm aqui para dar pra vocês, você é que sabe. Mas, se eu fosse você, não confiava nesses caras¹³²” (Ubiratam citado en Lenz, 1990, p. 5).

Frente a un discurso político y cientista de pánico social ante la crisis de VIH, estos compartires nos invitan a ver las maneras creativas y juguetonas con las cuáles se enfrentó la educación sexual y el uso del condón desde la población trabajadora sexual, con esto demuestran la transgresión del miedo con alegría y seducción. Por otro lado, se debe recalcar el lenguaje usado por Lenz (1990), con el cual es descrito la actuación de los participantes, así refuerzan una nueva mirada de la persona trabajadora sexual como profesionales.

Ejemplo de esta acción transformadora de un discurso de pánico, fue el *Churrasco Itinerante*, o Carne Asada Transitante, evento celebrado el 23 de julio en la Plaza de Tiradentes, en el centro de Río de Janeiro. Durante la fiesta pública, se celebró la repartición del manual *Fala mulher da vida*, una fotonovela informativa sobre el VIH y el uso del condón, junto con un asado gratis, música y distribución de condones (Amorim et al., 1990, p. 3). El éxito del manual,

debe saber cómo actuar’. O bien, explicando que ‘no tengo suficiente lubricante, úsalo porque lubrica, es mejor’” (Lenz, 1990, pág. 4, traducción propia).

¹³² “Mirá: si te querés contagiar de SIDA por estos casados hijos de puta que vienen aquí a dártelo, vos sabrás. Pero si yo fuera vos, no confiaría en estos tipos” (Ubiratam citado en Lenz, 1990, p. 5, traducción propia).

de acuerdo con los participantes, fue “a linguagem simples e direta da fotonovela e o visual bonito e familiar¹³³” (Amorim et al., 1990, p. 4).

El evento fue exitoso en promover discusiones sobre la sexualidad, la protección y salud sexual, y las responsabilidades del oficio. Entre ellas, Amorim et al. (1990) retoman la importancia de estos espacios para deconstruir la misoginia dañina para los hombres, ya que muchos creían que “é a mulher que tem que se prevenir, comprando a camisinha¹³⁴” (p. 3) o que sólo los hombres homosexuales tenían VIH. Finalmente, ante la opinión de pocos de que el manual causaría problemas con las familias, Leite respondió, “o manual não é para pessoas de família, mas para os profissionais do sexo” (Leite citada en Amorim et al., 1990, p. 4). La Figura 7 visualiza las páginas de la fotonovela, *Falha, Mulher da Vida*.

Figura 7.

Fotografias digitais de las ilustraciones del manual de prevención de VIH, “Fala Mulher da Vida”, publicado por el Programa de “Direitos Civis e Prostituição”, ISER publicadas en Beijo da rua, 1993.



¹³³ “el lenguaje sencillo y directo de la fotonovela y los visuales bellas y familiares” (Amorim, Gualberto y Lemos, 1990, p. 4, traducción propia).

¹³⁴ “Es la mujer la que tiene que se tiene que proteger comprando preservativos” (Amorim, Gualberto y Lemos, 1990, p. 3, traducción propia).



Mientras en Brasil se celebraban fiestas para la prevención del VIH, en París se evidenció la invisibilidad latinoamericana en la II Conferencia Internacional de Organizaciones No Gubernamentales celebrada en noviembre de 1990. De acuerdo con Galvão (1991), “mais uma vez, a América Latina foi esquecida pelos organizadores: poucos latinos participaram como palestrantes nos seminários e panéis. Para Europa e Estados Unidos a prioridade é África¹³⁵” (p. 4). Se considera que esta misma mirada vertida hacia África, y muchas veces Asia, ha tomado lugar ante la investigación del trabajo sexual desde el Norte Global.

Los esfuerzos del movimiento priorizaron la lucha contra el VIH por medio de la concienciación y la alegría, “nas ruas. Nos bares.. Nas praças. Nos hotéis. Na vida. Elas estão em

¹³⁵ “Una vez más, América Latina fue olvidada por los organizadores: pocos latinos participaron como disertantes en seminarios y paneles. Para Europa y Estados Unidos, la prioridad es África” (Galvão, 1991, p. 4).

todos os lugares. Onde o sexo é linguagem e moeda corrente, as agentes de saúde fazem o seu papel¹³⁶” (Cavalcanti y Guilherme, 1991, p. 5). Al verse de frente contra el estigma organizaron marchas y celebraciones, como fue el caso de la protesta contra la prohibición de los marineros estadounidenses de visitar la Praça de Mauá, espacio histórico de trabajo sexual, porque las trabajadoras sexuales de la zona “tenían VIH”. Esta marcha toma importancia, primero porque fue organizada a partir del ISER, y al encontrarse en la plaza descubrieron que muchas de las colegas no estaban molestas con el estigma impuesto, estaban ya organizadas para enfrentar la adversidad,

A sorte das mulheres foi que, se os oficiais da quadra americana entendem de manobras militares, o mesmo não se pode dizer das estratégias do amor, terreno em que elas se movem com agilidade. Deste modo, as borboletas do cais, seduzidas pelos dólares, pelo cheiro marinho dos marujos e os sonhos de além-mar, aplicaram uma rasteira no comando da esquadra e migraram para Copacabana pela ponte da amizade, como é conhecido o acordo tácito que este entre as profissionais do cais e as dos calçadões da Copa. A ponte da amizade foi a maneira encontrada pelas mulheres dessas duas zonas de garantir o acesso a este rico mercado sem conflitos, disse Márcia, que há nove anos batalha na Mauá. “Nao tem problema: quando os gringos ficam aqui na área do cais, as

¹³⁶ "en las calles. En los bares.. En las plazas. en hoteles En la vida. Están en todos lados. Donde el sexo es lenguaje y moneda común, los agentes de salud juegan su papel” (Cavalcanti y Guilherme, 1991, p. 5).

meninas de lá também vêm. Dá pra todo mundo, o importante é faturar”¹³⁷. (Escot, 1991, p. 7)

Por medio de la solidaridad y colectividad, las trabajadoras sexuales ilustran una serie de estrategias para apoyarse entre sí y de esquivar los intentos de marginalización de la sociedad. Esa mirada inclusiva se ve representada en las publicaciones de *Beijo*, que constantemente cubren violencia contra otras poblaciones - como se verá en la siguiente categoría, *ciudadanía inclusiva*.

D. Ciudadanía Inclusiva: Derechos para las Trabajadoras Sexuales y sus Comunidades

Como se vió en las categorías anteriores, la lucha por derechos humanos y ciudadanía de la población trabajadora sexual se ha ido tejiendo de la mano con la visibilización de todas aquellas poblaciones marginales que son parte de *la mirada de la trabajadora sexual*. Desde la niñez de las clases pobres, la comunidad LGTTTBQI+, las personas privadas de libertad, las personas hospitalizadas, las personas con discapacidades físicas e intelectuales, hasta las personas en condición de calle, en fin, sus luchas nos colocan frente a frente a la *marginalidad latinoamericana institucionalizada*.

En 1988, ISER anunció, por medio del programa, *Prostituição e Direitos Civis*, la documentación e investigación de la organización de *la marginalidad brasileña*, “para suplir a falta de informações de centros de docimemntação e das ciências sociais, ampliando o

¹³⁷ “La suerte de las mujeres fue que, si los oficiales estadounidenses entienden de maniobras militares, no se puede decir lo mismo de las estrategias del amor, terreno en el que ellas se mueven con agilidad. Así, las mariposas del muelle, seducidas por los dólares, por el olor marino de los marineros y los sueños de ultramar, engañaron al mando de la escuadra militar y emigraron a Copacabana por el puente de la amistad, como es conocido el pacto tácito entre las profesionales de sexo en el muelle y en las aceras de la Copa del Mundo. El puente de la amistad fue el camino encontrado por las mujeres de estas dos zonas para garantizar el acceso a este rico mercado sin conflictos, dijo Márcia, que batalla en Mauá desde hace nueve años. ‘No hay problema: cuando los gringos se quedan aquí en la zona del muelle, las chicas de allí también vienen. Hay para todas, lo importante es ganar dinero’” (Escot, 1991, pág. 7, traducción propia).

conhecimento da realidade social e política do Brasil¹³⁸” (s.n., 1988, p. 7). De acuerdo con esta intervención, estas pesquisas, además de considerar la marginalidad de la población trabajadora sexual, incluían a las poblaciones de personas travestis, privadas de libertad, menores de edad y *favelados*¹³⁹.

Morar na favela significava ser excluído e, ao mesmo tempo culpabilizado, por todas as mazelas que assolavam (as cidades). Favelado era bode expiatório. Era ou ainda é? Para muita gente que mora na favela – pasmem! -, chamar o outro de favelado ainda é, sim, sinônimo de falta de educação. É possível compreender a reprodução desse discurso por pessoas que moram nas favelas e que acaba desqualificando as próprias, uma vez que, por anos a fio, tal pensamento foi construído para que os favelados se contentassem com o seu lugar na sociedade através dos olhos da elite e ou até mesmo da classe média¹⁴⁰.

(Ferreira, 2017, párr. 3).

Cuando se discute, respecto de la ciudadanía y las personas privadas y ex-privadas de libertad, normalmente se considera que hay ciertos aspectos de sus derechos que deben ser limitados por su condición de juzgados. Sin embargo, este posicionamiento ignora la construcción de un discurso estigmatizante que justifica la abnegación de toda su ciudadanía.

Beijo retomó la importancia de cuestionar el trato de esta población, como es el caso de Doroth

¹³⁸ “Suplir la falta de información de los centros de documentación y de las ciencias sociales, ampliando el conocimiento de la realidad social y política de Brasil” (s.n., 1988, p. 7, traducción propia).

¹³⁹ Entiéndase los *favelados* como personas que viven en los márgenes de las ciudades y centros urbanos, en situaciones de extrema pobreza y violencia.

¹⁴⁰ Vivir en la favela significaba ser excluido y, al mismo tiempo, culpabilizado por todos los males que aquejaban a (las ciudades). Favelado fue el chivo expiatorio. ¿Lo fue o lo sigue siendo? Para muchas personas que viven en la favela, ¡increíble! -, llamar favelado al otro sigue siendo, eso sí, sinónimo de falta de educación. Es posible entender la reproducción de este discurso por parte de las personas que viven en las favelas y que terminan por descalificarse a sí mismas, ya que, durante años, dicho pensamiento se construyó para que los favelados estuvieran satisfechos con su lugar en la sociedad a través de los ojos de la élite e incluso de la clase media (Ferreira, 2017, párr. 3, traducción propia).

de Castro, ex-privada de libertad y trabajadora sexual que considera que las medidas de control estatales de los ex-privados de libertad demuestran que “o proprio sistema não acredita no livramento que dá¹⁴¹” (Castro citada en Lenz y Rocha, 1990, p. 8). De manera que las restricciones de la libertad condicional, “durante qual o ex-interno, mas ainda presidiário, não é de fato, cidadão¹⁴²” (Lenz y Rocha, 1990, p. 8).

De la misma manera, se retomó la ciudadanía histórica de aquellos que parecen perder sus derechos a esta, segun las palabras de William da Silva Lima, privado de libertad y autor del libro “*Quatrocentos contra um - uma história do Comando Vermelho*”: “o conhecimento não é privilégio de grupos ... o conhecimento é da civilização, da humanidade. Os presos comuns também têm a sua história, a herança de sua civilização¹⁴³” (Lima citado en s.n., 1991a, p. 5).

En sus primeras 14 publicaciones, *Beijo* se dedicó a recorrer, guiados por la mirada de la trabajadora sexual, los espacios y problemáticas que afligen a las poblaciones y sujetos al margen de la sociedad. Además demuestra los prejuicios y recopila los testimonios e historias de personas adultas y niñas en condición de calle, *malandros*, travestis y transexuales, policías, en fin, en *Beijo* nos sumergimos en la marginalidad brasileña más que nunca. Es desde esta marginalidad y ejercicio de construcción histórica que *Beijo* se convierte en una herramienta de lucha por los derechos humanos y la ciudadanía de todas aquellas personas que viven en la penumbra del mundo de las trabajadoras sexuales. Este recorrido apenas toca la superficie de la

¹⁴¹ “El propio sistema no cree en la libertad que da” (Castro citada en Lenz y Rocha, 1990, p. 8, traducción propia).

¹⁴² “Durante la cual la persona ex-privada de libertad, pero aún privada de libertad, no es, de hecho, ciudadana” (Lenz y Rocha, 1990, p. 8, traducción propia).

¹⁴³ “el conocimiento no es privilegio de grupos... el conocimiento pertenece a la civilización, a la humanidad. Los presos comunes también tienen su historia, la herencia de su civilización” (Lima citado en s.n., 1991, p. 5, traducción propia).

vasta exposición de temáticas, sujetos, acciones y sentipensares alrededor del tema de derechos humanos y ciudadanía.

La Figura 8 visualiza una imagen de la inclusividad de *Beijo*, al publicar una fotografía no sólo de la travesti Laura de Vison, sino también de una persona del equipo de periodismo de *Beijo* abrazado de ella y sonriendo. Este tipo de fotografías contaminan el espacio escrito intelectual de imágenes que sensibilizan y construyen un discurso visual de amistad e inclusión.

Figura 8.

Fotografía de la travesti Laura de Vison con el reportero Jared Jorge Braiterman, tomada por Katherine McGlynn, publicada en Beijo da rua, 1989.



El Anexo 2 recopila las intervenciones analizadas en esta subsección - Derechos Humanos y Ciudadanía de 1988-1993 publicadas en *Beijo da rua*, ISER. De manera que, esta historización sirva para futuras investigaciones que también se quieran dejar guiar por *la mirada inclusiva de la trabajadora sexual en relación con la marginalidad brasileña*.

Como se vió en la primera subsección de esta sección - *la columna de Gabriela Silva Leite* - desde su mirada, Leite consideraba que el poder de la trabajadora sexual yace en representar la marginalización impuesta e interiorizada de nuestras sexualidades, géneros e identidades en América Latina. Por este motivo, se considera que la dirección de *Beijo* y el alcance de su propuesta filosófica se ve permeada de esta mirada. A continuación, los *sentipensares sexuales y radicales liberadores* de los movimientos organizados de trabajadoras sexuales en Brasil desde *Beijo da rua*.

Sexualidades, Géneros e Identidades en “Beijo da rua” (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA)

En el análisis sobre temas de sexualidades, géneros e identidades en *Beijo da rua*, escogimos un total de 21 intervenciones. Por motivos de la variedad y ampliación de la conversación, esta subsección viajará por los pensamientos sexuales y radicales de *Beijo* desde las siguientes categorías: demandas y sentidos-mundos de las comunidades travestis, transexuales, transgénero (TTT); sexualidades marginalizadas, una lucha contra el Estado y la religión; y finalmente, reivindicación de la sexualidad y la trabajadora sexual.

A continuación, reescribimos el pensamiento liberador del movimiento organizado de trabajo sexual brasileño en relación con las *sexualidades, géneros e identades*.

A. Demandas y Sentidos-Mundos de las Comunidades Travestis, Transsexuales, Transgénero (TTT)

En este espacio se dedicará a recorrer aquellas intervenciones que centralizan las realidades de los hombres travesti y mujeres transexuales o transgénero. Desde nuestra relectura y posicionamiento feminista, se reconoce que los géneros e identidades sexuales que se identifican con lo femenino sufren niveles de violencia más altos que aquellos que se identifican con lo masculino. El rechazo de lo masculino y la adopción de lo femenino es, desde la mirada misógina, el peor insulto al estatus sociocultural establecido del hombre como el género dominante.

Por este motivo, y cómo se mostrará en las siguientes *relecturas*, la violencia ejercida en contra de las poblaciones TTT toma nuevos matices de crueldad, empezando por el hecho de que, históricamente, el deseo de identificarse con el género femenino, ha sido castigado con la imposición de la prostitución como única forma de expresión. De alguna forma, sádica y perversa, el rechazo de la masculinidad percibida desde el género masculino, reduce a las personas que se atreven a hacerlo a sujetos hipersexualizados, y desde la óptica patriarcal, sólo útiles para proveer sexo, ya que desde esa misma óptica, todas las mujeres “malas” se reducen a eso.

Este posicionamiento no pretende sustituir la agencia de las personas TTT, el disfrute de su trabajo y *performances* socioculturales y políticos, al contrario, reconoce que las personas TTT se apropian de estos espacios marginalizados de la sexualidad, en un tiempo muy diferente al actual, y al mismo tiempo, tristemente muy parecido. Desde esa apropiación ejercen luchas, demandas, y transformaciones en nuestras sociedades.

Por este motivo, se considera que sus intervenciones representan escritos históricos que expanden el territorio sexual y de género con infinitas manifestaciones de identidades otras. A finales del siglo XX, era impensable que los Estados-nación latinoamericanos y sus sociedades aceptaran a estas poblaciones en otras ocupaciones que no fueran el trabajo sexual, y es gracias a sus luchas desde el territorio del trabajo sexual, que hoy, a pesar de la actual violencia y discriminación, las poblaciones TTT han ido apropiándose de nuevos territorios.

Más excitante aún, es la oportunidad para la exploración de la pluralidad sexual que ofrecen las comunidades TTT a las nuestras sociedades reprimidas. Donde se refleja la doble moral sociocultural, esa misma que se impone ante las mujeres y la sexualidad, la travesti Keylla visibilizó “que aqueles que as marginalizam de dia são os mesmos que vão procurá-las à noite. Entre estes, ela garante, estão artistas, homens de negócio e políticos” (citada en Braiterman, 1989, p. 5).

Marginalizados por aqueles que estão no poder, os travestis, apesar disso, criam identidades verdadeiramente pós-modernas no seu desafio aos limites tradicionais do masculino e do feminino, das fronteiras nacionais, e da verdade e da fantasia. Durante o dia, enfrentam preconceitos e discriminação por parte das famílias, dos empregadores e das pessoas nas ruas. De noite, controlam pequenas áreas das grandes cidades e atraem uma enorme quantidade de ávidos clientes. Mas mesmo nesses guetos, teoricamente protegidos, existe o medo e a possibilidade da violência sem sentido. Um ano atrás, Cigana (travesti entrevistada para esta reportagem) foi atacada por dois motociclistas, que a golpearam com uma corrente de ferro. A grande maioria dos travestis entrevistados para

este artigo enfrentam estes sofrimentos com uma tremenda força, sabedoria e bom humor
¹⁴⁴. (Braiterman, 1989, p. 7)

En un amplio reportaje, Gasparelli et al. (1990), visibilizaron las dificultades, progresos y victorias que vivían las personas transgénero, o en proceso de transición. Esta intervención cuestiona el *acceso económico a la cirugía reafirmante*, en 1990, esta no estaba disponible en Brasil, si personas trans querían accederla debían viajar a Chile donde la cirugía costaba \$2.500 dólares estadounidenses, o a Inglaterra donde costaba \$10.000 dólares estadounidenses (Gasparelli et al., 1990).

De acuerdo con la entrevistada, Vanessa, ella “não queria um buraco, queria uma vagina, Então em Londres você paga e tem estética, sem ter problemas depois¹⁴⁵” (citada en Gasparelli et al., 1990, p. 8). Demuestra el proceso histórico de la ciencia quirúrgica en la capacidad de proveer una reafirmación de sexo cuyo producto final fuera tan parecido y útil como el del sexo deseado. Aquí se reflexiona, respecto de la valentía y servicio de las primeras personas que pusieron su cuerpo para que la medicina consiguiera proveer este servicio hoy, sin los miedos que reflejaba Vanessa en 1990.

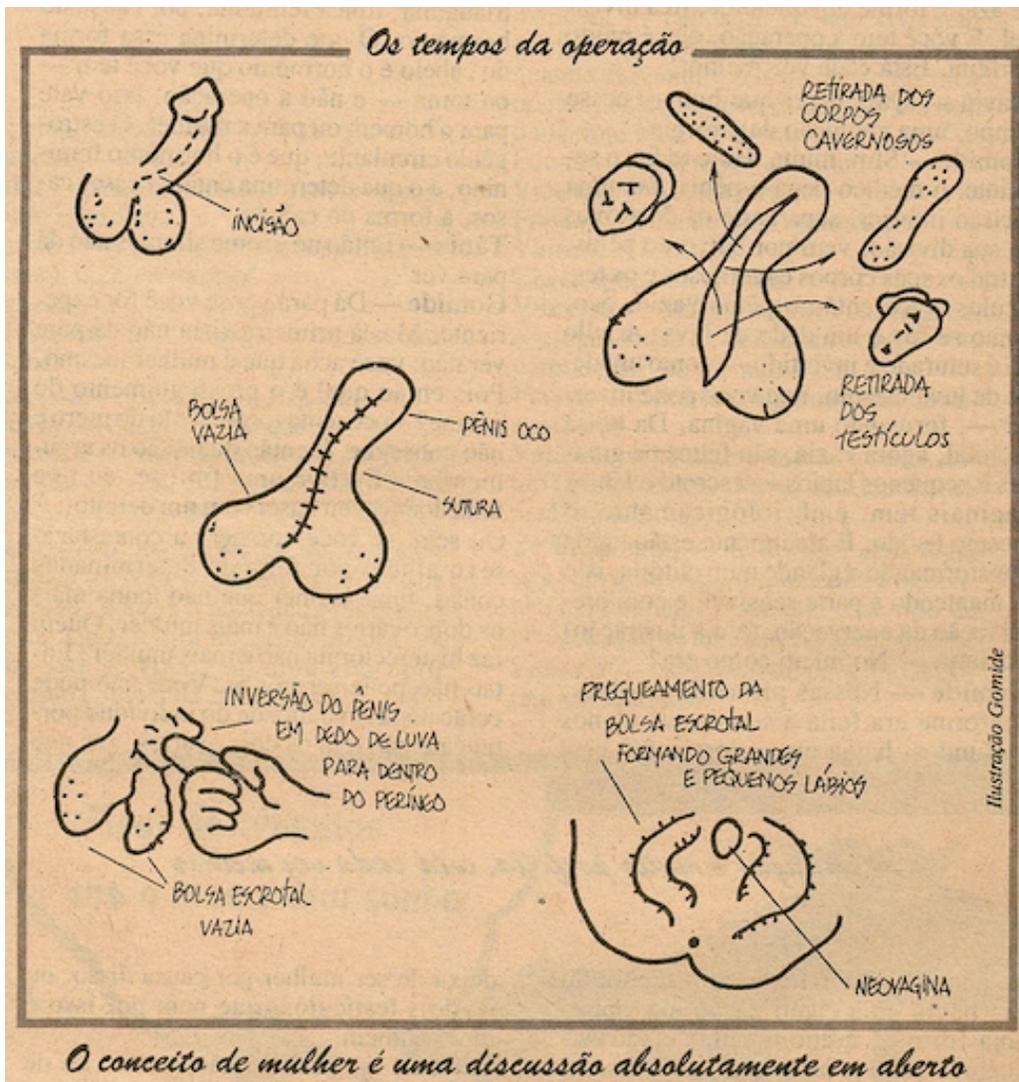
¹⁴⁴ “Marginados por quienes están en el poder, las travestis, sin embargo, crean identidades verdaderamente posmodernas en su desafío a las fronteras tradicionales de lo masculino y lo femenino, las fronteras nacionales, la verdad y la fantasía. Durante el día, enfrentan prejuicios y discriminación por parte de familias, empleadores y personas en las calles. Por la noche, controlan pequeñas áreas de las grandes ciudades y atraen a un gran número de clientes ansiosos. Pero incluso en estos guetos teóricamente protegidos, existe el miedo y la posibilidad de la violencia sin sentido. Hace un año, Cigana (travesti entrevistada para este artículo) fue atacada por dos motociclistas, quienes la golpearon con una cadena de hierro. La gran mayoría de las travestis entrevistadas para este artículo afrontan estos sufrimientos con tremenda fuerza, sabiduría y buen humor” (Braiterman, 1989, pág. 7, traducción propia).

¹⁴⁵ “Yo no quería un agujero, quería una vagina, entonces en Londres pagás y tenés estética, sin tener problemas después” (citado en Gasparelli et al., 1990, p. 8, traducción propia).

La Figura 9 demuestra el dibujo que el Doctor Carlos Henrique de Andrada Gomide les dibujó al equipo de *Beijo*, y que se publicó, con el propósito de informar con simplicidad cómo se hace una reconstrucción genital de un falo a una vagina.

Figura 9.

Ilustración demostrativa de la cirugía de reafirmación del sexo femenino, llamada “Os tempos da operação”, hecha por el Doctor Carlos Henrique de Andrada Gomide publicada en Beijo da Rua, 1990.



Adicionalmente, el valor de las personas cirujanas que se atrevieron a proveer este servicio y fueron criminalizados, como el caso del doctor Roberto Marina que en 1971 hizo la primera cirugía de reafirmación en São Paulo y fue condenado a dos años de prisión (Gasparelli et al., 1990). Son actores sociopolíticos cuyas acciones contra el sistema crean quiebres históricos en la apertura de la inclusión, en este caso de sexualidades, identidades y géneros otros, es así, cómo el juez José Fernandes de Lemos, en Recife, quedará conmemorado en la historia como el primer juez en aceptar un cambio de nombre en el año 1989 (Gasparelli et al., 1990).

Sin embargo, el cambio de nombre y de género no era un proceso fácil, aún hoy, todavía hay muchas personas que priorizan el debate filosófico sobre qué es una mujer y qué es un hombre por encima del deseo identitario del sujeto,

Se você começa a contestar o sexo alheio por falta de determinadas coisas, uma mulher que não tenha mais os dois ovários não é mais mulher? Então não pode ser por aí. Você não pode contestar a sexualidade do indivíduo porque ele não tem os dois ovários, que não deixa de ser mulher por causa disso, ou os dois testículos, que nem por isso é meio homem¹⁴⁶. (Doctor Carlos Henrique de Andrada Gomide citado en Andrade et al., 1990, p. 11)

En su reflexión Andrada (citado en Andrade et al., 1990) visibilizó cómo eran un grupo de expertos científicos que decidían sobre la identidad del sujeto, y cuestionó el hecho de que la decisión de las personas de identificarse como mujer o hombre no fuese considerada en los

¹⁴⁶ “Si comienzas a objetar el sexo de otra persona por falta de ciertas cosas, una mujer que ya no tiene ambos ovarios, ¿ya no es una mujer? Entonces no puede ser por ahí. No se puede discutir la sexualidad del individuo porque no tiene dos ovarios, lo que no le impide ser mujer por eso, ni dos testículos, lo que no quiere decir que sea medio hombre” (Doctor Carlos Henrique de Andrada Gomide citado en Andrade da Rocha et al., 1990, p. 11, traducción propia).

procesos judiciales, concluyó preguntado si *la felicidad del sujeto* no debería ser considerada en las decisiones que afectan la fuente de esa felicidad identitaria.

Al retomar las reflexiones de Vanessa (citada en Gasparelli et al. 1990) que cuestionó la marginalización de las personas trans y los costos de la cirugía, lo cual muchas veces las obligaba a ejercer el trabajo sexual como única opción y recurso. Finalmente, se retoma la solidaridad entre las colegas que se acompañaban en el proceso post-operatorio,

E como éramos um grupo de amigas uma incentivava a outra, éramos cinco operadas ... então a gente estava junta nisso e quando chegava a hora da dilatação deitávamos todas na cama e ficávamos fazendo as dilatações. E não sentíamos dor, porque ficava uma incentivando a outra¹⁴⁷. (Vanessa citada en Gasparelli et al., 1990, p. 8)

En 1991, la psicoanalista Rollo, construye un paralelo entre la agencia del sujeto en relación con la decisión de reafirmar su sexo o de acabar su vida, ambos temas tabúes en nuestras sociedades. Depende de la mirada de derechos del sujeto, su decisión es o un ejercicio de su voluntad transformarse o un ejercicio de auto-destrucción, de cualquier manera muere el sexo no deseado para que nazca la identidad sexual que existe en la psique.

A questão transexual se coloca, em última instância, como uma questão éticopolítica: até onde vai a liberdade de dispor de si mesmo? Esta liberdade poder ser estendida até a escolha do próprio sexo? Apesar dos avanços galgados quanto aos direitos das minorias, dois temas permanecem como tabus, como exceções desta liberdade entre nós: o sexo e a morte. Estes marcam o limite onde começa o real, o qual o transexual e o suicida

¹⁴⁷ “Y como éramos un grupo de amigas, una animaba a la otra, éramos cinco las que estábamos operadas... Entonces estábamos todas juntas y cuando llegaba el momento de la dilatación, todas nos acostábamos en la cama y hacíamos las dilataciones Y no sentimos dolor, porque una animaba a la otra” (Vanessa citado en Gasparelli et al., 1990, p. 8, traducción propia).

intentam alargar ou abolir, pela realização de um ato sem retorno, por uma consumação irreparável. O suicídio do transexual conjumina estes dois aspectos, demonstrando o poder que este se reserva, seja de auto-engendramento ou atuodestruição¹⁴⁸. (Rollo, 1991, p. 5)

De acuerdo con Rollo (1991), el psicoanálisis no se enfoca, como la psiquiatría, en patologías o aberraciones, se enfoca en las “posições discursivas, onde o que interessa são lugares e dialéticas entre o sujeito, o objeto e o outro¹⁴⁹” (p. 5), lo que permitió una apertura a la concepción de la sexualidad desde el discurso y las relaciones entre sujetos, objetos y otredad. Desde el psicoanálisis, esta apertura sexual rompe con la fisicalidad del sexo para reconstruir, a partir de discursos, una identidad que tiene sentido para la persona trans mas que transgrede las construcciones históricas del sexo en occidente, y por ende, todas las construcciones socioculturales que pertenecen a ese sexo. Este rompimiento presentan a las personas transexuales en nuestras sociedades

Como seres que suscitam reações ambivalentes de horror e admiração, como pólo de atração ou repulsa, ora massacrados pelo discurso comum, ora exaltados pela mídia, provocam sentimentos paradoxais de estranheza e familiaridade, despertam constituindo-se, conforme as palavras de J. Morris em “figura mitológica monstruosa ou divina”. (Rollo, 1991, p. 5).

¹⁴⁸ “La cuestión transexual se plantea, en última instancia, como una cuestión ético-política: ¿hasta dónde llega la libertad de disponer de uno mismo? ¿Se puede extender esta libertad a la elección del sexo? A pesar de los avances en materia de derechos de las minorías, dos temas siguen siendo tabú, como excepciones a esta libertad entre nosotros: el sexo y la muerte. Éstos marcan el límite donde comienza lo real, que el transexual y el suicida intentan extender o abolir, mediante la realización de un acto sin retorno, mediante una consumación irreparable. El suicidio del transexual combina estos dos aspectos, demostrando el poder que le está reservado, ya sea de autogeneración o de autodestrucción” (Rollo de Abreu, 1991, p. 5, traducción propia).

¹⁴⁹ “posiciones discursivas, donde lo importante son los lugares y la dialéctica entre el sujeto, el objeto y el otro” (Rollo de Abreu, 1991, p. 5, traducción propia).

En un contexto social de fuerte represión sexual, la figuras de las comunidades TTT transgreden la lógica sexual y de género, se podría decir que la propuesta TTT abruma al consciente colectivo por ir más allá de su capacidad *intelectual* para la concepción de la diferencia. Y cómo la diferencia, en nuestras sociedades, es respondida con violencia, opresión, marginalización, es así cómo se responde ante las personas TTT.

De acuerdo con Lenz (1992), la policía ejercía crueles actos de violencia contra las travestis trabajadoras sexuales, llevándoselas “em grupos de até cinco, e deixados lá cima, sem sapatos, especialmente se for de salto, e até mesmo sem roupas. Voltar a pé e perder a noite é um castigo perverso que os homens fardados de policiais dão aos travestis de Rio¹⁵⁰” (p. 3). Además de ser acosadas por la policía, había grupos de hasta 20 hombres que llegaban armados de cadenas de hierro con las cuáles atacaban a las travestis (Lenz, 1992).

Esta violencia, además de afectar psicológica y físicamente a las travestis, arriesgaba su capacidad de producción, por un lado, si perdían la noche por ser dejadas en medio de la nada o por ser golpeadas. Desde otro punto, a sus clientes les daba miedo acercarse a sus zonas, y les pedían que fueran a plazas donde estaba más oscuro, lo que producía aún más la marginalidad, ya que en la zonas oscuras se vulnerabiliza su capacidad de defenderse o de ser vista por alguna compañera antes de subirse al carro de algún cliente (Lenz, 1992).

Debido a estas realidades y avances, en 1993 se gestionó el I Encuentro Nacional de Travestis Liberados cuyo enfoque fue denunciar la violencia policía y demandar que se incluyera en la Constitución la prohibición de discriminación basada en la orientación sexual (s.n., 1993d). Adicionalmente, ya la cultura económica se iba transformando, *Beijo* anunció a sus lectoras

¹⁵⁰ “en grupos de hasta cinco, y dejadas arriba sin zapatos, especialmente si eran de tacones altos, e incluso sin ropa. Regresar a pie y perder la noche es un castigo perverso que los hombres con uniforme de policía dan a los travestis en Río” (Lenz, 1992, p. 3, traducción propia).

travestis que en el centro comercial más grande de América Latina vendían zapatos de mujeres tamaño 44, “os divulgadores explicam: é para travesti¹⁵¹” (s.n., 1993e, p. 15). Sin embargo, la transformación de los valores y costumbres conservadores conlleva la deconstrucción de estos desde las estructuras estatales y religiosas, como se mostrará a continuación.

B. Sexualidades Marginalizadas, una Lucha contra el Estado y la Religión

Durante el I Encuentro Norte-Noreste de Prostitutas, celebrado del 18 al 22 de diciembre de 1988, además de debatir temas de legalización, derechos y violencia, las participantes dedicaron espacios para compartir sus sentipensares sobre la interconexión entre leyes, violencia y sexualidad. Sus debates colocan sobre la mesa la importancia de ejercer el *derecho a la sexualidad*, ya que

Não existe nenhuma norma que proíba vocês de exercerem sua sexualidade. O que está tipificado no Código Penal é a pessoa que se apriveita do exercício da prostituição. A prostituta, não. Assim, todas as vezes que vocês são agredidas, que vão parar na polícia, isso é uma violência, porque nenhuma lei proíbe vocês de exercer a prostituição. E a própria Constituição diz que “ninguém será obrigado a fazer ou deixar de fazer alguma coisa senão em virtude da lei”. Uma das formas de enfrentar a violência é o *habeas-corpus*, que deve ser apresentado ao juiz e até feito preventivamente¹⁵². (abogada pernambucana cita en Lenz y Lemos, 1989, p. 8)

¹⁵¹ “los promotores explican: son para travestis” (s.n., 1993e, p. 15, traducción propia).

¹⁵² “No existe ninguna norma que les prohíba ejercer su sexualidad. Lo que está tipificado en el Código Penal es la persona que se aprovecha del ejercicio de la prostitución. La prostituta, no. Entonces, cada vez que te agreden, que terminas en la policía, eso es violencia, porque ninguna ley te prohíbe ejercer la prostitución. Y la misma Constitución dice que “nadie podrá ser obligado a hacer ni dejar de hacer cosa alguna sino en virtud de la ley”. Una de las formas de enfrentar la violencia es el *habeas corpus*, el cual debe ser presentado ante el juez e incluso hecho de manera preventiva (abogada de Pernambuco citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 8, traducción propia).

Esta intervención se identifica como un ejercicio de *concienciar*, acerca de sus derechos durante la conferencia; *visibilizar*, por medio de la publicación en *Beijo*, la ley que protege a la trabajadora sexual, y al mismo tiempo, *identificar* la distancia entre la ley escrita y la práctica histórica de estigmatización de la trabajadora sexual. Al escuchar a la abogada, las participantes reflexionaron, respecto de la realidad vivida y explican que “a polícia não quer saber disso. Ela chega, pergunta o que a mulher está fazendo ali e leva (embora)¹⁵³” (trabajadora sexual citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 8). Cuando se habla del derecho a la sexualidad, *Beijo* visibiliza constantemente cómo la ley está por debajo del estigma sociocultural.

Esta realidad es reportada en el caso de las mujeres privadas de libertad en la Colônia Bom Pastor - investigación de la psicóloga Amparo Caridade - que eran privadas de su derecho a la sexualidad con la prohibición de visitas conyugales, la masturbación y las relaciones lésbicas (Calheiros, 1989). Esta privación fue justificada con el deseo de las monjas de “livrá-las do pecado e não levá-las para o pecado ... essas aí não são casadas, não. Até namoram aqui dentro¹⁵⁴” (Calheiros, 1989, p. 3).

La opresión sexual lésbica entre las privadas de libertad es evidenciada con la imposición de hasta 30 días en confinamiento solitario por el simple hecho de agarrarse de las manos, demostrando que más allá de la sexualidad de la mujer construida como pecado, la sexualidad lésbica era vista como una perversión que debe ser castigada. Ante los resultados de su investigación, Amparo reflexionó,

¹⁵³ “La policía no quiere saber nada de eso. Llega, pregunta qué hace la mujer ahí y se la lleva” (trabajadora sexual citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 8, traducción propia).

¹⁵⁴ “Liberarlas del pecado y no inducirles al pecado... esas (mujeres) aquí no son casadas, no. Hasta se enamoran (entre ellas)” (Calheiros, 1989, p. 3, traducción propia).

Todas as sociedades procuram controlar a sexualidade, uma estimulando e outras reprimindo. Nossa sociedade ocidental cristã alimenta a idéia de que mulher não precisa de sexo, ao contrário do homem. E nas religiosas isto é fato internalizado que elas nem admitem o direito das prisioneiras, só a privação¹⁵⁵. (citada en Calheiros, 1989, p. 3)

El derecho a la sexualidad, comenzamos a ver, es uno de los más vulnerabilizados en nuestras sociedades moralistas y conservadoras. En 1989, la Secretaria Municipal de Salud de Río de Janeiro le demandó al Hospital Souza Aguiar, bajo discursos de corrupción funcional, que regularizará - en otras palabras prohibiera - la visitas de trabajadoras sexuales y travestis a las personas internadas en el hospital. A lo que *Beijo* respondió,

Ao contratarem esses encontros, os pacientes, além de levantarem sua moral, também estão dando um grito de alerta e levantando questões sobre saúde e sexualidade, quase sempre esquecidas e que merecem reflexão: até que ponto a doença torna o indivíduo assexuado? Em muitos casos, a sexualidade reprimida não seria parte da própria doença? E, neste caso, o exercício da sexualidade não seria um caminho para a cura? Em caso afirmativo, as prostitutas e travestis não estariam cumprindo um papel importante para esta comunidade? Não se trata de discutir os meios que os doentes encontraram para isso, mas a forma autoritária e, por que não, moralista com que a medicina trata seus pacientes. Afinal, a sexualidade é um direitos dos indivíduos¹⁵⁶. (Lemos, 1989, p. 11)

¹⁵⁵ “Todas las sociedades buscan controlar la sexualidad, algunas estimulando y otras reprimiendo. Nuestra sociedad cristiana occidental alimenta la idea de que las mujeres no necesitan sexo, a diferencia de los hombres. Y en las religiosas es un hecho interiorizado que ni siquiera admiten el derecho de las prisioneras, sólo la privación (Amparo citada en Calheiros, 1989, p. 3, traducción propia).

¹⁵⁶ “Con la contratación de estos encuentros, los pacientes, además de levantarles el ánimo, también están dando la voz de alarma y planteando interrogantes sobre salud y sexualidad, que casi siempre se olvidan y que merecen una reflexión: ¿hasta qué punto la enfermedad asexualiza al individuo? En muchos casos, ¿la sexualidad reprimida no forma parte de la propia enfermedad? Y, en este caso, ¿el ejercicio de la sexualidad no sería un camino de sanación? De ser así, ¿no estarían las prostitutas y travestis cumpliendo un rol importante para esta comunidad? No se trata de discutir los medios que han encontrado los pacientes para ello, sino la forma autoritaria y, por qué no, moralista en

De acuerdo con Gomes (1990b), en una *relectura* del apóstol San Pablo al encontrarse con la prostitución sagrada de Corintios, Atenas, es su rechazo a su propio deseo, su propia lujuria, y sus limitaciones en cuanto a su mirada a la sexualidad como pecado que lo atormenta. San Pablo, con el deseo de reprimir aquello que le causa deseo, construye el discurso que *ex-comuna a la prostitución del mundo de lo sagrado*, para la construcción de un “novo ordem no mundo¹⁵⁷” (Gomes, 1990b, p. 4).

Em todas as epístolas paulinas a condenam do prazer sexual longe de ser velada, sobretudo o que advém das prostitutas. Em Colossenses 3,5 se lê: “Mortificai vossos membros terrenos: a prostituição, a impureza, a paixão, a concupiscência...” Em Tessalonicenses 4, 3 e 5: “A vontade de Deus é esta: a vossa santificação, que vos abstenhais da prostituição ... sem se deixar levar pelas paixões libidinosas...” E ainda em 1 Cor. 13, 16-18: “O corpo não é para a prostituição mas sim para o Senhor e o Senhor para o corpo. Ou não sabeis que quem se achega a uma prostituta faz-se um só corpo com ela Mas aquele que se achega ao Senhor faz-se um só espírito. Fugi da prostituição¹⁵⁸”.

(Gomes, 1990b, p. 4)

El tormento, reflexiona Gomes (1990b), es un “espinho que dói em sua carne¹⁵⁹” y cuyas consecuencias religiosas continúan “a latejar na de todos nós, ainda hoje¹⁶⁰” (p. 4). Es así como

que la medicina trata a sus pacientes. Después de todo, la sexualidad es un derecho de los individuos” (Lemos, 1989, p. 11, traducción propia).

¹⁵⁷ “nuevo orden en el mundo” (Gomes, 1990b, p. 4, traducción propia)

¹⁵⁸ “En todas las epístolas paulinas, lejos de estar veladas, condenan el placer sexual, especialmente el que procede de las prostitutas. En Colosenses 3:5 dice: “Mortificad vuestros miembros terrenales: fornicación, impureza, pasión, concupiscencia...” En Tesalonicenses 4:3 y 5: “La voluntad de Dios es esta: vuestra santificación, que os abstengáis de fornicación... sin ser llevado por las pasiones libidinosas...” Y aún en 1 Cor. 13:16-18: “El cuerpo no es para la prostitución sino para el Señor y el Señor para el cuerpo. ¿O no sabéis que el que se apega a la prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pero el que se apega al Señor se hace un solo espíritu. Me escapé de la prostitución” (Gomes, 1990b, pág. 4, traducción propia).

¹⁵⁹ “Espina que duele en su carne” (Gomes, 1990b, p. 4, traducción propia).

¹⁶⁰ “Palpitar en todas las nuestras, aún hoy” (Gomes, 1990b, p. 4, traducción propia).

la represión sexual y rechazo al cuerpo de San Pablo se convierte en parte del discurso religioso que por siglos atormenta nuestra inherente naturaleza sexual.

Es esta misma limitación religiosa que construye el insulto *hijo/hija de puta*, de acuerdo con Leal (1991a), el opuesto de esta frase es *hijo/hija de virgen* - surge aquí el problema de las dicotomías, si el resto de las mujeres no somos vírgenes pero sí madres, todas las personas somos, en esa lógica, hijas de putas. Sin embargo, Leal (1991a) apunta aquí a una *relectura* del posicionamiento de la trabajadora sexual, y el por qué el mismo transgrede el narcisismo misógino.

Assim, quando um homem irritado diz a outro: *seu filho da puta!*, fere fundo o seu núcleo narcísico, negando-lhe a nobreza de sua origem. Na sua fantasia narcisista, ele deseja o impossível: ser filho da Virgem. Vejamos agora a palavra puta tomada isoladamente. O sentido mais banal da palavra puta é o de *mulher pública, mulher que vende seu corpo a quem lhe pagar, mulher da rua, prostituta, meretriz...* A puta é, portanto, o contrário da *senhora, da dama, da mulher de casa, a rainha do lar, a esposa...* A senhora é a minha mãe, a minha esposa, a minha filha: ou seja, as mulheres que eu controlo, cujas vaginas possuo. A mulher do lar, a mãe, não pode tornar-se puta, pois a puta é dona de si mesma, e faz com seu corpo o que bem entender. Ela preserva a sua individualidade exatamente porque é pública. Por pertencer a todos os homens, não pertencer a nenhum. Assim, no universo machista, a expressão filho da puta é dolorosa porque envolve uma sensação de

perda de um objeto de desejo e de poder: a vagina¹⁶¹. (Leal, 1991a, p. 4, italización del autor)

Es así cómo se construye el insulto, a partir de ese apropiamiento privado-público de las mujeres, y la razón por la que las trabajadoras sexuales representaron entre las primeras mujeres de nuestras sociedades en transgredir la cárcel del hogar para acceder los espacios públicos, a su manera, con sus reglas, y encima, generan ingresos al hacerlo. Esta mirada además de acuerpar el discurso misógino, se baña de una religiosidad cristiana ortodoxa, que crea un antes y después de las sacerdotisas de amor de la antigüedad, donde la prostituta era “representante na Terra da deusa da fertilidade¹⁶²” (Leal, 1991a, p. 4), es decir, aquella que tiene la capacidad de procrear.

Aquí se muestra, cómo históricamente se parte las cualidades de las mujeres, para construir una nueva *falacia de mujer cristiana, occidental y patriarcal*, la que no es madre virgen ni puta madre, la que es madre pero no diosa de la fertilidad, la que es la más diosa madre santa de cuatro paredes y nada más, esa es la versión imposible de existir de la mujer en nuestras sociedades. Por esos motivos es que “com a cultura cristã, a puta (possuidora da vagina não controlada) se torna um ser perverso que contribui para a perdição não só do corpo como também da alma do homem¹⁶³” (Leal, 1991a, p. 4).

¹⁶¹ “Así, cuando un hombre irritado le dice a otro: *¡Hijo de puta!*, hiere profundamente su núcleo narcisista, negándole la nobleza de su origen. En su fantasía narcisista, quiere lo imposible: ser hijo de la Virgen. Veamos ahora la palabra puta tomada aisladamente. El significado más banal de la palabra puta es el de *mujer pública, mujer que vende su cuerpo a quien le paga, mujer de la calle, prostituta, ramera...* De manera que la puta es el contrario de *señora, la dama, la mujer de la casa, la reina del hogar, la esposa...* La señora es mi madre, mi esposa, mi hija: es decir, las mujeres que controlo, cuyas vaginas poseo. La mujer del hogar, la madre, no puede convertirse en puta, porque la puta es dueña de sí misma, y hace con su cuerpo lo que quiere. Conserva su individualidad precisamente porque es pública. Por pertenecer a todos los hombres, no pertenecer a ninguno. Así, en el universo machista, la expresión ‘hijo de puta’ es dolorosa porque implica la sensación de pérdida de un objeto de deseo y poder: la vagina” (Leal, 1991a, p. 4, itálica del autor, traducción propia).

¹⁶² “representante en la Tierra de la diosa de la fertilidad” (Leal, 1991a, p. 4, traducción propia).

¹⁶³ “con la cultura cristiana, la puta (poseedora de la vagina descontrolada) se convierte en un ser perverso que contribuye a la destrucción no sólo del cuerpo sino también del alma del hombre” (Leal, 1991a, p. 4, traducción propia).

Difícil de desprenderse de esta construcción religiosa, Gomes (1991b) criticó la incoherencia de la nueva Iglesia Progresista y la continuación de su rechazo de la trabajadora sexual - y la sexualidad en general - negándose a bautizar a sus hijas e hijos, u ofrecerles la comunión “a menos que, naturalmente, como ‘madalenas arrepentidas’, estas mulheres não pecassem mais¹⁶⁴” (p. 6). Gomes (1991b) considera curioso que la Iglesia Progresista continuara pretendiendo imponer una mirada sobre la sexualidad siendo “castos ditando as regras de quem quer transar segundo o que eles dizem ser a vontade de Deus¹⁶⁵” (p. 6). Desde un llamado a un cristianismo del amor, propuso “façamos do cristianismo uma religião alegre, do corpo, não da tristeza, mas do prazer, da felicidade¹⁶⁶” (Gomes, 1991c, p. 6).

Se entiende que las construcciones socioculturales significan la sexualidad y son transformadas en políticas y estructuras socioculturales que la controlan de acuerdo con esas significaciones. Leal (1991b) cuestiona cómo el lenguaje puede no sólo invisibilizar la realidad sexual de las mujeres, más pervertir la capacidad de los hombres de identificarse como compañeros sexuales, y por ende, romper con el narcisismo tóxico del machismo. De acuerdo con su relectura de la palabra *fodido*¹⁶⁷, Leal (1991b) expone que esta palabra puede significar estar mal física o económicamente; mandar a alguien para el infierno (*vai se foder!/foda-se*), algo que salió mal (*fodeu*). El que *fode* a otro es connotado con características de dominador, violento, hábil, y el que es *fodido* recibe esta energía, es dominado, pasivo, incapaz.

¹⁶⁴ “a menos, por supuesto, como ‘Magdalenas arrepentidas’, estas mujeres no pequen más” (Gomes, 1991b, p. 6, traducción propia).

¹⁶⁵ “castos dictando las reglas de aquellos que quieren tener sexo de acuerdo a lo que dicen que es la voluntad de Dios” (Gomes, 1991b, p. 6, traducción propia).

¹⁶⁶ “hagamos del cristianismo una religión feliz, del cuerpo, no de tristeza, sino de placer, de alegría” (Gomes, 1991c, p. 6, traducción propia).

¹⁶⁷ La palabra *fodido* viene de *foder*, es decir, tener sexo, follar, coger, dependiendo del país.

En este contexto, la relación sexual es construida para las mujeres como experiencia de sufrimiento, de estar mal, de algo no salir bien, de ser enviada al infierno. Este “discurso machista parece não perceber que a mulher tem intenso prazer sexual¹⁶⁸” (Leal, 1991b, p. 10), y por ende, excusa al hombre de su responsabilidad en el placer compartido y “justifica o fraco desempenho sexual¹⁶⁹” (Leal, 1991b, p. 10). Leal (1991b) advierte de las falsas transformaciones de las relaciones sexuales, sin una deconstrucción intensa del machismo interiorizado en los hombres, hasta el placer de la mujer puede ser construído como consecuencia de su virilidad, y no de un ejercicio “amoroso, que deve ser dividido no melhor sentido desta palavra¹⁷⁰” (p. 10).

Se concluye esta categoría con los sentipensares de la trabajadora sexual Doroth de Castro (1993), quien hace crítica a la reproducción de la moralidad sexual reprimida y machista en los medios de comunicación. Frustrada y triste al ver la película, *Una propuesta indecente*, del director Adrian Lyne, Castro reflexionó, “na minha profissão de prostituta, uma proposta de 1 milhão de dólares seria o ápice da carreira. O surgir de um novo universo¹⁷¹” (1993, p. 6).

Agregó,

Após a grande luta das feministas e de todas nós mulheres, para provar que somos seres pensantes e que temos nossa autonomia, surge uma personagem mascarada que não se assume enquanto mulher e diz que faz um sacrifício de receber um milhão de dólares por

¹⁶⁸ “el discurso machista parece no darse cuenta de que las mujeres tienen un intenso placer sexual” (Leal, 1991b, p. 10, traducción propia).

¹⁶⁹ “justifica el mal desempeño sexual” (Leal, 1991b, p. 10, traducción propia).

¹⁷⁰ “amoroso, que debe dividirse en el mejor sentido de esta palabra” (Leal, 1991b, p. 10, traducción propia).

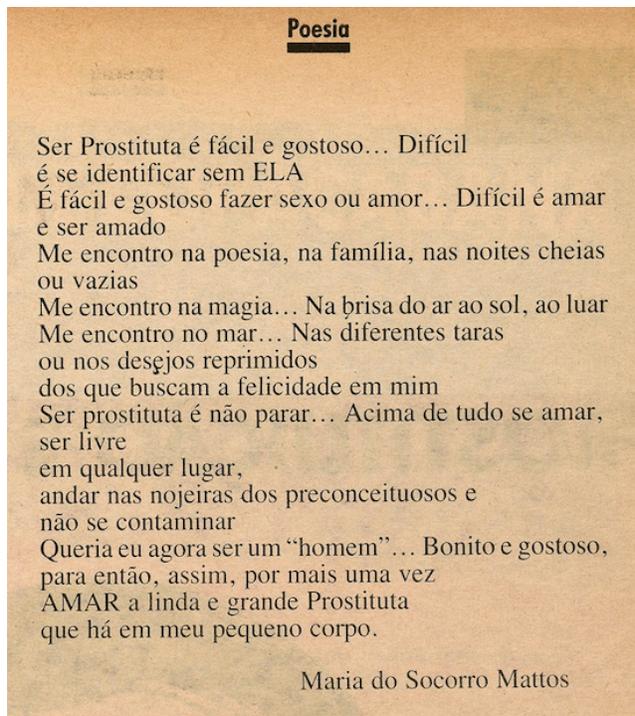
¹⁷¹ “En mi profesión de prostituta, una propuesta de un millón de dólares sería el pináculo de mi carrera. El surgimiento de un nuevo universo” (Castro, 1993, p. 6, traducción propia).

uma noite, porque ama seu marido. Muito comovente! Por um milhão de dólares eu não consigo ver o sacrifício, aliás por dinheiro nenhum!¹⁷² (Castro, 1993, p. 6).

En su crítica fílmica, Castro va más allá de considerar lo que para ella como sujeta trabajadora sexual significaría recibir un millón de dólares, ella cuestiona la reproducción de mujeres sacrificadas por ser seres sensuales y deseados, la mirada de la sexualidad como un sacrificio si está por fuera de la cárcel matrimonial. La figura 10 retoma un poema de Mattos que narra la contradicción entre disfrutar ser prostituta y tener que lidiar con la marginalización.

Figura 10.

Fotografía digital del poema de Maria do Socorro Mattos publicada en Beijo da rua, 1991.



¹⁷² “Luego de la gran lucha de las feministas, y de todas las mujeres, para demostrar que somos seres pensantes y que tenemos nuestra autonomía, aparece un personaje enmascarado que no se asume como mujer y dice que se sacrifica por recibir un millón de dólares por una noche, porque ama a su marido. ¡Muy conmovedor! ¡Por un millón de dólares no puedo ver el sacrificio, por nada de dinero (aún no veo el sacrificio)!” (Castro, 1993, p. 6, traducción propia).

C. Reivindicación de la Sexualidad y la Trabajadora Sexual

Los movimientos de trabajadoras sexuales brasileños crearon espacios para vocalizar los sentipensares de las trabajadoras sexuales en una variedad de temas, la sexualidad siendo uno de los principales. Sus sentipensares - compartidos en el I Encuentro Norte-Noreste de Prostitutas, celebrado del 18 al 22 de diciembre de 1988 - nos invitan a dialogar con una *propuesta sexual* que interconecta diferentes aspectos del bienestar integral de un sujeto con la sexualidad, por ejemplo, que “transar faz bem pra saúde¹⁷³” (trabajadora sexual citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 6).

O prazer é uma coisa muito importante. Se tem pessoas aqui que não conseguem discutir a questão do prazer, estão provando pra nós prostitutas porque é que existimos Porque as pessoas têm medo de discutir isso, que começam a dizer que isso não é saúde. É saúde, sim¹⁷⁴. (Gabriela Leite citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 6)

La interconexión entre sexualidad, bienestar y bien social abre camino a una conversación que va más allá del ejercicio del trabajo sexual y de la salud en sí, apunta a una comprensión holística de la sexualidad innata del ser humano, sexualidad que ha sido, y continúa siendo, reprimida sistemáticamente. Es desde el pensamiento sexo-intelectual escrito de las trabajadoras sexuales, que florece la *mirada holística de la sexualidad de la trabajadora sexual*.

El I Encuentro Norte-Noreste de Prostitutas concluyó con una reflexión compartida por el fraile Paulo Cezar Botas, quien hace una *relectura crítico-teológica* del pasaje bíblico que retoma el momento de la resurrección de Jesús y es la puta María Magdalena quien primero lo

¹⁷³ “tener sexo es bueno para la salud” (trabajadora sexual citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 6, traducción propia).

¹⁷⁴ “El placer es una cosa muy importante. Si hay gente aquí que no puede hablar del tema del placer, nos están demostrando a las prostitutas por qué existimos.... Como la gente tiene miedo de hablar de esto, empieza a decir que esto no es salud. Es salud, sí” (Gabriela Leite citada en Lenz y Lemos, 1989, p. 6, traducción propia).

encuentra. “Pensem um pouco: numa sociedade onde a mulher era marginalizada, o Evangelho narra que uma mulher, e ainda, mais, puta, vai anunciar aos apóstolos que conviviam com Jesus que ele está ressuscitado!¹⁷⁵” (Botas, 1989, p. 12).

Desde su *relectura* este pasaje demuestra la conexión entre Cristo y la prostituta, ya que como Jesús había dicho en Mateo 21:31, “as prostitutas vos precedem no Reino de meu pai¹⁷⁶” (citado en Botas, 1989, p. 12). Sin embargo, este pasaje muchas veces fue significado como resultado de las trabajadoras sexuales ser las más “mal-amadas de la humanidad”, sin embargo, e inspirado en escuchar a las mujeres del encuentro, Botas (1989) resignificó que Jesús se le apareció primero a Magdalena por que las putas acuerpan radicalmente la compasión y la solidaridad, a pesar de su opresión histórica.

Nessa dimensão da compaixão, a gente pode dizer que a puta não se vende, ela acolhe. É mentira a ideia de que a puta vende o corpo. Na leitura que faço, a puta é aquela que acolhe a miséria machista do cara que paga a que, por isso, pensa que pode ver a fantasia como ele quer. E ela, na sua profunda compreensão humana, até brinca e diz: “Tudo bem, brinque. Que pôr na boca, ponha. Quer brincar de gatinho, brinque. Quer latir, enfim, quer fazer em meu quarto aquilo que te dá prazer? Então, faça.” Ela traz em si a compaixão humana. E por isso muitas vezes ela é vítima da violência - e só as pessoas que já sofreram a dor, a discriminação, a violência são capazes de entender a nossa sociedade. Violência daqueles que não suportam sua atitude de acolhida, de compaixão, e aí recusam o seu afeto. A violência, então, é a perversão da ternura, a recusa do afeto.

Quando o macho descobre que está sendo tocado pelo afeto e que isso pode

¹⁷⁵ “Piénselo: en una sociedad donde las mujeres estaban marginadas, el Evangelio narra que una mujer, y más aún, una puta, ¡anunciará a los apóstoles que vivieron con Jesús que él ha resucitado!” (Botas, 1989, traducción propia).

¹⁷⁶ “Las prostitutas te preceden en el Reino de mi padre” (citado en Botas, 1989, p. 12, traducción propia).

desestructurá-lo, ele se torna violento, autoritário, dogmático ou ortodoxo - é exatamente quando mostramos o nosso inverso¹⁷⁷. (Botas, 1989, p. 12)

La intervención del fraile Botas (1989) es parte de un ejercicio teológico de reivindicar a las personas marginalizadas desde la ternura, la compasión, la mirada que cuestiona cuál es el propósito espiritual de la injusticia si no es mostrarnos la capacidad de resistir con ternura, con relecturas rebeldes de significados socioculturales, con alegría, con vida. Desde este posicionamiento, la sexualidad es un espacio de juego donde la sensualidad humana se puede explorar, y las trabajadoras sexuales ofrecen participar en ese juego y permitir su ejecución.

Parte de este ejercicio también es la recuperación de la llamada *prostitución sagrada*, como recurso de resignificación del trabajo sexual en la contemporaneidad. Entiéndese prostitución sagrada como aquellas prácticas de intercambios sexuales por bienes o dinero que remontan a los tiempos A.C. Como es el caso de las prostitutas del templo de Afrodita en el periodo Babilónico (2000-540 B.C.),

Sabe-se que o Templo de Afrodite em Acrocorinto possuía mais de mil prostitutas que ofereciam seus serviços sexuais a essa grande deusa. Dentre os milhares de frequentadores deste bordéis sagrados encontramos muitos homens ilustres da época. O filósofo socrático Aristipo vivia com a prostituta Laís. O ator Hiparco e o poeta

¹⁷⁷ “En esta dimensión de la compasión, podemos decir que la puta no se vende, acoge. La idea de que la puta vende su cuerpo es mentira. En mi lectura, la puta es la que acoge la miseria machista del tipo que paga a que, por ello, cree ver la fantasía como quiere. Y ella, en su profunda comprensión humana, hasta bromea y dice: “Está bien, juega. Quiere ponerlo en la boca, ponlo. Quiere jugar al gatito, juega. Quieres ladrar, en fin, ¿quieres hacer en mi habitación lo que te da placer? Entonces hazlo.” Ella trae la compasión humana dentro de sí misma. Y es por eso que a menudo es víctima de la violencia, y solo las personas que ya han sufrido dolor, discriminación, violencia pueden comprender nuestra sociedad. Violencia de quien no soporta su actitud de acogida, de compasión, y luego rechaza su afecto. La violencia es, pues, la perversión de la ternura, el rechazo del afecto. Cuando el hombre descubre que está siendo tocado por el afecto y que esto puede desestructurarlo, se vuelve violento, autoritario, dogmático u ortodoxo, es precisamente cuando mostramos nuestro opuesto” (Botas, 1989, p. 12, traducción propia).

Xenóclides dividiam a mesma mulher, Neera, ao que parece, sem brigas¹⁷⁸. (Gomes, 1990b, p. 3)

La vida de las prostitutas de Atenas ha sido gran tema de estudio, y de inspiración, para las trabajadoras sexuales contemporáneas que escogen elevar la bandera de la sexualidad sagrada. De acuerdo con Curado (2013), la Atenas antigua creaba una separación entre las mujeres, donde las *hetairas* eran cortesanas del placer, las *pallakes* eran concubinas dedicadas a los cuidados cotidianos de la vida física, y las *gynes* eran las esposas, madres de hijas e hijos legítimos. Sin embargo, en comparación al trato en nuestros tiempos, en Atenas

As heteras, prostitutas e concubinas eram concebidas pelo homem como contributo e parte integrante da sua vida social. As citaristas e as heteras aparecem associadas diretamente ao prazer e à vida exterior. A sua presença em festas e banquetes tinha de ser requisitada, pois nem todas elas se revestiam da fama de uma Aspásia. Faziam companhia aos homens e prestavam serviço nos banquetes. Estas participações sociais punham-nas em contato com políticos, filósofos, homens de negócios, artistas e intelectuais de Atenas. Desta forma, este contato enriquecia a sua formação humana, cultural e social. A presença feminina neste tipo de acontecimentos sociais também contribuía com um toque particular de brilho e de elegância¹⁷⁹. (Curado, 2013, p. 15)

¹⁷⁸ “Se sabe que el Templo de Afrodita en Acrocorinto tenía más de mil prostitutas que ofrecían sus servicios sexuales a esta gran diosa. Entre los miles de clientes de estos burdeles sagrados encontramos muchos hombres ilustres de la época. El filósofo socrático Aristipo vivía con la prostituta Laís. El actor Hiparco y el poeta Xenocledes compartieron la misma mujer, Neera, aparentemente sin peleas” (Gomes, 1990, p. 3, traducción propia).

¹⁷⁹ “Así, las *heteras*, prostitutas y concubinas fueron concebidas por el hombre como un aporte y parte integrante de su vida social. Las arpistas y heteras aparecen directamente asociadas con el placer y la vida exterior. Su presencia en las fiestas y banquetes debe ser requerida, pues no todas tienen fama de Aspasia. Hacían compañía a los hombres y brindaban servicios para banquetes. Estas participaciones sociales las ponían en contacto con políticos, filósofos, empresarios, artistas e intelectuales de Atenas. De esta forma, este contacto enriqueció su formación humana, cultural y social. La presencia femenina en este tipo de eventos sociales también aportaba un particular toque de brillo y elegancia” (Curado, 2013, pág. 15, traducción propia).

A pesar de la transformación sociocultural de *invisibilizar* a las trabajadoras sexuales como contributo a la vida social, algunas de ellas representadas en *Beijo* expresan el beneficio de ejercer la labor sexual por encima de las limitantes imposiciones matrimoniales, que no deja de lado la *labor sexual no pagada*. Más interesante aún, la relectura de las heteras de la antigüedad, nos presenta con una mirada sobre la sexualidad que acompaña la vida pública, el gozo, la fiesta, las celebraciones, esenciales en los círculos humanos y espacios de construcción sociopolítica, filosófica, cultural y económica. Es una *sexualidad abierta, reconocida, celebrada y procurada*.

En 1990, con el crecimiento de tiendas de juguetes sexuales en Brasil, se da un paso más hacia esta apertura sexual. *Beijo* entrevistó a dos profesionales de salud, Mario y Katia, quienes cuestionaban, por medio de los objetos sexuales, la imposición de la asexualidad en la tercera edad y la importancia de construir la sexualidad desde la curiosidad y la exploración. La libertad sexual es

A única forma capaz de resolver questões sérias como a que mais nos atormenta atualmente: a AIDS ... não se pode ter nenhum preconceito com o sexo. Estou com 60 anos e continuo a me sentir forte e disposta em relação ao meu corpo e ao do meu marido. Noto que muitas pessoas que chegam à terceira idade parecem desistir de sua sexualidade, aposentam o prazer. Eu digo: tem sempre alguma coisa que se pode buscar, algo que você ainda não conhece totalmente do outro, mesmo que viva durante muitos anos com uma única pessoa. É preciso ser curioso. É assim que vivo a minha vida e o

sexo continua a ser tão importante para mim como quando eu era adolescente¹⁸⁰. (Katia citada en Gomes, 1990a, p. 7)

Los sentipensares de Katia transgreden el discurso patriarcal y religioso, los cuales “são imposições da cultura e são transponíveis. Naturalmente que há um custo: a marginalização, a loucura, o preconceito. A sociedade não admite qualquer prazer mas sim aquele que ela estabelece como modelo¹⁸¹” (socióloga Marília Rocha citada en Gomes, 1990a, p. 7). En su posicionamiento, Katia reivindica que de hecho las mujeres disfrutan, exploran y buscan el placer, que la edad no es una limitante para el disfrute de una sexualidad madura y alegre, en fin, que la sexualidad es un factor de bienestar a lo largo de la vida, y un espacio de constante crecimiento y descubrimiento, personal y en relación con otras personas.

Este disfrute de la sexualidad es representado por las sacerdotisas de Pombagira, esta entidad de la afrocultura Candomblé y Umbanda, ubicada en el seno de Brasil una *mirada divina a la sexualidad, el placer, el gozo y la vida pública*. Pombagira es

mulher de sete maridos, todo luxo lhe importa e a prática do sexo parece ser sua especialidade ... a noite gosta de dançar ... gosta de rosas vermelhas como botões bem abertos e nunca fechados. O prazer pela bebida varia de simples cachaça até à mais sofisticada champanhe¹⁸². (Gomes, 1991a, p. 6)

¹⁸⁰ “La única vía capaz de resolver problemas graves como el que más nos atormenta hoy: el SIDA... no se puede tener ningún prejuicio con el sexo. Tengo 60 años y sigo sintiéndome fuerte y dispuesta con mi cuerpo y el de mi esposo. Observo que muchas personas que llegan a la tercera edad parecen renunciar a su sexualidad, jubilan el placer. Yo digo: siempre hay algo que buscar, algo que todavía no conoces del todo del otro, aunque vivas muchos años con una sola persona. Tienes que ser curiosa. Así es como vivo mi vida y el sexo sigue siendo tan importante para mí como lo era cuando era adolescente” (Katia citada en Gomes, 1990, p. 6, traducción propia).

¹⁸¹ “Son imposiciones de la cultura y son transponibles. Naturalmente hay un costo: marginalización, locura, prejuicio. La sociedad no admite cualquier placer, sino el que establece como modelo” (socióloga Marília Rocha citada en Gomes, 1990, p. 7, traducción propia).

¹⁸² “Mujer de siete maridos, todos los lujos le importan y la práctica del sexo parece ser su especialidad... le gusta bailar de noche... le gustan las rosas rojas con capullos bien abiertos y nunca cerrados. El placer de beber va desde la simple cachaza hasta el champán más sofisticado” (Gomes, 1991a, pág. 6).

De acuerdo con sus practicantes, las “mulheres que têm Pombagira de frente apresentam um forte impulso para a vida sexual desregada e quando incorporam este Exu assumem a parência e vibração do sexo, da luxúria e dos desejos carnis¹⁸³” (Gomes, 1991a, p. 6). Es así como Pombagira viene a adoptarse por las trabajadoras sexuales como entidad que les representa y protege, celebrada en sus actividades organizativas, su amor por la noche, la fiesta, y el sexo ejemplifican las posibilidades de una mujer libre.

Al contrario de Pombagira, María, madre de Jesús, vive en una realidad donde la mujer “devia andar coberta dos pés a cabeça, o seu lugar obrigatório era a casa, o espaço de sua liberdade era também a casa. Em tal situação, qual o espaço em que a mulher poderia exercer a liberdade de seus desejos?¹⁸⁴” se pregunta Teixeira (1991, p. 5). Es así como María ejerce su sexualidad en el campo de lo divino, de acuerdo con Teixeira (1991) seducida por Dios mismo.

No sólo es “a primeira vez na cultura hebraica (ao contrário da cultura grega) que o divino se apaixona por uma mulher. Uma paixão tímida, pois este deus nunca havia experimentado desejo erótico¹⁸⁵” (Teixeira, 1991, p. 5); sino que es el mismo Dios cuya palabra cristiana se ha encargado de reprimir esa sensualidad que Él tanto adora, tantísimo como para apasionarse por una de nosotras y procrear a su hijo entre nosotras, las mujeres sensuales de su pasión.

¹⁸³ “Las mujeres que tienen delante a Pomba Gira tienen un fuerte impulso hacia una vida sexual desregulada y cuando incorporan este Exu (entidad) asumen la apariencia y vibración del sexo, la lujuria y los deseos carnales” (Gomes, 1991a, p. 6, traducción propia).

¹⁸⁴ “Tenía que estar cubierta de pies a cabeza, su lugar obligatorio era la casa, el espacio de su libertad también era la casa. En tal situación, ¿cuál es el espacio en el que la mujer podría ejercer la libertad de sus deseos?” (Teixeira, 1991, p. 5, traducción propia).

¹⁸⁵ “La primera vez en la cultura hebrea (a diferencia de la cultura griega) que lo divino se enamora de una mujer. Una pasión tímida, ya que este dios nunca había experimentado el deseo erótico” (Teixeira, 1991, p. 5, traducción propia).

En una lógica cristiana-occidental colonial, la *relectura* de María nos invita a desmentir a los transcriptores reprimidos, misóginos, y patriarcas de Su palabra, para así decolonizar nuestra sexualidad como campo de lo sagrado, aquello que es deseado o poseído por lo divino. En este contexto, la trabajadora sexual es *agente de la sexualidad sagrada*, y resiste - históricamente - el estigma, violencia y marginalización ante la posibilidad de recuperar su posición pública-sagrada.

Desde esta posición es capaz la trabajadora sexual de entregar amor a aquellas personas cuyos deseos y cuerpos han sido reprimidos, violentados, burlados, cuestionados. Gomes (1991d) retoma el testimonio de Gabriela Silva Leite cuando se encontró cara a cara con un cliente en silla de ruedas “completamente deformado na sua estrutura física¹⁸⁶” (p. 12) que le preguntó cuánto costaba el servicio sexual.

Pânico. “Olho bem para aquele homem - diz Gabriela - olho seu corpo que está diante de mim. Não, não é um corpo que evoque a beleza, que aguce meu desejo, o tesão. No entanto, ele está ali, querendo um toque, o calor, o gozo, o prazer de viver a vida e espera sobretudo a minha resposta.” Ela conta à entrevistadora que em 10 anos de batalha nunca havia passado por uma experiência semelhante. Sentindo que não seguraria a barra, triplica seu preço numa tentativa desesperada de não recusar diretamente. Ele diz: “Eu pago.” A prostitua revela que sentiu uma grande angústia naquele momento. “O dinheiro usado como defesa deste encontro fracassara. Outras emoções estavam em jogo que não mais a necessidade financeira. De qualquer forma, decidi ir.” Ela continua: “Levei-o até quarto, tirei-o da cadeira de rodas para em seguida deitá-lo na cama. Tirei sua camisa e

¹⁸⁶ “completamente deformado en su estructura física” (Gomes, 1991d, p. 12, traducción propia).

quando desabotoava as suas calças comecei a perceber que todo corpo é belo e erótico, que as deformações estão nos nossos olhos. Montei naquele homem com muita sede.

Trepava, gozava e chorava. Naquele dia compreendi melhor o que significa fazer amor”

¹⁸⁷. (Gomes, 1991d, p. 12)

El testimonio de Leite ofrece una mirada cariñosa a la labor que ofrecen muchas trabajadoras sexuales para aquellas comunidades que son sistemáticamente asexualizadas por tener discapacidades físicas o mentales. Se considera su honestidad como una práctica para la transformación, tanto dentro de ella, como para con la sociedad, en su vulnerabilidad Leite refleja el rechazo social, y lo transforma en acogida, en amor, en sexualidad y placer.

La Figura 11 muestra una fotografía de Gabriela Silva Leite en lo que parece ser una conversación, fumando su cigarro, con sus labios pintados. Se considera que esta fotografía nos acerca a esta sujeta política histórica, y nos imaginamos que era con esa calidez, que se visualiza en la fotografía, con la cual ella comunicaba día tras día sus sentipensamientos transgresores.

¹⁸⁷ “Pánico. ‘Miro a ese hombre – dice Gabriela – miro su cuerpo que está frente a mí. No, no es un cuerpo que evoca belleza, que despierta mi deseo, mi lujuria. Sin embargo, él está ahí, deseando un toque, calor, placer, el placer de vivir la vida, y sobre todo está esperando mi respuesta’. Ella le dice al entrevistador que en 10 años de batalla nunca había pasado por una experiencia similar. Sintiendo que no lo soportaría, triplica su precio en un intento desesperado por no negarse directamente. Él dice: ‘Te los pago’. La prostituta revela que en ese momento sintió una gran angustia: ‘El dinero utilizado como defensa para este encuentro había fallado. Estaban en juego otras emociones además de la necesidad económica. De todos modos, decidí ir’. Continúa: ‘Lo llevé a la recámara, lo saqué de la silla de ruedas y luego lo acosté sobre la cama. Le quité la camisa y cuando le desabotonaba el pantalón comencé a darme cuenta de que cada cuerpo es hermoso y erótico, que las deformaciones están en nuestros ojos. Me monté en ese hombre muy sedienta. Trepé, disfruté y lloré. Ese día comprendí mejor lo que significa hacer el amor.’” (Gomes, 1991d, p. 12, traducción propia).

Figura 11.

Vídeo-Fotografía de Gabriela Leite tomada por Paulo Santos, publicada en Beijo da rua, 1992.



El Anexo 3 recopila las intervenciones analizadas en esta subsección - Sexualidades, Géneros e Identidades - publicadas en *Beijo da rua* (1988-1993), ISER. De manera que, esta historización sea para futuras investigaciones que también se quieran dejar guiar por *la mirada sexo-transgresora que surgen de los escritos de movimientos organizados de trabajo sexual en Brasil.*

Conclusión

Este capítulo nos ha invitado a un viaje en el tiempo, a un Brasil en plena transición dictatorial a una democracia neoliberal, en las intervenciones se ven reflejadas las novedades de la época como la llegada de juguetes sexuales, y las imposiciones de las agendas neoliberales, con el plan Collor y sus afectaciones a la economía local. Inestabilidad económica, abusos de poder por los agentes de la policía militar, transformación de valores socioculturales y recrudescimiento de moralismos en respuesta, el surgimiento del VIH, es en ese contexto que florece el movimiento de trabajadoras sexuales brasileño que va a inspirar a la fundación de movimientos en toda América Latina y el Caribe.

Un movimiento de tal fortaleza que a pesar de ser el primero en nuestra región latinoamericana, su movilización identificó nuestra invisibilización en las primeras dos conferencias internacionales de trabajo sexual celebradas en Europa (1985, Amsterdam; 1986, Bruselas) e inmediatamente aseguró nuestra inclusión con la organización del I Encuentro *Mundial* en Río de Janeiro en el año 1992. Un movimiento crítico, transgresor cuya *filosofía de vida y lucha de la trabajadora sexual* transforma las dificultades en oportunidades de ejercer el gozo, la alegría, el placer, la colectividad, y una rebeldía amorosa y radical. Una filosofía de vida que muchas personas gustaríamos acuerpar, y que esta *relectura* nos permite identificar que aún hoy, es una filosofía que transgrede más de lo que nos gustaría aceptar.

Esta *filosofía de vida y lucha de la trabajadora sexual* resiste y desviste no sólo la violencia, la exclusión, la marginalización y la vulnerabilización de derechos, más la colonización y represión de nuestras sexualidades, las de todas las personas. En ese

posicionamiento es que este movimiento representa la építome de un movimiento propiamente latinoamericano, un movimiento que decoloniza el cuerpo, los saberes y el poder.

Se considera que los pensamientos escritos del movimiento de trabajo sexual brasileño que nace con Gabriela Silva Leite, pero como ella bien dice, *es un tejido de muchas acciones y voces*, es un movimiento que aún hoy está adelantado a su época, y esta relectura pretende conmemorar en el tiempo del año 2023, lo transformador y transgresor que sigue siendo. Con esta energía y realización de las limitaciones actuales, se sigue nuestra trayectoria histórica.

A continuación, los pensamientos latinoamericanos sociopolíticos liberadores publicados desde el espacio regional del libro “10 años de Acción” que recupera las movilizaciones latinoamericanas durante el periodo de 1997 a 2007.

Capítulo 5. Pensamientos Liberadores Escritos desde la Primera Articulación Regional de Movimientos de Trabajadoras Sexuales en América Latina y el Caribe en el Libro de Memorias “10 Años de Acción (1997-2007) (2007, REDTRASEX)

Introducción

El libro “10 años de acción (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe” es una de las primeras publicaciones desde la Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX). Esta publicación fue financiada por la Agencia de Desarrollo Internacional del Gobierno Británico (DFID¹⁸⁸ por sus siglas en inglés) y la Alianza Internacional para el VIH/SIDA.

De acuerdo con el Director Ejecutivo de la Alianza Internacional para el VIH/SIDA, Álvaro Bermejo,

El estigma y la discriminación asociados con el trabajo sexual han contribuido a mantener a las trabajadoras sexuales lejos de los servicios de salud y de los programas de prevención. En este sentido, la RedTraSex viene centrando parte de su trabajo en promover un mejor ambiente y servicios más amigables para su comunidad ... las trabajadoras sexuales de la región son hoy protagonistas directas de más y mejores programas de prevención, reducción de estigma y discriminación y acompañamiento comunitario del tratamiento del VIH y la(s) ITS gracias a la Red. (REDTRASEX, 2007, p. 5-6)

¹⁸⁸ *Department for International Development* (DFID). El DFID fue fundado en el año 1997 y cerró en el año 2020; cuando fue reconstituido bajo el nombre de *Foreign, Commonwealth & Development Office* (FCDO).

Desde la Alianza Internacional para el VIH/SIDA este libro surge con el propósito de documentar “la historia (y) también como una herramienta para otras redes y movimientos sociales” (Bermejo en REDTRASEX, 2007, p. 6), así se demuestra la importancia de la memoria histórica para las movilizaciones sociales. Desde la REDTRASEX (2007), “10 Años de Acción” “cuenta nuestra historia, desde nosotras mismas. Es una forma de revisar el camino recorrido hasta ahora: analizar logros, errores y aprendizajes” (p. 7). El ejercicio de construir la historia no sólo apoya la memoria de luchas y colectivizaciones para futuras generaciones de trabajadoras sexuales en América Latina, sino permite un ejercicio de auto-examinación desde dentro del movimiento regional, lo que fortalece las bases para su continuación.

10 años de acción está dividido en seis capítulos: el primer capítulo retoma año a año los esfuerzos y alcances de la red; el segundo, cubre historias de organización por país; el tercero, retoma los beneficios y aprendizajes de construir una red; el cuarto, los esfuerzos de democratización de la REDTRASEX; el quinto, las alianzas con otras organizaciones; y finalmente, el sexto, esfuerzos de fortalecimiento de la red (REDTRASEX, 2007).

Desde nuestra relectura, se identifican dos ejes temáticos en la memoria escrita de la REDTRASEX - *esfuerzos organizativos a través de los años y lucha por la dignidad, solidaridad e inclusión* - por lo que se considera que ambos ejes son esenciales en nuestro análisis de derechos humanos y ciudadanía. Desde un punto, los *esfuerzos organizativos a través de los años*, demuestran el ejercicio político histórico y regional de establecer una red latinoamericana y caribeña. Desde otro, la *lucha por la dignidad, solidaridad e inclusión*, recupera los pensamiento escritos intelectuales que surgen de la lucha y que apuntan a una expansión del movimiento, más allá de la lucha por el VIH, para incluir sus múltiples demandas.

A continuación, el *pensamiento liberador en los esfuerzos organizativos desde la REDTRASEX*.

Esfuerzos Organizativos Regionales de Trabajadoras Sexuales en América Latina en “10 años de acción”, REDTRASEX (1997-2007)

En el capítulo dos de esta investigación - *Una mirada Regional e Histórica a la Construcción de Actores Socio-políticas y Luchas por los Derechos Laborales y Humanos de los Movimientos de Trabajadoras Sexuales en América Latina* - se retomó los principios de la organización de la REDTRASEX. Nos gustaría visibilizar que el I Encuentro Latinoamericano de Trabajadoras Sexuales fue financiado y organizado por el Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud (ILPES) y el Instituto Humanista para la Cooperación en los Países en Desarrollo del gobierno de Holanda (HIVOS) (REDTRASEX, 2007). Y que la Alianza Internacional contra el SIDA, con el apoyo económico de la Agencia de Desarrollo Internacional del Gobierno Británico (DFID), financiaron la publicación de *10 Años de Acción*. En este espacio, se recuperan los pensamientos liberadores que acompañaron esos primeros momentos, y que alimentaron su lucha colectiva durante la primera década de movilización.

Cuando en octubre de 1997 decidimos formar la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe (RedTraSex) lo hicimos sin saber bien qué significaba esto. Teníamos claro, sí, qué buscábamos: frenar la violencia policial, dejar de ser objetos de estudio y mano de obra de programas y proyectos diseñados por otros, quitarnos de encima el estigma con que la sociedad nos carga. Queríamos, sobre todo, empezar a decidir por nosotras mismas. Y lo queríamos hacer juntas. (REDTRASEX, 2007, p. 7)

La formación de la red respondía a la necesidad de “vernos como lo que realmente somos: protagonistas de los cambios” (REDTRASEX, 2007, p. 7), y construir identidades que resisten a los estereotipos y estigmas históricos. En sí el propósito del libro es ser

una herramienta en este recorrido, que nos acerque a más compañeras, que nos permita sensibilizar a tomadores de decisión, que haga conocer nuestra historia. Porque las trabajadoras sexuales estamos haciendo la historia. Y, atrevidas como siempre hemos sido, nos animamos además a contarla. (REDTRASEX, 2007, p. 7)

En 1997, a pesar de ser rechazadas en una variedad de hoteles en Costa Rica por la inmoralidad de su estatus, 60 trabajadoras sexuales de organizaciones pertenecientes a 16 países latinoamericanos¹⁸⁹ lograron reunirse y celebrar el Primer Encuentro Latinoamericano de Trabajadoras del Sexo (REDTRASEX, 2007). El encuentro sirvió para “(parirnos) a nosotras mismas. Y, como todo parto, no fue fácil ni silencioso. Si tiene algo de verdad aquella frase de ‘las mujeres buenas van al cielo, nosotras a todas partes’” (REDTRASEX, 2007, p. 23). La Figura 12 muestra una fotografía de las participantes del I Encuentro en las calles de Heredia, Costa Rica.

¹⁸⁹ Nicaragua, Honduras, El Salvador, México, Colombia, Chile, Brasil, Ecuador, Paraguay, Venezuela, Uruguay, Bolivia, Guatemala, Panamá, Argentina y Costa Rica.

Figura 12.

Fotografía digital de las pioneras del movimiento de trabajadoras sexuales latinoamericano reunidas por primera vez en Heredia, Costa Rica, 1997 en REDTRASEX (2007).



Durante este primer encuentro se constituyó la red, y con ella, su posicionamiento, donde decidieron que se incorporaría a esta, sólo aquellas “organizaciones de trabajadoras sexuales, donde quienes tomamos las decisiones somos nosotras mismas” (REDTRASEX, 2007, p. 24).

Fue ahí cuando definieron que la red trabajaría para:

Fortalecernos como mujeres y como trabajadoras sexuales fortaleciendo a nuestras organizaciones. No sufrir ningún tipo de violencia social o institucional por ser trabajadoras sexuales. Acceder a una atención integral de nuestra salud y no únicamente

de nuestros genitales. Ser sujeto de consulta y decisión en los temas que nos afectan y no ser sólo objeto de estudio o “mano de obra” de programas y proyectos. Formarnos para incidir en las políticas públicas a nivel nacional y regional. Sensibilizar a tomadores/as de decisiones y a la opinión pública. Trabajar libremente y gozar de todos los derechos y obligaciones laborales que asisten a cualquier trabajador/a. Aportar a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria para todas las personas, sin pobreza, estigmas ni discriminación. (REDTRASEX, 2007, pp. 24-25)

Se puede observar que las organizaciones de trabajadoras sexuales ofrecen una mirada holística a problemáticas sociales que van más allá de las soluciones impuestas por organizaciones de salud, más allá de sí mismas al apuntar a acciones que mejoren la vida libre de personas trabajadoras, en situación de pobreza, víctimas de estigma y discriminación.

A pesar de los esfuerzos por capacitarse durante 1998 y 1999, “la Red prácticamente desapareció. ¡Qué inmadurez teníamos! Nunca habíamos manejado dinero ni nada. Se generó desconfianza, y ahí quedó la Red, destartalada totalmente” (Reynaga citada en REDTRASEX, 2007, p. 27). Ante esta desmantelación, en el 2000 se reunieron representantes de organizaciones del cono sur solamente, y no fue hasta que fueron invitadas al I Foro Latinoamericano de VIH/SIDA, en Brasil, que su articulación regional volvió a renacer (REDTRASEX, 2007).

Pronto fueron invitadas a participar en la Plataforma Política de las Redes Regionales de VIH/SIDA (REDTRASEX, 2007). En el 2002, durante su participación en el Encuentro de Trabajadoras Sexuales para intercambio de Experiencias en Honduras, se volvieron a recordar la importancia de las organizaciones de base.

En ese encuentro las que menos hablaron fueron las compañeras. Elena recuerda: “Cada vez que yo hacía una pregunta, respondían el médico, la enfermera, la trabajadora social, pero nunca hablaban las trabajadoras sexuales. Entonces le pedí a la GTZ¹⁹⁰, organizadora del taller, tener dos horas para estar a solas con mis compañeras hondureñas. Los técnicos casi me comieron”.

Durante el II Foro Latinoamericano de VIH/SIDA en Cuba, Elena Reynaga cerró el evento con un llamado a la inclusión de los sentipensares de las trabajadoras sexuales para la transformación de las acciones en la lucha contra el VIH,

En todos nuestros países se mantienen concepciones anacrónicas de salud pública, en donde predomina una epidemiología policial con operativos sanitarios, limpieza social, redadas, privaciones arbitrarias de la libertad, tratos crueles, inhumanos, degradantes y expulsiones de migrantes. Esperamos que de aquí al próximo Foro se apliquen las recomendaciones en cuanto a prevención, atención y no discriminación. Y que constatemos avances reales y sustanciales que redunden en una verdadera reducción del impacto del VIH/SIDA en Latinoamérica y el Caribe. El mundo mejor no es para después, es para construirlo hoy. (Reynaga citada en REDTRASEX, 2007, p. 31)

Se considera que sus palabras finales visibilizan la transformación de la sociedad desde la organización regional de trabajadoras sexuales por medio de acciones y no discursos políticos, por medio de agendas colectivas, articulaciones y alianzas concretas y no congresos anuales. Es justamente la importancia de la movilización que llevó a que la REDTRASEX organizara su primera planificación estratégica en el año 2004 enfocada en *fortalecimiento institucional* y *voz e*

¹⁹⁰ Agencia de Cooperación Alemana para el Desarrollo (GTZ por sus siglas en alemán, Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit).

incidencia política. Es por medio de este giro en la autonomía de la movilización desde donde “surge el empoderamiento de nosotras mismas, la incidencia de nosotras, la visibilidad. Ya no son las técnicas las que nos representan, ahora somos nosotras mismas las que estamos hablando con voz, voto y presencia” (Yanira Tobar Márquez citada en REDTRASEX, 2007, p. 32).

En el 2005, comienzan a viajar por América Latina representantes de la red con el deseo de comprender, articular y apoyar movimientos de trabajadoras sexuales en procesos de formación,

El salir del país y ver otras realidades me hizo crecer. Si bien las realidades son muy parecidas, el ver que hay otras compañeras que necesitan más de nosotras y ver la pobreza, la violencia que hay en otros países me dio mucha más fuerza. Y me hizo entender que hay mucho para hacer. (Reynaga, citada en REDTRASEX, 2007, p. 34).

La conciencia con la diversidad regional desde la red le permite no sólo extender su mirada sobre el trabajo sexual y las personas que lo ejercen, pero comenzar a articular voces regionales, que representan realidades latinoamericanas, diversas y plurales. En 2005, la red continuó infiltrándose en espacios de lucha contra el VIH y para la promoción del acceso igualitario a tratamientos antirretrovirales (TAR).

Más allá de los retos y obstáculos, la RedTraSex se descubrió con las capacidades para llevar adelante programas más allá de sus propios intereses en términos del beneficio hacia las trabajadoras sexuales. Además de que creció en términos de capacidades técnicas y administrativas. Desde la red, podemos decir que el programa fue un éxito y que se debe reforzar este empuje hacia el futuro para concretar un nuevo proyecto en el mismo sentido, que sume las lecciones aprendidas y potencie el papel de las comunidades

como actores estratégicos para la prevención, atención y apoyo en términos del VIH/SIDA. (REDTRASEX, 2007, p. 35).

Similar a las movilizaciones brasileñas, el movimiento de trabajadoras sexuales regional se apodera de la lucha contra el VIH, no sólo para transformar el estigma que inicialmente recrudce la marginalización, sino para situarse como actor comunitario y experto en su capacidad de redireccionar la lucha desde una experiencia propia del estigma que se vive en una sociedad de tabúes sexuales. En una cuestión de décadas de movilización las trabajadoras sexuales pasaron de ser culpables de la epidemia del VIH en los años ochenta y noventa, a objetos de estudio, a sujetas y colaboradoras de las investigaciones, a consultoras y líderes en la lucha contra el VIH.

Constantemente, durante este empoderamiento y transformación del tema del VIH desde las movilizaciones latinoamericanas, las trabajadoras sexuales continúan evidenciando que *el VIH, como la sexualidad, no está limitada a las comunidades trabajadoras sexuales y LGTTTBQI+*. Por ende, que su lucha contra el VIH, es una acción que sobrepasa las necesidades y demandas de su colectivo, reconociendo sus agendas sociopolíticas como transformadoras de la sociedad.

En el año 2007, las trabajadoras sexuales fueron escuchadas desde una variedad de espacios y plataformas, en la delegación especial del VIH en México, Alejandra Gil de la Asociación de Mujeres Mexicanas Trabajadoras Sexuales Organizadas para la Defensa de Nuestros Derechos Humanos (APROARSE), demanda que

las trabajadoras sexuales no sólo debemos ser vistas como una población vulnerable en términos de salud, sino que hay otros elementos, como la violencia institucional y

policial, el no ser reconocidas como mujeres con derechos, el ser vistas como objetos de estudio y no como promotoras para el cambio social. (citada en REDTRASEX, 2007, p. 36)

Desde los espacios de lucha contra el VIH y aprovechando fondos de organizaciones de salud, las trabajadoras sexuales organizadas comenzaron a evidenciar las múltiples problemáticas que afectan a sus comunidades, y en general a nuestra región. De acuerdo con Ángela Villón de la organización *Miluska, Vida y Dignidad* del Perú, era tiempo de que

las mujeres trabajadoras sexuales seamos vistas como sujetos, con capacidades y aptitudes para desarrollar proyectos y acciones, y que nos vean no sólo en lo ligado al VIH/SIDA o ITS, ya que se requiere hacer políticas más estructurales que incluyan la educación, la vivienda, el trabajo, la seguridad. (citada en REDTRASEX, 2007, p. 37)

Y en el encuentro *Informal Interactive Civil Society Hearing*¹⁹¹, Elena Reynaga apuntó al rol estatal en la normalización y manutención de la violencia y desigualdad, y a la búsqueda de soluciones transformadoras que atendiera las estructuras fallidas, y no sólo simples campañas de sexo seguro,

el papel de los gobiernos es proteger a las y los ciudadanos y eso no sólo se logra con la promoción del uso del preservativo, sino trabajando en políticas estructurales que eliminen la violencia, el estigma y la discriminación ... con las fuerzas policiales y los sistemas de justicia, que son los principales actores que generan la violencia hacia las trabajadoras sexuales. (citada en REDTRASEX, 2007, p. 37)

¹⁹¹ Audiencia informal interactiva de la sociedad civil (traducción propia).

Para el IV Foro Latinoamericano de VIH/SIDA en el año 2007, fueron más de 40 trabajadoras sexuales representantes de organizaciones en 13 países de nuestra región

Fue la primera vez que nos reunimos en un evento internacional tantas compañeras.

Participamos de la organización del foro, coordinamos mesas, fuimos panelistas, obtuvimos becas con nuestros trabajos y pósters, montamos un stand increíble, organizamos un desfile con la ropa de Daspu de las compañeras de Brasil. (citada en REDTRASEX, 2007, p. 39)

Fue durante este evento que REDTRASEX presentó su primer manual “Un movimiento de tacones altos. Mujeres, trabajadoras sexuales y activistas”, un trabajo de sistematización de talleres de formación de trabajadoras sexuales por trabajadoras sexuales que se llevó a cabo en Centroamérica. Este proyecto de talleres y la creación del manual fueron apoyadas por el Fondo para Actividades de la Población de las Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas en inglés¹⁹²) y el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA).

Con la RedTraSex me liberé. Empecé a sentir que podía tener un espacio más allá. Antes me sentía culpable, pero comprendí que no había porqué tener culpa. Lo que yo estaba haciendo era algo que podía hacer y que lo necesitaba. Con la RedTraSex me desperté definitivamente, cuando regresé a mi país del taller de El Salvador levanté la frente y dije: “Soy trabajadora sexual”. (María Elena Dávila, trabajadora sexual de Nicaragua, citada en REDTRASEX, 2007, p. 38)

Finalmente, el testimonio de Dávila nos permite evidenciar el trabajo de construcción de una conciencia sociopolítica compartida que se llevó a cabo desde la REDTRASEX; y cómo esta

¹⁹² *United Nations Fund for Population Activities* (UNFPA) hoy conocido como el Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas (*United Nations Population Fund*).

es crucial en la transformación de la trabajadora sexual en un sujeto político capaz de liderar sus propias luchas y colocar sus demandas en el tejido sociopolítico. Este breve recorrido evidencia las dificultades y los logros organizativos de un proyecto regional tejido desde las capacidades de trabajadoras sexuales. Desde capacitaciones por actores externos, a construcción de confianza y solidaridad entre las lideresas, de depender de las agendas y miradas de otras personas a ejercer su propia autonomía, de infiltrar espacios de salud a aprovechar recursos para la lucha contra el VIH para evidenciar múltiples demandas, de estar aisladas a celebrarse juntas, informadas, empoderadas. La Figura 13 muestra una fotografía de las trabajadoras sexuales celebrando a Gabriela Silva Leite y la primera década de movilizaciones en el ámbito regional.

Figura 13.

Fotografía de celebración de una década de organización regional de trabajadoras sexuales en América Latina en “10 Años de Acción”, 2007.

Aplausos de las cuarenta y cinco trabajadoras sexuales presentes a la “maestra” Gabriela Leite, de Brasil, iniciadora del movimiento de trabajadoras sexuales en Latinoamérica, durante la celebración de los diez años de la RedTraSex en Buenos Aires, Argentina. Mayo 2007.



A continuación, los *pensamientos liberadores escritos de la lucha histórica por la dignidad, solidaridad e inclusión* desde la REDTRASEX.

Lucha por la Dignidad, Solidaridad e Inclusión desde la Movilización Regional

Latinoamerican en “10 años de acción”, REDTRASEX (1997-2007)

De acuerdo con REDTRASEX (2007), el trabajo sexual en nuestra región no puede ser analizado desde una perspectiva general,

Sin embargo, existen problemas estructurales que son comunes a toda la región: la pobreza, la falta de oportunidades laborales y educativas, el machismo y las desigualdades de género, la falta de acceso a un salario, la migración por necesidades económicas. Son problemas que afectan a la mayoría de las mujeres, ejerzan o no el trabajo sexual. En el caso de las trabajadoras sexuales, a todo esto se suman la estigmatización y la discriminación, producto de la doble moral de la sociedad, que por un lado consume nuestros servicios y por otro lado nos persigue y condena. En la mayoría de los países se nos ve como amenaza: nos asocian con la delincuencia, las drogas, nos ven como foco de transmisión del VIH y de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). Esta imagen es reforzada por las instituciones religiosas, que nos señalan como “el mal ejemplo”, “las perdidas”, “las desviadas”. Y el estigma está tan instalado que, aunque en la mayoría de nuestros países el trabajo sexual no es delito, las mujeres que lo ejercemos somos blanco permanente de la violencia institucional, tanto desde las fuerzas policiales como desde las entidades de salud y el poder judicial. Muchas veces, las organizaciones de la sociedad civil también reproducen la discriminación, cuando nos

toman como objetos de estudio en lugar de tratarnos como sujetos de derechos.

(REDTRASEX, 2007, p. 11)

Esta contextualización sintetiza las violencias y desigualdades estructurales, propias de la región latinoamericana, que junto al estigma histórico y los movimientos conservadores atentan contra la dignidad y los derechos humanos de las personas trabajadoras sexuales. De acuerdo con la REDTRASEX (2007), el concepto de *trabajo sexual* surge de una necesidad de reivindicar el ejercicio de trabajar “porque nos vemos como mujeres que, sin oportunidades, optamos por conseguir el sustento para nuestras familias ejerciendo este trabajo” (p. 11). El trabajo sexual, desde la REDTRASEX (2007), se diferencia con la trata y la explotación, al ser un trabajo de escogencia libre hecha por mujeres mayores de edad; y considera que el concepto es una reivindicación de la palabra *prostituta* por las connotaciones negativas impuestas a esta palabra.

Se considera aquí que la falta de oportunidades de trabajo bien remunerado definitivamente colocan al trabajo sexual como una mejor oferta laboral. Al mismo tiempo, es importante recordar que los tipos de trabajo sexual y las personas que lo ejercen son diversas, y que en nuestra realidad actual, las razones por lo cual lo escogen son plurales. El trabajo sexual puede ser una escogencia para personas de diferentes estratos sociales por una variedad de motivos, desde un gusto por él, hasta una posibilidad profesional sea por falta de mejores oportunidades o a pesar de estas.

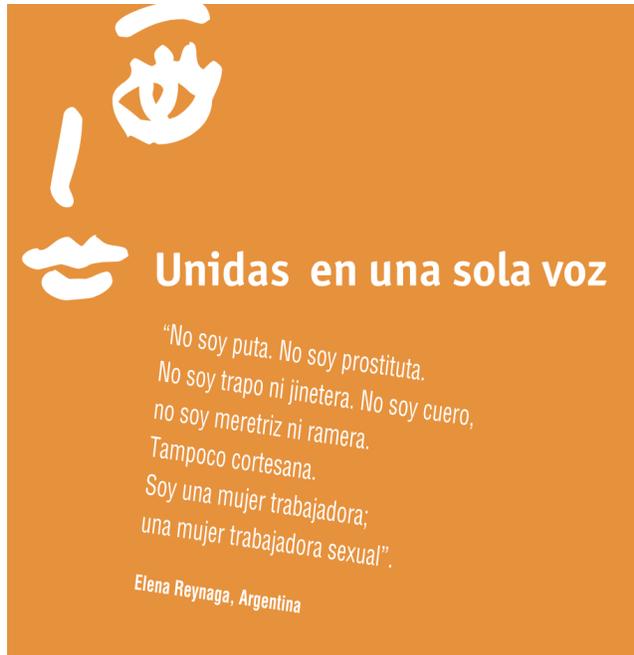
Aún así, este posicionamiento de la red nos permite visibilizar cuáles tipos de trabajo sexual y estratos sociales se ven representados desde la misma. ¿Qué significa que son las trabajadoras sexuales en situaciones más vulnerables las que tienen el coraje de movilizarse y hacer públicas sus demandas? ¿Qué aprendemos de estas lideresas, que a pesar de las

limitaciones económicas, socioculturales, y políticas luchan por derechos que van más allá de su propio bienestar y sus propias agendas? ¿Y qué les debemos a ellas, nosotras las mujeres latinoamericanas? ¿Qué le deben las poblaciones TTT? ¿Y las movilizaciones de trabajadores?

Finalmente, es importante recalcar la autodenominación completamente diferente a las expuestas en *Beijo da rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA). Estas diferencias visibilizan la diversidad de posicionamientos sociopolíticos desde el trabajo sexual latinoamericano, y por ende, la riqueza de estos. La Figura 14 retoma un poema escrito por Elena Reynaga, en el que se reivindica el concepto de “trabajadora sexual”.

Figura 14.

Fotografía digital del poema escrito por Elena Reynaga, trabajadora sexual y ex-coordinadora de la REDTRASEX, en REDTRASEX, 2007.



En 1997, durante el I Encuentro Latinoamericano de Trabajadoras Sexuales, ante críticas del sacerdote Maynor de Jesús Calvo¹⁹³, que denominó el encuentro y el trabajo sexual como un atentado “en contra de la dignidad humana ... una ofensa a la mujer, es un pecado social, una lacra social que no se puede aceptar” (1997, citado en REDTRASEX, 2007, p. 18), las participantes decidieron defenderse y enviaron a Elena Reynaga a responderle,

Usted como sacerdote es un representante de Dios en la Tierra, pero no es Dios. Por lo tanto, no tiene derecho a decir quién es digna y quién no lo es, cuando todos somos hijos e hijas de Dios. La sociedad latinoamericana nos juzga sin darse cuenta de que nosotras también somos mujeres dignas. (REDTRASEX, 2007, p. 18)

Este tipo de rechazos son parte del discurso histórico formador del estigma que atenta contra las comunidades de trabajadores sexuales. Las consecuencias de la violencia estructural integrada en las acciones de los actores del estado, de la sociedad, en el lenguaje, por muchos años, llevaron a que la comunidad trabajadora sexual se alienara en un silencio.

Por este motivo, la organización regional de las movilizaciones de trabajo sexual requirió ejercicios activos de la transformación del silencio a una comunicación contestataria, organizativa, empoderada y colectiva, “tenemos que trabajar mucho la comunicación. La comunicación y la representación. Debemos estar más conectadas, más integradas. La comunicación tiene que ser muy fuerte. Es un desafío de todas las mujeres” (Carmen Souza Paz¹⁹⁴ citada en REDTRASEX, 2007, p. 76).

¹⁹³ Maynor de Jesús Calvo fue sentenciado a 15 años de prisión (reducidos a ocho años por la Sala IV) el 18 de diciembre del año 2007. Su sentencia por enriquecimiento ilícito por medio de su radio, Radio María, y su participación en el asesinato intelectual del periodista Parmenio Medina Pérez - quién expuso la estafa de Calvo. (La Nación, 2010). Adicionalmente, Calvo fue detenido con un menor en su carro, a pesar de rumores de actos pedófilos nunca fue acusado formalmente.

¹⁹⁴ La trabajadora sexual Souza era, en ese entonces, integrante de la Red Brasileña de Prostitutas y representante en la Junta Directiva de la RedTraSex por la subregión Brasil (REDTRASEX, 2007).

Souza reconoce que en nuestras sociedades patriarcales, la comunicación es un ejercicio de empoderamiento que experimentamos todas las mujeres, desde espacios laborales hasta los más íntimos, las mujeres reclamamos espacios de escucha y respeto de nuestras opiniones en todos los espacios donde existimos. Por este motivo, consideramos que el quiebre del silencio de los abusos y marginalización de las trabajadoras sexuales, colabora con el tejido colectivo de todas las mujeres, que como bien dicen ellas, debemos ser atrevidas para romper con el *status quo*. Es en la acción colectiva que se construye la fuerza del movimiento social latinoamericano,

El éxito de la Red no tiene que ver sólo con el Estatuto sino también con entender que una sola persona no hace la revolución. Es el colectivo el que hace la revolución. Y, en este colectivo, algunas serán más visibles, otras menos visibles, pero será entre todas que generaremos los cambios. (Reynaga citada en REDTRASEX, 2007, p. 86).

Como se vió en la categoría de análisis pasada y en la sección de *Beijo da rua*, la formación de articulaciones con otras comunidades - de personas TTT a trabajadoras, y con organizaciones nacionales, regionales e internacionales de salud, investigación, a organizaciones de sociedad civil - ha sido una de las más fuertes estrategias de los movimientos latinoamericanos de trabajadoras sexuales. Muchas veces, las movilizaciones fueron espacios para la proyección de otros movimientos, como fue el caso de la REDLACTRANS¹⁹⁵.

La RedTraSex fue un ejemplo para que las trans empecemos a trabajar por nuestros derechos en toda la región. Si no fuera por el apoyo de la RedTraSex, la comunidad trans no tendría una red latinoamericana. En Chile, Brasil y Uruguay trabajamos con las mismas referentes y tratamos de apoyarnos entre las organizaciones. Antes de que la

¹⁹⁵ La REDLACTRANS es una red regional integrada por organizaciones trans, surge del mismo concepto de la REDTRASEX, y hoy en día cuenta con representación en 23 países de nuestra región. <http://www.redlactrans.org/>

RedLacTrans fuera fundada, antes que estuviera oficializada en toda Latinoamérica, nuestras compañeras estaban con la RedTraSex y tenían todo el apoyo. (Marcela Romero, coordinadora de la REDLACTRANS, citada en REDTRASEX, 2007, p. 90)

La Figura 15 muestra una fotografía de miembras de la REDTRASEX y la REDLACTRANS articulando objetivos comunes en República Dominicana, 2006.

Figura 15.

Fotografía digital de reunión de representantes de la REDTRASEX y REDLACTRANS en República Dominicana, 2006 en REDTRASEX (2007).

República Dominicana, Noviembre de 2006, reunión del GCTH. Las compañeras de la RedTraSex y la RedLacTrans coordinamos acciones.



Las relaciones entre movimientos difiere de las relaciones entre movilización social y organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, muchas veces debido a la verticalidad de las relaciones, las imposiciones desde los conocimientos académicos/científicos, y muchas veces,

El gran problema es que aún persisten los prejuicios hacia las trabajadoras sexuales. Esto se vio en ciertas ocasiones en las articulaciones con agencias internacionales, cuando debido a las políticas de algunos gobiernos decidieron no realizar aportes financieros a organizaciones de trabajadoras sexuales. (REDTRASEX, 2007, p. 95)

Por este motivo, las movilizaciones de trabajadoras sexuales, y su formación como red latinoamericana, demuestran un tejido de fuerza regional, que, al aprender caminando, como gustan decir, comenzaron a transformar no sólo el discurso aceptado de trabajadora sexual como agente de lucha contra el VIH, sino un discurso que las representa por ellas, por su labor, sus necesidades, demandas, y sentipensares.

Antes no estábamos en la agenda de nadie. Hoy estamos, tenemos presencia, opinamos, nos reconocen. La primera lucha fue por existir, y ahora nos preparamos para nuevos espacios. Antes decíamos: ¡más condones, más prevención! Hoy decimos: salud integral, ¡basta de vernos como vaginas caminando! Hoy decimos esto y logramos estar en los lugares con voz y voto. (REDTRASEX, 2007, p. 102)

Finalmente, es crucial considerar la influencia y fortaleza de las pioneras y lideresas de los movimientos de trabajadoras sexuales, y la importancia de la construcción de la memoria histórica, evidenciada en estas dos secciones de *Beijo da rua* y *10 años de acción*. Es por medio de estas estrategias que se mantiene una memoria para las sujetas políticas de hoy, y para otras personas que busquen inspiración sobre la organización sociopolítica latinoamericana. Más allá

de la memoria, estos recursos detallan aprendizajes, fallos y transformaciones en los movimientos, que sirvan de herramientas para la continuación de estos.

Si no hubiese estado Elena no sé si hubiera existido todo esto. Es la impresión que yo tuve cuando la conocí y la impresión cuando compartí reuniones en el GCTH¹⁹⁶. Pero me parece que mientras en nuestros países estamos medios inmaduros en el tema de la consolidación de las instituciones, eso está reemplazado por los liderazgos. Y ahí está la fuerza, el desafío es constituirse en una institución. Elena está construyendo eso. Ella me ha contado que está viendo de qué manera transfiere sus conocimientos. Y eso a veces no sucede ni en instituciones de gobierno, por miseria, por mediocridad. Me parece que el desafío de consolidar las instituciones es un desafío de toda Latinoamérica... para que cuando desaparezca el líder no desaparezca todo. (Daniel Fontana, jefe del Programa Nacional de SIDA/ ITS, Argentina, citado en REDTRASEX, 2007, p. 103)

Conclusión

En este capítulo se retoman los obstáculos y aprendizajes de la formación de una red regional de organizaciones de trabajadoras sexuales, y las transformaciones necesarias para librar sus luchas y demandas de la agenda de salud y la lucha contra el VIH. REDTRASEX representa un posicionamiento sociopolítico de autodenominación, como trabajadoras sexuales, cuyo enfoque es la lucha a derechos humanos, dignidad, e inclusión.

A continuación, los pensamientos latinoamericanos sociopolíticos liberadores y sexointelectuales transgresores publicados desde el espacio global de la revistas *Research for Sex Work* durante el periodo de 1998 a 2016.

¹⁹⁶ Grupo de Cooperación Técnica Horizontal (GCTH), <http://gcthsida.org/>

Capítulo 6. Pensamientos Liberadores Escritos desde la Primera Articulación Global de Trabajadoras Sexuales en la Revista Académica *Research for Sex Work* (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP)

Introducción

Research for Sex Work es una revista revisada por pares y direccionada para “sex workers, activists, health workers, researchers, NGO staff and policy makers¹⁹⁷” (NSWP, 2010, párr. 1). Su publicación empezó en el año 1998 y acabó en el año 2016 con un total de 15 ediciones, cada uno dedicado a una temática diferente¹⁹⁸.

Su creación surge de un llamado al intercambio de experiencias de diferentes actores en el trabajo sexual, el cual demostró que “many action groups, research institutes, public health facilities and NGOs active in the field of research of STDs/HIV/AIDS among sex workers and their clients in developing countries, are facing the same problems¹⁹⁹” (Vrije University Medical Centre, 1998, p. 1). Este punto de partida, y su creación desde la Facultad de Medicina de la Universidad de Vrije, en Holanda, consideramos delimita los alcances y rutas emergentes de *Research for Sex Work*. Sin embargo, en el año 2005, la revista pasó a ser gerenciada por el *Global Network of Sex Work Projects* (NSWP).

Del año 1998 al 1999 su editor fue el Dr. Ivan Wolffers, del departamento de Health Care and Culture del Centro Médico de la Universidad de Vrije. Del año 2000 al 2003, su edición se

¹⁹⁷ “Personas trabajadoras sexuales, activistas, trabajadoras de la salud, investigadoras, personal de ONG y formuladoras de políticas” (NSWP, 2010, párr. 1, traducción propia).

¹⁹⁸ Ver Anexo 2. Temáticas exploradas en los 15 números de “Research for Sex Work” (NSWP, 1998-2016) y las 61 intervenciones seleccionadas para nuestro análisis separados por número.

¹⁹⁹ “muchos grupos de acción, institutos de investigación, establecimientos de salud pública y ONG activas en el campo de la investigación de ETS/VIH/SIDA entre profesionales del sexo y sus clientes en países en desarrollo, enfrentan los mismos problemas” (s.n., 1998, p. 1)

comparte entre el Dr. Ivan Wolffers, el editor y redactor independiente Nel van Beelen - egresado del departamento de Health Care and Culture del Centro Médico de la Universidad de Vrije -, y la fundadora de la *European Network for Transnational AIDS/STD Prevention among Migrant Prostitutes*²⁰⁰ (TAMPEP), la Dra. Licia Brussa.

En el 2004, la Dra. Melissa Ditmore de la NSWP se une al equipo de edición. En el 2005, la producción de la revista pasó a ser dirigida por el *Global Network of Sex Work Projects* (NSWP) con Ditmore como su única editora ejecutiva. Durante el liderazgo de Ditmore se publicaron cuatro números de *Research for Sex Work* con las siguientes temáticas: cumplimiento de la ley, dinero, trabajo sexual es trabajo, y finalmente *placer*.

Se considera que la edición de Ditmore marca una apertura en la conversación desde NSWP que permite la inclusión de *sentipensares sexo-transgresores*. En el 2010, la edición vuelve a Nel van Beelen - ahora incorporado en la NSWP - acompañado de Aliya Rakhmetova, coordinadora - en ese momento - de la *Sex Workers' Rights Advocacy Network in Central and Eastern Europe and Central Asia*²⁰¹ (SWAN).

En ese mismo año del 2010, finalmente entra una persona latinoamericana al comité editorial, José Miguel Nieto Olivar - Doctor en antropología de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul. En el 2012, la edición fue llevada por la Dra. Laura María Agustín - conocida como la *Naked Anthropologist*²⁰² - y bajo su dirección el comité editorial incluyó personas de cada continente o región, incluyendo a la feminista e investigadora Sonia Corrêa como

²⁰⁰ La Red Europea para la Prevención Transnacional del SIDA/ETS entre las Prostitutas Migrantes (TAMPEP por sus siglas en inglés) fue fundada en 1993. Licia Brussa fue su fundadora y coordinadora hasta el año 2017, cuando TAMPEP se reestructuró en una organización dirigida por trabajadoras sexuales (TAMPEP, 2019).

²⁰¹ Red de Defensa de los Derechos de las Trabajadoras Sexuales en Europa Central y Oriental y Asia Central (SWAN por sus siglas en inglés, traducción propia).

²⁰² Antropóloga Desnuda (traducción propia), su blog puede ser visitado por medio del siguiente enlace: <https://www.lauraagustin.com/>

representante de América Latina. Corrêa mantuvo su puesto hasta el 2015. En el 2015, Heather Walker de la NSWP toma la edición, sin embargo, por motivos de salud debe dejar el puesto y es aquí cuando la edición pasa al comité editorial de la NSWP. En su última edición del año 2016, el comité no contaba con representación latinoamericana.

Es importante considerar que desde el año 2008, bajo la edición de Ditmore, *Research for Sex Work* pasa a ser publicado en dos lenguas, siendo una siempre el inglés, entre ellas francés, español, ruso, mandarín. Este ejercicio demuestra un deseo de adecuar la revista para consumo de personas trabajadoras sexuales y aliadas que no dominan el inglés.

Vrije University Medical Centre financió el primer número de *Research for Sex Work*, el segundo fue financiado por el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA). El tercer número, el Instituto Humanista para la Cooperación en los Países en Desarrollo del gobierno de Holanda (HIVOS)²⁰³ se unió al ONUSIDA en la financiación de la revista. En el cuarto y quinto números, el HIVOS pasó a ser el único financiador del proyecto escrito; sin embargo, en el sexto y séptimo número ONUSIDA se volvió a sumar a la iniciativa. Finalmente, del octavo número en adelante, cuando *Research for Sex Work* pasa a ser publicado por NSWP, HIVOS fue su principal financiador.

Al ser nuestro interés la región Latinoamericana, para el análisis del pensamiento escrito intelectual *desde movimientos de trabajadoras sexuales organizados*, se identificaron 20 artículos que exponen temas de nuestra región. Adicionalmente, se identificaron 26 artículos que retoman temas de ética e investigación del trabajo sexual; el trabajo sexual como trabajo; trabajo sexual y poblaciones trans o poblaciones de trabajadores sexuales hombres; y posicionamientos

²⁰³ HIVOS fue uno de los financiadores del I Encuentro Latinoamericano de Trabajadoras Sexuales en 1997, Heredia, Costa Rica.

sexo-transgresores que no están escritos desde América Latina más que hacen eco a posicionamientos y aperturas desde nuestra región explorados en *Beijo da Rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA).

La estructura de *Research for Sex Work* cuenta con portada, columna de apertura o editorial, tabla de contenidos, y una serie de artículos de diferentes extensiones - desde media página a varias páginas - por este motivo le llamaremos a cada una de ellas intervenciones. La publicación incluye una serie de ilustraciones y fotografías que acompañan el contenido, y la última página recopila la historia de la revista y retoma las ediciones anteriores, e informaciones de contacto.

Por motivos de exhaustividad, se consideraron también las 15 columnas introductorias o editoriales. En total se analizaron 61 intervenciones²⁰⁴ en todos los números de *Research for Sex Work*. Por este motivo esta sección está dividida en dos subsecciones: esfuerzos organizativos desde organizaciones de trabajo sexual latinoamericanas; y, postulados aliados desde NSWP. Esta última subsección incluye los sentipensares de las columnas introductorias, ya que ninguna fue escrita por una persona latinoamericana.

En el proceso de análisis identificamos que de las veinte intervenciones en temas Latinoamericanos, solamente seis se enuncian desde movimientos organizados y tres incorporan las voces y el discurso empoderado de trabajadoras sexuales organizadas como sujetas de la investigación. Las once intervenciones restantes son productos académicos de organizaciones de salud, universidades, trabajadores sociales. Esta investigación no desvalora la academia que se enfoca en otros aspectos del trabajo sexual, y somos anuentes a la importancia de discutir temas

²⁰⁴ Ver Anexo 4. Temáticas exploradas en los 15 números de “Research for Sex Work” (NSWP, 1998-2016) y las 61 intervenciones seleccionadas para nuestro análisis separados por número.

de violencia, salud, uso del condon, etc., sin embargo, sí considera que *la colectivización de trabajadoras sexuales transforma radicalmente las perspectivas y relaciones dentro del trabajo sexual, y promueve otras lógicas que se ven exentas en estos otros artículos.*

Dividido en dos subsecciones, la primera - *Esfuerzos Organizativos desde Organizaciones de Trabajo Sexual Latinoamericanas en Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Center; 2005-2016, NSWP)* - retoma las voces de movimientos organizados en América Latina. Las intervenciones aquí analizadas representan a Brasil (3), Argentina (2), República Dominicana (2), Ecuador (1) y Nicaragua (1).

La segunda subsección - *Investigación del Trabajo Sexual Más Allá del VIH, de Investigadoras a Adidas en Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Center; 2005-2016, NSWP)* - recupera los principales postulados de las 26 intervenciones y 15 columnas introductorias que retoman posicionamientos ideológicos e investigativos coherentes con los posicionamientos latinoamericanos.

A continuación, *el pensamiento liberador sobre los esfuerzos organizativos latinoamericanos desde Research for Sex Work (Vrije University Medical Centre; NSWP) de 1988 al 2016.*

Esfuerzos Organizativos desde Organizaciones de Trabajo Sexual Latinoamericanas en *Research for Sex Work* (1998-2004, Vrije University Medical Center; 2005-2016, NSWP)

Como se vió con amplitud en la sección de *Beijo da rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA), una de las principales herramientas de lucha y prevención contra el VIH fueron los esfuerzos educativos desde el programa de *Prostituição e Direitos*. Desde los manuales

informativos, fiestas callejeras, marchas en contra del estigma, diálogo en encuentros e infiltración de espacios no gubernamentales, de salud y estatales, las trabajadoras sexuales brasileñas demostraron una capacidad enorme de tejer redes educativas para todos los sectores sociales.

Este ejercicio transformador es considerado uno de los mejores ejemplos de *educación de pares* visibilizado en el primer número de *Sex Work for Research: Peer Education*, en el cual Leite y Lenz (1998) se dedican a contar la historia del movimiento y sus esfuerzos en la lucha contra el VIH. De acuerdo con Leite y Lenz (1998), esta estrategia tiene sus ventajas y desventajas. Entre sus ventajas está el hecho de que “peer educators have easy access to prostitution areas and to other sex workers. They have knowledge of the target group and they have credibility among their peers²⁰⁵” (Leite y Lenz, 1998, p. 10).

Desde otra arista, una de las consecuencias de la educación de pares fue la *transformación identitaria*, por algunas educadoras de pares, de trabajadoras sexuales a agentes de salud, lo cual resultó en “certain bureaucratization in the outreach work, with less involvement (solidarity, support) of the community, which is a basic condition for peer education²⁰⁶” (Leite y Lenz, 1998, p. 10).

Aún así, Leite y Lenz (1998) consideran que antes de problematizar las educación de pares, se debe problematizar “the need for permanent improvements in the partnership between AIDS prevention professionals and sex professionals²⁰⁷” (p. 10). Un ejemplo de asociaciones

²⁰⁵ “Las personas educadoras de pares tienen fácil acceso a las áreas de prostitución y a otras trabajadoras sexuales. Tienen conocimiento del grupo meta y tienen credibilidad entre sus pares” (Leite y Lenz, 1998, p. 10, traducción propia).

²⁰⁶ “cierta burocratización en el trabajo de extensión, con menor involucramiento (solidaridad, apoyo) de la comunidad, que es la condición básica para la educación entre pares” (Leite y Lenz, 1998, p. 10, traducción propia).

²⁰⁷ “la necesidad de mejoras permanentes en la asociación entre las personas profesionales de la prevención del SIDA y las personas profesionales del sexo” (Leite y Lenz, 1998, p. 10, traducción propia).

entre organizaciones de salud y trabajadoras sexuales que han desarrollado un ejercicio de colaboración basada en las necesidades de las trabajadoras sexuales es el Centro de Orientación e Investigación Integral²⁰⁸ (COIN) en República Dominicana (COIN, 1998).

COIN, con el deseo de producir recursos educativos anuentes a las realidades de las trabajadoras sexuales, publicaron en 1988 un libro cómico llamado *Los Triunfos de Maritza* (COIN, 1998). Este recurso fue el resultado de una investigación, junto con las trabajadoras sexuales, con el deseo de definir sus conocimientos, actitudes, creencias y prácticas (KABP²⁰⁹) en relación con el VIH y el uso del condón. “By reading the comic strips sex workers can learn from their colleague Maritza how to use contra-arguments and actions against the arguments of refusal of their clients²¹⁰” (COIN, 1998, p. 10).

A pesar de los esfuerzos de COIN y el incremento del uso del condón, la prevalencia del VIH continuó creciendo en la década de los noventas (Moreno y Kerrigan, 2000). Parte del seguimiento del trabajo de COIN, fue crear una serie de *reuniones de reflexión* en las cuales las trabajadoras sexuales

revealed that protecting themselves from HIV/AIDS required more than the acquisition of ‘AIDS facts’ and convincing arguments. In these meetings, the women began to tell their life stories and shared their inner fears and hopes. Discussions of poverty, abuse, loss, marginalisation and patriarchy were tempered with strategies for mutual support, empowerment, consciousness-raising, and collective action. As a group, the women asserted that condom use promotion and HIV prevention must be situated within the

²⁰⁸ Ver Anexo 5 para una breve historia de la organización de trabajadoras sexuales en República Dominicana.

²⁰⁹ Por sus siglas en inglés, *knowledge, attitude, beliefs and practices (KABP)*.

²¹⁰ “Al leer las tiras cómicas, las trabajadoras sexuales pueden aprender, de su colega Maritza, cómo usar contraargumentos y acciones contra los argumentos de rechazo de sus clientes” (COIN, 1998, p. 10, traducción propia).

context of their daily realities and in order to do this, their daily realities must be told and heard. Thus began the sex worker run newsletter, *La Nueva Historia: periódico de la noche* (The New History: newspaper of the night), dedicated to breaking their historical silence and invisibility²¹¹. (Moreno y Kerrigan, 2000, p. 8)

Esta demanda de apertura desde las realidades de las trabajadoras sexuales llevó a que COIN propusiera proyectos educativos que incluyeran temas de “reproductive health, gender and sexuality, violence prevention, and human, labour and legal rights²¹²” (Moreno y Kerrigan, 2000, p. 8). La movilización se convocó en la organización del primer congreso nacional de trabajadoras sexuales en 1995 (Moreno y Kerrigan, 2000). Una de la participantes identifica la importancia del evento para la comunidad trabajadora sexual,

For many, this event is something curious, for others it is a technical exercise, but for us, this congress is helping us to realise who we are. We have hope that for the first time, society is going to consider us as human beings: as mothers, friends, and women²¹³.

(trabajadora sexual y educadora de salud del COIN citada en Moreno y Kerrigan, 2000, p. 8)

²¹¹ “reveló que protegerse del VIH/SIDA requería más que la adquisición de “datos sobre el SIDA” y argumentos convincentes. En estos encuentros, las mujeres comenzaron a contar sus historias de vida y compartieron sus miedos y esperanzas interiores. Las discusiones sobre pobreza, abuso, pérdida, marginalización y patriarcado se moderaron con estrategias de apoyo mutuo, empoderamiento, concientización y acción colectiva. Como grupo, las mujeres afirmaron que la promoción del uso del condón y la prevención del VIH deben situarse en el contexto de sus realidades cotidianas y, para ello, sus realidades cotidianas deben ser contadas y escuchadas. Así comenzó el boletín dirigido por trabajadoras sexuales, “La Nueva Historia: periódico de la noche”, dedicado a romper su silencio histórico e invisibilidad” (Moreno y Kerrigan, 2000, pág. 8, traducción propia).

²¹² “salud reproductiva, género y sexualidad, prevención de la violencia y derechos humanos, laborales y jurídicos” (Moreno y Kerrigan, 2000, p. 8, traducción propia).

²¹³ “Para muchos este evento es algo curioso, para otros es un ejercicio técnico, pero para nosotras este congreso nos está ayudando a darnos cuenta de quiénes somos. Tenemos la esperanza de que por primera vez la sociedad nos va a considerar como seres humanos: como madres, amigas y mujeres” (trabajadora sexual y educadora de salud del COIN citada en Moreno y Kerrigan, 2000, p. 8, traducción propia).

Eventualmente, este trabajo desde COIN lleva a la creación del Movimiento de Mujeres Unidas (MODEMU) en el año 1996 (Moreno y Kerrigan, 2000). El liderazgo y las demandas de las trabajadoras sexuales permitieron que COIN, y otras organizaciones del país, reconocieran que el “HIV/AIDS, while still a top priority, began to be viewed as a symptom of a larger set of social inequalities and injustices, which must also be addressed in order to curb the epidemic²¹⁴” (Moreno y Kerrigan, 2000, p. 9).

Finalmente, MODEMU promovió iniciativas de COIN y el gobierno de la República Dominicana que reivindicaron *la lucha con el VIH como un ejercicio colectivo que debe incluir actores de toda la sociedad*, entre ellos, personas gerentes o dueñas de establecimientos de trabajo sexual y clientes de estos (Moreno y Kerrigan, 2000).

De acuerdo con Leite (2000), a comienzos del siglo XXI ya en Brasil existían 20 organizaciones de trabajadoras sexuales participando en la Red Nacional de Profesionales del Sexo. La red mantuvo entre sus principales demandas la legalización y descriminalización de cualquier acción relacionada con el trabajo sexual; ya que como vimos en la sección de *Beijo da Rua*, el código penal brasileño no criminalizaba a la trabajadora sexual, pero sí a cualquier actividad relacionada con el comercio sexual.

Por estos motivos, parte de las iniciativas del movimiento organizado brasileño es la concienciación de los problemas que surgen de la criminalización de actividades de trabajo sexual. Leite (2000) reflexiona sobre los impactos de las organizaciones feministas en estas iniciativas de la Red Nacional de Profesionales del Sexo:

²¹⁴ “El VIH/SIDA, si bien sigue siendo una prioridad máxima, comenzó a verse como un síntoma de un conjunto más amplio de desigualdades e injusticias sociales, que también deben abordarse para frenar la epidemia” (Moreno y Kerrigan, 2000, p. 9, traducción propia).

sex worker associations (which) are extremely connected to feminist groups are also politically influenced by them. Actually, we have been historically facing a lot of problems with the feminists, who insist on victimising the prostitute, and consider all the people involved in prostitution as prostitutes' exploiters. As most societies, Brazilian society has always been morally opposed to prostitution. Obviously, many prostitutes incorporate this existing prejudice. Therefore, we find a lot of women who say that they hate to be prostitutes, and that they would be the happiest women in the world if they could leave prostitution. According to them, legalising such terrible activities would be immoral. Those women can be easily influenced, not only by the feminists, but also by those who believe that legalising and decriminalising prostitution is a truly absurd proposal²¹⁵. (p. 11)

Al colocar la percepción del trabajo sexual como un oficio inmoral, sea para los grupos conservadores o feministas que velan por la moralidad de una vida libre de patriarcado, Leite (2000) desviste el discurso feminista y conservador para descubrir el estigma que lo alimenta. Y por ende, cómo estas narrativas han dado forma a las legislaciones y los avances para transformarlas. Además, Leite (2000) retoma cómo el discurso desaprobador daña la autoestima de las trabajadoras sexuales y dificulta el ejercicio de construcción de identidades empoderadas que se hace desde la Red Nacional de Profesionales del Sexo. El estigma debilita la lucha por

²¹⁵ “Las asociaciones de trabajadoras sexuales (que) están extremadamente conectadas con los grupos feministas, también están influenciadas políticamente por ellos. En realidad, históricamente nos hemos enfrentado a muchos problemas con las feministas, que insisten en victimizar a la prostituta, y consideran a todas las personas involucradas en la prostitución como explotadores de prostitutas. Como la mayoría de las sociedades, la sociedad brasileña siempre se ha opuesto moralmente a la prostitución. Obviamente, muchas prostitutas incorporan este prejuicio existente. Por eso, encontramos muchas mujeres que dicen que odian ser prostitutas, y que serían las mujeres más felices del mundo si pudieran dejar la prostitución. Según ellas, legalizar actividades tan terribles sería inmoral. Esas mujeres pueden ser influenciadas fácilmente, no solo por las feministas, sino también por aquellas personas que creen que legalizar y despenalizar la prostitución es una propuesta verdaderamente absurda” (Leite, 2000, p. 11, traducción propia).

derechos de salud, laborales, jurídicos, económicos, reproductivos y sexuales desde la comunidad trabajadora sexual.

De acuerdo con sus pesquisas, Gorter et al. (2000) identifican el estigma como el principal obstáculo en el libre acceso a instituciones de salud, tanto por profesionales de salud como por la comunidad trabajadora sexual. De la misma manera que las demandas de MODEMU, mencionadas, las trabajadoras sexuales nicaragüenses le demandaron a los agentes del Instituto Centroamericano de Salud (ICAS), que los esfuerzos de lucha contra el VIH incluyese

their partners/pimps and regular clients. They said: “You should not tell us to use condoms, but our clients!” They reasoned that if men could receive the same medical care and specifically health education about safe sex, including health education booklets and condoms, from a medical doctor, men would get a better understanding of the risks and be more prepared to use condoms. This would empower the women to negotiate safe sex. Also men’s STIs (including those without symptoms) would be diagnosed (which increases awareness about health risks) and treated, thus reducing the risk of reinfected the women²¹⁶. (Gorter et al., 2000, p. 26)

Esta intervención demuestra la mirada holística de las trabajadoras sexuales que les permite ver los *fenómenos sociales como una serie de factores interconectados*. De la misma manera, reclaman la responsabilidad absoluta sobre las trabajadoras sexuales de luchar contra el

²¹⁶ “sus parejas íntimas/proxenas y clientes habituales. Dijeron: “¡No deben decirnos a nosotras que usemos condones, sino a nuestros clientes!”. Ellas razonaron que si los hombres pudieran recibir la misma atención médica y específicamente educación sobre salud, sobre sexo seguro, incluidos folletos de educación sobre salud y condones, de un médico, los hombres comprenderían mejor los riesgos y estarían más preparados para usar condones. Esto empoderaría a las mujeres para negociar sexo seguro. También se diagnosticarían y tratarían las ITS de los hombres (incluidas aquellas que no presentan síntomas, lo que aumentaría la conciencia sobre los riesgos para la salud), reduciendo así el riesgo de reinfecar a las mujeres” (Gorter et al., 2000, p. 26, traducción propia).

VIH y proponen que la salud sexual no sea un tema tabú, más una oportunidad de *expandir la consciencia social* sobre la misma.

Pardo y Vargas (2003) retoman el rol que juega el estigma en contra de las poblaciones TTT (transsexuales, transgénero y transvesti), invisibilizando a la comunidad en investigaciones y esfuerzos organizativos, tanto en la lucha por derechos como la lucha en contra del VIH. Por ese motivo, en 1999, la ONG Intilla Asociación Civil empezó la primera campaña en pro de la población TTT en Buenos Aires, Argentina (Pardo y Vargas, 2003).

Por medio de educadores de pares, la ONG Intilla Asociación Civil instaló una red de apoyo anuente a los “concepts of sexual identity, civil and human rights and how to respond to abuses, and how to talk to other transgenders about human rights and HIV prevention²¹⁷” (Pardo y Vargas, 2003, p. 25). Por medio de esta red comenzaron a surgir testimonios de la violencia y discriminación experimentada por comunidades TTT.

We can't go out to walk on the streets. If we solicit clients they (the police) hunt us and if we do not work, they also hunt us. They stop you in the streets, they verbally abuse you, they put you in the cell, they call you all kinds of names and they treat you like dirt²¹⁸.

(trabajadora sexual transgénero citada en Pardo y Vargas, 2003, p. 25)

El ejercicio de concienciación de la ONG Intilla Asociación Civil llevó a la creación de PARE'sida-s, una organización comunitaria que luego se integró al Proyecto de Conformación de

²¹⁷ “conceptos de identidad sexual, derechos civiles y humanos y cómo responder a los abusos, y cómo hablar con otras personas transgénero sobre derechos humanos y prevención del VIH” (Pardo y Vargas, 2003, p. 25, traducción propia).

²¹⁸ “No podemos salir a caminar por las calles. Si solicitamos clientes nos cazan (la policía) y si no trabajamos, también nos cazan. Te paran en la calle, te maltratan verbalmente, te meten en la celda, te dicen todo tipo de nombres y te tratan como basura” (trabajadora sexual transgénero citada en Pardo y Vargas, 2003, p. 25, traducción propia).

Red Bonaerense de Diversidad Sexual (Pardo y Vargas, 2003). El éxito de la intervención de la ONG Intilla Asociación Civil reside en el

Establishment of solidarity ties among the target group needs to be based on the respect for the characteristics of this group and the construction of their citizenship based on the fulfillment of all human rights. Only on this basis can the building up of solidarity, assistance and self-help among transgenders be made possible. Also, for HIV prevention campaigns among transgender sex workers to be successful, it is necessary to develop appropriate messages and methods, which take into account their sexual orientation and gender identity²¹⁹. (Pardo y Vargas, 2003, p. 26)

Es decir, el respeto a las formas de enunciación de las personas, sean trabajadoras sexuales y no putas, o putas y no trabajadoras sexuales, o mujer transgénero y no hombre, etc. son cruciales en la creación de redes solidarias y de proyectos informativos que tengan como meta la población TTT trabajadora sexual. Esta intervención retoma la importancia de la identidad como primer paso en la colectividad y la lucha social, una identidad compartida con otras personas, una identidad respetada, una identidad desde donde se reivindican valores, prácticas, cuerpos, y lenguajes. Es así como surgen nuevas identidades sociopolíticas que se entrelazan con otras, en este caso trabajadoras sexuales con población TTT, para gerenciar *movimientos sociales bi-identitarios*.

²¹⁹ “El establecimiento de lazos de solidaridad entre el grupo meta debe basarse en el respeto a las características de este grupo y la construcción de su ciudadanía a partir del cumplimiento de todos los derechos humanos. Sólo sobre esta base se puede hacer posible la construcción de la solidaridad, la asistencia y la autoayuda entre las personas transgénero. Además, para que las campañas de prevención del VIH entre trabajadoras sexuales transgénero tengan éxito, es necesario desarrollar mensajes y métodos apropiados, que tengan en cuenta su orientación sexual e identidad de género” (Pardo y Vargas, 2003, p. 26, traducción propia).

Adicionalmente, la educación de pares propone un rompimiento metodológico en el acercamiento a comunidades trabajadoras sexuales. Esta ruptura epistemológica propone que los conocimientos sean construidos a partir de las mismas comunidades que se pretende pesquisar, ya que las investigaciones verticales y objetivas “contributed to an increase in the stigma against us, as some figures have been used to justify the idea that sex workers are ‘vectors’ of HIV²²⁰” (Longo, 2004, p. 9).

Por medio de una investigación de Horizons/Population Council, en 1999, Longo (2004) narra las diferentes estrategias de investigación para una pesquisa horizontal y empoderadora: incluir a personas trabajadoras sexuales en los diferentes procesos de la investigación - desde participes en acciones investigativas hasta consultoras de propuestas de investigación - y producir documentos accesibles en formato y lenguaje para la comunidad trabajadora sexual.

La práctica de generar materiales informativos pensados para el fácil uso por poblaciones trabajadoras sexuales ha sido adoptada por la academia y redes de las organizaciones de trabajadoras sexuales. Como se observa en *Beijo da rua*, desde finales de los ochentas ya estaban entregando panfletos informativos a sus colegas de trabajo.

De la misma manera, la Asociación de Mujeres Meretrices de la República de Argentina (AMMAR), desde su fundación en 1994, ya estaban en las calles entregando

condoms and explanatory leaflets. These leaflets were full of pictures so that anyone could understand them. They also contained a lot of (condom) advice: ‘wear them always’, ‘use them even if he pays you more’, ‘take care of yourself’, etc. The objective

²²⁰ “contribuyeron a aumentar el estigma contra nosotros, ya que se han utilizado algunas cifras para justificar la idea de que las personas trabajadoras sexuales son ‘vectores’ del VIH” (Longo, 2004, p. 9, traducción propia).

of this campaign was to create greater health consciousness among sex workers²²¹.
(Irrazabal, 2004, p. 15).

Debido a las experiencias de violencia de salud experimentadas por las trabajadoras sexuales y alimentadas por el estigma histórico, AMMAR, construyó una serie de estrategias para transformar la resistencia a asistir a hospitales y hacerse exámenes del VIH; entre ellas: campañas de prevención, educación de pares, investigación, y apoyo.

1. Prevention campaigns – Several STI prevention programmes and campaigns have been conducted since 1998, first, in Buenos Aires, and later in other cities such as Rosario, Mendoza, Córdoba and Salta.
2. Peer education – A peer education programme has been set up, which allows several women to receive information on health care and STI prevention. After these lessons the women have been in charge of distribution of this information to their peers in the street.
3. Research – An investigation was conducted for PAHO (Pan-American Health Organization) to inform this international organisation on the socio-economic situation of street-based sex workers, and a survey was carried out among 300 female sex workers to determine the HIV incidence rate among them.
4. Support – Free psychological assistance has been offered to their members and a weekly group meeting where women can share their thoughts and experiences has been organised²²². (Irrazabal, 2004, p. 15)

²²¹ “preservativos y folletos explicativos. Estos folletos estaban llenos de imágenes para que cualquiera pudiera entenderlos. También contenían muchos consejos (de condones): ‘úsalos siempre’, ‘úsalos aunque te pague más’, ‘cuidate’, etc. El objetivo de esta campaña era crear mayor conciencia sobre la salud entre las personas trabajadoras sexuales” (Irrazabal, 2004, p. 15, traducción propia).

²²² “1. Campañas de prevención – Desde 1998 se han realizado varios programas y campañas de prevención de ITS, primero en Buenos Aires y luego en otras ciudades como Rosario, Mendoza, Córdoba y Salta. 2. Educación entre pares – se ha establecido un programa de educación entre pares, que permite que varias mujeres reciban información

Las estrategias de AMMAR no sólo demuestran su pionerismo en la colectivización del movimiento de trabajadoras sexuales en Argentina, sino también un acercamiento holístico a las realidades de sí mismas: Se construyen redes nacionales, propiciando el liderazgo entre pares, involucrándose directamente como investigadoras del VIH, y ofreciendo cuidados colectivos que van más allá del VIH y del cuerpo.

Se considera que las reuniones semanales son el centro de la colectivización, donde la prioridad es el compartir de sentipensares desde los cuáles surgen las necesidades de la comunidad, por ende, las prácticas y estrategias a ejercer con el deseo de suplir esas mismas necesidades. Desde esa solidaridad se construye el movimiento de trabajadoras organizadas en Argentina, y es esa misma solidaridad que se requiere de aquellas organizaciones que quieran ser parte de la red, por este motivo, AMMAR construyó una “network of ‘friendly institutions’, where women can go to in order to take care of their health²²³” (Irrazabal, 2004, p. 15).

Finalmente, se termina este recorrido histórico celebrando la Asociación de Trabajadoras Autónomas ‘22 de junio’ fundada en 1982 en El Oro, Ecuador, así se convierte en una de las asociaciones pioneras en la región latinoamericana. Su sabiduría y concienciación histórica es evidenciada en el foto-ensayo publicado en *Research for Sex Work* en el 2012. Las fotos recuperan una serie de acciones de transformación social: educación de salud sexual en burdeles,

sobre atención médica y prevención de ITS. Después de estas lecciones, las mujeres se han encargado de distribuir esta información a sus compañeros en la calle. 3. Investigación – Se realizó una investigación para la OPS (Organización Panamericana de la Salud) para informar a este organismo internacional sobre la situación socioeconómica de las trabajadoras sexuales de calle, y se realizó una encuesta entre 300 trabajadoras sexuales para determinar la tasa de incidencia de VIH entre ellas. 4. Apoyo – se ha ofrecido asistencia psicológica gratuita a sus miembros y se ha organizado una reunión grupal semanal donde las mujeres pueden compartir sus pensamientos y experiencias” (Irrazabal, 2004, p. 15, traducción propia).

²²³ “red de ‘instituciones amigas’, donde las mujeres pueden acudir para cuidar su salud” (Irrazabal, 2004, p. 15, traducción propia).

cursos de VIH y discriminación de trabajadoras sexuales a más de 1500 policías, marchas, visitas informativas de salud sexual en plantaciones de banano donde vivían muchos de sus clientes.

Esta subsección demuestra la pluralidad de estrategias que nacen desde los movimientos organizados de trabajadoras sexuales latinoamericanas, la mirada holística con la cual visibilizan los factores interconectados de las problemáticas y realidades sociales, y finalmente, la capacidad solidaria de construir conocimiento, compartirlo, y transformarlo. La Figura 16 muestra una ilustración que visibiliza el ejercicio de educación sexual de pares entre trabajadoras sexuales brasileñas.

Figura 16.

Ilustración de un grupo de trabajadoras sexuales brasileñas reunidas en un café conversando sobre prácticas de sexo seguro en Research for Sex Work, Peer Education (1998)



El Anexo 4 recopila las intervenciones analizadas en esta subsección - Esfuerzos Organizativos desde Organizaciones de Trabajo Sexual Latinoamericanas - publicadas en *Research for Sex Work* (1998-2004; Vrije Universiteit; 2005-2016, NSWP). De manera que, esta historización sea un antecedente para futuras investigaciones que también se quieran dejar guiar por la mirada intelectual desde los movimientos organizados de trabajo sexual en América Latina.

A continuación, *el pensamiento liberador y sexo-transgresor en la investigación desde personas académicas, aliadas, investigadoras en Research for Sex Work (Vrije University Medical Centre; NSWP) de 1988 al 2016.*

Investigación del Trabajo Sexual Más Allá del VIH, de Investigadoras a Aliadas en *Research for Sex Work* (1998-2004, Vrije University Medical Center; 2005-2016, NSWP)

Como se mencionó, la creación de *Research for Sex Work* desde *Vrije University Medical Center* con el deseo de multiplicar los esfuerzos globales en la lucha contra el VIH desde el trabajo sexual influyó las miradas, voces e investigaciones que se publicaron en la revista. Sin embargo, como vimos en la subsección pasada, las personas trabajadoras sexuales demandaron una ampliación de este posicionamiento. Por este motivo, esta subsección retoma esta trayectoria de aperturas y cuestionamientos.

Uno de los principales motivos para investigar y colaborar con trabajadoras sexuales ha sido el surgimiento del VIH, la necesidad de controlar la infección, y el estigma que consideró a la comunidad trabajadora sexual como “multipliers in the dissemination of HIV²²⁴” (Wolffers, 1998, p. 2). Sin embargo, “interest in sex workers has not always been focussed on the

²²⁴ “multiplicadoras en la diseminación del VIH” (Wolffers, 1998, p. 2, traducción propia).

well-being of sex workers themselves²²⁵” (Wolffers, 1998, p. 1), por este motivo, el primer número de *Research for Sex Work* (1998, Vrije University Medical Centre) resalta la *educación de pares* como entre una de las mejores estrategias en la lucha contra el VIH, y retoma algunos de sus límites y alcances.

De acuerdo con Wolffers (1998), las investigaciones, en general, han dado resultados que no son utilizados por “the simple reason that the people who have to implement the conclusions were not involved in the research²²⁶” (p. 2), aquí se demuestra una distancia entre conocimiento académico y científico, y conocimiento traducible para las realidades de la comunidad que está siendo investigada.

En este sentido, las investigaciones que pasan por alto la importancia de la gestión de resultados desde las comunidades demuestran la incapacidad de las personas investigadoras de transferir el conocimiento, lo que derrota el propósito de la investigación en proveer conocimiento útil en la transformación de la realidad social. Por este motivo, “it is therefore useful to develop networks of researchers with other stakeholders in the research and intervention process, in the first place the sex workers themselves²²⁷” (Wolffers, 1998, p. 2).

La educación de pares surge como una de las mejores propuestas de educación sexual y prevención contra ITS en América Latina (Wolffers, 1998), sin embargo, no está exenta de consecuencias adversas; como se vió en la subsección anterior, en el caso de Brasil, la

²²⁵ “el interés en las trabajadoras sexuales no siempre se ha centrado en el bienestar de las propias trabajadoras sexuales” (Wolffers, 1998, p. 1, traducción propia).

²²⁶ “la simple razón de que las personas que tienen que implementar las conclusiones no estuvieron involucradas en la investigación” (Wolffers, 1998, p. 2, traducción propia).

²²⁷ “por lo tanto, es útil desarrollar redes de personas investigadoras interesadas en el proceso de investigación e intervención, en primer lugar con las propias trabajadoras sexuales” (Wolffers, 1998, p. 2, traducción propia).

transformación de identidad de trabajadora sexual a agente de salud era percibida como causante de distanciamiento entre las antes colegas de trabajo, la que quiebra los lazos de solidaridad.

Cuando se habla de la prevención de ITS, se habla de un tema que nos concierne a todas las personas de la sociedad, por este motivo, Wolffers (1998) cuestiona,

Should the SW²²⁸ be the agent of change for the whole society? In most developing countries, and especially in those where women have minimal power, female SWs are the last to have enough influence to function as agents of change. Is peer education that is only based on education about STDs and condom use sufficient? Or should it be more than that? Should it include empowerment through education on many other topics too?²²⁹ (p. 3)

Las preguntas de Wolffers (1998) colocan sobre la mesa una variedad de perspectivas que son importantes retomar en estos espacios, la primera es la imposición social, en el ámbito global, de la lucha contra el VIH en las poblaciones trabajadoras sexuales, hombres homosexuales y comunidades TTT. Consideramos que esta imposición se alimenta de la misma doble-moral que marginaliza a las trabajadoras sexuales por ser concebido un “mal social” sin reconocer que el trabajo sexual está entrelazado con actores de todas las estructuras de las sociedades, desde estructuras matrimoniales hasta las políticas; y por ende, un reflejo de las prácticas sexuales de cada sociedad.

²²⁸ Persona trabajadora sexual por sus siglas en inglés, *sex worker* (SW).

²²⁹ “¿Debe ser la persona trabajadora sexual la agente de cambio para toda la sociedad? En la mayoría de los países en desarrollo, y especialmente en aquellos donde las mujeres tienen un poder mínimo, las trabajadoras sexuales son las últimas en tener suficiente influencia para funcionar como agentes de cambio. ¿Es suficiente la educación entre pares que solo se basa en la educación sobre las ETS y el uso de condones? ¿O debería ser más que eso? ¿Debería incluir también el empoderamiento a través de la educación en muchos otros temas?” (Wolffers, 1998, pág. 3, traducción propia).

También, se considera que la perspectiva de que las mujeres en “países en desarrollo” tienen menos posibilidad de ejercer prácticas transformadoras responde a una generalización colonial y patriarcal. Primero, en sí ya una categorización de *desarrollo* responde a una lógica colonial que impone solo una versión del progreso; cuya ideología ha significado la continuación de la opresión, el extractivismo y la debilitación de los estados-nación.

Segundo, asume que todas las mujeres del Sur Global viven las mismas realidades; y, tercero, que las mujeres del Norte Global occidental no nacen bajo las mismas imposiciones patriarcales que las mujeres del Sur Global. La diferencia está en que las mujeres del Sur deben luchar también con las imposiciones de desarrollo coloniales y capitalistas. Consideramos que esta mirada europea, invisibiliza la imposición patriarcal en las trabajadoras sexuales a nivel global, lo cual refuerza la importancia de reivindicar las voces, sentidos-mundos, y esfuerzos organizativos de las trabajadoras sexuales en todo el mundo, y en nuestro caso, desde las realidades vividas en América Latina.

Metzenrath (1998), trabajadora sexual y estudiante de derecho, cuestiona las investigaciones de trabajo sexual y VIH/ITS que no partan de las necesidades de las trabajadoras sexuales, ya que son las “sex workers who know best the issues which affect and have impact on their work²³⁰” (p. 11). Metzenrath (1998) demanda que se debe integrar una visión *pro-derechos desde el trabajo sexual* que construya agendas inclusivas y conscientes de la variedad de asuntos y sujetos que se interrelacionan con el surgimiento del VIH, entre ellos:

Recognise that sex work is an occupation; Acknowledge that sex workers are female, transgender and male; Accept that it is unsafe conditions at work, rather than sex work

²³⁰ “trabajadoras sexuales quienes conocen mejor los temas que afectan y tienen impacto en su trabajo” (Metzenrath, 1998, p. 11, traducción propia).

itself, that causes risk of HIV infection and sexually transmitted diseases; Recognize and address the issue of police harassment of sex workers and police abuse of power as crucial factors in creating unsafe work environments which increase sex workers' risk of HIV and STD infection; Involve sex worker representation at future international and regional conferences on AIDS as planners, delegates and presenters at all forums relating to sex work; Ensure sex workers can participate at international and regional conferences on AIDS by protecting sex workers' right to travel²³¹. (p. 11)

Este tipo de propuestas tiñen el discurso de acción contra el VIH de una sensibilidad que sólo puede surgir desde las voces de las personas trabajadoras sexuales, y que colocan sobre la mesa la interrelación entre género, seguridad, derechos, trabajo sexual y salud. De manera que, las investigaciones que ignoren estas interrelaciones acaban por producir resultados que se desmantelan en la realidad vivida. De acuerdo con los postulados de la Conferencia Internacional de Prostitución (ICOP²³²), la investigación del trabajo sexual debe seguir alineamientos, como:

Sex workers should be equal partners in research projects, approving questions and research design. Participants should review the results and discuss any differences of interpretations. Organizations may want to enlist their own researchers rather than have

²³¹ “Reconocer que el trabajo sexual es una ocupación; Reconocer que las personastrabajadoras sexuales son mujeres, transgénero y hombres; Aceptar que son las condiciones inseguras en el trabajo, y no el trabajo sexual en sí, las que causan el riesgo de infección por VIH y enfermedades de transmisión sexual; Reconocer y abordar el problema del acoso policial de las trabajadoras sexuales y el abuso de poder por parte de la policía como factores cruciales en la creación de entornos laborales inseguros que aumentan el riesgo de infección por el VIH y las ETS de las trabajadoras sexuales; Involucrar a la representación de las trabajadoras sexuales en futuras conferencias internacionales y regionales sobre el SIDA como planificadoras, delegadas y presentadoras en todos los foros relacionados con el trabajo sexual; Garantizar que las personas que ejercen el trabajo sexual puedan participar en conferencias internacionales y regionales sobre el sida protegiendo el derecho de las personas que ejercen el trabajo sexual a viajar” (Metzenrath, 1998, p. 11, traducción propia).

²³² Por sus siglas en inglés *International Conference on Prostitution* (ICOP).

researchers enlist their organizations. It is desired and appropriate to have sex workers trained to conduct the research²³³. (citados en Pyett, 1998, p. 12)

Esta propuesta nos invita a cuestionar la objetivización de comunidades y sujetos socioculturales y propone un giro epistemológico en la forma en la que se construye conocimiento no desde posicionamientos verticales, sino desde acercamientos horizontales. De la misma manera que las teorías críticas latinoamericanas nos invitan a co-tejer las teorías desde las realidades sociales, los movimientos de trabajadoras sexuales nos invitan a co-investigar desde sus trincheras de acción y perspectiva.

De acuerdo con la investigadora Pyett (1998), “if research is to make a difference to the lives of sex workers, it is to our mutual advantage that we do it together²³⁴” (Pyett, 1998, p. 13). Desde su posicionamiento, la investigación y la personas que la llevan a cabo, debe partir del deseo absoluto de colaborar con las demandas y proyectos gestionados desde las organizaciones de trabajadoras sexuales, ya que son las trabajadoras sexuales organizadas las que comprenden cómo mejorar sus vidas.

Sin embargo, la investigación sobre el trabajo sexual sólo había sido “acceptable as long as it respects the concept that prostitution is a problem and that the researcher should look for solutions of this problem²³⁵” (Wolffers, 1999, p. 1). Como se mencionó, con el surgimiento del

²³³ “Las personas que ejercen el trabajo sexual deben ser socias iguales en los proyectos de investigación, aprobando las preguntas y el diseño de la investigación. Las personas participantes deben revisar los resultados y discutir cualquier diferencia de interpretación. Las organizaciones pueden querer reclutar a sus propios investigadores en lugar de que los investigadores recluten a las organizaciones. Es deseable y apropiado contar con profesionales del sexo capacitados para realizar la investigación” (citados en Pyett, 1998, p. 12, traducción propia).

²³⁴ “si la investigación va a hacer una diferencia en la vida de las trabajadoras sexuales, es para nuestra ventaja mutua que lo hagamos juntas” (Pyett, 1998, p. 13, traducción propia).

²³⁵ “acceptable siempre que respete el concepto de que la prostitución es un problema y que la persona investigadora debe buscar soluciones a este problema” (Wolffers, 1999, p. 1, traducción propia).

VIH, el enfoque estigmatizado de la salud y el trabajo sexual, donde las “sex workers even seem to be reduced to their sexual organs²³⁶” (Wolffers, 1999, p. 1).

Por este motivo, Wolffers (1999) se pregunta, “how far do we go with developing interventions for sex workers while ignoring the human and social dimensions of sex work? Is it ethical and effective to dissociate the reproductive functions of sex workers from their other health needs?²³⁷” (p. 2). A lo que las personas autoras del segundo número de *Research for Sex Work* (1999, Vrije University Medical Centre) enfocado en *servicios de salud*, concluyen que se debe comenzar por construir y demandar respeto de la persona trabajadora sexual.

Esta crítica se ha leído durante este recorrido, cada vez que se considera el tema de salud desde Brasil, hasta las compañeras de AMMAR, Argentina, y las nicaragüenses, las trabajadoras sexuales reclaman la socavación de sus demandas y cuerpos para ser tratadas como si fueran sólo vaginas enfermas, “parece que la salud de la trabajadora sexual es de la cadera para abajo”.

If the creation of a safe, sex worker-friendly facility is not first taken care of, all further initiatives are relatively useless. In practice respect for sex workers is concretised in the opportunity to express their needs and to see these taken seriously, in the attitude of the staff of a health post, in the offering of choices in care, and in research that does not only see them in a one-dimensional way²³⁸. (Wolffers, 1999, p. 3)

²³⁶ “las trabajadoras sexuales incluso parecen estar reducidas a sus órganos sexuales” (Wolffers, 1999, p. 1, traducción propia).

²³⁷ “¿Hasta dónde llegamos con el desarrollo de intervenciones para trabajadoras sexuales mientras ignoramos las dimensiones humanas y sociales del trabajo sexual? ¿Es ético y efectivo disociar las funciones reproductivas de las trabajadoras sexuales de sus otras necesidades de salud?” (Wolffers, 1999, p. 2, traducción propia).

²³⁸ “Si no se atiende primero a la creación de una instalación segura y amigable para las trabajadoras sexuales, todas las iniciativas posteriores son relativamente inútiles. En la práctica, el respeto a las trabajadoras sexuales se concreta en la oportunidad de expresar sus necesidades y verlas tomadas en serio, en la actitud del personal de un puesto de salud, en la oferta de opciones en el cuidado y en la investigación que no solo las ve de forma unidimensional” (Wolffers, 1999, pág. 3, traducción propia).

La conversación e investigación, respecto del trabajo sexual y salud abre camino a una serie de miradas y problemáticas sociales a ser consideradas por personas investigadoras, organizaciones de salud y de trabajadoras sexuales. Entre las primeras está la función y la importancia del empoderamiento como herramienta de transformación social.

De acuerdo con Wolffers (2000), la falta de comprensión sobre qué se quiere decir con empoderamiento de personas trabajadoras sexuales, llevó a acercamientos que limitan el empoderamiento a la simple comprensión de los riesgos en la salud sexual y aplicación de hábitos para la prevención. De nuevo, estos posicionamientos estigmatizan el trabajo sexual como un problema social y como espacio de multiplicación de ITS, donde la trabajadora sexual se convierte en un agente sólo por depender de ella el uso del condón.

Por ese motivo, el tercer número de *Research for Sex Work* (2000, Vrije University Medical Centre) se dedica al tema del *empoderamiento*, desde donde se construyen tres tipos de este:

Personal empowerment, defined as making people aware of their skills, possibilities and choices and giving them knowledge of and control over ways to change things that cause them problems. *Community empowerment*, defined as the strengthening of the sex work community as a whole to demand changes in their communities and to call for a supportive environment. *Social empowerment*, defined as empowering sex workers to

fight for their rights and for acceptance of their profession by the larger society²³⁹.

(Wolffers, 2000, p. 2)

Es importante denotar que todos estos postulados aluden a que el empoderamiento debe venir desde afuera de la comunidad misma, Agustín (2000) reflexiona que

In Latin America, in *educación popular*, one of the great cradles of this kind of concept, the word itself didn't exist until it was translated back from English. To many people, if they know it at all, the word *empoderamiento* sounds strange. It is an NGO word, used by either volunteer or paid educators who view themselves as helpers of others or fighters for social justice, and is understood to represent the currently 'politically correct' way of thinking about 'third world', subaltern or marginalised people²⁴⁰. (p. 15)

Agustín (2000) crítica la mirada colonial y jerárquica que nacen de los proyectos, tanto locales como internacionales, externos a las comunidades que desean empoderar, transformar, influir. Esta mirada aislada y objetiva, ha causado que

Those engaged in education or organisation at the 'grass-roots' level often are the last to influence how funds will be used. Those closer to the top, who attend conferences, live in Europe or have career interests in the organisation, know how proposals must be written to compete in the crowded funding world. This condition of structural power should not

²³⁹ “*Empoderamiento personal*, definido en hacer que las personas sean conscientes de sus habilidades, posibilidades y elecciones y darles conocimiento y control sobre las formas de cambiar las cosas que les causan problemas. *Empoderamiento de la comunidad*, definido como el fortalecimiento de la comunidad de trabajo sexual en su conjunto para exigir cambios en sus comunidades y exigir un entorno de apoyo. *Empoderamiento social*, definido como empoderar a las trabajadoras sexuales para que luchen por sus derechos y por la aceptación de su profesión por parte de la sociedad en general (Wolffers, 2000, pág. 2, italización del autor, traducción propia).

²⁴⁰ “En América Latina, en educación popular, una de las grandes cunas de este tipo de conceptos, la palabra en sí no existía hasta que se tradujo del inglés. Para muchas personas, si es que la conocen, la palabra empoderamiento suena extraña. Es una palabra de ONG, utilizada por educadores voluntarios o pagados que se ven a sí mismos como ayudantes de otros o luchadores por la justicia social, y se entiende que representa la forma 'políticamente correcta' actual de pensar sobre las personas del 'tercer mundo', subalternas o marginadas” (Agustín, 2000, p. 15, traducción propia).

be overlooked by those concerned with empowerment, who more often view themselves as embattled, as non-government, as crusaders situated ‘against’ conservative policies. Yet, when a concept like empowerment comes from above in this way, we needn’t be surprised at the kind of contradictions that result – literacy programmes that don’t keep people interested in reading, AIDS education that doesn’t stop people’s refusal to use condoms²⁴¹. (p. 16)

Por este motivo, Agustín (2000) nos invita a deconstruir la imposición de los proyectos de prevención del VIH, y alude a los muchos conflictos que los mismos han creado. Retomamos aquí la movilización brasileña, en el 2004, para negar los fondos de USAID²⁴² - con el propósito de apoyar a las organizaciones que luchan contra el VIH - porque demandaban que organizaciones receptoras cortaran lazos con las organizaciones de trabajadoras sexuales.

Por causa da postura das prostitutas brasileiras, o Brasil passou a ser o único país em desenvolvimento a não receber dinheiro da Usaid. Não foi fácil mandar todos aqueles dólares de volta para os Estados Unidos. Mas não tinha jeito. Não dá para dizer uma coisa e fazer outra²⁴³. (Leite, 2009, p. 185)

²⁴¹ “Los que se dedican a la educación o la organización a nivel de ‘movimientos populares’ a menudo son los últimos en influir en cómo se utilizarán los fondos. Los que están más cerca de la cima, los que asisten a conferencias, viven en Europa o tienen intereses profesionales en la organización, saben cómo deben escribirse las propuestas para competir en el mundo de la financiación masiva. Esta condición de poder estructural no debe ser pasada por alto por quienes se preocupan por el empoderamiento, quienes más a menudo se ven a sí mismos como luchadores, como no gubernamentales, como cruzados situados ‘en contra’ de las políticas conservadoras. Sin embargo, cuando un concepto como el empoderamiento viene desde arriba de esta manera, no debemos sorprendernos por el tipo de contradicciones que dan a lugar: programas de alfabetización que no mantienen a la gente interesada en leer, educación sobre el SIDA que no impide que la gente se niegue al uso de preservativos” (Agustín, 2000, p. 16, traducción propia).

²⁴² La publicación número 9 de *Research for Sex Work* (2006), enfocada en el tema del *dinero*, se menciona el conflicto entre fondos de USAID y organizaciones de trabajadoras sexuales (Ditmore, 2006, p. 4).

²⁴³ “Debido a la postura de las prostitutas brasileñas, Brasil se convirtió en el único país en desarrollo que no recibió dinero de USAID. No fue fácil enviar todos esos dólares a los Estados Unidos. Pero no había manera. No se puede decir una cosa y hacer otra” (Leite, 2009, p. 185, traducción propia).

El empoderamiento va más allá de la lucha por inclusión y horizontalidad, Caulfield (2000), en su trabajo con mujeres que viven con VIH, retoma que muchas de las trabajadoras sexuales de sus grupos expresan extrañar su trabajo por el poder que les daba. Cuando se encuentran en grupos con personas que no trabajaron nunca en el comercio sexual, las trabajadoras sexuales mujeres se sienten cohibidas, sin embargo, cuando la otras mencionan dificultades en su sexualidad,

Former sex workers take on the air of the authority, often chastising the other women for not willing to please their men. In some way, they still seek that power they experienced when they were in the dominant position. Almost within a single sentence, a former sex worker can describe feelings of inferiority because of her background but switch to the authority when the topic turns to what men desire²⁴⁴. (Caulfield, 2000, p. 17)

La intervención de Caulfield (2000), visibiliza que las trabajadoras sexuales juegan con el poder y la sexualidad en su trabajo, transformando relaciones sexuales patriarcales que imponen sobre la mujer la sumisión sexual. Adicionalmente, reivindican el placer, que desde una mirada religiosa y patriarcal no debe ser prioridad para mujeres o derecho de ellas, donde el conocimiento sobre el placer es parte de un saber privilegiado, profesional, experimentado.

Al comenzar a abrir el embudo de empoderamiento y trabajo sexual, con el deseo de generar intervenciones útiles para la comunidad trabajadoras sexual, comienzan a surgir una serie de demandas desde las mismas; el enfoque de las trabajadoras sexuales es su bienestar, que no depende de los riesgos de ITS, al escucharlas se visibiliza realidades de vidas otras. Entre estas

²⁴⁴ “Las ex-trabajadoras sexuales adoptan el aire de la autoridad, a menudo criticando a las otras mujeres por no estar dispuestas a complacer a sus hombres. De alguna manera, todavía buscan ese poder que experimentaron cuando estaban en la posición dominante. Casi en una sola oración, una ex-trabajadora sexual puede describir sentimientos de inferioridad debido a sus antecedentes, pero cambia a la autoridad cuando el tema se convierte en lo que desean los hombres” (Caulfield, 2000, p. 17, traducción propia).

realidades está la *violencia, represión y otros riesgos para la salud* - cultural, económica, política y estructural -, tema del cuarto número de Research for Sex Work (2001, Vrije University Medical Centre). Como se ha mostrado en el trayecto de esta investigación, una de las mayores violencias que viven las personas trabajadoras sexuales es ejecutada por miembros de la policía, convirtiéndola

as the most threatening stakeholder. Arrests, sweeping of streets, ticketing, bribes and harassment are common practices, while on the other hand sex workers have little to expect from the police in case of violence against them. They neglect or trivialise rape or violence experienced by sex workers²⁴⁵. (Wolffers, 2001, p. 2)

En América Latina, donde históricamente la policía ha sido partidaria de gobiernos autócratas y violentos, la violencia policial hacia comunidades vulnerables toma otras dimensiones, más allá de ser un obstáculo en el primer paso de acceso a la justicia, en nuestra región la policía responde a estructuras judiciales y legislativas donde la impunidad es regla.

The decision to work in the sex sector may be conscious, an action, a knowing facing of risks (of the unknown, of one's ability to cope), but the context in which that work will be done is defined by the society and the state apparatus that surround it. Societal approval or disapproval affects how individual workers look at and name the actions they are taking (and the way they respond to requests for action from others). If sex work is highly stigmatised, these individuals may not consider what they do with men to date them, or offer them money, as 'work', with all the meanings of that word. To the extent that the

²⁴⁵ “como los actores más amenazantes. Los arrestos, el barrido de calles, las multas, los sobornos y el acoso son prácticas comunes, mientras que, por otro lado, las trabajadoras sexuales tienen poco que esperar de la policía en caso de violencia contra ellas. Descuidan o trivializan la violación o la violencia experimentada por las trabajadoras sexuales (Wolffers, 2001, p. 2, traducción propia).

state apparatus ignores, or defines as illegal this ‘work’, an individual has little room to exert control over the sex ‘work’ activities²⁴⁶. (Alexander, 2001, p. 3)

Alexander (2001) apunta a dos cuestiones importantes para considerar: la primera, es que la construcción sociopolítica y cultural del trabajo sexual, como se vio en el capítulo 1, respecto del estigma, influencia las acciones de los actores estatales, y la forma en la que la sociedad, en general, y la comunidad trabajadora sexual significan su labor. Segundo, la autora considera que en cuanto el estado y la sociedad no modifiquen su mirada sobre el trabajo sexual, la agencia de las trabajadoras sexuales estará delimitada a estas concepciones.

En la publicación número ocho de *Research for Sex Work* (2005), la primera editada autónomamente desde NSWP, se retoma el tema del *cumplimiento de la ley*, como el principal riesgo de las personas trabajadoras sexuales; quienes transforman la narrativa de el VIH o la trata como principal riesgo.

Most locations have laws and/ or policies that adversely affect the lives of sex workers.

Some limit sex workers’ mobility. Even in places where sex work is not against the law, sex workers have reported difficulties with police. Sex workers around the world have been victims of police violence. Adding insult to literal injury, in many places law

²⁴⁶ “La decisión de trabajar en el sector del sexo puede ser consciente, una acción, un afrontamiento consciente de los riesgos (de lo desconocido, de la propia capacidad de ejercerlo), pero el contexto en el que se realizará ese trabajo lo define la sociedad y los aparatos del Estado. La aprobación o desaprobación social afecta la forma en que las personas trabajadoras conciben y nombran las acciones que están tomando (y la forma en que responden a las solicitudes de acción de otros). Si el trabajo sexual está muy estigmatizado, es posible que estas personas no consideren lo que hacen con los hombres para salir con ellos, para que les ofrezcan dinero como ‘trabajo’, con todos los significados de esa palabra. En la medida en que el aparato estatal ignore o defina como ilegal este ‘trabajo’, un individuo tiene poco espacio para ejercer control sobre las actividades del ‘trabajo’ sexual” (Alexander, 2001, p. 3, traducción propia).

enforcement pays little attention to violence committed against sex workers, with little recourse even in places that take pride in the rule of law²⁴⁷. (Ditmore, 2005, p. 1)

Sin embargo, es importante retomar aquí que como se ha visto, la transformación social del trabajo sexual en América Latina - y apertura de agencia subjetiva desde él mismo - ha dependido no de la sociedad o del estado, al contrario, de las movilizaciones sociopolíticas, sus colectivizaciones, alianzas, estrategias y demandas. De la misma manera que ha dependido de las luchas sociales en nuestra región reclamar, visibilizar y proteger derechos, espacios, sentidos-mundos.

La memoria histórica de los movimientos sociales nos permite ver que la agencia desde estos grupos tiene la capacidad de transformar las limitaciones impuestas desde la sociedad y por el estado. Esta mirada latinoamericana resiste imposiciones de derechos humanos desde un positivismo estatal, y demuestra que los derechos humanos se construyen en las calles, en las comunidades, en las colectivizaciones.

Por este motivo, ha sido necesario la propuesta de otras formas de investigación. En el caso de la necesidad de comprender las realidades y riesgos de trabajadoras sexuales migrantes, Agustín (2002), apunta a la necesidad de investigar “the aspect of these women’s lives that we never hear about: their leading role in their own life stories, complete with making decisions

²⁴⁷ “La mayoría de los lugares tienen leyes y/o políticas que afectan negativamente la vida de las trabajadoras sexuales. Algunos limitan la movilidad de las trabajadoras sexuales. Incluso en lugares donde el trabajo sexual no es ilegal, las trabajadoras sexuales han denunciado dificultades con la policía. Las trabajadoras sexuales de todo el mundo han sido víctimas de la violencia policial. Para colmo de males, en muchos lugares las fuerzas del orden público prestan poca atención a la violencia cometida contra las trabajadoras sexuales, con pocos recursos incluso en lugares que se enorgullecen del estado de derecho” (Ditmore, 2005, p. 1, traducción propia)

about taking risks in order to get ahead in life – what academics call *agency*²⁴⁸” (p. 32, italización de la autora).

La propuesta de la investigación social es expandir nuestra mirada y comprensión sobre una comunidad específica, sin embargo, para esto ser posible la metodología de la pesquisa debe responder a un deseo de conocer y mejorar integralmente la experiencia de vida de esa comunidad. Muy al contrario de lo que ocurrió con las investigaciones de salud y trabajo sexual, cuyos propósitos eran controlar la propagación del VIH.

Una investigación enfocada en conocer las realidades de las trabajadoras sexuales debe implementar metodologías otras - interdisciplinarias, feministas, latinoamericanas - que nos permitan visualizar el entrecruce de experiencias y subjetividades.

We do not need more research imposed by people who believe they know best how other people ought to live and who have already taken a moralistic position before research is begun. An example is the statement “We began this work from the perspective that prostitution itself is violence against women.” On the contrary, we need a lot of research undertaken by people who are very close to sex workers’ lives, or who are sex workers themselves, but who will above all commit themselves to honestly recording all the different and conflicting points of view and stories they run into during the research²⁴⁹.

(Agustín, 2002, p. 32)

²⁴⁸ “el aspecto de la vida de estas mujeres del que nunca escuchamos: su papel protagónico en sus propias historias de vida, completa con la toma de decisiones sobre la toma de riesgos para salir adelante en la vida, lo que los académicos llaman *agencia*” (Agustín, 2002, p. 32, italización de la autora, traducción propia).

²⁴⁹ “No necesitamos más investigaciones impuestas por personas que creen que saben mejor cómo deben vivir otras personas y que ya han adoptado una posición moralista antes de comenzar la investigación. Un ejemplo es la afirmación “comenzamos este trabajo desde la perspectiva de que la prostitución en sí misma es violencia contra la mujer”. Por el contrario, necesitamos mucha investigación realizada por personas muy cercanas a la vida de las trabajadoras sexuales, o que sean ellas mismas trabajadoras sexuales, pero que sobre todo se comprometan a registrar honestamente todos los puntos de vista e historias diferentes y contradictorias que se encuentran durante la investigación” (Agustín, 2002, p. 32, traducción propia).

Como se vió en esta subsección, en *Research for Sex Work* comienza a surgir una transformación de la mirada y los acercamientos, que nace de un interés real por la calidad de vida y realidades socioculturales, políticas y económicas de la comunidad trabajadora sexual. Es desde los compartires de personas trabajadoras sexuales que las personas académicas comenzaron a escuchar y cuestionar la investigación vertical, objetiva y positivista.

A pesar de ser un proyecto intencionado a una lucha contra el VIH desde el enfoque del trabajo sexual, cada número de *Research for Sex Work* abre esa mirada, la cuestiona, y la reintenciona, es así como en su publicación número 6, la revista se centra en los *derechos humanos*. Se comienza a evidenciar que “we should never initiate projects and programmes if there is no clear recognition of the human rights of sex workers among all partners²⁵⁰” (Wolffers, 2003, p. 1) de la investigación.

El enfoque en derechos humanos deconstruye la inmoralidad de la investigación que ignora o objetiviza a las personas sujetas de la investigación. Cuando se colocan los derechos al centro de nuestras preguntas, surgen una variedad de lentes con los cuáles analizar las diferentes experiencias de vida y de derechos. La publicación número siete retoma el tema de la *ética en la investigación*, como una de las principales transformaciones en el ejercicio de reivindicar los derechos humanos de la comunidad trabajadora sexual.

There is a need to respect the perspectives of sex workers, because these reflect the realities in which interventions have to take place. This can only be done in participatory

²⁵⁰ “nunca debemos iniciar proyectos y programas si no existe un reconocimiento claro de los derechos humanos de las trabajadoras sexuales entre todos los actores” (Wolffers, 2003, p. 1, traducción propia).

community-based approaches. These approaches are based on a dialogue between sex workers' experiences and needs and researchers' scientific skills²⁵¹. (Wolffers, 2004, p. 2)

Este posicionamiento transforma la relación entre investigadores y personas trabajadoras sexuales, donde la investigadora coloca sus capacidades científicas en pro de las demandas de las sujetas de la investigación. Adicionalmente, Wolffers (2004) recalca la importancia de construir cartografías de las vulnerabilidades que experimentan las diferentes comunidades de trabajo sexual, y más importante aún, que estas vulnerabilidades sean aquellas identificadas por estas.

Desde otra arista, Wahab y Sloan (2004) demandan investigaciones sin discriminación de género, en este caso, un enfoque sólo en relaciones heterosexuales y en las mujeres trabajadoras sexuales. Este tipo de pesquisas:

1) protects the customers' lives from public attention by keeping their business private; 2) leaves an impression that female (street) sex workers constitute a problem, which increases their chances of being targeted for arrest, prosecution or involuntary rehabilitation; and 3) makes male and transgendered sex workers invisible²⁵². (Wahab y Sloan, 2004, p. 3)

Al abrirse el alcance de las investigaciones se visibilizan otros actores del trabajo sexual, unos que han sido invisibilizados y por ende vulnerabilizados, y otros invisibilizados lo cual mantiene su privilegio. El enfoque de la investigación, al desvestirse de prejuicios, se centra en

²⁵¹ “Es necesario respetar las perspectivas de las trabajadoras sexuales, porque reflejan las realidades en las que deben tener lugar las intervenciones. Esto sólo puede hacerse por medio de enfoques participativos basados en la comunidad. Estos enfoques se basan en un diálogo entre las experiencias y necesidades de las trabajadoras sexuales y las habilidades científicas de las personas investigadoras” (Wolffers, 2004, p. 2, traducción propia).

²⁵² “1) protege la vida de los clientes de la atención pública al mantener sus prácticas sexuales pagadas en privado; 2) deja la impresión de que las trabajadoras sexuales (de la calle) constituyen un problema, lo que aumenta sus posibilidades de ser sujetas de arresto, enjuiciamiento o rehabilitación involuntaria; e 3) invisibiliza a los trabajadores sexuales masculinos y transgénero” (Wahab y Sloan, 2004, p. 3, traducción propia).

los y las sujetas de interés, lo cual también deconstruye la necesidad de victimizar para visibilizar la agencia del sujeto para la “possibility that sex work may be empowering for some, disempowering for others, that individuals may freely choose sex work, nor does the limited lens leave a space for multiple and contradictory experiences²⁵³” (Wahab y Sloan, 2004, p. 4).

Entre la crítica de Wahab y Sloan (2004), están los efectos del feminismo radical e investigadores de asumir que las personas trabajadoras sexuales “do not realise or understand that they [sex workers] are victims of exploitation. According to domination theory, sex workers who claim to have chosen sex work are victims of false consciousness²⁵⁴” (p. 4). La teoría de dominación destituye a las trabajadoras sexuales de su agencia y les impone una psicología incapaz de asumir su agencia desde un razonamiento subjetivo.

Por este motivo, Wahab y Sloan (2004) nos invitan a considerar y aplicar las recomendaciones de investigación del trabajo sexual y sus comunidades del *South Australian Sex Industry Network*²⁵⁵ (SIN):

1. Researchers must collaborate with the sex workers they seek to study. This collaboration must include all aspects of research design, theoretical framework, methods, and dissemination.
2. Researchers must be cognisant of issues of social, political, economic and personal power and seek to equalise power relationships with the sex workers they study. This can be accomplished by acknowledging that sex workers are the experts on their own lives; researchers are the experts on research methods, and we all

²⁵³ “posibilidad de que el trabajo sexual pueda ser empoderador para algunas personas, desempoderante para otras, que los individuos puedan elegir libremente el trabajo sexual, la lente limitada tampoco deja espacio para experiencias múltiples y contradictorias” (Wahab y Sloan, 2004, p. 4, traducción propia).

²⁵⁴ “no se dan cuenta ni entienden que ellas (las trabajadoras sexuales) son víctimas de explotación. Según la teoría de la dominación, las trabajadoras sexuales que afirman haber elegido el trabajo sexual son víctimas de una falsa conciencia” (Wahab y Sloan, 2004, p. 4, traducción propia).

²⁵⁵ Red de Trabajo Sexual del Sur de Australia, SIN por sus siglas en inglés.

stand to learn from one another. 3. Researchers must bring the results back to the sex workers they study to ensure that the researchers' interpretation of the data is accurate. 4. Sex workers and sex work organisations are encouraged to hire their own researchers to conduct research of relevance to sex workers. Or, sex workers and sex work organisations are encouraged to obtain training or consultation that would enable them to conduct their own research²⁵⁶. (SIN citada en Wahab y Sloan, 2004, p. 5)

En la publicación número nueve de *Research for Sex Work* - enfocada en el tema del *dinero* - el pensamiento crítico de la trabajadora sexual Jo Weldon (2006), visibiliza como la estigmatización de la investigación del por qué ejercer el trabajo sexual crea una obsesión con el tema de la violencia sexual, de los posibles abusos y traumas de la juventud; los que ignoran por completo el tema que es de más importancia para ella y sus colegas, el dinero.

It seems to me that without the financial element entering the equation in any form, the results of these studies can only provide a fragmented view of the psychology of sex workers, and certainly not one complete enough to be applied to developing legislation designed to address the needs of sex workers²⁵⁷. (Weldon, 2006, p. 12)

²⁵⁶ “1. Las personas investigadoras deben colaborar con las trabajadoras sexuales que buscan estudiar. Esta colaboración debe incluir todos los aspectos del diseño de la investigación, el marco teórico, los métodos y la difusión. 2. Las personas investigadoras deben ser conscientes de los problemas de poder social, político, económico y personal y tratar de igualar las relaciones de poder con las trabajadoras sexuales que estudian. Esto se puede lograr reconociendo que las trabajadoras sexuales son las expertas en sus propias vidas; las personas investigadoras son las expertas en métodos de investigación, y todas podemos aprender unas de otras. 3. Las personas investigadores deben devolver los resultados a las trabajadoras sexuales que estudian para garantizar que la interpretación de los datos por parte de las investigadoras sea precisa. 4. Se alienta a las trabajadoras sexuales y las organizaciones de trabajo sexual a contratar a sus propias investigadoras para realizar investigaciones de relevancia para las trabajadoras sexuales. O bien, se alienta a las trabajadoras sexuales y las organizaciones de trabajo sexual a obtener capacitación o consulta que les permita realizar su propia investigación” (SIN citada en Wahab y Sloan, 2004, p. 5, traducción propia).

²⁵⁷ “Me parece que sin que el elemento financiero entre en la ecuación de ninguna forma, los resultados de estos estudios sólo pueden proporcionar una visión fragmentada de la psicología de las trabajadoras sexuales, y ciertamente no una visión lo suficientemente completa como para ser aplicada al desarrollo de legislación diseñada para abordar la necesidades de las trabajadoras sexuales” (Weldon, 2006, p. 12, traducción propia).

Weldon (2006) considera que la evasión de la discusión del dinero es porque se quiere ignorar el hecho de que el trabajo sexual, además de sexo es trabajo, y muchas veces, más trabajo que sexo, “financial desperation is examined, but never financial motivation. Beliefs about sex and morality are examined, but rarely beliefs about money and work ethic²⁵⁸” (p. 14).

Una conversación sobre el acceso al dinero, revelaría problemas socioeconómicos que afectan a todas las personas, no sólo a la comunidad trabajadora sexual. Es importante aquí no generalizar en asumir que el trabajo sexual es solamente un resultado de inequidad económica, más que la misma es parte de una red compleja de factores que se entretajan en el trabajo sexual.

A sex worker can apply for a job in one day, work that night, and make enough to pay a bill the next day. There is no substitute for this in our society, and until we acknowledge the unique economic need sex work fulfills, and acknowledge money as a motivation for working in the sex industry, there can be no useful approach to solve any of the problems in and around the sex industry²⁵⁹. (Weldon, 2006, p. 14)

Al examinarse la motivación y racionalización del acceso a un mejor ingreso, de ética de trabajo, de capacidad de gerenciar una mejor calidad de vida se observan actitudes empresariales en las trabajadoras sexuales, lo cual contraria perspectivas victimizantes de estas. El enfoque económico puede demostrar que una trabajadora sexual es

²⁵⁸ “Se examina la desesperación financiera, pero nunca la motivación financiera. Se examinan las creencias sobre el sexo y la moralidad, pero rara vez se examinan las creencias sobre el dinero y la ética laboral” (Weldon, 2006, p. 14, traducción propia).

²⁵⁹ “Una trabajadora sexual puede solicitar un trabajo en un día, trabajar esa noche y ganar lo suficiente para pagar un recibo al día siguiente. No hay sustituto para esto en nuestra sociedad, y hasta que reconozcamos la necesidad económica única que satisface el trabajo sexual y reconozcamos el dinero como una motivación para trabajar en la industria del sexo, no puede haber un enfoque útil para resolver ninguno de los problemas en y alrededor de la industria del sexo” (Weldon, 2006, p. 14, traducción propia).

a pragmatic entrepreneur making a living using the options available to her. She can be understood not only as an individual, but also as part of a system of social and economic exchanges. In this way, an economic analysis can add an important dimension to research on sex work, one that could help move the debate beyond issues of morality and health policy toward underlying concerns of economic and gender inequality²⁶⁰.

(Willman-Navarro, 2006, p. 18)

De acuerdo con Willman-Navarro (2006), “the most important contribution economics can make to sex work research is to follow the ‘money trail’. Money is power, and power defines the rules of any game²⁶¹” (p. 20). Investigar cómo el dinero influencia las decisiones de las trabajadoras sexuales pueden ofrecer miradas holísticas a una variedad de incentivos y racionalidades, desde el uso del condón hasta las inversiones que hacen con su dinero.

La publicación número 10 de Research for Sex Work se enfoca en los derechos *de las trabajadoras sexuales* y alude a las movilizaciones globales de trabajadoras sexuales en la lucha por sus derechos. Desde estas movilizaciones surgen una variedad de demandas y discursos, acá se retoma el sentipensar de Joni, una trabajadora sexual entrevistada por Stewart (2008), quien considera el *trabajo sexual como desobediencia civil y social*.

Civil en el sentido que el trabajo sexual rompe con la imposición ciudadana de lo que una buena mujer debe hacer o no, y social en que en sí el trabajo sexual es construido

²⁶⁰ “una emprendedora pragmática que se gana la vida usando las opciones disponibles para ella. Puede entenderse no sólo como sujeto, sino también como parte de un sistema de intercambios sociales y económicos. De esta manera, un análisis económico puede agregar una dimensión importante a la investigación sobre el trabajo sexual, que podría ayudar a llevar el debate más allá de las cuestiones de moralidad y política de salud hacia las preocupaciones subyacentes de la desigualdad económica y de género” (Willman-Navarro, 2006, p. 18, traducción propia).

²⁶¹ “La contribución más importante que la economía puede hacer a la investigación del trabajo sexual es seguir el “rastros del dinero”. El dinero es poder, y el poder define las reglas de cualquier juego” (Willman-Navarro, 2006, p. 20).

socioculturalmente como una labor de la cual avergonzarse. “Las trabajadoras sexuales son odiadas porque ellas no adoptan el estilo de vida sexual y social normal que se supone que las mujeres y los hombres deben tener. Pero ¿Qué significa no ser normal, y cuáles son las consecuencias de ello?” (Stewart, 2008, p. 8)

Según las teorías de Judith Butler, Stewart deconstruye la anormalidad como una persona que “ha voluntariamente declinado cualquier reivindicación de ‘derechos humanos’ al descartar los códigos de conducta convencional. Este entendimiento lleva a un tratamiento desigual por parte de un sistema de justicia supuestamente ciego” (Stewart, 2008, p. 8). Esta ‘anormalidad’ justifica la violencia contra la población trabajadora sexual, por un lado, y por el otro, demuestra que el discurso de derechos humanos inherentemente construye versiones de quiénes tienen derechos y quienes no, y Stewart (2008) nos recuerda las palabras de Butler (2003²⁶², citada en Stewart, 2008, p. 9),

(L)a categoría de ‘humano’ ha sido usada diferencialmente y con propósitos excluyentes, que no todos los humanos han sido incluidos dentro de sus términos, que la categoría de ‘mujeres’ ha sido usada diferencialmente y con propósitos excluyentes, que no todas las mujeres han sido incluidas dentro de sus términos, y que las mujeres no han sido incorporadas totalmente en lo humano, y que ambas categorías están aún en proceso, en camino y no completas. Esto significa que debemos seguir un doble camino en política: debemos usar este lenguaje y usarlo para afirmar el derecho a condiciones de vida en modos que sean sensibles a la cuestión del género, y debemos también someter nuestras propias categorías a escrutinio crítico, encontrar los límites de su inclusividad, las

²⁶² Butler, J.; Beck-Gernsheim, E. y Puigvert, L. (2003). *Women and Social Transformation*. Peter Lang.

presuposiciones que ellos incluyen, los modos en los que deben ser expandidos para abarcar la diversidad de lo que es ser humano y tener un género. (pp. 22-23)

Las normas de género no sólo aluden al porqué de la inequidad económica basada en el género, más también abren las puertas a críticas y cuestionamientos de lo que significa ser mujer, cuáles acciones pueden ejercer las mujeres, y cuál es el castigo por transgredir estas normas patriarcales. Al hablar de transgredir las normas de género es imposible no considerar la libertad sexual de las mujeres como una de las principales formas de transgresión. En la publicación número 11 de *Research for Sex Work* (2009), el *placer* toma el centro del escenario, con el deseo de reivindicar que las trabajadoras sexuales son más que objetos de estudios de salud, o víctimas de trata, que ellas son mujeres, ciudadanas, transgresoras, empresarias, y capaces de sentir y dar gran placer.

The vagina is perceived as a dirty organ in contemporary patriarchal Indian cultures, where men use it to control the female body through ideas of chastity and virginity. Sexual power relations are complex, interlacing with class, caste and gender. For men, sex with an ordinary sex worker is considered low- quality compared to sex within marriage. Female bodies are valued based on their place in these power hierarchies. Within the monogamous power relation of marriage, women's bodies are privatised and women have little control over their own bodies. In the case of ordinary sex workers, this privatisation is broken, placing them in a lower position in society. But sometimes sex workers use the vagina to subvert dominant power relations²⁶³. (A.K., 2009, p. 6)

²⁶³ “La vagina se percibe como un órgano sucio en las culturas indias patriarcales contemporáneas, donde los hombres la usan para controlar el cuerpo femenino a través de ideas de castidad y virginidad. Las relaciones de poder sexual son complejas y se entrelazan con la clase, la casta y el género. Para los hombres, el sexo con una trabajadora sexual ordinaria se considera de baja calidad en comparación con el sexo dentro del matrimonio. Los cuerpos femeninos se valoran en función de su lugar en estas jerarquías de poder. Dentro de la relación de poder

A.K. (2009) recupera las reivindicaciones de las trabajadoras sexuales indias, desde la resistencia a la imposición del matrimonio, una trabajadora sexual “gains the possibility of subverting sexual power relations²⁶⁴” (p. 6). De acuerdo con Prema,

Once a man experiences vagina, he will come back to you. A woman understanding the weaknesses, feelings and needs of the customer has supremacy over him. When a woman allows him to penetrate according to her wish, she has control over the situation²⁶⁵.

(trabajadora sexual citada en A.K., 2009, p. 6)

En esta reivindicación, la trabajadora sexual “decides to provide her sexual service, she experiences power, negotiates and makes it profitable. In addition, she no longer has to struggle to keep her chastity intact in a public place that gives no protection to women” (A.K., 2009, p. 6). De acuerdo con A.K. (2009), las trabajadoras sexuales sienten placer al hablar del sexo y la sexualidad, identifican libertades a partir de la marginalización, y construyen sus propias subjetividades sexuales, públicas y laborales.

De acuerdo con Pinedo (2009), en sus investigaciones analizaron las necesidades emocionales, sociales y sexuales de las trabajadoras sexuales, además de su calidad de vida, en general. Los resultados de su investigación demostraron que:

monógama del matrimonio, los cuerpos de las mujeres se privatizan y las mujeres tienen poco control sobre sus propios cuerpos. En el caso de las trabajadoras sexuales ordinarias, esta privatización se rompe, colocándolas en una posición más baja en la sociedad. Pero a veces las trabajadoras sexuales usan la vagina para subvertir las relaciones de poder dominantes (A. K., 2009, p. 6, traducción propia).

²⁶⁴ “gana la posibilidad de subvertir las relaciones de poder sexual” (A.K., 2009, p. 6).

²⁶⁵ “Una vez que un hombre experimenta la vagina, volverá a ti. Una mujer que comprende las debilidades, sentimientos y necesidades del cliente tiene supremacía sobre él. Cuando una mujer le permite a un hombre penetrar según el deseo de ella, es ella quien tiene control sobre la situación” (Prema, trabajadora sexual, citada en A.K., 2009, p. 6).

sex workers had higher levels of sexual satisfaction than the general population. Snell²⁶⁶ defined sexual satisfaction as the “tendency to be highly satisfied with the sexual aspects of one’s life” (1995). When we asked sex workers about sexual pleasure in their commercial sexual relationships, 70% said they had orgasms sometimes or several times when they were with clients. We interpret this good level of sexual satisfaction to mean that these are young, healthy people whose sexual response (desire, excitement, orgasm) works correctly. Many of them did not have partners. It is also possible that people who work in prostitution may be more communicative about sexuality and able to separate their commercial from their personal sex life²⁶⁷. (Pinedo, 2009, p. 9)

El enfoque en la sexualidad abre caminos en las investigación acerca del trabajo sexual que nos permite cuestionarnos sobre los roles de género, la libertad y experiencia sexual, las cuales reflejan no sólo las realidades de las comunidad de trabajo sexual, sino realidades que se reproducen en la construcción de la sociedad y sus morales, roles e instituciones.

En el 2010, *Research for Sex Work* retoma el tema de la *violencia* en su duodécima publicación, nueve años después de la publicación número 4, cuyo enfoque fue violencia, represión y riesgos a la salud, esta publicación se enfoca en la violencia estructural, cultural, y socioeconómica desde las realidades y demandas de las trabajadoras sexuales.

²⁶⁶ Snell, W.E. (1995). The Multidimensional Sexual Self-Concept Questionnaire. En C. M. Davis (ed.) *Handbook of Sexuality-related Measures*. Sage Publications.

²⁶⁷ “Las trabajadoras sexuales tenían niveles más altos de satisfacción sexual que la población general. Snell definió la satisfacción sexual como ‘la tendencia a estar muy satisfecho con los aspectos sexuales de la vida’ (1995). Cuando preguntamos a las trabajadoras sexuales sobre el placer sexual en sus relaciones sexuales comerciales, el 70% dijo que tenían orgasmos algunas o varias veces cuando estaban con clientes. Este buen nivel de satisfacción sexual lo interpretamos como que se trata de personas jóvenes y sanas cuya respuesta sexual (deseo, excitación, orgasmo) funciona correctamente. Muchas de ellas no tenían pareja. También es posible que las personas que trabajan en la prostitución puedan ser más comunicativas sobre la sexualidad y capaces de separar su vida sexual personal con la comercial” (Pinedo, 2009, p. 9, traducción propia).

violence cannot be treated as an individual and isolated problem – it is pervasive, omnipresent and it needs to be taken seriously by all of us: sex workers, human rights advocates, health workers, researchers, police officers, (local) government officials, etcetera. Sex workers organising around this theme is crucial²⁶⁸. (Beelen y Rakhmetova, 2010, p. 1)

Una de las principales causas de la violencia es la reproducción del estigma del trabajo sexual y las personas que lo ejercen. De acuerdo con Bennachie y Marie (2010), la violencia verbal de los grupos anti-trabajo sexual debe ser cuestionada y evidenciada.

Abolitionists often use a language of war, and their hatred towards sex workers, which does not show remorse, can almost be tasted. For example, it could be argued that their descriptions of sex workers' vaginas are more women-hating than those in any mainstream pornography²⁶⁹. (Bennachie y Marie, 2010, p. 24)

Este tipo de violencia verbal justifica que las personas trabajadoras sexuales deben ser rescatadas o castigadas social y judicialmente si desean continuar trabajando en el comercio sexual. Por este motivo, la reproducción de la violencia por medio del lenguaje tiene consecuencias dañinas para la dignidad, respeto y bienestar de las personas trabajadoras sexuales.

²⁶⁸ “la violencia no puede tratarse como un problema individual y aislado: es generalizada, omnipresente y todos nosotros debemos tomarla en serio: personas trabajadoras sexuales, defensoras de los derechos humanos, trabajadoras de la salud, investigadoras, policías, funcionarias del gobierno (local), etc. La organización de las trabajadoras sexuales en torno a este tema es crucial” (Beelen y Rakhmetova, 2010, p. 1, traducción propia).

²⁶⁹ “Las personas abolicionistas a menudo usan un lenguaje de guerra, y su odio hacia las trabajadoras sexuales, que no muestra remordimiento, casi se puede saborear. Por ejemplo, se podría argumentar que sus descripciones de las vaginas de las trabajadoras sexuales reproducen más odio hacia las mujeres que las de cualquier pornografía convencional” (Bennachie y Marie, 2010, p. 24, traducción propia).

First, sex workers who are confronted with these opinions are likely to doubt their self-worth and their self-agency, and may put themselves in the position of victim, thus making it more likely they will become victims of violence. When subjected to violence, they are less likely to make complaints about it. Secondly, the discourse encourages hatred of sex workers, clients and all who support sex workers in any way ... Thirdly, conflating sex work with trafficking and violence against women has affected the funding of sex worker groups ... this has led to groups that supply sex workers with condoms, or support the rights of sex workers, not receiving funds, thus endangering the lives of sex workers and putting them at risk of HIV infection ... Fourthly, male, gay, transgender and gender-fluid sex workers are made invisible. The violence against these groups is ignored, and rarely appears in any of the papers they produce ... Finally, and cumulatively, the discourse actively encourages violence against sex workers. The way something is defined can make a huge difference in how it is perceived and how it is interacted with. When one understands a group of people as ‘other’, different, dirty, filthy, stupid or malevolently manipulative, then one can support or condone the violence that occurs. Whether this is forced rescue, forced health checks, taking children away from their parents, or rape and murder²⁷⁰. (Bennachie y Marie, 2010, p. 24)

²⁷⁰ “En primer lugar, es probable que las trabajadoras sexuales que se enfrentan a estas opiniones duden de su valor y de su capacidad de agencia, y se pongan en la posición de víctimas, lo que aumenta las probabilidades de que se conviertan en víctimas de la violencia. Cuando son sujetas a violencia, es menos probable que presenten denuncias al respecto. En segundo lugar, el discurso alienta el odio hacia las trabajadoras sexuales, los clientes y todos los que apoyan a las trabajadoras sexuales de alguna manera ... En tercer lugar, combinar el trabajo sexual con la trata y la violencia contra las mujeres ha afectado la financiación de los grupos de trabajadoras sexuales ... Esto ha llevado a grupos que suministran trabajadoras sexuales con condones, o apoyan los derechos de las trabajadoras sexuales, a no recibir fondos, poniendo así en peligro la vida de las trabajadoras sexuales y poniéndolas en riesgo de infección por VIH... En cuarto lugar, se invisibiliza a las personas trabajadoras sexuales masculinas, homosexuales, transgénero y de género fluido. La violencia contra estos grupos es ignorada y rara vez aparece en investigaciones ... Finalmente, y acumulativamente, el discurso alienta activamente la violencia contra las trabajadoras sexuales. La forma en que se define algo puede marcar una gran diferencia en cómo se percibe y cómo se interactúa con él. Cuando uno entiende

De acuerdo con Slamah y Winter (2010), el alcance de la violencia verbal en contra de trabajadoras sexuales travesti, hizo de América Latina la región que “presents the most shocking examples of violence against transwomen, especially sex workers. Possibly hundreds of travestis have been murdered in recent years²⁷¹” (p. 30). Las intervenciones de estas autoras demuestran el poder de la palabra en la construcción del estigma, y por ende, un factor esencial en la justificación y reproducción de la violencia.

Por este motivo, Slamah y Winter (2010), nos invitan a considerar y luchar por las demandas co-creadas desde el Congreso Internacional en Identidad de Género y Derechos Humanos, celebrado en Barcelona, España en el 2010:

1. to recognise and condemn as human rights violations all cases of trans-related violence;
2. to investigate such cases of violence (including when perpetrated by organs of the state);
3. to provide fully funded trauma counseling and care for survivors of trans-related violence;
4. to enact laws providing protection against such violence; to provide free and equal access to the justice system for transpeople;
5. and to provide administrative, security and legal personnel with sensitivity training on trans issues, as

a un grupo de personas como ‘otros’, diferentes, sucios, asquerosos, estúpidos o manipuladores malévolos, entonces uno puede apoyar o tolerar la violencia que ocurre. Ya sea que se trate de un rescate forzoso, controles de salud forzados, alejar a los niños de sus padres y madres, o violación y asesinato” (Bennachie y Marie, 2010, p. 24, traducción propia).

²⁷¹ “presenta los ejemplos más impactantes de violencia contra las mujeres trans, especialmente las trabajadoras sexuales. Posiblemente cientos de travestis han sido asesinadas en los últimos años” (Slamah y Winter, 2010, p. 30).

well as on human rights standards on trans-related issues²⁷². (Slamah y Winter, 2010, p. 31)

En la publicación número catorce de *Research for Sex Work*, enfocada en el trabajo sexual como trabajo, Jeffreys (2015) retoma la historia del surgimiento del concepto de trabajo sexual desde las movilizaciones de Estados Unidos, bajo el liderazgo de Carol Leigh.

Adicionalmente, Jeffreys (2015) recalca que la mayoría de las personas trabajadoras sexuales que iniciaron movilizaciones fueron partícipes de otros movimientos, en el caso de Gabriela Silva Leite, ella “participaba en el movimiento de mujeres y en los primeros movimientos a favor de las personas gays y lesbianas” (p. 6).

Las ideas del movimiento de las personas que ejercen el trabajo sexual posibilitaron un nuevo impulso político (para) un movimiento de base. Las mujeres que ejercen el trabajo sexual desafiaron los estereotipos que las definían como desviadas y enfermas y los combatieron mediante la redefinición de las personas que ejercen el trabajo sexual desde un enfoque positivo: como trabajadoras, como trabajadoras organizadas y activistas, como educadoras sociales y comunitarias y como personas expertas en educación de pares para otras profesionales del sexo. (Jeffreys, 2015, p. 6)

Es importante recalcar que la movilización desde un posicionamiento laboral ha sido entre las más importantes articulaciones a nivel regional e internacional. Sin embargo, es

²⁷² “1. reconocer y condenar como violaciones a los derechos humanos todos los casos de violencia relacionada con las personas trans; 2. investigar tales casos de violencia (incluso cuando sean perpetrados por órganos del Estado); 3. para proporcionar consejería y cuidado de trauma totalmente financiado para sobrevivientes de violencia relacionada con personas trans; 4. promulgar leyes que proporcionen protección contra tal violencia; proporcionar acceso libre e igualitario al sistema de justicia para las personas trans; 5. y capacitar al personal administrativo, de seguridad y jurídico en la sensibilidad sobre temas trans, así como sobre los estándares de derechos humanos en temas relacionados con las personas trans” (Slamah y Winter, 2010, p. 31, traducción propia).

importante evitar las generalizaciones que hace Jeffrey (2015) en su intervención, no todas las organizaciones de trabajo sexual en el mundo aceptan este concepto.

En América Latina, como se visualizó con el movimiento de trabajo sexual brasileño, se han abierto diferentes líneas de movilización, unas reivindican la palabra prostituta, y otras prefieren la palabra trabajo sexual. La REDTRASEX se posiciona desde el concepto trabajo sexual, pero hay otras movilizaciones en la región que se autodenominan putas, como es el caso de AMMAR, en Argentina, quienes se autodenominan putas feministas²⁷³; el proyecto putas que hacen arte²⁷⁴.

Visibilizar estas diversidades en el movimiento nos permite ampliar los alcances en la investigación sobre el trabajo sexual, especialmente cuando nuestro enfoque es comprender los reflejos socioculturales, políticos y económicos que surgen desde esta diversidad de posicionamientos.

El último número de *Research for Sex Work* (2016), *resistencia y resiliencia*, demuestra que, a pesar de décadas de movilización,

the human rights of sex workers are still frequently violated. The stigma, discrimination, violence, and criminalisation experienced by sex workers also create barriers for the inclusion of sex workers in other social movements and the voices of sex workers are often silenced. (NSWP, 2016, p. 1)

Aún, así, sus movilizaciones son consideradas por organizaciones en la lucha por derechos humanos desde Amnistía Internacional, Alianza Global en Contra la Trata de Mujeres GAATW por sus siglas en inglés), el Banco Mundial, la Organización Mundial de Salud, el

²⁷³ https://www.instagram.com/putas_feministas/?hl=en

²⁷⁴ <https://www.instagram.com/putasquehacenarte/>

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) (NSWP, 2016). En agosto del 2021, *Front Line Defenders* publicó el primer reporte sobre el riesgo que viven las personas defensoras de derechos de las trabajadoras sexuales²⁷⁵, lo que demuestra un creciente apoyo a las movilizaciones históricas.

El Anexo 4 recopila las intervenciones analizadas en esta subsección - Postulados Aliados en *Research for Sex Work* desde Vrije University Medical Centre (1998-2004) y NSWP (2005-2016). De manera que, esta historización sea un antecedente para futuras investigaciones que también quieran incorporar *pensamientos intelectuales y sexo-transgresores de los movimientos organizados de trabajadoras sexuales en el ámbito global*.

Conclusión

En este capítulo se evidencia que la revista *Research for Sex Work*, es un recurso documental que nace desde un espacio de educación superior y de salud, y que, por medio de una deconstrucción de su propio privilegio y limitaciones epistemológicas, construye un proceso de apertura para voces de trabajadoras sexuales organizadas, el cual desenlaza en la apropiación de la revista por medio de la NSWP.

Este proceso de apertura evidenció, más que todo, la necesidad de una investigación radicalmente diferente a las propuestas academicistas y europeas que acuerpaban las investigaciones desde la lucha contra el VIH por medio de personas agentes de salud, investigadoras, y académicas. Se considera que más de dos décadas después del inicio de su publicación, y casi dos décadas después de su apropiación por NSWP, esta investigación todavía

²⁷⁵ <https://www.frontlinedefenders.org/en/statement-report/first-global-report-sex-worker-rights-defenders-risk>

hace un llamado a un proceso investigativo diferente, en nuestro caso, desde un posicionamiento latinoamericanista y feminista decolonial.

A continuación, se exploran estas propuestas intelectuales y transgresoras desde las trabajadoras sexuales organizadas en nuestra región.

Conclusión: Una Puta Reflexión Clítor-Académica para un Feminismo Latinoamericano

Inclusivo

Esta conclusión tiene como propósito retomar los principales aprendizajes y cuestionamientos que surgen a partir de la trayectoria histórica de esta pesquisa, y al mismo tiempo, evidenciar el cumplimiento del objetivo general y los objetivos específicos propuestos en el capítulo 1 - *Presentación y Descripción de la Tesis*.

En el capítulo 2 - *Estigma y trabajo sexual: aportes desde la academia y los movimientos organizados de trabajadoras sexuales en América Latina* - evidenciamos cómo la construcción histórica del estigma del trabajo sexual se ha convertido en una herramienta de influencia sociopolítica y cultural para la justificación de la violencia, marginalización y represión de la comunidad trabajadora sexual. Adicionalmente, se colocó la construcción de este estigma enraizada en ideologías europeas de feministas abolicionistas y utilizada por grupos de poder conservadores en nuestra región.

Este ejercicio de historización del estigma sitúa el impacto de este como *principal obstáculo en la vivencia plena de derechos humanos, dignidad y bienestar de las mujeres trabajadoras sexuales*, así se cumple con el primer objetivo específico. Se consideró que, desde una lectura decolonial, el estigma del trabajo sexual y su enfoque de ser una representación de la sumisión de la mujer al hombre ha teñido la discusión latinoamericana feminista y sociopolítica sobre el mismo. Como bien menciona Teixeira (2010), lo que comparten las variadas ramas del feminismo pro-derechos de las trabajadoras sexuales es no saber cómo apoyarlas en el corto

plazo, “sem comprometer a oposição feminista à prostituição a longo prazo²⁷⁶” (Teixeira, 2010, p. 8).

Se consideró que para analizar los recursos escritos que surgen desde - o son apropiados por - movimientos organizados de trabajadoras sexuales latinoamericanas, se debió situarlos en el contexto histórico del surgimiento de los movimientos en sí. Primero, porque los movimientos de trabajadoras sexuales surgieron a partir de los años setenta en medio de influencias globales de la lucha por derechos sexuales y civiles en Estados Unidos, y de luchas por la democratización en América Latina después de décadas de dictaduras y guerras civiles.

Segundo, porque es a partir de su surgimiento que se colectivizan sus voces, perspectivas y demandas por medio de una variedad de estrategias, entre ellas, *la escritura intelectual, liberadora y sociopolítica*. Por este motivo, el capítulo 3 - *Una mirada regional e histórica a la construcción de actores socio-políticas y luchas por los derechos laborales y humanos de los movimientos de trabajadoras sexuales en América Latina* - cumple con el segundo objetivo de detallar el surgimiento de los movimientos de trabajo sexual cuyos recursos escritos fueron analizados en esta pesquisa.

En ese proceso se evidenció que los principios del movimiento latinoamericano de trabajadoras sexuales surge en Brasil a finales de los años setenta, a partir de la colectivización liderada por Gabriela Silva Leite, una mujer de clase media que decide ser prostituta en un contexto anti-dictatorial, bohemio, y de lucha de clases, valores y perspectivas brasileñas-latinoamericanas. Previo a estas acciones en América Latina, Margo St. James

²⁷⁶ Implican un “dilema” significativo para las feministas, después de todo, ¿cómo proporcionar una defensa efectiva de las prostitutas, a corto plazo, sin comprometer la oposición feminista a la prostitución a largo plazo? (Teixeira, 2010, p. 8, traducción propia).

reestructuró la organización *Women Housewives and Others*²⁷⁷ (WHO) para fundar *Call Off Your Old Tired Ethics*²⁷⁸ (COYOTE) en Estados Unidos en el año 1973. La misión de COYOTE era “repeal of the prostitution laws and an end to the stigma associated with sex work²⁷⁹” (COYOTE, 2021, párr. 3). Fue así que comenzaron los movimientos de trabajo sexual en nuestro continente.

Un poco más de una década después surgen los movimientos en el resto de América Latina, y las articulaciones globales y regionales, muchas, gracias a los apoyos económicos e influencias sociopolíticas de organizaciones de salud debido a la epidemia global de VIH. La *Global Network of Sex Work Projects* (NSWP) y la Red de Trabajadoras Sexuales en América Latina y el Caribe (REDTRASEX) surgen de espacios de lucha contra el VIH, la primera a partir de la Conferencia Internacional sobre el Sida en Amsterdam, Holanda en 1992; y la REDTRASEX a partir del I Encuentro de Trabajadoras Sexuales Latinoamericanas en Heredia, Costa Rica en 1997 - financiado y organizado por el Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud (ILPES) y el Instituto Humanista para la Cooperación en los Países en Desarrollo del gobierno de Holanda (HIVOS) (REDTRASEX, 2007).

El capítulo 3 evidencia los dos momentos de articulación de movimientos de trabajadoras sexuales, el autogestionado en los años setenta en Brasil (y Estados Unidos), y el co-gestionado por organizaciones de salud en la región Latinoamericana y en el ámbito global. El giro ideológico es claro en esta segunda etapa, lo cual es esencial también en el proceso de lucha. Cabe preguntarnos, ¿si las organizaciones no gubernamentales y gubernamentales no tuviesen un gran interés por controlar el incremento de VIH en sus poblaciones, habrían invertido tiempo,

²⁷⁷ Mujeres, Amas de casa y Otras (traducción propia), las “otras” siendo mujeres lesbianas (Pheterson, 1989).

²⁷⁸ Cancelen sus viejas y cansadas éticas (traducción propia).

²⁷⁹ “Derogación de las leyes de prostitución y cese del estigma asociado al trabajo sexual” (COYOTE, 2021, párr. 3, traducción propia).

fondos, capacitaciones y acompañamientos para la articulación de las trabajadoras sexuales? ¿Sin acceso a esos fondos, serían las organizaciones de trabajadoras sexuales lo que son hoy, incluyendo la brasileña - que eventualmente también se apropió de la lucha contra el VIH? Esos dos momentos son claves al analizar el posicionamiento y las influencias que *reescribimos* en esta pesquisa. Marcan totalmente el enfoque crítico del pensamiento liberador de los movimientos de trabajadoras sexuales en nuestra región.

La trayectoria recorrida en los capítulos 4, 5, y 6 - que narran los pensamientos intelectuales y sexo-transgresores escritos en el periódico *Beijo da rua* (1988-1992, ISER; 1993, DAVIDA), el libro de memorias “10 Años de Acción” (2007, REDTRASEX) y la revista académica *Research for Sex Work* (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP) - nos ha permitido acercarnos por medio de una relectura sociopolítica, situada, crítica, subjetiva y clitorica a los pensamientos liberadores y sexo-transgresores escritos desde las organizaciones latinoamericanas de trabajadoras sexuales y personas aliadas a principio de la movilización - finales de los años ochenta - y la entrada en el nuevo milenio.

Es evidente que los escritos de las movilizaciones latinoamericanas no se articularon independiente, más con el apoyo *intelectual, organizativo y financiero* de: organizaciones de sociedad civil, como el ISER en el caso del periódico *Beijo da rua*; educativas y no gubernamentales, como el Centro Médico de la Universidad de Vrije en Holanda, Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) y el Instituto Humanista para la Cooperación en los Países en Desarrollo del gobierno de Holanda (HIVOS) en el caso de la revista *Research for Sex Work*; o solamente organizaciones no gubernamentales como la Alianza

Internacional contra el SIDA y Agencia de Desarrollo Internacional del Gobierno Británico (DFID) en el caso del libro de memorias *10 Años de Acción*.

Se consideró que estos apoyos influenciaron los alcances de los diferentes recursos escritos, y que fueron los posicionamientos transgresores de las trabajadoras sexuales que exigieron *nuevas rutas emergentes*, a las cuales estas organizaciones de sociedad civil, educativas y no gubernamentales se aliaron, ya que cada uno de estos recursos narra una emancipación. En el caso de *Beijo da rua*, en 1993, el periódico pasa a ser gestionado desde el colectivo de trabajadoras sexuales *Putas da vida* (DAVIDA). En el libro de memorias *10 Años de Acción* se relata que la organización se independiza de las técnicas especialistas en el año 2004, y a pesar de que la Alianza Internacional contra el SIDA financia el libro, este es publicado desde la Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX). Finalmente, la revista *Research for Sex Work*, con el apoyo financiero del Instituto Humanista para la Cooperación en los Países en Desarrollo del gobierno de Holanda (HIVOS), se independiza del *Vrije University Medical Centre* en el 2005.

Las influencias y los rompimientos para rutas emergentes marcan estos procesos históricos de autonomía. En *Beijo da rua*, se visualiza una gran influencia desde las perspectivas del ISER. Su interés por las *comunidades marginalizadas*, es una combinación entre el interés por los oprimidos que viene de la teología de la liberación y la mirada ideológica de Leite que dijo que *Beijo* no sería un periódico de “putas unidas no serán vencidas”, sería un periódico desde el mirar de las comunidades del trabajo sexual femeninas, TTT y masculinas, que incluía personas adultas y niñas en condición de calle, personas privadas de libertad, y personajes de la cultura brasileña como los llamados *malandros*.

También se observó en *Beijo* una variedad de intervenciones dedicadas a la reivindicación de la trabajadora sexual y la sexualidad desde una mirada crítica religiosa: María Magdalena, los templos de Afrodita y San Pablo, la compasión de Cristo ejemplificada en la compasión de las putas por sus clientes, María Madre de Jesús y su pasión divina. Se puede pensar que estas influencias vienen a ser parte de un tejido ideológico que construye *la filosofía de la puta, de su mirar, de su sociedad, de su transformación*, y se unen y nutren del sentipensar de Leite de que *la puta es la sujeta de la sexualidad libre y transgresora*.

En el caso de *10 Años de Acción*, al ser un libro de memorias de la primera década de su fundación, los pensamientos emancipadores escritos desde la REDTRASEX reflejan las relaciones inter-institucionales con sus organizaciones colaboradoras. Por este motivo, se observó que la gran mayoría de los sentipensares escritos reflejan acciones vinculadas con la lucha contra el VIH. Es desde ahí que se construye un corte epistemológico, ideológico e institucional desde las trabajadoras sexuales organizadas. La REDTRASEX deja de estar interesada solamente en ser voz de las organizaciones que luchan contra el VIH, y pasan a apropiarse de esos espacios para darle voz a sus demandas integrales: la violencia estructural desde la economía, la religión, la salud y el estado.

De la misma manera, *Research for Sex Work* surge con el enfoque de dialogar las dificultades de investigar el trabajo sexual *en relación con el VIH*. La riqueza de su trayectoria es que se evidencia año tras año como las demandas de las trabajadoras sexuales y personas aliadas hacen fuertes críticas a este acercamiento: el trabajo sexual no equivale ITS; las trabajadoras sexuales no son objetos de investigación son sujetas de sus propias vidas; surge una necesidad de un enfoque en los múltiples factores que juegan roles desde el trabajo sexual.

Con la toma de Melissa Ditmore, de la NSWPP, de la edición de la revista se visualiza una transformación de una revista enfocada en investigar el VIH desde el trabajo sexual, a una revista interesada en investigar el trabajo sexual desde un posicionamiento pro-derechos. Temas como el dinero, el placer, el cumplimiento de la ley, violencia estructural, el concepto de trabajo sexual, derechos de las personas trabajadoras sexuales comienzan a atraer otras voces y sentipensares escritos.

Adicionalmente, se consideró que no todos estos recursos, proponen un diálogo con personas lectoras de diversos sectores sociales. *Beijo* se anuncia como el periódico de las putas para las putas, sus comunidades de las calles, y aliados académicos, gubernamentales y no-gubernamentales. El lenguaje de *Beijo* es crítico-coloquial, ameno, informal, y popular, lo que crea de su lectura una invitación a ser leído por personas de todos los estratos sociales; excepto aquellas que son analfabetas, que muchas veces fueron mencionadas en las intervenciones de *Beijo*: compañeras leyéndole el periódico a sus colegas, o testimonios de mujeres trabajadoras sexuales enseñándoles a leer y escribir a sus colegas.

10 años de acción se anuncia como un libro de memorias para trabajadoras sexuales y otros movimientos sociales, y su lenguaje es práctico y ameno. Su organización específica y enfocada en la construcción de un movimiento regional latinoamericano de derechos humanos, se considera que cumple con su audiencia objetivo.

Research for Sex Work se anuncia como un recurso para personas trabajadoras sexuales, organizaciones de salud y derechos humanos, investigadoras. Sin embargo, se considera que su lenguaje y el material de sus intervenciones está más guiado a personas investigadoras y organizaciones de salud o no-gubernamentales que a organizaciones de trabajadoras sexuales.

Desde otra arista, se evidencia que al final de su producción se comenzó publicar en dos lenguajes, que atendían a la idea limitada de ser una revista global cuya producción era solamente en inglés.

Se recalca que todos estos recursos hacen uso de poesías, ilustraciones, y fotografías como un ejercicio de construcción de la memoria, más allá de la escritura, y que valdría la pena una investigación enfocada en estos otros lenguajes como herramientas de la construcción sociopolítica que nos sensibilizan a lo lírico, lo visual, y lo ilustrativo.

Se considera que todos los recursos aquí re-escritos hacen una crítica a la objetivización y re-estigmatización de la trabajadora sexual debido a un hiper-enfoque desde la lucha contra el VIH. Todos marcan un momento quiebre con esta imposición, y todos demuestran que los sentipensares de las trabajadoras sexuales ofrecen miradas más apropiadas a las problemáticas sociales, más allá de sus condiciones laborales, que apuntan a un tejido socio-colectivo crítico, interseccional, íntegro. Un tejido cuyo uso transforma la investigación, organización y movilización del trabajo sexual y las comunidades que se infiltran en él: personas trabajadoras, clientas, aliadas.

Esta trayectoria nos deja una multiplicidad de sentipensares, momentos, críticas y sensaciones escritas y visuales. Más allá de una sistematización de estos recursos, nuestra propuesta era visibilizar aquellas ideas escritas que consideramos han sido ignoradas por la academia cuando se habla de movimientos sociales latinoamericanos y feministas.

En este sentido, se observa una diferencia entre los escritos que surgen desde ISER/DAVIDA y los que surgen desde el *Vrije University Medical Centre*/NSWP y la REDTRASEX. En los últimos dos, se observa como la imposición desde afuera de los

movimientos da forma a las primeras demandas y escritos; para luego ser rechazada desde las nuevas articulaciones, que se apropian de los recursos escritos - como es el caso de la NSWP con *Research con Sex Work* - o evidencian en sus propias memorias escritas - como es el caso de la REDTRASEX y su publicación de *10 Años de Acción* - el quiebre con la hiperfocalización en la lucha contra el VIH y el trabajo sexual. A partir del mismo, surge la búsqueda de una lucha propia, integral, que abarque todas las demandas de sus colectivos. Aún en el caso de *Beijo da rua*, se evidencia ese quiebre con el ISER al fundar DAVIDA, y el rechazo de las burocracias que, en palabras de Leite, atentan contra la utopía del movimiento brasileño de prostitutas.

Por este motivo también, se cree que los movimientos de trabajadoras sexuales en los años setenta demuestran un *posicionamiento sexo-transgresor*, que en las articulaciones de los noventa no es tan evidente, o en el caso de REDTRASEX, del todo evidente. Las articulaciones que surgen desde actores externos al movimiento, actores cuyos motivos eran luchar contra el VIH, y no necesariamente las realidades de las personas trabajadoras sexuales, son teñidas de discursos de derechos humanos: derecho a la salud integral, derechos laborales, derechos de vivir una vida libre de violencia, derecho al acceso a la justicia, entre otros.

Lo que sí es evidente es que cada una de estas organizaciones, DAVIDA, REDTRASEX, NSWP y sus productos/apropiaciones de productos escritos demuestran un empoderamiento que surge desde las mismas trabajadoras, que no depende de las agendas externas porque es el resultado de una lucha común. En el momento en que un grupo de personas trabajadoras sexuales con experiencias compartidas de injusticia y marginalización se reúnen a discutirlos, nace el sujeto político y la conciencia sociopolítica. Romper con el aislamiento del estigma es clave en la organización sociopolítica de las personas trabajadoras sexuales.

En todos los escritos aquí analizados se retoman las mismas posturas: “no somos objetos de investigación, no sólo importan nuestra vaginas, no somos criminales, no somos merecedoras de violencia, no, no, no”. Un rechazo total a las diversas narrativas sobre ellas, para después construir una variedad de identidades sociopolíticas que sí se consideran ser: “somos educadoras sexuales, somos trabajadoras, somos empresarias, somos agentes de salud, somos trabajadoras sexuales/prostitutas organizadas en la lucha por la dignidad, derechos, justicia, representación, liberación sexual...”

Esta cartografía histórico-lineal, además de cumplir con el tercer objetivo de esta investigación, de visibilizar los pensamientos liberadores escritos desde las organizaciones de trabajadoras sexuales, también visibiliza las diversidades del pensamiento crítico que surge de las mismas. La culminación de este ejercicio histórico de la construcción del estigma, el surgimiento de los movimientos y la visibilización de sus pensamientos liberadores escritos nos permite cumplir con el objetivo general propuesto en esta investigación:

Visibilizar voces, comunidades, y luchas de trabajadoras sexuales organizadas nuestro americanas, que han sido históricamente marginalizadas desde una colonialidad académica, política, económica y sociocultural con el deseo de proponer un abordaje teórico que incorpore los saberes escritos intelectuales de las trabajadoras sexuales, reforzando sus conocimientos dentro de la ecología de saberes latinoamericanas y las epistemologías feministas decoloniales del sur.

Con el deseo de construir una puta reflexión clitor-académica para un feminismo latinoamericano inclusivo, hemos tejido lo que comprendemos como dos perspectivas teóricas que se recuperaron de los escritos de los movimientos sociales latinoamericanos de trabajadoras

sexuales: a) *la filosofía de Gabriela Leite sobre la mirada sexo-transgresora y política de la puta* y, b) *la mirada holística de la trabajadora sexual para la investigación y transformación social*.

Se entiende *la filosofía de Gabriela Leite sobre la mirada sexo-transgresora y política de la puta* como una reivindicación de la posición sociocultural y política de las prostitutas. De acuerdo con esta filosofía, el poder de las putas está en el efecto que causan en su sociedad, los rechazos, violencias y marginalización son consecuencias de la opresión sociocultural de la sexualidad en nuestras sociedades. Por ese motivo, la reivindicación de la palabra *puta* y *prostitución* pretende visibilizar esta represión sexual, y por ende, transformarla desde “la penumbra utópica de las putas”. En ese sentido, el trabajo sexual, cuando es ejercido desde esta filosofía, hace una labor para la sociedad que va más allá de servicios sexuales, crea un espacio de transgresión, exploración y libertad para la fluidez sexual; un espacio desde donde las personas resisten las represiones sexuales por medio de la práctica concreta de sexualidades otras.

De la misma manera, *el mirar de las putas*, desde esta ubicación de penumbra, ofrece una perspectiva sociopolítica única, desde lo subalterno, lo marginal, lo excluido. Las trabajadoras sexuales interaccionan con todos esos otros mundos que son discriminados y violentados: mujeres, personas adultas y niñas en situación de calle, personas con sexualidades otras, personas en situación de trata, personas que acuerpan géneros otros, personas adultas mayores; y desde esas interacciones construyen una visión única sobre las problemáticas sociales.

Parte de esta visión, se considera, es *la mirada holística de la trabajadora sexual para la investigación y transformación social*. Las trabajadoras sexuales, una y otra vez, demandan que las investigaciones, respecto del trabajo sexual, acuerpen metodologías y teorías interseccionales

que evidencien las diversas opresiones que viven. Consideran que las investigaciones deben tener un enfoque inclusivo, que consideren como el dinero, la salud, las relaciones dentro y fuera del trabajo sexual, la familia, el cumplimiento de la ley, el estigma, la sensibilización de actores institucionales; en fin, una variedad de factores que determinan la vivencia de derechos humanos y bienestar de las personas trabajadoras sexuales, la seguridad de ejercer el trabajo sexual, y la manutención de prácticas de sexo seguro.

Además de estas dos perspectivas teóricas, se considera que los movimientos de trabajadoras sexuales estudiados en esta investigación visibilizan un ejercicio de colectivización político fuerte, crítico, solidario, educativo, y subalterno basado en prácticas de construcción de sujetos políticos, concienciación de clase, articulación con otros movimientos e identidades sociopolíticas, inclusivas, solidarias, democráticas; y ante todo, acuerpan discursos transgresores que evidencian las hipocresías de los sistemas actuales de representación y actuar político en nuestra región. Sus escritos son un ejercicio directo de construcción de memoria histórica esencial para la continuación del movimiento y un recurso invaluable para nuestra comprensión de nuestra región y su relación con la marginalidad, la sexualidad y las mujeres a través del tiempo.

Los pensamientos re-escritos en esta pesquisa ofrecen propuestas teóricas para la investigación del trabajo sexual, de movimientos sociales propiamente latinoamericanos, y nos permite revisar articulaciones feministas desde América Latina. Se considera que un feminismo latinoamericano decolonial debe reconocer la colonialidad y patriarcalidad impuesta sobre nuestros cuerpos y sexualidades femeninas cis y trans; y por ende, deconstruir el estigma histórico del trabajo sexual y deconstruir el feminismo colonial junto con él.

Esta conclusión, junto con las reflexiones hechas a lo largo de esta pesquisa, pretende sistematizar los principales aprendizajes del pensamiento intelectual de las trabajadoras sexuales, a partir del corpus de textos definidos recopilado, como un aporte a las teorías y prácticas de los feminismos decoloniales latinoamericanos, cumpliendo con el último objetivo específico. Se considera que una re-lectura política, decolonial, académica, feminista y clitorica que reflexiona y se inspira en esta trayectoria histórica por los pensamientos liberadores del movimiento organizado de trabajadoras sexuales latinoamericano rompe con la verticalidad academicista para ubicarse en la posición de aprendiz, aprendiz de otros saberes subalternos, marginalizados, estigmatizados.

Finalmente, se considera importante retomar que ambos el surgimiento de los movimientos de latinoamericanos de trabajadoras sexuales con el ejercicio de articulación de la madre del trabajo sexual, Gabriela Silva Leita, como el surgimiento de la organización de una red regional latinoamericana de movimientos de trabajadoras sexuales, con el liderazgo de Elena Reynaga, están altamente influenciados por estas dos lideresas - sus valentías, sentipensares, y gran deseo de construir una conciencia sociopolítica para ellas y sus compañeras. Ninguna líder está sola en su lucha, sus articulaciones fueron, y son, ejercicio de un constante trabajo de escucha, inclusión y apertura a otras realidades, a críticas, y a transformaciones a través de las décadas.

La Figura 17 muestra una fotografía de estas dos lideresas unidas en la demanda por representación desde las trabajadoras sexuales en las plataformas de lucha contra el VIH, apropiándose de los espacios que intentaron estigmatizarlas y objetivizarlas para liderar en ellos,

y contaminar, de sus pensamientos liberadores y sexo-transgresores, los discurso alienantes de las realidades holíticas de las trabajadoras sexuales.

Figura 17.

Fotografía digital de Gabriela Silva Leite - madre del movimiento latinoamericano de prostitutas - y Elena Reynaga - madre de la regionalización del movimiento de organizaciones de trabajadoras sexuales latinoamericanas y caribeñas en REDTRASEX, 2007



Elena Reynaga (Argentina) y Gabriela Leite (Brasil) impulsan la Consulta Regional sobre Trabajo Sexual y VIH/SIDA, para comprometer a los gobiernos a conocer la realidad de las trabajadoras sexuales.

El ejercicio de educación y transferencia de conocimientos es esencial en la manutención de movimientos sociales históricos, la continua construcción e identificación de lideresas en los diferentes espacios y países, la construcción de un telar de saberes, la articulación con actores y organizaciones de sociedad civil, gubernamentales y no gubernamentales, todos estos son ejercicios de construcción histórica de relaciones y saberes. El día que estas lideresas no estén, como el caso brasileño, surgirán otras lideresas históricas a llevar la batuta de la lucha por derechos, dignidad y sexualidad de las personas trabajadoras sexuales.

Hoy, Lourdes Barreto, co-fundadora del movimiento madre brasileño-latinoamericano de trabajadoras sexuales ha surgido como la nueva cara de una gran rama del movimiento brasileño. Este año se publicó su autobiografía, *Lourdes Barreto: Puta Autobiografía* y su documental, “As ondas de Lourdes”. En el 2022, Georgina Orellano, Secretaria General del Sindicato de Trabajadorxs Sexuales en la Argentina (AMMAR), publicó su libro, *Putas Feministas: Historias de una Trabajadora Sexual*. Claramente, las trabajadoras sexuales organizadas en América Latina acuerpan un movimiento histórico de filosofías transgresoras, solidarias, inclusivas y subalternas que tejen una resistencia contra la marginalidad de sus vidas, sus trabajos, y todas nuestras sexualidades. Sus acciones y luchas, en palabras de Reynaga, inspiran a las trabajadoras sexuales - y nosotras las escritoras de esta pesquisa - a

Que no le tengamos miedo a ser parte de la historia. Es muy importante que sepamos que las trabajadoras sexuales estamos haciendo historia. Más allá de que mañana no estemos, sí vamos a estar en los libros. Y eso va a hacer que nuestros nietos se enorgullezcan de nosotras, cuando sepan lo que hicimos estas mujeres revolucionarias; que fuimos capaces

de sacarle la careta a esta sociedad tan hipócrita, que por un lado nos consume y que por otro lado nos quiere bajo rejas. (Reynaga, Secretaria Ejecutiva, citada en REDTRASEX, 2007, p. 105)

Bibliografía

- A.K., J. (2009, julio). The Vagina as a Site of Power and Playfulness. En *Research for Sex Work, Pleasure* (11), 6-7. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).
- Acento. (Productor) (2015). Trabajadoras Sexuales realizan ‘caminata de tacones rojos’ en reclamo de derechos. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=HJrs2buV5vg>
- Aguirre, C. R. (2010). *Movimientos antisistémicos: pensar lo antisistémico en los inicios del siglo XXI*. Rosario: Prohistoria Ediciones. (pg. 9-50; 67-84).
- Agustín, L. M. (2000, junio). The Em- of Empowerment: Injecting pride in unwilling subjects? En *Research for Sex Work, Empowerment* (3), 15-16. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Agustín, L. M. (2002, junio). The (crying) need for different kinds of research. En *Research for Sex Work, Migration and Mobility* (5), 30-32. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Aidsfonds. (s.f.). *Bridging the gaps. Partnerships*. <https://aidsfonds.org/work/bridging-the-gaps>
- Alencar, G. S. (2019). “*Fala mulher, da vida*”: *Representações da prostituição no jornal Beijo da Rua (1988-1997)* [Tesis de maestría, Universidad Federal Fluminense].
<https://www.historia.uff.br/stricto/td/2357.pdf>
- Alexandre, M. (1991). Rapidinhas: Código imoral. *Beijo da Rua III* (7), 15. ISER.
- Alexandre, P. (2001). Contextual risk versus risk behaviour. The impact of the legal, social and economic context of sex work on individual risktaking. En *Research for Sex Work, Violence* (4), 3-4. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.

- Almeida, P. (2016). *Neoliberalismo y movimientos populares en Centroamérica*. San Salvador: UCA Editores, (pp. 1-62).
- Álvarez, G. O. y Teixeira, M. R. (2001). Prostitutas cidadãs: movimentos sociais e políticas de saúde na área de HIV/AIDS. *Revista de Ciências Sociais: Cidade e Cidadania*, 32 (½), 53-68. <http://www.periodicos.ufc.br/revcienso/article/view/39777>
- Amaya, A.; Canaval, G. E.; & Viáfara, E. (2005, Julio-Septiembre). Estigmatización de las trabajadoras sexuales: influencias en la salud. *Colombia Mérica*, 36(3), 65-74
- Amorim, I.; Gualberto, M. A. M.; y Lemos, A. (1990). Churrasco Itinerante, Praça Tiradentes vive a primeira de muitas festas de rua regadas a camisinha. *Beijo da Rua II* (6), 3-4. ISER.
- Andrade, L. (1991). Destaque: Prostituta não é doméstica. *Beijo da Rua III* (7), 3. ISER.
- Andrade, M. R.; Freitas, N. J. L.; Lenz, F. C.; Guimarães, T. R. (1988). Eleições: Prostitutas não vão em massa à zona eleitoral, cantadas mal dadas só elegem candidato que nega tudo. *Beijo da Rua*, 3. ISER.
- Andrade, M.R. ; Garbayo, L.; Gomes, J. R.; Guimarães, T. R.; Gualberto, M. A. M.; Lenz, F. C.; y Peterson, C. (1990). Entrevista/Carlos Henrique de Andrada Gomide: Transexualismo: a visão do médico. *Beijo da Rua II* (6), pp. 11-12.
- Ansaldi, W. (2006). Quedarse afuera, ladrando como perros a los muros. Protesta y movimientos sociales en América Latina en la bisagra de los siglos XX y XXI. En *Anuario de la Escuela de Historia* (21), 15-61
- AP. (2016). Jacqueline Montero: de trabajadora sexual a diputada. Recuperado de: <https://www.telemundo40.com/noticias/republica-dominicana/Jacqueline-Montero-era-tra>

[bajadora-sexual-fue-elegida-diputada-en-el-Congreso-de-Republica-Dominicana-385834901.html](#)

Arias, F. G. (2012). Capítulo 6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos. En *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica* (5ta ed., pp. 67-79). Editorial Episteme.

Asociación La Sala. (s.f.). *Introducción*. <https://asociacionlasala.blogspot.com/>

Asociación de Trabajadoras Autónomas 22 de junio y Colectivo Flor de Azalea. (2012, diciembre). Sexual-health outreach in Machala, Ecuador. En *Research for Sex Work, HIV* (13), 16-17. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).

Bandeira, M. (1930). Poética. En Bandeira, M. *Libertinagem*. Globo.

Beelen, N. y Rakhmetova, A. (2010, diciembre). Editorial. En *Research for Sex Work, Violence* (12), 1. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).

Bell, S. (1994). *Reading, writing and rewriting the prostitute body*. Indiana University Press.

Bennachie, C. y Marie, J. (2010, diciembre). Their words are killing us, the impact of violent language of anti-sex work groups. En *Research for Sex Work, Violence* (12), 24-25. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).

Biblioteca Nacional (BN). (s.f.a.). Sobre a BN: Apresentação. *Biblioteca Nacional*.

<https://antigo.bn.gov.br/sobre-bn/apresentacao>

Biblioteca Nacional (BN). (s.f.b.). Sobre a BN: Histórico. *Biblioteca Nacional*.

<https://antigo.bn.gov.br/sobre-bn/historico>

Bidaseca, K. (2010). *Perturbando el Texto Colonial: Los Estudios (pos)coloniales en América Latina*. 1era ed. Buenos Aires.

- Blanchette, T. y Murray, L. (2018). *El poder de las putas: el movimiento de las prostitutas brasileñas en tiempos de reacción política*. Recuperado de:
<https://www.opendemocracy.net/es/el-poder-de-las-putas-el-movimiento-de-las-prostituta>
/
- Botas, P. C. (1989). Cristo e a Prostituta: A identidade na compaixão. *Beijo da Rua I* (2), p. 12.
- Braiterman, J. J. (1989). Travesti, a insustentável leveza de ser. *Beijo da Rua I* (3), pp. 5-7.
- Bringel, B. (2017). “Movimientos sociales y la nueva geopolítica de la indignación global”. En Bringel y Geoffrey Pleyers, *Protesta e indignación global*. Buenos Aires: CLACSO. Pp. 29-37
- Butler, J. (1997). *Lenguaje, Poder e Identidad*. Editorial Síntesis, S.A., Madrid.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. 1era ed. Paidós, Buenos Aires.
- Calheiros, C. (1989). Reportagem: Colônia Bom Pastor, Recife, ali, o sexo também é castigado. *Beijo da Rua I* (3), pp. 3-4.
- Castro, D. (1991). Diário de Viagem, Agente de saúde vai ao interior e descobre que, para freguês, doença de prostituta só pode ser venérea. *Beijo da Rua III* (7), 16. ISER.
- Castro, D. (1993). Cinema: Proposta decente. *Beijo da Rua V* (13), 6. DAVIDA.
- Caulfield, M. (2000, junio). Empowered sex workers: Do they exist? En *Research for Sex Work, Empowerment* (3), 17-18. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Cavalcanti, M. y Guilherme, O. (1991). Agentes de saúde distribuem 12 camisinhas por mês. *Beijo da Rua III* (11), 5. ISER.

Centro de Orientación e Investigación (COIN). (1998, junio). Los Triunfos de Maritza. En *Research for Sex Work, Peer Education* (1), 10. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.

Centro de Orientación e Investigación (COIN). (2018). Trabajadores/As Sexuales Y Los Derechos Humanos En La República Dominicana. Recuperado de:
<https://coin.org.do/trabajadoresas-sexuales-y-los-derechos-humanos-en-la-republica-dominicana/>

Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., Zucman, G. et al. (2022). *World Inequality Report 2022*. World Inequality Lab.
https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2021/12/WorldInequalityReport2022_Full_Report.pdf

Codognoto, L. S. & Siqueira, W. P. (Sep-Dic, 2016). Entre Maria Madalena e Gabriela Leite: Diferentes Modos de Nomeação de Mulheres na Prostituição. *Revista Internacional Interdisciplinar Interthesis*, 13 (03), 203-221.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). *La ineficiencia de la desigualdad*. Naciones Unidas, Santiago.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/43442-la-ineficiencia-la-desigualdad>

Cristoffanini, M. T. (2017). Maternidad y prostitución ¿contradictorias y excluyentes?. *Revista Estudos Feministas*, 25(1), 167-185. Disponible en:
<https://dx.doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n1p167>

- Curado, A. L. (2013). Introducción. En Ferreiro, J. R.; Oliveira, F.; Silva, M. F.; Soares, N. C. (Eds.), *Apolodoro, Contra Neera [Demóstenes] 59* (3era ed., pp. 9-71). Imprensa da Universidade de Coimbra. https://geha.paginas.ufsc.br/files/2016/03/contra_neera.pdf
- Curiel, O. P. (2014). Capítulo 2: Construyendo Metodologías Feministas desde el Feminismo Decolonial en Irantzu, A. et al. (eds). *Otras formas de (re)conocer. epistemologías y metodologías feministas*.
- DASPU. (2017). Accesado durante el mes de septiembre del 2019 del sitio web:
<http://daspu.com.br/>
- DAVIDA. (s.f.). Accedido durante el mes de septiembre del 2019 del sitio web:
<http://www.davida.org.br/>
- De Ferranti, D.; Perry, G. E.; Ferreira, F. H. G.; & Walton, M. (2004). *Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿ruptura con la historia?* Estudios del Banco Mundial Sobre América Latina y el Caribe, El Banco Mundial, 1. Disponible en:
<http://documentos.bancomundial.org/curated/es/876461468045860595/Desigualdad-en-América-Latina-rompiendo-con-la-historia>
- Delacoste, F. y Akira, A. (1987). *Sex Work: Writings by Women in the Sex Industry*. Cleis Press.
- Delgado, G. G. (2010). Conceptos y metodología de la investigación histórica. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36 (1), 9-18.
- Ditmore, M. (2005, junio). Editorial. En *Research for Sex Work, Law Enforcement* (8), 1-2.
Global Network of Sex Work Projects (NSWP).
- Ditmore, M. (2006, agosto). Editorial. En *Research for Sex Work, Money* (9), 4. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).

Ecoportal. (2015, 18 de junio). ABYA YALA, el verdadero nombre de este continente.

Ecoportal.

<https://www.ecoportal.net/temas-especiales/pueblos-indigenas/abya-yala-el-verdadero-nombre-de-este-continente/>

El Día. (2017). *Consideran bares y casas de cita deben pagar prestaciones a mujeres.*

Recuperado de:

<https://eldia.com.do/consideran-bares-y-casas-de-cita-deben-pagar-prestaciones-a-mujeres/>

Escot, N. C. M. (1991). Sexo Seguro: Prostitutas recebem marinheiros no cais, distribuição de camisinhas e alerta sobre a AIDS foram a novidade. *Beijo da Rua III* (11), 7. ISER.

European Network for the Promotion of Rights and Health among Migrant Sex Workers

(TAMPEP). (2019, 9 de enero). TAMPEP is looking for a new coordinator. *TAMPEP.*

<https://tampep.eu/tampep-is-looking-for-a-new-coordinator/>

Ferreira, K. (2017, 5 de febrero). O que é ser favelado? *Agência de notícias das favelas (ANF).*

<https://www.anf.org.br/o-que-e-ser-favelado/>

Fonseca, A. M. (2020, mayo-agosto). Gabriela Leite e mudanças nas práticas discursivas sobre prostituição no Brasil. *Estudos Históricas*, 33 (70), (pp. 254-279).

<https://www.scielo.br/j/eh/a/tNPgbTRxyT6w93LGMhmHsSb/>

Galvão, J. (1991). Aids: ONGS e AIDS, muita política e pouca solidariedade. *Beijo da Rua III* (7), 4. ISER.

García, C. y Valdivieso, M. (2006, enero). Una aproximación al Movimiento de Mujeres en América Latina. En *OSAL, Observatorio Social de América Latina* 18, (VI), 41-56.

García, M. M. y Rodríguez, M. Q. (2010). *Contribuciones de la Asociación la Sala y Fundación Rahab para el cumplimiento, exigibilidad y protección de los derechos de las mujeres trabajadoras sexuales*. [Tesis, Universidad de Costa Rica].

<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-1-2010-09.pdf>

Gasparelli, J.; Gomes, J. R.; Gualberto, M. A. M.; Guimarães, T. R. Lenz, F. C.; y Peterson, C. (1990). Entrevista/Vanessa: De Lagarta a Borboleta, cirurgia de reversão sexual traz ao mundo uma nova mulher. *Beijo da Rua II* (6), 7-10. ISER.

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (2010, 9 de diciembre). Research for Sex Work 1: Peer Education. Publications, NSWP.

<https://www.nswp.org/resource/nswp-publications/research-sex-work-1-peer-education>

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (2013). Caribbean sex workers coalition calls for an end to discrimination against sex workers; urges transgender recognition. Disponible en:

<https://www.nswp.org/news/caribbean-sex-workers-coalition-calls-end-discrimination-against-sex-workers-urges-transgender>

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (2016, junio). Resistance and Resilience. En *Research for Sex Work, Resistance and Resilience* (15), 1-2. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (2021). *Sex Worker-led Organisations' Engagement with the Women's Movement*.

<https://www.nswp.org/resource/case-studies/case-study-sex-worker-led-organisations-engagement-the-womens-movement>

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (s.f.a). *APROSMIG (Associação das Prostitutas de Minas Gerais)*. Recuperado de:

<https://www.nswp.org/members/latin-america/aprosmig-associacao-das-prostitutas-de-minas-gerais>

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (s.f.b). *Modemu Founded*. Disponible en:

<https://www.nswp.org/timeline/event/modemu-founded>

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (s.f.c.). Sex Worker Networks Consortium.

<https://www.nswp.org/what-we-do/bridging-the-gaps>

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (s.f.d.). *History*. <https://www.nswp.org/history>

Global Network of Sex Work Projects (NSWP). (s.f.e.). *What we do*.

<https://www.nswp.org/what-we-do>

Gomes, J. R. (1989). Documento: Correspondente faz via-sacra profana pelos bordéis do Nordeste. *Beijo da Rua I* (1), 3-4. ISER.

Gomes, J. R. (1990a). Alternativa: Sexo com objetos. *Beijo da Rua II* (4), 6-7. ISER.

Gomes, J. R. (1990b). Documento: A prostituição sagrada em Corinto. *Beijo da Rua II* (5), 3-4. ISER.

Gomes, J. R. (1991a). As sacerdotisas de Pombagira. *Beijo da Rua III* (7), 7. ISER.

Gomes, J. R. (1991b). Moral Sexual: O rosto conservador da Igreja Progressista. *Beijo da Rua III* (9), 6. ISER.

Gomes, J. R. (1991c). Moral Sexual: O espinho, a carne e o cristão. *Beijo da Rua III* (9), 6. ISER.

- Gomes, J. R. (1991d). Morrer de Amor: Prostituição, amor e morte narcísica. *Beijo da Rua III* (9), 12. ISER.
- González, M. A. G. (2009). Movimiento de Mujeres Unidas (MODEMU). Recuperado de:
<https://www.comminit.com/node/300831>
- Gorter, A.; Sandiford, P.; Segura, Z; y Villabella, C. (2000, junio). “You should not tell us to use condoms, but our clients!” An extended voucher programme in Nicaragua. En *Research for Sex Work, Empowerment* (3), 25-28. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Guilherme, O. (1990). Encontro I: Brigada pega, come e até mata, prostitutas de Porto Alegre protestam contra violência policial em encontro. *Beijo da Rua II* (4), 3. ISER.
- Guimarães, T. R. (1989a). Educação: Vivendo e aprendendo a viver, escolinha no Estácio vai além do bê-á-bá. *Beijo da Rua I* (2), 3. ISER.
- Guimarães, T. R. (1989b). Rapidinhas: De volta ao passado. *Beijo da Rua I* (2), 11. ISER.
- Heim, D. (2011). Prostitución y Derechos Humanos. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derechos*, 23, 234-252. Disponible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3731782>
- Horton, L. (2017). “Movimientos de mujeres en América Latina”. En Paul Almeida Allen Cordero, *Movimientos Sociales en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. (143- 157).
- Hurtado, T. S. (2013, enero-junio). Del Paradigma Higienista a las Teorías de la Interseccionalidad. La construcción social de la ocupación de trabajadoras sexuales. *La Manzana de la Discordia* 8, (1), 7-22 <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53852>

Infobae. (2019, 6 de diciembre). Lanza la primera biblioteca del mundo especializada en trabajo sexual.

<https://www.infobae.com/cultura/2019/12/06/lanza-la-primer-biblioteca-del-mundo-especializada-en-trabajo-sexual/>

Investigadores. (2020, 1 de marzo). Investigación documental. *Técnicas de Investigación*.

<https://tecnicasdeinvestigacion.com/investigacion-documental/>

Irrazabal, G. (2004, junio). Argentinian sex workers taking care of themselves: the experience of AMMAR. En *Research for Sex Work, Research Ethics* (7), 14-16. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.

Jeffreys, E. (2015, septiembre). La Política de las Personas Profesionales del Sexo y el Término ‘Trabajo Sexual’. En *Research for Sex Work, Sex Work is Work* (14), 6-8. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).

Kent, V. (Enero-Abril, 1951). Prostitución. *Revista Mexicana de Sociología*, 13 (1), 45-54

Koné, M. (2014, Summer). Sex Worker Activism in Latin America, Costa Rica’s Asociación La Sala. *Newsletter of the UCLA Center for the Study of Women*, (29-34).

https://www.academia.edu/28806765/Sex_Worker_Activism_in_Latin_America_Costa_Ricas_Asociaci%C3%B3n_La_Sala

La Nación. (2010, 8 de agosto). Minor Calvo termina hoy la sentencia por el delito de estafa: El sacerdote no ha decidido si se reincorporará a la Iglesia Católica. *Sucesos, La Nación*.

<https://www.nacion.com/sucesos/minor-calvo-termina-hoy-la-sentencia-por-el-delito-de-estafa/5KDHWPSTMREKLLS43ROWYDBJEY/story/>

- Lamas, M. (1996, enero-abril). Trabajadoras Sexuales: del Estigma a la Conciencia Política. *Estudios Sociológicos: Mujeres en el Margen, Otra Miradas en el Orden Social*, 14 (40), 33-52. <https://www.jstor.org/stable/40420925>
- Lamas, M. (2000, enero-abril). Diferencias de Sexo, Género y Diferencia Sexual. *Cuicuilco*, (7) 18, 1-24. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Distrito Federal, México
- Lamas, M. (2014, enero). ¿Prostitución, trabajo o trata? Por un debate sin prejuicios. *Elsevier* 50 (C), 160-186.
<https://www.elsevier.es/es-revista-debate-feminista-378-articulo-prostitucion-trabajo-o-trata-por-S0188947816301359>
- Leal, J. C. (1991a). Pornografía: O Filho da PUTA. *Beijo da Rua III* (9), 1991, p. 4.
- Leal, J. C. (1991b). Pornografía: O FODIDO. *Beijo da Rua III* (11), 1991, p. 10.
- Lei das contravenções penais 1941. (Casa Civil).
http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto-lei/del3688.htm#:~:text=59.,quinze%20dias%20a%20tr%C3%AAs%20meses.
- Leite, G. S. (1988). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua*, 2. ISER.
- Leite, G. S. (1989a). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua I* (1), 2. ISER.
- Leite, G. S. (1989b). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua I* (2), 2. ISER.
- Leite, G. S.(1989c). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua I* (3), 2. ISER.
- Leite, G. S. (1990a). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua II* (4), 2. ISER.
- Leite, G. S.(1990b). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua II* (5), 2. ISER.
- Leite, G. S.(1990c). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua II* (6), 2. ISER.
- Leite, G. S. (1991a). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua III* (7), 2. ISER.

- Leite, G. S. (1991b). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua III* (8), 2. ISER.
- Leite, G. S. (1991c). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua III* (9), 2. ISER.
- Leite, G. S. (1991d). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua III* (10), 2. ISER.
- Leite, G. S. (1991e). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua III* (11), 2. ISER.
- Leite, G. S. (1992a). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua IV* (12), 2. ISER.
- Leite, G. S. (1992b). Internacional: SEXO 92, Rio recebe prostitutas de todo o mundo em setembro. *Beijo da Rua IV* (12), 9. ISER.
- Leite, G. S. (1993). Coluna da Gabi. *Beijo da Rua V* (13), 2. DAVIDA.
- Leite, G. S. (2000, junho). Legalisation and decriminalisation: The Brazilian experience. En *Research for Sex Work, Empowerment* (3), 11-12. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Leite, G. S. (2009). *Filha, mãe, avó e puta: A história de uma mulher que decidiu ser prostituta*. Objetiva.
- Leite, G. S. y Lenz, F. C. (1998, junho). The continuity of peer education in Brazil. En *Research for Sex Work, Peer Education* (1), 10. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Lemos, N. J. (1989). Rapidinhas: Prostitutas e travestis socorrem doentes e levantam questões. *Beijo da Rua I* (3), 11. ISER
- Lenz, F. C. (1990). Encontro II: As rosas já falam, prostitutas e travestis decidem como trabalhar com Aids e prostituição. *Beijo da Rua II* (4), 4-5. ISER.
- Lenz, F. C. (1992). Violência: Polícia ataca travestis da Augusta. *Beijo da Rua IV* (12), 4. ISER

- Lenz, F. (2014). Gabriela Leite, prostituta que viveu e promoveu a liberdade. Homenagem de vida. En *Revista em Pauta* da Faculdade de Serviço Social da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 209-215.
- <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revistaempauta/article/view/15094>
- Lenz, F. (2015). Gabriela Leite. *Global Network of Sex Work Projects*.
- <https://www.nswp.org/featured/gabriela-leite>
- Lenz, F. C. y Guedes, N. (1988). Violência: Prostituição não é caso de polícia, sociedade se mobiliza para mudar lei confusa. *Beijo da Rua*, 5. ISER.
- Lenz, F. C. y Lemos, N. J. (1989). Especial: Fala mulher da vida, prostitutas se encontram no Recife, festejam e debatem profissão. *Beijo da Rua I* (1), 5-8. ISER.
- Lenz, F. C. y Rocha, M. (1990). Perfil: Em liberdade integral. *Beijo da Rua II* (5), 8. ISER.
- Longo, P. (2004, junio). From subjects to partners: Experience of a project in Rio de Janeiro, Brazil. En *Research for Sex Work, Research Ethics* (7), 9-10. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Lowthers, M.; Sabat, M.; Durisin, E. M.; & Kempadoo, K. (2017). A sex work research symposium: examining positionality in documenting sex work and sex worker's rights. *Social Sciences*, 6 (39), 1-6
- Marín, J. J. H. (1993, enero). Las Causas De La Prostitución Josefina: 1939-1949. Entre Lo Imaginario Y El Estigma. *Revista De Historia*, 27, 87-107.
- <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3369>
- Metzenrath, S. (1998, junio). In touch with the needs of sex workers. En *Research for Sex Work, Peer Education* (1), 11. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.

- Mohanty, C. (2008). Bajo los Ojos de Occidente Feminismo Académico y Discursos Coloniales
En Suárez, L. & Navaz, A. *Descolonizando el feminismo: Teorías y Prácticas desde los
Márgenes*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Montoya, L. F. R. & Morales, S. A. M. (Enero-junio, 2015). La prostitución, una mirada desde
sus actores. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6 (1), 59-71
- Morales, O. A. (2003). Fundamentos de la Investigación Documental y la Monografía. En
Espinoza, N. y Rincón, Á. (eds.) *Manual para la elaboración y presentación de la
monografía*. Grupo Multidisciplinario de Investigación en Odontología, Facultad de
Odontología, Universidad de Los Andes.
- Moreno, L. y Kerrigan, D. (2000, junio). HIV prevention strategies among female sex workers in
the Dominican Republic. En *Research for Sex Work, Empowerment* (3), 8-10. Health
Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Mota, J. C. N. y Streck, D. R. (2019, noviembre-diciembre). Fontes da educação popular na
América Latina: contribuições para uma genealogia de um pensar pedagógico decolonial.
Educar em Revista, 35 (78), 207-223. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.65353>
- Murray, L. (Productora) (2013). *UM BEIJO para Gabriela*. Brasil: Miríade Filmes em
associação com Rattapallax. 2013.
<https://www.youtube.com/channel/UCUe-sTeaktr3r5I1Vkh4vyA>
- News Source Guyana. (2013). Caribbean Sex Workers Want Discrimination to End. Disponible
en: <https://newssourcegy.com/news/caribbean-sex-workers-want-discrimination-to-end/>
- North America & Caribbean Regional Correspondent. (2015). *Forum in the Dominican Republic
Addresses Police Abuses of Sex Workers*. Recuperado de:

<https://www.nswp.org/news/forum-the-dominican-republic-addresses-police-abuses-sex-workers>

Organización La Sala. (s.f.). *About additional information.*

https://www.facebook.com/organizacionlasala/about/?ref=page_internal

Pardo, F. y Vargas, F. C. (2003, diciembre). HIV prevention and rights awareness for transgender sex workers in Argentina. En *Research for Sex Work, Human Rights* (6), 8-10. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.

Pérez, R. R. (2020, 18 de Marzo). Diputada pide incluir a las trabajadoras sexuales en el plan de compensación por coronavirus.

<https://listindiario.com/la-republica/2020/03/18/609141/diputada-pide-incluir-a-las-trabajadoras-sexuales-en-el-plan-de-compensacion-por-coronavirus>

Pheterson, G. (1992). *A Vindication of the Rights of Whores*. Talasa, S. L.

Pimentel, K. (2015). Trabajadoras sexuales realizan “Caminata Tacones Rojos” en reclamo de derechos. Disponible en:

<https://acento.com.do/2015/actualidad/8254166-trabajadoras-sexuales-caminata-tacones-r-ojos-derechos/>

Pinedo, R. G. (2009, julio). Sex Work and Sexual Pleasure. En *Research for Sex Work, Pleasure* (11), 9. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).

Potthast, B. (2010). Las Obreras de las Fábricas, Las Prostitutas y la “Moral Pública” En *Madres, Obreras, Amantes... Protagonismo femenino en la historia de América Latina*.

Iberoamericana: Madrid, pp. 189-200

- Pyett, P. M. (1998). Doing it together, sex workers and researchers. En *Research for Sex Work, Peer Education* (1), 11-13. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Ramírez, J. (2011). Capítulo 6. Estado de la cuestión, marco teórico y metodología. En *Cómo diseñar una investigación académica* (pp. 97-122). Montes de María Editores.
- Ramos, J. R. (2016, 24 de octubre). Mesmo prohibido, olhai por nós. En *Sambario Carnaval*, 1 (4) [digital]. <http://www.sambariocarnaval.com/index.php?sambando=jorge04>
- Rauber, I. (2003) *Los Dilemas del sujeto. Movimiento social y organización política en América Latina. Lógicas en conflicto*. Disponible en:
https://www.nodo50.org/cubasi gloXXI/congreso/rauber_27abr03.pdf
- Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX). (2007). *10 años de acción: (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe*. REDTRASEX.
- Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX). (2011, 11 de Septiembre). *Elecciones en La Sala*. <https://www.redtrasex.org/Elecciones-en-La-Sala>
- Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX). [RedTraSex LAC] (2016, 30 de Noviembre). *REDTRASEX, nuestros comienzos*. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=s3LMQrzu ciw&list=PL99zIEinYVkh3lGIJrZNQMto2R50-VkZH&index=4>
- Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX) (s.f.a). *Nuestra Historia, OTRASEX*. <https://www.redtrasex.org/-otrasex->
- Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX). (s.f.b). *Nuestra Historia*. <https://www.redtrasex.org/-Sobre-Nosotras->

- Regional Correspondent Latin America. (2014). Associação Mulheres Guerreiras (Warrior Women Association). Recuperado de:
<https://www.nswp.org/featured-member/associa%C3%A7%C3%A3o-mulheres-guerreiras-warrior-women-association>
- Regional Correspondent Latin America. (2015). APROSMIG. Recuperado de:
<https://www.nswp.org/featured/aprosmig>
- Rivers-Moore, M. (2019). *Gringo Gulch. Sex, Tourism and Social Mobility in Costa Rica*. University of Chicago Press.
- Rojas, M. M. (2013). *Percepciones y prácticas de las mujeres en el espacio urbano: el caso de las mujeres trabajadoras del sexo en la ciudad de San José, Costa Rica*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José.
- Rollo, C. A. (1991). Psicanálise e Transexualismo: A paixão real ou o sacrifício exultante. *Beijo da Rua III* (7), 5. ISER.
- Romagnoli, R. C. (2009) A Cartografia e a relação pesquisa e vida. *Psicologia & Sociedades*, 21 (2), 166-173.
- Rubin, G. S. (1984). Thinking Sex: Notes for a Radical Theory of the Politics of Sexuality. En Vance, C. S. (ed.), *Pleasure & Danger: Exploring Female Sexuality* (1era ed., pp. 3-41). Routledge y Kegan Paul.
- Segato, R. L. (Mayo - Agosto, 2014). El sexo y la norma: Frente Estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad. *Revista Estudos Feministas*, 22 (2), 593-616.

- Slamah, K. y Winter, S. (2010, diciembre). Violence against trans sex workers. Stigma, exclusion, poverty and death. En *Research for Sex Work, Violence* (12), 30-31. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).
- Só Para Maiores. (Productor). (2014). Bianca Jahara No Desfile Da Daspu/Só Para Maiores Sexy Hot. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yRm0egyTiQc>
- Soto, M. R. (Enero - Diciembre, 2011). Escritura cívica femenina en Repertorio Americano. Segunda Nueva Época No. 21, ed. Especial. 195-220.
- Sousa, B. S. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. CLACSO, Buenos Aires.
- Sousa, B. S. (2010). *Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal*. 1era ed. CLACSO, Buenos Aires.
- Stabroek News. (2013). Caribbean Sex Workers Urge End to Discriminatory Treatment in Region. Disponible en: <https://www.stabroeknews.com/2013/08/31/news/guyana/caribbean-sex-workers-urge-end-to-discriminatory-treatment-in-region/>
- Stewart, D. (2008, julio). Activistas trabajadoras sexuales: Expresando la Aberración. En *Research for Sex Work, Sex Workers' Rights* (10), 8-9. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).
- Studiointro. (Productor). (2011). *DASPU: Moda Pra Dar e Vender*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=tA6MOOxorec&t=148s>
- Sztajnberg, D. (1991). Aqui está o corpo! (Habeas Corpus). *Beijo da Rua III* (7), 3. ISER.
- S.n. (1988). Rapidinhas: Documentação, educação e pesquisas. *Beijo da Rua*, 7. ISER.

- S.n. (1989). Rapidinhas: Prostituição e AIDS I. *Beijo da Rua I* (3), 11. ISER.
- S.n. (1991a). Exclusivo/Entrevista com William da Silva Lima: Um escritor em busca de justiça. *Beijo da Rua III* (8), 5. ISER.
- S.n. (1991b). I Encontro Estadual de Mulheres Prostitutas. *Beijo da Rua III* (10), 3-10. ISER.
- S.n. (1993a). Encontro: Abolir, regulamentar, descriminalizar, um debate sobre a prostituição. *Beijo da Rua V* (13), 4. DAVIDA.
- S.n. (1993b). Movimento: É hora Davida, prostitutas estão organizadas desde 87. *Beijo da Rua V* (13), 7. DAVIDA.
- S.n. (1993c). Entrevista: Nilson Rodrigues de Lima Filho. *Beijo da Rua V* (13), 12. DAVIDA.
- S.n. (1993d). Rapidinhas: Travestis. *Beijo da Rua V* (13), 15. DAVIDA.
- S.n. (1993e). Rapidinhas: Cinderela. *Beijo da Rua V* (13), 15. DAVIDA.
- Tapia, S. (2015). MODEMU: Cinco trabajadoras sexuales han muerto en manos de clientes en 2015. Recuperado de:
<https://acento.com.do/2015/actualidad/8285705-modemu-cinco-trabajadoras-sexuales-han-muerto-en-manos-de-clientes-en-2015/>
- Teixeira, J. (1991). Amor divino: A erótica de Maria. *Beijo da Rua III* (9), 5. ISER
- Teixeira, M. R. (2001, enero-junio). A prostituição no Brasil contemporâneo: um trabalho como outro qualquer? *Revista Katálysis*, 12, (1), 68-76.
- Teixeira, M. R. (2009, enero-junio). A prostituição no Brasil contemporâneo: um trabalho como outro qualquer? *Revista Katálysis*, 12, (1), 68-76.
- Teixeira, M. R. (2010, agosto 23-26). *Prostituição e feminismo - uma aproximação ao debate contemporâneo*. Fazendo Gênero 9: Diásporas, diversidades e deslocamentos,

Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil.

<http://www.fg2010.wwc2017.eventos.dype.com.br/#>

Teixeira, M. R. (2021, segundo semestre). Prostituição, neoconservadurismo e pandemia - o movimento de prostitutas e os desafios da Covid-19. *Revista em Pauta*, 48 (19), 169-182.

<https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revistaempauta/article/view/60304>

Tubert, M. B. (2013). *La Prostitución*.

<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/56311/1/Montserrat%20Tubert%20Blanch.pdf>

Wahab, S. y Sloan, L. (2004, junio). Ethical dilemmas in sex work research. En *Research for Sex Work, Research Ethics* (7), 3-5. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.

Warden, T. S. (2015, Octubre). *Empoderamiento de las trabajadoras sexuales: Éxitos y limitaciones en las prácticas de una ONG Guatemalteca*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional on-line, la prostitución desde una perspectiva de los derechos humanos: nuevos desafíos para el siglo XXI, España. Disponible en:

<http://www.uibcongres.org/prostitucion15/ponencia.es.html?mes=4&ordpon=3>

Weldon, J. (2006, agosto). Show me the money: a sex worker reflects on research into the sex industry. Excerpts from Jo Weldon's presentation at the Sex Work Matters Conference in New York City, 30 March 2006. En *Research for Sex Work, Money* (9), 12-15. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).

- Willman-Navarro, A. (2006, agosto). Money and sex: what economics should be doing for sex work research. En *Research for Sex Work, Money* (9), 18-21. Global Network of Sex Work Projects (NSWP).
- Wolffers, I. (1998, junio). Why this initiative is important. En *Research for Sex Work, Peer Education* (1), 2-3. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Wolffers, I. (1999, agosto). Appropriate health services for sex workers. En *Research for Sex Work, Health Services* (2), 1-3. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Wolffers, I. (2000, junio). Empowerment of sex workers and HIV prevention. En *Research for Sex Work, Empowerment* (3), 1-3. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Wolffers, I. (2001, junio). Violence, repression and other health threats: Sex workers at risk. En *Research for Sex Work, Violence* (4), 1-2. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Wolffers, I. (2003, diciembre). Editorial. En *Research for Sex Work, Human Rights* (6), 1-2. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.
- Wolffers, I. (2004, junio). Editorial. En *Research for Sex Work, Research Ethics* (7), 1-2. Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit.

Bibliografía de recursos visuales

- Figura 1. Topor, R. (ilustrador). (1988). [Ilustración sin nombre del cuerpo de una mujer con una escalera entre las piernas y una persona subiendo por la escalera]. En ISER (eds.), *Beijo da rua*, p. 1.
- Figura 2. Leoni, R. (fotógrafo). (1989). [fotografía de la pancarta desfilada en el carnaval por la escuela de Joãozinho Trinta, su desfile fue llamado “Ratos e urubus, larguem minha fantasia”]. En ISER (eds.), *Beijo da rua, I* (1), p. 2.
- Figura 3. Coelho, R. C. (poeta). (1990). O Viver da Meretriz. [fotografía digital del poema]. En ISER (eds.), *Beijo da rua, II* (4), p. 2.
- Figura 4. Molik, F. (1991). [Ilustración sin nombre de una mujer abrazando una persona con cabeza de falo disfrazado de flor]. En ISER (eds.), *Beijo da rua, III* (10), p. 2.
- Figura 5. Barcellos, B. (1991). [fotografía del Primer Encuentro Nacional de Prostitutas “Mulher da vida, é preciso falar” en 1987]. En ISER (eds.), *Beijo da rua, III* (7), p. 14.
- Figura 6. Rocha, Z. (1988). [fotografía de la trabajadora sexual Branquinha esposada, por la policía, a un árbol en 1987]. En ISER (eds.), *Beijo da rua*, p. 4.
- Figura 7. Fala Mulher da Vida. [fotografías digitales de las ilustraciones del manual de prevención de VIH, *Fala Mulher da Vida*, publicado por el Programa de *Direitos Civis e Prostituição*, ISER]. En DAVIDA (eds.), *Beijo da rua, V* (13), p. 7.
- Figura 8. McGlynn, K. (1989). [fotografía de la travesti Laura de Vison con el reportero Jorge Jared Braiterman]. En ISER (eds.), *Beijo da rua, I* (3), p. 5.

- Figura 9. Andrada, C. H. G. (1990). [ilustración demostrativa de la cirugía de reafirmación de sexo femenino llamada “Os tempos da operação”]. En ISER (eds.), *Beijo da rua, II* (6), p. 12.
- Figura 10. Mattos, M. S. (1991). [fotografía digital del poema escrito por María do Socorro Mattos]. En ISER (eds.), *Beijo da rua, III* (10), p. 2.
- Figura 11. Santos, P (1992). [videofoto de Gabriela Silva Leite]. En ISER (eds.), *Beijo da rua, IV* (12), p. 7.
- Figura 12. REDTRASEX. (2007). [fotografía digital de las pioneras del movimiento latinoamericano de trabajadoras sexuales reunidas por primera vez en Heredia, Costa Rica, 1997]. En REDTRASEX (ed.), *10 años de acción, (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe*, p. 17
- Figura 13. REDTRASEX. (2007). [fotografía digital de la celebración de una década de organización regional de trabajadoras sexuales en América Latina]. En REDTRASEX (ed.), *10 años de acción, (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe*, p. 40.
- Figura 14. Reynaga, E. (2007). [fotografía digital del poema escrito por Elena Reynaga, trabajadora sexual y ex-coordinadora de la REDTRASEX]. En REDTRASEX (ed.), *10 años de acción, (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe*, p. 15.
- Figura 15. REDTRASEX. (2007). [fotografía digital de la reunión de representantes de la REDTRASEX y REDLACTRANS en República Dominicana, 2006]. En REDTRASEX

(ed.), *10 años de acción, (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe*, p. 95.

Figura 16. S.n. (1998). [Ilustración de un grupo de trabajadoras sexuales brasileñas reunidas en un café conversando sobre prácticas de sexo seguro]. En Health Care and Culture Medical Faculty at Vrije Universiteit (eds.), *Research for Sex Work, Peer Education* (1), p. 9.

Figura 17. REDTRASEX. (2007). [Fotografía digital de Gabriela Silva Leite - madre del movimiento latinoamericano de prostitutas - y Elena Reynaga - madre de la regionalización del movimiento de organizaciones de trabajadoras sexuales latinoamericanas y caribeñas]. En REDTRASEX (ed.), *10 años de acción, (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe*, p. 100.

Anexo 1

La Sala, Organización de Trabajadoras Sexuales de Costa Rica

En 1994, La Sala surge como un proyecto de educación y prevención sobre el VIH, y construcción del autoestima de personas trabajadoras sexuales, el cual pretendía dar una serie de talleres, de manera que las trabajadoras sexuales después compartieran el conocimiento con otras trabajadoras sexuales (Asociación La Sala, s.f.; García y Rodríguez, 2010; Koné, 2014).

El proyecto fue propuesto, liderado y financiado, hasta el 2001, por el Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud (ILPES), una organización holandesa, como parte de la solución a la pandemia global de VIH y basado en el éxito que el programa había tenido en Holanda (García y Rodríguez, 2010; Koné, 2014).

Después de la pérdida del financiamiento, La Sala trabajó con fondos del Banco Mundial para proyectos de concientización y prevención del VIH, además de fondos de la Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para la creación de una feria de salud y proyectos con mujeres migrantes (García y Rodríguez, 2010).

En 1996, comienza una ola de colectivización en la región y se gestiona el “I Encuentro de Trabajadoras Sexuales: Una Sola Voz”, el cual se lleva a cabo en Heredia, Costa Rica del primero al tres de Octubre de 1997 (García y Rodríguez, 2010; REDTRASEX, 2016). Como se observó en el capítulo 2, este primer encuentro llevó a la creación de la Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX). Se puede decir que el encuentro fue un parteaguas en la movilización sociopolítica de las trabajadoras costarricenses y latinoamericanas. En Costa Rica, este primer encuentro y su influencia posibilitó

que algunas trabajadoras sexuales se (empezaran) a interesar en el tema y así asumir la lucha por lo propio, incorporándose a La Sala *como voluntarias*. Este encuentro permitió a la vez que, fuese *la primera vez que en Costa Rica se utilizaba el término de trabajadora sexual*, se logra que el sector mujer (instituciones y organizaciones que realizan trabajos propios con mujeres) tuviesen mayor acercamiento al tema, y es la primera vez que la organización es tomada en cuenta de manera importante. (Karin Van Wijk citada en García y Rodríguez, 2010, p. 191-192, italización propia)

De 2001 al 2003, con la pérdida del financiamiento, la organización pasa por un tiempo de reajuste, y en el 2003 reabre su espacio físico y se contrata, por primera vez, una trabajadora sexual como asistente (García y Rodríguez, 2010). En el 2006, una ex-trabajadora sexual asume la coordinación de La Sala, mientras la junta directiva continuaba siendo representada por personas no trabajadoras sexuales (García y Rodríguez, 2010).

Fue hasta el 2011, cuando La Sala dejó de ser liderada por organizadoras como trabajadoras sociales e investigadoras, siendo su fundadora la trabajadora social Karin Van Wijk (García y Rodríguez, 2010; REDTRASEX, 2011); y por medio de una asamblea de 33 afiliadas, se votó por primera vez a una presidenta trabajadora sexual, la lideresa Yaxiri Ribera Quiros (REDTRASEX, 2011).

Esta votación creó un giro hacia la emancipación de La Sala, y por ende, del liderazgo de las trabajadoras sexuales organizadas costarricenses. De acuerdo a Koné (2014), los años después de la emancipación de La Sala, representaron procesos de ajustes en la búsqueda de financiamientos, y también en la construcción de proyectos de alcance nacional.

En el 2012, se empezó una gira por el país con el deseo de replicar el trabajo de la REDTRASEX, y fundar organizaciones de trabajadoras sexuales por todo el territorio costarricense (Koné, 2014), sin embargo, y hasta la fecha, la única organización de trabajadoras sexuales tica sigue siendo La Sala, y su comunidad organizada está delimitada al valle central costarricense. Hoy los proyectos y movilizaciones de La Sala benefician “de manera directa a 200 mujeres e indirectamente a 600 personas (familiares, amistades, personas cercanas)” (Organización La Sala, s.f.).

Entre sus principales enfoques están la incidencia y el activismo sociopolítico, la lucha por derechos laborales y de salud, asesoramientos en relación con una variedad de problemáticas sociales como el “abuso policial, violencia intrafamiliar, desalojos, consumos de sustancias, trámites en instituciones públicas, salud, apoyo en la búsqueda de alternativas laborales, maternidad, relación de pareja, entre otros temas relacionados con la sexualidad” (Organización La Sala, s.f.).

Además, proveen una serie de talleres de sexo seguro, concienciación y sensibilización del trabajo sexual (Organización La Sala, s.f.). La Sala se declara como parte del movimiento feminista proaborto y demuestra el entrecruce entre movimientos de mujeres y feministas. Durante la pandemia provocada por el virus denominado COVID-19, proporcionó pruebas para mujeres trabajadoras sexuales, y a finales del año 2021, gestionó el lanzamiento de su podcast, *Desde La Sala*, una nueva herramienta de comunicación y concienciación.

Anexo 2

Artículos de análisis en la temática “Derechos Humanos y Ciudadanía” en “Beijo da rua”

(ISER, 1988-1993)

Volúmen (número), año, página(s)	Sección del periódico	Título	Autoría
1988, p. 3	Elecciones	“Prostitutas não vão em massa a zona eleitoral”	Andrade da Rocha, M.; Freitas de Lemos, N. J.; Lenz, F. C.; Guimarães, T. R.
1988, p. 5	Violencia	“Prostituição não é caso de polícia: sociedade se mobiliza para mudar lei confusa”	Lenz, F. C. y Guedes, N.
1988, p. 7	Rapiditas	“Documentação, educação e pesquisas”	s.n.
<i>I</i> (1), 1989, pp. 3-4	Documento	“Correspondente faz via-sacra profana pelos bordéis do Nordeste”	Gomes, J. R.
<i>I</i> (1), 1989, pp. 5-8	Especial	“Fala mulher da vida: prostitutas se encontram no Recife, festejam e debatem profissão”	Lenz, F. C. y Lemos, N. J.
<i>I</i> (2), 1989a, p. 3	Educación	“Vivendo e aprendendo a viver, escolinha no Estácio vai além do bê-á-bá”	Guimarães, T. R.
<i>I</i> (2), 1989b, p. 3	Rapiditas	“De volta ao passado”	Guimarães, T. R.
<i>I</i> (3), 1989, p. 11	Rapiditas	“Prostituição e AIDS I”	s.n.

<i>II</i> (4), 1990, p. 3	Encuentro I	“Brigada pega, come e até mata: prostitutas de Proto Alegre protestam contra violência policial em encontro”	Guilherme, O.
<i>II</i> (4), 1990, pp. 4-5	Encuentro II	“As rosas já falam, prostitutas e travestis decidem como trabalhar com Aids e prostituição”	Lenz, F. C.
<i>II</i> (5), 1990, p. 8	Perfil	“Em liberdade integral”	Lenz, F. C. y Rocha, M.
<i>II</i> (6), 1990, pp. 3-4	s.n.	“Churrasco Itinerante Praça Tiradentes vive a primeira de muitas festas de rua regadas a camisinha”	Amorim, I.; Gualberto, M. A. M.; Lemos, A.
<i>III</i> (7), 1991, p. 3	Destaque	“Prostituta não é doméstica”	Andrade, L.
<i>III</i> (7), 1991, p. 3	s.n.	“Aquí está o corpo! (Habeas Corpus)”	Sztajnberg, D.
<i>III</i> (7), 1991, p. 4	Aids	“ONGS e AIDS, muita política e pouca solidariedade”	Galvão, J.
<i>III</i> (7), 1991, p. 15	Rapiditas	“Código imoral”	Alexandre, M.
<i>III</i> (7), 1991, p. 16	s.n.	“Diário de viagem, agente de saúde vão ao interior e descobre que, para freguês, doença de prostituta só pode ser venérea”	Castro, D.
<i>III</i> (8), 1991a, p. 5	Exclusivo/Entrevista com William da Silva Lima	“Um escritor em busca de justiça”	S.n.

<i>III</i> (10), 1991b, pp. 3-10	I Encontro Estadual de Mulheres Prostitutas.		S.n.
<i>III</i> (11), 1991, p. 5	Sexo Seguro	“Agentes de saúde distribuem 12 mil camisinhas por mês”	Cavalcanti, M. y Guilherme, O.
<i>III</i> (11), 1991, p. 7	Sexo Seguro	“Prostitutas recebem marinheiros no cais, distribuição de camisinhas e alerta sobre a AIDS foram a novidade”	Escot, N. C. M.
<i>IV</i> (12), 1992b, p. 9	Internacional	“SEXO 92, Rio receb prostitutas de todo o mundo em setembro”	Leite, G. S.
<i>V</i> (13), 1993a, p. 4	Encontro	“Abolir, regulamentar, descriminalizar: um debate sobre a prostituição”	S.n.
<i>V</i> (13), 1993b, p. 4	Movimento	“É hora Davida, prostitutas estão organizadas desde 87”	S.n.
<i>V</i> (13), 1993c, p. 4	Entrevista	“Nilson Rodrigues de Lima Filho”	S.n.

Anexo 3

Artículos de análisis en la temática “Sexualidades, Géneros e Identidades” en “Beijo da rua” (ISER, 1988-1993).

<i>Volúmen (número), año, página(s)</i>	<i>Sección del periódico</i>	<i>Título</i>	<i>Autoría</i>
<i>I (1), 1989, pp. 5-8</i>	Especial	“Fala mulher da vida: prostitutas se encontram no Recife, festejam e debatem profissão”	Lenz, F. C. y Lemos, N. J.
<i>I (2), 1989, p. 11</i>	Cristo & a Prostituta	“A identidade na compaixão”	Botas, P. C.
<i>I (3), 1989, pp. 3-4</i>	Reportagem	“Colônia Bom Pastor, Recife, ali, o sexo também é castigado”	Calheiros, C.
<i>I (3), 1989, pp. 5-7</i>	s.n.	“Travesti, a insustentável leveza ser”	Braiterman, J. J.
<i>I (3), 1989, p. 11</i>	Rapidinhas	“Prostitutas e travestis socorrem doentes e levantam questões”	Lemos, N. J.
<i>II (4), 1990a, pp. 6-7</i>	Alternativa	“Sexo com objetos”	Gomes, J. R.
<i>II (5), 1990b, pp. 3-4</i>	Documeto	“A prostituição sagrada em Corinto”	Gomes, J. R.
<i>II (6), 1990, pp. 7-10</i>	Entrevista/Vanessa	“De Lagarta a Borboleta, cirurgia de reversão sexual traz ao mundo uma nova mulher”	Gasparelli, J.; Gomes, J. R.; Gualberto, M. A. M.; Guimarães, T. R. Lenz, F. C.; y Peterson, C.
<i>II (6), 1990, pp. 11-12</i>	Entrevista/Carlos Henrique de Andrada Gomide	“Transexualismo: a visão do médico”	Andrade da Rocha, M.; Garbayo, L.; Gomes, J. R.; Guimarães, T. R.;

			Gualberto, M. A. M.; Lenz, F. C.; y Peterson, C.
<i>III</i> (7), 1991, p. 5	Psicanálise e Transexualismo	“A paixão pelo real ou o sacrifício exultante”	Rollo de Abreu, C.
<i>III</i> (7), 1991a, p. 6		“As sacerdotisas de Pombagira”	Gomes, J. R.
<i>III</i> (9), 1991, p. 4	Pornografia	“O Filho da PUTA”	Leal, J. C.
<i>III</i> (9), 1991, p. 5	Amor Divino	“A erótica de Maria”	Teixeira, J.
<i>III</i> (9), 1991b, p. 6	Moral Sexual	“O rosto conservador da Igreja Progressista”	Gomes, J. R.
<i>III</i> (9), 1991c, p. 6	Moral Sexual	“O espinho, a carne e o cristão”	Gomes, J. R.
<i>III</i> (9), 1991d, p. 12	Morrer de Amor	“Prostituição, amor e morte narcísica”	Gomes, J. R.
<i>III</i> (11), 1991b, p. 10	Pornografia	“O fodido”	Leal, C. J.
<i>IV</i> (12), 1992, p. 3	Violência	“Polícia ataca travestis da Augusta”	Lenz, F. C.
<i>V</i> (13), 1993, p. 6	Cinema	“Proposta decente”	Castro, D.
<i>V</i> (13), 1993d, p. 15	Rapidinhas	“Travestis”	S.n.
<i>V</i> (13), 1993e, p. 15	Rapidinhas	“Cinderela”	S.n.

Anexo 4

Temáticas Exploradas en los 15 números de Research for Sex Work (1998-2004, Vrije University Medical Centre; 2005-2016, NSWP) y las 63 Intervenciones Seleccionadas para Nuestro Análisis Separados por Número

(número), año/mes, temática de la revista, editor(a)	Columna introdutoria/ Editorial	Temas de Nuestra América	Temas de aliados desde NSWP
Autoría. Nombre del artículo. (Páginas).			
(1), 1998/junio, Peer Education, Vrije University Medical Centre	Why is this initiative important? Wolffers, I. (pp. 1-3).	1. Leite, G. S. y Lenz, F. C. The continuity of peer education in Brazil. (p. 10).	1. In touch with the needs of sex workers. Metzenrath, S. (p. 11).
		2. Los Triunfos de Maritza. Centro de Orientación e Investigación (COIN). (p. 10).	2. Doing it together: sex workers and researchers. Pyett, P. M. (pp. 11-13).
(2), 1999/agosto, Appropriate Health Services, Vrije University Medical Centre	Appropriate health services for sex workers. Wolffers, I. (pp. 1-3).	3. Improved health care for sex workers, a voucher programme for female sex workers in Nicaragua. Gorter, A.; Sandiford, P.; Segura, Z; y Villabella, C. (pp. 11-13).	
(3), 2000/junio, Empowerment, Vrije University Medical Centre	Empowerment of sex workers and HIV prevention. Wolffers, I. (pp. 1-3).	4. HIV prevention strategies among female sex workers in the Dominican Republic. Moreno, L y Kerrigan, D. (pp. 8-10).	3. The Em- of Empowerment: Injecting pride in unwilling subjects? Agustín, L. M. (pp. 15-16).
		5. Legalisation and decriminalisation: The	4. Empowered sex workers: Do they exist?

		Brazilian experience. Leite, G. (pp. 11-12).	Caulfield, M. (pp. 17-18).
		6. "You should not tell us to use condoms, but our clients!" An extended voucher programme in Nicaragua. Gorter, A.; Sandiford, P.; Segura, Z; y Villabella, C. (pp. 25-28).	
(4), 2001/junio, Violence, Repression and other Health Risks, Vrije University Medical Centre	Violence, repression and other health threats: Sex workers at risk. Wolffers, I. (pp. 1-2).	7. Violence against female sex workers in Brazil. Preliminary findings from a Horizons study. Longo, P y Telles, P. (pp. 18-20).	5. Contextual risk versus risk behaviour. The impact of the legal, social and economic context of sex work on individual risk taking. Alexander, P. (pp. 3-4).
		8. Taking a look at sex work, risks and violence in Brazil. de Oliveira, M. W.; Moreno, J. y Furlanetto Pereira, L. (pp. 27-28).	
		9. Risk and violence in different scenarios of commercial sex work in Panama City. Carrington, C. y Betts, C. (pp. 29-31).	
(5), 2002/junio, Migration and Mobility, Vrije University Medical Centre	Editorial. Wolffers, I. (pp. 1-2)	10. The vulnerability to HIV/AIDS of migrant sex workers in Central America and Mexico. Dreser, A.; Caballero, M.; Leyva, R. y Bronfman, M. (pp. 15-16).	6. The (crying) need for different kinds of research. Agustín, L. M. (pp. 30-32).
		11. Human rights issues in semi-legal foreign sex	

		work in Panama. Carrington-Betts, C y Betts, C.	
		12. Displacement and Risk in Colombia. Young people selling sex in the streets of Bogotá. Ross, T.	
		13. A profile of mobile sex workers in Belo Horizonte, Brazil. Chacham, A. y Maia, M.	
(6), 2003/diciembre, Human Rights, Vrije University Medical Centre	Editorial. Wolffers, I. (pp. 1-2)	14. The regulation of STI/HIV/AIDS control among sex workers in two cities along the southern border of Mexico. Cuadra, S.; Leyva, R.; Hernández, D. y Bronfman, M. (pp. 15-16).	7. 100% Condom Use Programmes: empowerment or abuse? Longo, P. y Ditmore, M. (pp. 3-5).
		15. HIV prevention and rights awareness for transgender sex workers in Argentina. Pardo, F. y Vargas, F. C. (pp. 25-26).	8. Restoring human dignity: The first step to effective, and pro- gramming with street-based sex workers. Campbell, A.; Poulcallec-Gordon, C. y Witte, S. (pp. 22-24).
(7), 2004/junio, Research Ethics, Vrije University Medical Centre	Editorial. Wolffers, I. (pp. 1-2)	16. From subjects to partners: Experience of a project in Rio de Janeiro, Brazil. Longo, P (pp. 9-10)	9. Ethical dilemmas in sex work research. Wahab, S. y Sloan, L. (pp. 3-5).
		17. Argentinian sex workers taking care of themselves: the experience of AMMAR. Irrazábal, G. (pp14-16).	10. Alternate ethics, or: Telling lies to researchers. Agustín, L. M. (pp. 6-7).

			11. Health-care projects and the risk of NGO goal displacement. Vandekerckhove, W. (pp. 18-20).
(8), 2005/junio, Law Enforcement, NSWP	Editorial. Ditmore, M. (pp. 1-2).		12. Rescue? s.n. (pp. 27-28) 13. The Network of Sex Work Projects now produces Research for Sex Work. s.n. (p. 29).
(9), 2006/agosto, Money, NSWP	Editorial. Ditmore, M. (p. 4).	18. Contributing to “development”: money made selling sex. Agustín, L. M. (pp. 8-11).	14. Show me the money: a sex worker reflects on research into the sex industry. Excerpts from Jo Weldon’s presentation at the Sex Work Matters Conference in New York City, 30 March 2006. Weldon, J. (pp. 12-15).
		19. Money and sex work in Jamaica. Taylor, M. (pp. 33-35)	15. Money and sex: what economics should be doing for sex work research. Willman-Navarro, A. (pp. 18-21)
			16. A Report from the International Committee on the Rights of Sex Workers in Europe (ICRSE) on the European Conference on Sex Work, Human Rights, Labour and Migration. S.n. (pp. 41-44).
(10), 2008/julio, Sex Workers’ Rights, NSWP	Editorial. Ditmore, M. (pp. 2-3).		17. Activistas trabajadoras sexuales: Expresando la

			Aberración. Stewart, D. (pp. 8-9)
(11), 2009/julio, Pleasure, NSW	Editorial. Ditmore, M. y Rockwell, W.		18. The Vagina as a Site of Power and Playfulness. Jayasree, A.K. (pp. 6-7). 19. Sex Work and Sexual Pleasure. Pinedo, R. G. (p. 9).
(12), 2010/diciembre, Violence, NSW	Editorial. Beelen, N y Rakhmetova, A. (p. 1)		20. Their words are killing us, the impact of violent language of anti-sex work groups. Bennachie, C. y Marie, J. (pp. 24-25). 21. Violence against trans sex workers. Stigma, exclusion, poverty and death. Slamah, K. y Winter, S. (pp. 30-31).
(13), 2012/diciembre, HIV, NSW	HIV and sex work: the view from 2012. Agustín, L. M. (p. 1).	20. Sexual-health outreach in Machala, Ecuador. Asociación de Trabajadoras Autónomas '22 de junio' y Colectivo Flor de Azalea. (pp. 16-17).	22. Men at work: male sex workers, HIV and the law. Conner, B. M. (pp. 8-9). 23. Blaming disease on female sex workers: a long history. Besnard. T. (pp. 10-12). 24. The tide can not be turned without us. Overs, C. (pp. 20-21).
(14), 2015/septiembr	El trabajo sexual es trabajo. NSW. (p. 2).		25. La Política de las Personas Profesionales del Sexo y el Término

e, Sex work is
work, NSWP

‘Trabajo Sexual’.
Jeffreys, E. (p. 6-8).

26. Más Allá del Trabajo
Sexual como Trabajo.
D’Adamo, K. (pp. 11-12)

(15),
2016/junio,
Resistance and
Resilience,
NSWP

Resistance and
Resilience. NSWP.
(pp. 1-2).

Nota. Las intervenciones con color de fondo son aquellas que fueron re-escritas en esta investigación.

Anexo 5

El Centro de Orientación e Investigación Integral (COIN), su Movimiento de Mujeres Unidas (MODEMU) en la lucha en contra del VIH, y el surgimiento de OTRASEX en República Dominicana

En 1995, con el deseo de promover la salud pública y luchar contra la trata de personas en República Dominicana, el Centro de Orientación e Investigación Integral (COIN), una organización no gubernamental, gestiona la primera conferencia de trabajadoras sexuales, acerca del sexo seguro (NSWP, s.f.b). Un año después, en 1996, como estrategia en contra del VIH, se crea el Movimiento de Mujeres Unidas (MODEMU) (González, 2009; NSWP, s.f.b), caracterizado tanto por su institución fundadora como por ser un movimiento que inició en *clase de género* como lo denomina su nombre.

Desde 1993, COIN ha publicado un boletín mensual por y para trabajadoras sexuales, además de conducir múltiples investigaciones en temas de salud reproductiva, violencia y conocimiento de los derechos civiles (North America & Caribbean Regional Correspondent, 2015; NSWP, s.f.b).

La misión de MODEMU es luchar por los derechos humanos, laborales, sociales y de salud de personas trabajadoras sexuales, personas VIH positivas usuarias de drogas y víctimas de violencia de género (González, 2009; North America & Caribbean Regional Correspondent, 2015; NSWP, s.f.b), además de combatir la trata y trabajar con mujeres traficadas que han logrado su retorno a la isla (NSWP, s.f.b).

MODEMU también ha gestionado sus propios proyectos escritos como, *Rien Mis Labios y Lloro mi Alma*, un libro que narra las historias de algunas mujeres trabajadoras sexuales, y *Mis*

Primeros Pasos, donde se relata el surgimiento de la organización (González, 2009). MODEMU representó²⁸⁰ a la región Caribeña en la Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe (REDTRASEX) (González, 2009), y es parte de la Coalición de Trabajadoras Sexuales Caribeñas, organización del caribe que promueve los derechos de las trabajadoras sexuales cis y trans (News Source Guyana, 2013; NSPW, 2013; Stabroek News, 2013).

En el 2015, MODEMU gestiona el “Foro de Política Pública sobre Violencia y Salud en el Trabajo Sexual en Santo Domingo” donde Jacqueline Montero, presidenta de MODEMU, demanda los abusos policíacos como uno de los fenómenos que más atentan contra el bienestar de las trabajadoras sexuales (North America & Caribbean Regional Correspondent, 2015) y rechaza la creación de zonas rosas como una respuesta gubernamental “contraproducente porque aísla o excluye a las trabajadoras sexuales, lo que fortalece el estigma y la discriminación contra ellas” (North America & Caribbean Regional Correspondent, 2015).

La zona rosa, el abuso policial y la falta de salud integral fueron las demandas de la “caminata de tacones rojos” el 2 de Junio del 2015 (Acento, 2015; Pimentel, 2015). Montero fue votada como diputada en el 2016, lo que demuestra la importancia de politizar el movimiento. Los derechos de las trabajadoras sexuales y la creación de alternativas de trabajo son sus dos enfoques políticos.

Su movilización y lucha ha permitido el descenso en feminicidios de mujeres y trans trabajadoras sexuales en el país (Tapia, 2015), la alianza con la Banca Solidaria que gestiona microcréditos a las trabajadoras sexuales, y la representación política de la población que vela

²⁸⁰ Hasta la creación de OTRASEX en el 2012, una organización creada y gestionada por trabajadoras sexuales autónomas.

por los derechos no solo de las trabajadoras sexuales mas de la población LGTBQI y las personas que han contraído el VIH (AP, 2016).

En el 2017, Montero y el COIN firmaron un acuerdo para luchar por la incorporación del trabajo sexual como una profesión legal y permitir el reclamo de derechos de las trabajadoras al seguro social, seguro médico, prestaciones, salarios y horas laborales justas (COIN, 2018; El Día, 2017).

Durante la pandemia COVID-19, Montero abogó por la inclusión de la comunidad trabajadora sexual en los planes de compensación del gobierno (Pérez, 2020).

MODEMU representa una movilización institucionalizada que reconoce la importancia de gestionar a las trabajadoras sexuales como parte de una solución al problema del VIH y de la trata de personas, y no como el problema.

Sin embargo, al ser gestionada por profesionales y expertos de COIN y no solamente por las trabajadoras sexuales, ha limitado la autonomía de lucha de la población trabajadora sexual, posicionando a las trabajadoras sexuales como promotoras de las agendas del VIH y la trata, primero, y trabajadoras sexuales, segundo

Este vacío se colectiviza en el 2012, cuando un grupo de trabajadoras sexuales se autoconvocan para discutir sobre las problemáticas que las desafían, y en el 2016, junto al apoyo de la REDTRASEX, fundan OTRASEX, una organización propiamente de y para trabajadoras sexuales (REDTRASEX, s.f.a).

Con el deseo de velar por los derechos humanos de las personas trabajadoras sexuales, la OTRASEX se enfoca en la lucha contra el estigma, la promoción de la salud sexual y reproductiva, la prevención de infecciones de transmisión sexual y VIH, además del

fortalecimiento institucional, la incidencia política, y la sensibilización del cuerpo policial, centros de salud y profesionales que trabajan con la comunidad trabajadora sexual (REDTRASEX, s.f.a).